



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y
POSGRADO**



**CENTRO DE INVESTIGACIONES
INTERDISCIPLINARIAS SOBRE DESARROLLO
REGIONAL
MAESTRÍA EN ANÁLISIS REGIONAL**

**ELECCIÓN DE PAREJA EN TRES GENERACIONES DEL MUNICIPIO DE
TLAXCALA**

**QUE SE PRESENTA PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN ANÁLISIS
REGIONAL**

Presenta:

Celia Huerta Sánchez

Directora:

Dra. Leonor Luz María Rocha Pérez

Tlaxcala de Xicohténcatl, noviembre de 2021

Mi agradecimiento al:



Porque a través del apoyo económico que me brindó pude realizar mis estudios de Maestría en Análisis Regional (MAR) en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias Sobre Desarrollo Regional (CIISDER) de la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UAT), misma que se encuentra registrada en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC). La realización y publicación del presente trabajo de investigación, junto con la presentación del examen de grado, son la mayor muestra de mi gratitud hacia el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Noviembre 2021.

Agradecimientos:

Para la Dra. Leonor Luz María Rocha Pérez, mi directora de tesis, por la atención que puso en mi trabajo desde el primer momento en el que se lo platiqué, dando paso a su colaboración. Su apoyo, amistad, sostenimiento y contención académica me brindaron la confianza para creer más en mí y poder plasmar mi sentir mediante el lenguaje científico en este trabajo que se convirtió en algo personal.

Para la Dra. Carmen Leticia Flores Moreno, quien fue la primera que abrió sus oídos para escuchar mis inquietudes y estuvo al pendiente, muy paciente y sin perder detalle; hasta que les di la forma que yo quería. Posteriormente, conocerla un poco más como académica, me permitió ver al bello ser humano que es y la gran profesionista que enseña con compromiso, no solo en su trabajo, sino para la vida.

Para la Dra. Aurelia Flores Hernández, por su apoyo como mujer fuerte que es; conocí su astucia y acompañamiento, ya que es alguien que no deja solas a las personas en el camino, cuando les dio su palabra de acompañarlas: la honra, respeta y hace valer. Persona crítica y a la vez impulsora, se hace una estaca imprescindible y fuerte para las mujeres que recurren a ella para ser ayudadas y apoyadas.

Para la Dra. María Mercedes Adelina Espejel Rodríguez, ejemplo de disciplina y delicadeza para hacer y decir las cosas de una manera coherente y asertiva; quien, mediante una mirada crítica, cumple las metas a cabalidad sin dejar ningún elemento suelto, y que a quien se acerca a ella, encuentra un tizón encendido para ver la claridad que es capaz de mostrar y expresar su opinión a quien se la solicite.

Para el seminario de Medio Ambiente y Desarrollo, y a quienes lo integran, porque me enseñaron lo que llamé una nueva filosofía, cambiando principalmente una idea que transformó muchas a su vez y sigue haciéndolo; y es que “somos naturaleza”. Eso cambió mi concepción del mundo, porque lo que yo creía que era mi derecho por ser humana, ahora veo que es una forma hegemónica de relacionarme con ella, la cual voy entendiendo y viviendo de diferente manera.

Para el Dr. Rolando Díaz-Loving por aceptar ser mi lector externo, ya que sin conocerme ni tener referencias de mí, tuvo a bien apoyarme, mostrando su gran sentido humano y académico. De igual manera, por aportar a mi trabajo un punto de vista de acuerdo con su amplio trabajo de investigación respecto del tema de la pareja y sus relaciones, en particular, para el caso del pueblo mexicano.

A todos los docentes que contribuyeron con sus conocimientos para mi formación en esta etapa de vida, donde me es necesario conocer otros puntos de vista, formas de ver y explicar lo que llamamos realidad. Enfoques para poder deconstruirme y reconstruirme, enriqueciendo mi vida y mi ser, alimentando y respondiendo mis inquietudes, para mi nuevo mundo de ideas, dando paso a una nueva forma de conocerlo y explicármelo, ahora de una manera científica y metodológica.

A todas mis compañeras y compañeros, quienes a su vez fueron también maestras y maestros en mi vida; en muchos casos con la ganancia de su amistad. Por esa convivencia y debate que se generaba en el salón de clase por los diversos puntos de vista que la enriquecían; que posteriormente, tuvo que trasladarse a la pantalla virtual, por la situación pandémica que se presentó, cambiando la forma de relacionarnos, ahora a distancia.

A las administrativas y administrativos con quienes compartí lo necesario y más allá, mediante sus personalidades amistosas y siempre dispuestas a ayudarnos y colaborar con nosotros. El intercambio de sonrisas y palabras de amistad en el camino al momento de realizar nuestros trabajos de investigación hizo siempre más placentera y agradable la estancia en este centro de investigaciones.

Al Dr. Ricardo Nava Olivares por su puntual y siempre atenta dirección en este centro de investigaciones y su disposición para ayudar a los alumnos, canalizándolos para el logro de los objetivos institucionales, académicos y personales; anteponiendo el respeto y la atención que siempre lo ha caracterizado en el desarrollo de sus funciones como coordinador. Y a la Dra. Karla Guadalupe Olvera López, coordinadora de la maestría, por su atenta disposición para el logro de sus funciones institucionales en pro de la formación de los alumnos.

A todas las mujeres y hombres que me permitieron entrevistarles, por su disposición para compartir sus experiencias personales. Por la apertura para permitirme entrar a sus hogares y el esfuerzo que hicieron en hacer memoria y proporcionar información de lo que les conforma como personas y su papel como miembros de una pareja que conforma la sociedad. Asimismo, por su entusiasmo, porque, aunque fueron y son tiempos de pandemia, tuvieron a bien participar en la realización de esta investigación.

A la pareja de la generación de las abuelas y abuelos de la familia A, a quienes esperaba que, en cualquier momento, me dijeran que podía ir a entrevistarles; desconociendo por qué no me llamaban ni atendían a mis constantes solicitudes, ignoraba que se encontraban pasando por episodios difíciles entre la vida y la muerte. Lamentablemente sus afecciones anteriores se aunaron a las de la pandemia, impidiendo que ese tiempo llegara. Desde aquí les envío mi agradecimiento a su disposición, a donde quiera que estén, en paz descansen.

Dedicatoria:

A la energía primigenia con la que configuré lo necesario para llevar a cabo esta actividad.

A mi madre y a mi padre, a todas y todos mis antecesores, quienes dispusieron darme la vida.

A mi esposo, mi apoyo y con quien comparto el mirarme como en un espejo.

A nuestro hijo, quien nos enseña principalmente a disfrutar de la vida.

Muy en especial a las mujeres y hombres que se unen y unieron para ser una pareja, sabiendo o no que a diario tal vez verían su reflejo en el otro; a quienes aún con las vicisitudes de la vida han decidido continuar con su relación; y a las personas que ya han vivido esta experiencia, y deciden o decidieron no seguir con ella; por último, para todas y todos quienes se aventurarán a tener pareja en algún momento de su vida. Sirva este trabajo de tesis para conocer cómo es que se formaron estas parejas en la sociedad en la que les tocó vivir.

Para cerrar las dedicatorias, traigo a cuenta un fragmento de una de las muchas canciones que se citaron en las entrevistas, propiamente la que citó Sofía, perteneciente a la generación de las abuelas y abuelos, familia B, quien mencionó que en sus reuniones de amigos solían escuchar canciones en una rocola: contó que ingresaba una moneda y entonces se reproducía la canción que previamente habían elegido, enunció con gran entusiasmo esta canción, la cual nos da pauta para dar la introducción al tema de estudio.

“Vamos a platicar
Las cosas de los dos
No tiene caso ya
Callar nuestra verdad...
Un poco que des tú
Y un poco que de yo...
Hoy quisiera abrazarme contigo
Perderme en el tiempo
Que me lleves al mundo en que vives
Cuando no me estás viendo...
¡Ven mi amor, ven!
¡Vamos a platicar!”

Fragmento de la canción “Vamos a Platicar” de Héctor Meneses (1970)

Índice

INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO I MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL ELECCIÓN DE PAREJA	19
1.1 Elección de pareja	19
1.2 Teoría Triangular del amor de Robert Sternberg	21
<i>1.2.1. El amor como cuarto componente de la teoría triangular del amor</i>	24
<i>1.2.2. Desamor-Reinicio DR como un nuevo comienzo de relación de pareja</i>	24
1.3. Teoría Histórico-Bio-Psico-Socio-Cultural de Rolando Díaz-Loving	26
1.4. Caracterización de las generaciones: mundial, nacional y local	30
<i>1.4.1. Caracterización de las generaciones a nivel mundial</i>	31
<i>1.4.2. Caracterización de las generaciones a nivel nacional</i>	36
<i>1.4.3. Caracterización de las generaciones a nivel local</i>	37
1.5. Factores sociales que intervienen en la elección de pareja	38
<i>1.5.1. Factor uno: pareja de mamá y papá</i>	38
<i>1.5.2. Factor dos: experiencia de vida</i>	40
<i>1.5.3. Factor tres: físico</i>	40
<i>1.5.4. Factor cuatro: intelectual</i>	41
<i>1.5.5. Factor cinco: emocional</i>	42
<i>1.5.6. Factor seis: proyecto juntos</i>	42
<i>1.5.7. Factor siete: Familia de la pareja</i>	44
<i>1.5.8. Factor ocho: Lo que se decía de la pareja</i>	45
<i>1.5.9. Factor nueve: Evento extraordinario</i>	45
<i>1.5.10. Factor diez: La vida en pareja</i>	46

CAPÍTULO II MARCO CONTEXTUAL. PERSONAS DISPONIBLES PARA ELEGIR PAREJA EN TLAXCALA (PDEP)	47
2.1 El lugar donde eligieron pareja los tlaxcaltecas	47
2.2 Personas disponibles para elegir pareja (PDEP) en Tlaxcala	49
<i>2.2.1. Personas Disponibles para Elegir Pareja (PDEP) en Tlaxcala de 1941 a 1960: Generación de las Abuelas y Abuelos</i>	50
<i>2.2.2. Personas Disponibles para Elegir Pareja (PDEP) en Tlaxcala de 1961 a 1980: Generación de las Mamás y los Papás</i>	51
<i>2.2.3. Personas Disponibles para Elegir Pareja (PDEP) en Tlaxcala de 1981 al 2000: Generación de las Hijas y los Hijos</i>	53
CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO	65
3.1 Justificación	66
3.2 Preguntas de investigación	66
<i>Pregunta General</i>	66
<i>Preguntas Específicas</i>	67
3.3 Objetivos de investigación	67
<i>Objetivo General</i>	67
<i>Objetivos Específicos</i>	68
3.4 Metodología de investigación	68
3.5 Técnicas e instrumentos para la recolección de la información	72
3.6. Procedimiento de obtención, procesamiento y análisis de la información	78
3.7 Algunos otros aspectos a considerar: inconvenientes, rigor y validez que permitieron fortalecer la investigación	83
CAPÍTULO IV ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN	87
4.1 Descripción de las personas entrevistadas y de su entrevista	88

4.2 Factor uno: Pareja de mamá y papá.....	97
4.3 Factor dos: Experiencia de vida	103
4.4 Factor tres: Físico	111
4.5 Factor cuatro: Intelectual	118
4.6 Factor cinco: Emocional	124
4.7 Factor seis: Proyecto juntos.....	128
4.8 Factor siete: Familia de la pareja.....	135
4.9 Factor ocho: Lo que se decía de la pareja	138
4.10 Factor nueve: Evento extraordinario	143
4.10.1 <i>La influencia del amor.....</i>	147
4.10.2 <i>Desde que se conocieron hasta que se hicieron pareja.....</i>	149
4.10.3 <i>Evento de conmemoración por la unión de la pareja</i>	150
4.10.4 <i>Primer día siendo pareja.....</i>	152
4.11 Factor diez: La vida en pareja	154
4.12 Desamor-Reinicio DR.....	160
Conclusiones y Recomendaciones	165
Bibliografía.....	179

Índice de Cuadros

Cuadro 1. Comparativo: Baby Boomers, X y Millennials frente a la variable motivación.....	32
Cuadro 2. Comparativo: Baby Boomers, X y Millennials frente a la variable educación	33
Cuadro 3. Comparativo: Baby Boomers, X y Millennials frente a la variable trabajo	34
Cuadro 4. Características de las generaciones.....	35
Cuadro 5. Evolución histórica de la familia	39
Cuadro 6. Visualización de las generaciones	56

Cuadro 7. Mediana de edades.....	57
Cuadro 8. Edades por generación	58
Cuadro 9. Escolaridad.....	58
Cuadro 10. Lugar de nacimiento	60
Cuadro 11. Ocupación	60
Cuadro 12. Estado civil	62
Cuadro 13. Vivienda.....	63
Cuadro 14. Nombre anterior y nuevo de las generaciones	70
Cuadro 15. Reubicación de las generaciones	70
Cuadro 16. Fecha de la entrevista, iniciales y descripción con las que nos podemos referir a las personas	81
Cuadro 17. Directorio de actrices y actores.....	88
Cuadro 18. Características de la pareja de mamá y papá	99
Cuadro 19. Comparativo de la pareja de mamá y papá.....	101
Cuadro 20. Estilo de vida	105
Cuadro 21. Diversión.....	108
Cuadro 22. Comparativo del factor físico	117
Cuadro 23. Factor Intelectual	119
Cuadro 24. Comparativo de satisfacción del factor intelectual	120
Cuadro 25. Factor emocional.....	125
Cuadro 26. Comparativo de factor emocional.....	126
Cuadro 27. Proyecto juntos	129
Cuadro 28. Comparativo de proyecto juntos	131
Cuadro 29. Familia de la pareja.....	135
Cuadro 30. Comparativo de familia de pareja.....	136
Cuadro 31. Frases que se decían en casa respecto a la pareja	139
Cuadro 32. Comparativo de lo que se decía de la pareja.....	141
Cuadro 33. Evento extraordinario	144
Cuadro 34. Comparativo de evento extraordinario	146
Cuadro 35. Caracterización de la influencia del amor.....	148
Cuadro 36. Evento de unión	151

Cuadro 37. La vida en pareja.....	154
Cuadro 38. Comparativo de la vida en pareja	158
Cuadro 39. Caracterización del desamor.....	160
Cuadro 40. ¿Qué hubiera sido irreconciliable para ti como para dejar a tu posible pareja?	162
Cuadro 41. ¿Qué tendría que haber sucedido para que pudiera haber una reconciliación?	163

Índice de Figuras

Figura 1. Ubicación del lugar	48
-------------------------------------	----

Índice de Imágenes

Imagen 1. Primer y segundo orden de los factores.....	74
Imagen 2. Circularidad del sistema familiar.....	75
Imagen 3. Pasos que siguen las personas para conformarse en pareja	149

Índice de Gráficos

Gráfico 1. Población del Estado de Tlaxcala de 1940 al año 2000	49
Gráfico 2. Pirámide de población año 1960	50
Gráfico 3. Pirámide de población año 1980	52
Gráfico 4. Pirámide de población año 2000	54
Gráfico 5. Pirámide de población año 2020	55
Gráfico 6. De las edades por generación	57

Índice de Tablas

Tabla 1. Apartados del instrumento.....	73
---	----

INTRODUCCIÓN

La letra de la canción “Vamos a platicar” de Héctor Meneses (1970) y que fue mencionada durante las entrevistas en el trabajo de campo, es el referente que nos lleva a introducirnos en nuestro tema de investigación. La elección de pareja en Tlaxcala comienza con una plática entre posibles prospectos (como se cuenta en la canción) y a saber, mediante estas conversaciones que tendrán al frecuentarse, ellas y ellos sabrán si quieren conformarse en pareja con esa persona.

Para el desarrollo del trabajo de investigación, imaginamos que entramos al mundo de estas personas como si fuéramos sus familiares. Así, en confianza, entrevistamos a representantes de tres generaciones que seleccionamos, que a nivel mundial se llaman: Baby Boomers, X e Y. Para nosotros y con base en su parentesco, los hemos llamado: abuelas y abuelos, mamás y papás, e hijas e hijos, respectivamente. Esta distribución nos permitió apropiarnos de la investigación, siendo muy motivante todo el proceso.

Mientras avanzábamos con el trabajo, las preguntas se hacían frecuentes y ya no sólo eran las que habíamos pensado en un principio; decidiendo dejarlas como una estaca en el camino para luego volver y trabajar con ellas. Sería como decir “Aquí dejé algo importante para retomarlo después”. Fue así como nos enfocamos en conocer a las personas, los factores con los que se eligieron para hacer pareja y la vida en pareja que en aquel tiempo tuvieron. Confiamos en la autenticidad con la que hemos realizado este trabajo, ya que lleva tras de sí un cúmulo de componentes que dieron forma a lo que hoy presentamos. Podríamos decir que es como el fragmento de una historia de amor contada por los protagonistas que le dan vida, donde son los narradores quienes dan cuenta de estos acontecimientos.

Otra canción que citaron los participantes de las entrevistas es “Novia mía”, que compusiera el cubano José Antonio Méndez en 1947, a propósito de que el noviazgo es una etapa que viven las personas previo a la conformación de la pareja y que está marcada por la búsqueda constante para verse y estar cerca el uno del otro. También donde toman la decisión definitiva de emparejarse con determinada persona.

Así, surgen muchas preguntas, algunas de ellas son: ¿cómo saber si aquellos que se frecuentaron y platicaron se hicieron pareja?, y de ser así, ¿qué fue lo que más los influenció para

elegirse?, ¿cómo era la pareja que ellas y ellos querían?, ¿la encontraron? Como podemos ver son muchos los cuestionamientos que surgen, pues en cada generación hay particularidades para su elección. Por ejemplo, actualmente, en el contexto de la vida en pareja o de aspiración a estar con alguien, en el entendido de tener una relación afectiva, escuchamos a diario frases como: “Pasar el resto de la vida juntos”, “Hasta que la muerte nos separe”, “Juntos por siempre”, “Mi media naranja”, “Pasar la vejez juntos”. Son expresiones que evocan sentimientos en las personas porque en lo profundo de su ser quieren dar y recibir afecto.

Dentro del imaginario de estas personas pasarán pensamientos relacionados con su apariencia física, estatura, color de ojos, cualidades como saber cocinar, que le gusten los niños, estar en casa, la jardinería, pintura, disfrute del cine, comer palomitas en la cama mientras ven películas, tener un buen nombre, leer juntos, se lleve bien con la familia de la persona, tenga buenos ingresos, puedan compartir sus sentimientos y planes, tengan las mismas creencias religiosas y cumplan con las tradiciones, entre otras, que podrían ser algunas de las peticiones de una mirada femenina.

Pero, ¿qué dicen los varones? Ellos podrían pedir, como dice la canción “Mi amiga, mi esposa y mi amante” que cantara Rigo Tovar (1974), comprensión y apoyo. Al igual que las mujeres, ellos también visualizan en principio que la candidata sea físicamente agradable; después, tal vez, verán la forma de convivir, su inteligencia, economía, entre otros aspectos. En general, si pueden entablar una relación con ella y de qué tipo; tal vez donde él sea el proveedor y ella sea sumisa, o ambos proveedores y líderes, o un proveedor y un líder, o no quiere ser proveedor y busca a una pareja que le dé sustento en general y él se ocupe de otra cosa.

Respecto a lo anterior, en las pláticas recurrentes con mujeres y hombres, pudimos identificar características que influyeron en la elección, por ejemplo, el aspecto físico, intelectual, emocional, entre otros, que las personas consideran para unirse en pareja. Aquí surge la pregunta de si las personas buscan ciertas preferencias en una persona para unirse en pareja y cuántas de éstas encuentran la satisfacción total o bien se unen por otros factores a los que en ese momento les dieron más valor.

Para explicar la conformación de la pareja nos es de utilidad la alegoría de las estaciones del año, en el entendido de querer conocer la posible conformación desde los sentimientos y emociones por las que pasan las personas que tienen la intención de encontrarse en un estado de unión en pareja. Solemos pensar que la época donde el romanticismo embarga los corazones es la

primavera, pues el cuerpo recibe el calor del abundante sol, las células de los posibles enamorados tal vez se preguntarán ¿dónde se estacionará el amor? en un delicado paraje, en un turbulento bullicio o conmigo.

Conductas, caracteres, sentimientos, emociones, tristezas, desencuentros, risas, reproducción de comportamientos familiares aprendidos, temperamentos y un sin número de factores son los que envolverán a la persona a la hora de elegir a su pareja. También creemos que habrá quienes lo abordarán racionalmente y de acuerdo con conocimiento de causa, pero en realidad no lo sabemos. Por ello, es de particular interés para esta investigación conocer ¿A qué aspira quien ingresa aire a sus pulmones pensando en unirse en pareja?

Continuando con la alegoría de las estaciones del año, pasamos al verano donde las personas que aún no han encontrado pareja, la angustia les habrá atravesado el corazón al ver que no se vieron favorecidas con el amor. El clima estará dispuesto para largos y floridos paseos que darán solas o solos; el aroma de los campos gritará que hay disposición para crear, pero no tendrán con quién hacerlo.

Mientras que, para el otoño, la caída de las hojas se llevará la dulce luz de una posibilidad guardada, cayendo junto con el follaje de los árboles, las ilusiones y su corazón roto. El color rojizo del ambiente anunciará que pasó el vivo verdor y que viene la muerte de la naturaleza, llevándose la esperanza de quien buscó el amor en ese tiempo, pero que no le alcanzó para que se hiciera realidad su anhelo.

Finalmente, a quienes aún están dispuestos para abrir las puertas al amor solo les queda la esperanza puesta en la recta final del año. Esperan dormir calentitos en la estación más fría del año, el invierno, compartiendo pan y cafecito caliente; arropados en sus aposentos y usando las pijamas más calentitas con que cuentan y a su vez innecesarias, pues el calor de ambos lo inunda y abriga todo.

Estas miradas, emociones y sentimientos permiten ver una posible forma bajo la que se construye, une o conforma una pareja. Por lo que aquí es preciso decir que esta investigación pretende conocer cómo es que las personas de las diferentes generaciones, en este caso, de las abuelas y abuelos, mamás y papás, e hijas e hijos (Baby Boomers, X e Y, respectivamente), del municipio de Tlaxcala se conformaron en pareja y bajo qué particularidades. Para conocer cómo fue dicha elección en cada generación, comenzamos por dar cuenta del contexto histórico y cultural de cada persona, hasta la elección de su pareja.

Para dicha tarea, recolectamos la información cualitativa mediante la utilización del instrumento de la entrevista semi estructuradas a profundidad, integrada por cuatro apartados para las parejas que se encontraban unidas al momento de la entrevista y cinco para las personas que fueron pareja, y que cuando les entrevistamos ya se encontraban separadas afectiva y físicamente, y que no cohabitaban; o bien, que por comentario de los informantes supimos que se encontraban en una situación delicada.

Cabe señalar que el punto medular de esta investigación es conocer las particularidades de los factores con los que las personas en cada generación se eligieron para conformarse en pareja. Con este objetivo, damos a conocer cómo es que integramos el documento. En el primer capítulo exponemos las teorías que abordan la conformación de la pareja, características de las generaciones y los factores considerados para esta investigación. Dentro de las teorías, nos basamos en la propuesta por el Dr. Robert Sternberg con su “Teoría triangular del amor”, cuyos elementos integran la intimidad, la pasión y el compromiso. En esta visión incorporamos un elemento al que llamamos Desamor-Reinicio DR, donde exponemos cómo es que las personas podrían volverse a incorporar a esta teoría, una vez hayan dispuesto que se encuentran disponibles para iniciar otra.

Hacemos esta propuesta desde la realidad a la que nos enfrentamos durante la búsqueda de la población muestra y al observar que la teoría de Sternberg no contaba con elementos que explicaran el desamor y que, a su vez, lo integraran dando un reinicio al ciclo. Decidimos incorporarlo, pues es el hallazgo con el que nos encontramos, lo explicamos y le asignamos por nombre Desamor-Reinicio DR. Por otra parte, para la explicación de la conformación de la pareja, también incluimos la teoría “Histórico-Bio-Psico-Socio-Cultural” del Dr. Rolando Díaz-Loving, la cual es específica para el pueblo mexicano. Los enfoques de su modelo teórico son el histórico, biológico, psicosocial y cultural. Con base en este modelo organizamos los factores de los cuales investigamos las particularidades.

Posteriormente, caracterizamos las generaciones en estudio a nivel mundial, nacional y local. Por último, integramos los factores a investigar, basándonos en Soto (2015), los cuales son: pareja de mamá y papá, y experiencia de vida, que se encuentran en el apartado dos del instrumento de investigación (entrevista semiestructurada a profundidad); físico, intelectual, emocional, proyecto juntos, familia de la pareja, lo que se decía de la pareja, y evento extraordinario, en el tres; y la vida en pareja, en el cuatro.

El segundo capítulo corresponde al marco contextual, el cual se encuentra compuesto por la ubicación de la pareja en el espacio, en este caso, el municipio de Tlaxcala. Posteriormente analizamos a la población que existía en el tiempo en que se unieron en pareja nuestras personas entrevistadas al tiempo que reasignamos los años que abarca cada generación. Fue así que hicimos tres grupos de 20 años cada uno, basándonos en Díaz, López y Roncallo (2017), Zemke, Raines y Filipczak (2013) y Chirinos (2009). De igual manera, esta distribución obedece a la mediana de edades en la que se unieron en pareja nuestras personas entrevistadas.

El tercer capítulo se refiere al marco metodológico, donde describimos la metodología o forma utilizada para la obtención de datos, análisis y tratamiento de los mismos. Presentamos la justificación, seguido de las preguntas de investigación, la motivación para hacerla, los objetivos, descripción de la metodología; instrumento desarrollado para la obtención de los datos, el cual consistió en una entrevista semi estructurada a profundidad para cada miembro de la pareja y de cada generación; el procesamiento y análisis, y un apartado que le da validez a nuestro trabajo, los cuales fueron los inconvenientes, que se presentaron; pues en un trabajo de campo, ni las personas, ni los elementos de todo tipo están alineados para que llegue una persona investigadora y le den la información que necesita.

Es importante mencionar que, para elaborar la entrevista, llevamos a cabo pruebas piloto para afinar el instrumento. Además, tomamos en consideración las dificultades que se presentaron para el desarrollo del trabajo, como la pandemia COVID-19, enfermedad que aquejó a la población durante el tiempo de la realización del trabajo de campo, impidiendo que se pudiera entrevistar a las personas consideradas en un principio, pues algunas de ellas fallecieron antes de entrevistarlas.

En otro orden de ideas, a efecto de hacer la lectura más agradable y no repetitiva al referirnos de forma constante a nuestras actrices y actores; implementamos un cuadro con iniciales y su descripción, con las cuales nos podemos referir a ellas y ellos; ya sea con sus iniciales asignadas, la descripción de las mismas o bien por el nombre que les designamos como seudónimo para proteger sus datos personales.

Para proceder con el análisis e interpretación de la información, cuarto capítulo, retomamos el orden de los apartados del instrumento, que a su vez contiene los factores en estudio, así como las preguntas y objetivos de investigación. Este trabajo es en su mayoría descriptivo, hace comparaciones descriptivas entre las generaciones y las familias que intervienen en él; al mismo tiempo lleva una secuencia, misma que cuenta una historia por generación. Es así que comenzamos

el análisis con el apartado dos del instrumento de investigación; ya que el primero corresponde a los datos generales, información que encontraremos en su mayoría en el Capítulo II Marco Contextual, pero que también se mencionan en el transcurso de la investigación. El análisis comienza con la pareja de mamá y papá y experiencia de vida; continuamos con el físico, intelectual y emocional; seguido del proyecto juntos, familia de la pareja, lo que se decía de la pareja; por último, evento extraordinario y la vida en pareja.

En el quinto y último apartado abordamos uno de los hallazgos que encontramos en el trabajo de campo, se trata de las rupturas afectivas en las parejas y que a su vez le asignamos el nombre de Desamor-Reinicio-DR. Finalmente, en las conclusiones y recomendaciones, encontraremos los principales hallazgos que observamos durante el proceso de investigación, plasmando consideraciones respecto al tema que pudieran observarse en un futuro.

CAPÍTULO I MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

ELECCIÓN DE PAREJA

1.1 Elección de pareja

En una definición muy sencilla, el término pareja se refiere a la unión de dos personas que deciden llevar a cabo un proyecto juntos. De acuerdo con Maureira (2011: 323), se trata de la “dinámica relacional humana que va a estar dada por diferentes parámetros dependiendo de la sociedad donde esa relación se dé”. Ahora bien, para entender la elección de pareja desde una mirada sociológica, debemos analizar cómo las personas forman y hacen sociedad a partir de su cultura, esto para comprender por qué en algunos grupos varios miembros son aceptados y otros rechazados. De acuerdo con Espina (1996), algunas personas son miembros de nacimiento y por ende pertenecen a esa agrupación, a esto se le llama endogamia.

Mientras que, en la exogamia, la persona no pertenece al grupo porque no la vieron nacer en ese lugar y tampoco compartió la cultura y tradiciones propias de ese lugar de nacimiento. En consecuencia, podría ser vituperado por los miembros de esa comunidad. Para distinguir entre la elección endogámica y la exogámica, recurrimos a Espina (1996), quien plantea lo siguiente:

La endogamia viene definida por la pertenencia a la misma raza, religión, etnia, clase social y residencia. La razón de ser de la endogamia es el mantenimiento de la integridad del grupo, de manera que el matrimonio exogámico es percibido como un peligro y por ello se educa primero y se sanciona socialmente después, si miembros de diferentes grupos se emparejan entre sí. (Espina, 1996:39)

Por ejemplo, en la sociedad europea buscan mantener los linajes familiares, debido a que esto les es benéfico para amasar grandes fortunas, poder político y económico, entre otras cosas. Pero para el caso del pueblo mexicano, la primera diferencia es que, entre estas dos sociedades, la primera fue conquistadora y la segunda fue conquistada. Estos dos distintos contextos han llevado a los primeros a mantener una perpetuidad y continuidad de su raza y sociedad; mientras que, en las segundas, las sociedades conquistadoras han propiciado que los pueblos conquistados olviden

su identidad y tradiciones; es decir, lo que les haría recordar cómo es que fue conformada su personalidad.

Al respecto, Calvo (2017) analiza la sociedad líquida y expresa que es considerada como transitoria, inestable, insegura y con falta de referencias a futuro. Por su parte, Bauman (2005) incita a la reflexión de los vínculos entre las personas, observando detenidamente la razón de éstos de acuerdo con lo que él llamó modernidad líquida. Asimismo, otro elemento a considerar es el miedo, el cual arriesga la viabilidad de las relaciones entre las personas (Bauman, 2007).

Por tanto, los elementos que mencionan Calvo (2017) y Bauman (2005, 2007) son los que se imponen en primera instancia a las sociedades modernas, conquistadoras, y de ahí a las conquistadas; intentando con ello, una aparente unificación. Pues lo que las primeras piden a las segundas es que dejen atrás o se olviden de sus marcas, colores, texturas y sabores que las caracterizan y definen como miembros de una determinada agrupación o tribu.

A estos pueblos los conquistan desde sus orígenes, haciéndoles creer que son anticuados y menosprecian su forma de ser; llevándolos a creer que la modernidad es algo bueno a qué apegarse y si no se apegan los obligan de otras maneras. En este caso, con el ofrecimiento de una libertad mercantilista, aluden a un consumo individualista para que en nombre de esta individualidad sean capaces de renunciar a la seguridad que les ofrece la colectividad y a desarraigarse afectivamente de su pueblo nativo (Bauman, 2005).

Por último, y para obligar a los pueblos conquistados a salir de su contexto endogámico, Bauman (2007) hace referencia al modelo neoliberal, mismo que se encuentra impregnado de modernidad líquida; la cual sostiene que el consumismo viene a ser el reconvertor de los deseos, de las ganas y de los anhelos humanos, basados en la satisfacción inmediata de las necesidades. Esto nos conduce a pensar que envuelve al ser humano en un ciclo del que no puede salir a menos que vuelva a mirarse y deje de mirar las ideas que se le han impuesto desde la modernidad. Es así como al describir el concepto endogámico, sugerimos que lo que busca es sustraer a la persona de su grupo colectivo y pasarlo a una individualidad, donde solo piense en él y para hacerlo pase por una despersonalización a través de las ideas de la modernidad.

Por otra parte, la selección exogámica, según Espina (1996: 40), “es característica de las sociedades pre-industriales... la libre elección se da en la sociedad industrial y postindustrial, en las cuales el individuo es considerado como alguien capaz de decidir en los asuntos importantes de su vida, entre los cuales se encuentra la elección de pareja”.

Con lo que plantea Espina (1996), se entiende que cuando los grupos son más cerrados, no permiten la entrada de personas externas a su territorio, ya que sienten que se vulnera la cohesión del grupo. Pero en las sociedades modernas esos pasos ya se dieron y ahora es considerado como un avance el que haya una mezcla entre diferentes razas, culturas y clases sociales de diferentes lugares.

En este sentido, cuando Bauman (2007) aborda el tema del amor líquido y la fragilidad de los vínculos humanos, explica que este tipo de relaciones se ven ligeras y con poca contención por parte de ambos miembros de la pareja. En cuanto a la era del consumismo, si se le suma este tipo de relaciones que no se sujetan a nada y a la vez sí, entonces se forma una modernidad cambiante que los desvirtúa de lo que antes eran y los invita a perderse entre los cambios.

Finalmente, a partir de lo propuesto por Espina y Bauman es que sugerimos que este modo de relacionarse también es una forma de conformarse en pareja. Así que surge la duda de cómo es que se encuentra conformada la sociedad tlaxcalteca, ¿cómo estos cambios de paradigmas influyen a las y los tlaxcaltecas para la conformación de la pareja en el municipio de Tlaxcala? y ¿qué impactos produce esta conformación en la sociedad tlaxcalteca?

1.2 Teoría Triangular del amor de Robert Sternberg

Como es sabido en todo el mundo, el amor es concebido de diversas formas en las distintas culturas y siempre ha sido llamado como inspiración en la creación de las artes, la ciencia, la música, la pintura, la poesía y en un sinnúmero de actividades sutiles y estéticas que conllevan al placer y deleite de los sentidos. En su parte agradable, que es la que comentamos ahora, estimula el ánimo y lleva a producir éxtasis en el corazón del ser.

Es así que comenzamos explicando la teoría triangular del amor, la cual es planteada por Robert Sternberg, psicólogo de profesión, experto en la materia y de nacionalidad estadounidense. Para explicar su teoría, el autor señala tres componentes, intimidad, pasión y compromiso; a través de los cuales desglosa siete tipos de amor, que a saber son: cariño, encaprichamiento, amor vacío, amor romántico, amor sociable, amor fatuo y amor consumado. En esta clasificación, distingue un elemento al que le da por nombre falta de amor; que aún cuando no forma parte de los siete tipos de amor, considera necesario expresarlo y dice que no es un tipo de amor.

Para efectos del presente trabajo de investigación, a los 7 tipos de amor que propone Robert Sternberg integramos un octavo elemento, al que le denominamos Desamor-Reinicio DR, en el

entendido que puede formar parte de lo que se llamaría un círculo, cuya función es reiniciar la búsqueda de la pareja. Esto lo podemos explicar mediante una alegoría referida a la música, recordando la escala musical utilizada en la música occidental, conformada por siete notas musicales, que a saber son: do, re, mi, fa, sol, la y si.

Las 7 notas, las equiparamos con los tipos de amor. La nota que reinicia la escala musical es do, ésta la asemejamos a nuestra propuesta que es Desamor-Reinicio DR. Este último elemento es el que concluye la relación de pareja, por el concepto de desamor; y a su vez es el detonante que reinicia un nuevo proceso, o bien, lo deja cerrado, lo cual ya es a elección de la persona. Una vez que hemos explicado nuestra aportación, continuamos exponiendo los elementos de la teoría triangular del amor.

El primer elemento es el de la intimidad o también llamada cercanía, referido al sentimiento y afecto que une a las personas. La pasión, por su parte, alude a las ganas intensas de estar con la persona amada; mientras que el compromiso, a la lealtad, fidelidad y responsabilidad, que en el corto plazo se encuentra relacionado con la decisión y elección de una persona para amar a otra; y a largo plazo, sugiere el compromiso para sujetarse y mantenerse en ese amor.

Respecto a los 7 tipos de amor que describe Sternberg (1988), al primero lo llamó cariño, caracterizado porque existe una relación de amistad únicamente, sin considerar a la pasión ni al compromiso. Al segundo, lo nombró encaprichamiento, que solo contiene la parte de la pasión, dejando fuera la intimidad y el compromiso. El tercer tipo de amor es el vacío, contiene el compromiso y excluye la intimidad y la pasión. El cuarto, es el amor romántico, integrado por la intimidad y la pasión, sin el compromiso. Por otra parte, en la quinta combinación, el amor sociable, únicamente se encuentra la intimidad y compromiso, pero sin pasión. En el sexto tipo de amor está al que llamó amor fatuo, donde no hay intimidad, pero sí pasión y compromiso; y el séptimo, el amor consumado, donde convergen los tres elementos de la teoría: intimidad, pasión y compromiso. El autor advierte que es difícil que se logre esta última combinación y que las personas logren permanecer es aún más complicado.

Respecto de la teoría triangular del amor, Almeida (2013) considera que los tres elementos que Sternberg (1988) integra son los que pueden delimitar de mejor forma las relaciones amorosas, pero solo en aquellas que ya se encuentran establecidas. Siguiendo con la autora, el componente de la intimidad es el que más valoran los integrantes de las parejas y éste a su vez se encuentra estrechamente relacionado con el sentimiento de satisfacción; sin dejar de lado que además se

encuentra relacionado con la figura a la que consideran ideal y desde luego con la que ya cuentan los miembros.

El análisis que hace Almeida (2013) conduce a pensar en qué es lo que pasa con las personas que aún no se encuentran conformadas en una pareja o, una pregunta antes sería, ¿en qué momento esta teoría considera que las mujeres y hombres son una pareja? Esta cuestión la descubrimos y definimos de acuerdo con las respuestas de las personas entrevistadas.

Por lo que respecta al elemento de la pasión, la autora continúa explicando que quienes conforman una pareja lo entienden como un elemento central, ya que es un factor motivacional y activador de las relaciones, que opera o actúa como un promotor de la intimidad y si éste se viera disminuido, pudiera llegar a afectar de manera significativa la satisfacción en la relación de la pareja, ya que funge como un enlace entre las personas en el plano afectivo.

Para finalizar con su análisis y continuando con Almeida (2013), abordamos al compromiso; la autora explica que las y los miembros de las parejas le atribuyen mucho peso a este elemento, ya que le da estabilidad a la relación, sirviendo como una base que consideran segura para poder desarrollar la intimidad y la pasión. La autora lo explica de la siguiente forma:

A pesar de que en las relaciones de pareja normalmente solo participan dos personas, el juego de la relación se complica por la aparición de los ideales de pareja de cada uno de los miembros. Estos ideales se van formando desde la infancia y se ven influidos por las experiencias previas del sujeto, la cultura circundante y las expectativas personales. Es importante señalar cómo la satisfacción de las personas en referencia a sus expectativas sobre la relación, depende de que ésta alcance el nivel de comparación que a su vez cree merecer, lo que puede conseguir con su actual pareja y las alternativas posibles que hay a la relación.
(Almeida, 2013: 63)

Es decir, las personas ya traen una idea construida de cómo debería ser la pareja a elegir. La elección la hacen de acuerdo con lo que valoran deseable y aceptable en el medio donde se desarrollaron (Díaz-Loving, 2019), de tal forma que se cumpla con los cánones establecidos. Es así que se vuelve necesario que ambos satisfagan de algún modo los parámetros que estipula su grupo social, los cuales generalmente son muy parecidos (Solís, 2010: 60). Por tanto, resulta necesario hablar del siguiente autor, que a su vez integra un elemento muy importante a la teoría antes expuesta, el amor.

1.2.1. El amor como cuarto componente de la teoría triangular del amor

¿Por qué incorporar un nuevo elemento a una teoría? Como es sabido, ninguna teoría se encuentra totalmente acabada y es proclive a que se le puedan incorporar elementos o refutar los que ya tiene. Es en esa mecánica que Maureira (2011) plantea que una relación de pareja se basa en cuatro componentes: el compromiso, la intimidad, el romance y el amor. Según el autor, los tres primeros son de tipo social y corresponden también a los planteados por Sternberg (1988); mientras que el amor es un componente biológico, por lo cual es independiente de la cultura y en particular de cada persona. Es así como integra el componente del amor a la teoría triangular.

El autor refiere que la biología ha entrado en la carrera por explicar esta compleja experiencia del vivir humano y entrega las bases neurobiológicas del amor, la monogamia y la fidelidad. Desde su perspectiva se integra un componente más en la relación amorosa, siendo muy independiente de los factores socioculturales en los que se encuentra inmersa la persona y lo explica desde una perspectiva biológica. Ahonda en la naturaleza del ser humano en relación con dos aspectos importantes de su desarrollo: el trabajo y la familia. El autor explica también que el amor es un proceso netamente biológico y que no representa una característica exclusivamente humana, habiendo otros mamíferos y aves que la experimentan.

1.2.2. Desamor-Reinicio DR como un nuevo comienzo de relación de pareja

La integración del amor como un nuevo elemento a una teoría ya hecha con anterioridad, sienta la base para integrar a su contraparte, el desamor. Este elemento refiere el siguiente episodio que viven las parejas cuando ya han agotado todos o casi todos los elementos que les permitirían continuar con su relación. Al no ver que suceda lo que ellas quieren, deciden dar un paso, el de la separación, la cual está caracterizada por elementos como el desapego afectivo respecto de la otra persona, la disminución de atención y de palabras afectivas, así como nulos encuentros o demostraciones de afecto.

Este apartado se dirige a describir a las personas que sí están interesadas en una relación de pareja y que si ya se ha visto antes que la persona ha finalizado una relación anterior por el hecho de que hubo desamor; lo que procede ahora es abrir la puerta y creer y sentirse en la libertad de iniciar una nueva relación. Por tanto, a este concepto le hemos llamado Desamor-Reinicio DR para indicar que después de la conclusión de una relación por desamor, existe apertura para iniciar una nueva.

En esta nueva relación faltarán nuevos acuerdos con la nueva persona y ya con una experiencia anterior es posible que consideren lo que dicen Torres y Ojeda (2009) y Levinger (1996), respecto del compromiso: para que haya compromisos y perdure la relación, la balanza de lo que favorece el tener esa relación deberá inclinarse hacia este lado y no del lado que la desfavorece.

Otro elemento a considerar es el que exponen Valdez, Maya, Aguilar, González y Bastida (2012) y que se relaciona con lo que las mujeres y hombres se encuentran dispuestos a hacer con tal de ser deseables para la otra persona, por ende, ser aceptados y no rechazados. Puntualmente refieren que ellas y ellos mentirán lo necesario a efecto de lograr su cometido.

La negociación también estará presente en esta nueva búsqueda, como lo expresan Garrido, Reyes, Ortega y Torres (2007), en su estudio “La vida en pareja: un asunto a negociar”. En él expresan que las parejas sin hijos buscan negociar el rol que cada quien desempeñará en las actividades diarias y quién las hará. Los resultados arrojaron que ambos tienen expectativas de realizar las actividades, pero al final las mujeres son las que terminan haciéndolas. Se podría decir que la inconformidad en este rol las ha llevado a tomar la decisión de dejar la que fuera su relación.

El tema del desamor se entiende aquí como que las personas ya no comparten una relación afectiva, cambiándola por una razonada y basada en conveniencias; donde la parte del enamoramiento ya ha pasado y ahora se encuentran en un tiempo de negociación y en busca de relaciones equitativas para ambos, en el caso de que por algún motivo continúen frecuentándose.

Dado que las personas que viven este proceso, donde las relaciones de pareja manifiestan inconformidad e insatisfacción en diferentes niveles, inician fracturas que desvinculan los tres componentes del amor de Robert Sternberg. Es así que estas relaciones de conveniencia ayudan para dar funcionamiento a la sociedad, fuera de lo que se considera como el ideal. Es decir, si el objetivo fuera que la sociedad siguiera funcionando, ésta es una de las formas de hacerlo, mediante negociación y acuerdos de ambas partes.

Al respecto, Stacy Adams (1965) abordó el tema de la desigualdad en el intercambio social y explicó cómo las relaciones de pareja son muy parecidas a una negociación laboral, pues tanto trabajador como empleador buscan recibir beneficios de acuerdo a lo que consideran deben cobrar. Es como una especie de cuenta balanceadora en la que cada parte da una medida y espera recibir una similar y en caso de no recibir lo que cree que merece se inconformará.

En el trabajo “Efectos de la inequidad sobre el ajuste y la satisfacción marital en la mujer”, Díez y Rodríguez (1989) consideraron cinco áreas de la relación de pareja, el estudio se aplicó a 102 mujeres casadas, trabajadoras y no trabajadoras, con hijos entre los 0 y 20 años, y representativas de tres niveles educativos. Los autores obtuvieron las siguientes conclusiones: “cuando las mujeres percibían una equidad en su relación afectiva, así como en su relación marital global, se sentían más satisfechas con su relación marital y más ajustadas que cuando percibían una inequidad” (Díez y Rodríguez, 1989: 395).

Por su parte, Norton y Glick (1976) proponen un estudio de gran relevancia donde exponen la alta tasa de divorcios, convirtiéndose en una preocupación, pues conllevó a la pérdida de indicadores de estabilidad marital. Es evidente que estas separaciones hacen que se desequilibre la institución familiar y por ende predicen una estructura diferente en la conformación de la sociedad.

Aunque Norton y Glick (1976) realizan esta observación en el país vecino con México, se sabe que Estados Unidos es un país muy importante en la economía, finanzas, tecnología y demás, siendo también punta de lanza incluso para observar cómo es que va cambiando la forma de hacer sociedad. Pues bien, ya que marca la pauta en muchas áreas, no se descarta que esta vecindad haya influenciado también la unión y desunión de las parejas. Los autores expresan su preocupación por los divorcios en ese país. Sin embargo, lo que a nosotros nos compete es saber qué pasaba con este tema en la sociedad tlaxcalteca, que tiene fama de que la modernidad le llega tarde y algunas ideas no las arroja; y a veces solo ve pasar a quienes ya vienen de regreso después de haber vivido la experiencia; observa los resultados y no se ve afectada.

Evidentemente, la modernidad que dicta Estados Unidos para México no llega al estado de Tlaxcala en el mismo momento en el que sucede allá. Para el caso de las relaciones de pareja, el trabajo de campo y más puntualmente la pareja entrevistada que se encontró en esta situación, nos darán luz al respecto de este tema.

1.3. Teoría Histórico-Bio-Psico-Socio-Cultural de Rolando Díaz-Loving

El Dr. Rolando Díaz Loving nació en la ciudad de México el 5 de enero de 1954, cursó estudios de pregrado en psicología en la Universidad de Texas, en Austin; y posteriormente de doctorado en psicología social. Es creador del modelo teórico respecto de las relaciones de pareja, el cual se encuentra integrado con cuatro enfoques: histórico, biológico, psicosocial y cultural.

Una de las características más relevantes de esta teoría es que está estructurada específicamente para el caso del pueblo mexicano, pues si bien el país vecino marca pautas muy específicas en muchos aspectos; las particularidades entre una sociedad y otra, dice el autor, son muy significativas y marcadas. Según Díaz Loving, la sociedad mexicana tiene como característica que se encuentra muy apegada a su pareja; mientras que la estadounidense busca más su individualidad.

En su modelo teórico, el enfoque histórico se refiere al estudio de la evolución y desarrollo de cada concepto a través de cada una de las culturas; el biológico se encuentra vinculado a las necesidades básicas del ser humano por vivir en compañía y en su forma interdependiente y social; el psicosocial apunta a las relaciones del ser humano, así como a la atribución e influencia social que afecta a las expectativas, actitudes, perspectivas, valores y percepción de cada individuo, afectando por tanto los cambios conductuales y cognitivos que se dan en la relación de pareja. Por último, el cultural, se refiere a todo el contexto cultural donde el individuo se desenvuelve, tomando en cuenta tanto su cultura subjetiva, que es lo que el individuo piensa, actúa y siente, como su cultura objetiva, que es lo que construye.

Al analizar cada enfoque, podemos darnos cuenta de que no hay como tal una estructura definida a la cual recurrir al retomar esta teoría; sino que más bien se pueden considerar los enfoques que la integran y amoldarlos al tipo de investigación que se esté llevando a cabo de acuerdo con sus características, particularidades y elementos que la integran. Por ejemplo, uno de los estudios desarrollados a partir de esta teoría es “Roles de Género y Diversidad: Validación de una Escala en Varios Contextos Culturales” de Saldivar, Díaz, Reyes, Armenta, López, Moreno, Romero, Hernández, y Domínguez (2015), donde las y los autores analizan los roles de género de mujeres y hombres de tres generaciones de cuatro regiones.

Este estudio nos orientó respecto al diseño de nuestro instrumento de investigación, de la valoración y tratamiento de los datos obtenidos, con sus cambios respectivos, pues nuestra investigación es completamente cualitativa. Y se aplicó al lugar de donde tomamos a nuestra población muestra, la cual corresponde a “una fracción de la superficie terrestre que se inscribe en un marco natural, homogéneo o bien diversificado, que ha sido ordenado por unas colectividades unidas entre sí, por relaciones de complementariedad, y que se organizan alrededor de uno o de varios centros, pero que dependen de un conjunto más vasto” (López y Ramírez, 2012: 26).

Propiamente nos referimos al estado de Tlaxcala, y para ser más específicos, al municipio, es decir, a la capital tlaxcalteca. Este lugar, siendo el más pequeño del país, cuenta con una historia muy particular. Un dato que la distingue es que, en la época de la colonización española, en alianza, se unió a los colonizadores, lo que dio lugar a que no fuera colonizada. Por lo que creemos que, por este hecho, la forma de hacer las cosas respecto a sus demás estados hermanos es diferente y en el caso de la conformación de la pareja, también.

En este contexto se desarrolla nuestro trabajo de investigación, para ello pasamos a observar el lugar de origen de las personas que se unen en pareja, es decir, nuestra población muestra. Nos referimos a esas familias regionales propias del lugar, a las que comúnmente conocemos con el nombre de familia mexicana. El Dr. Rolando Díaz-Loving (2006), al hablar de México en su trabajo “Families Across Cultures A-30 Nation Psychological Study”, aborda la historia de nuestro país para luego ir abordando varios aspectos. Un punto que consideramos muy importante y que él también aborda, es la religión, en este caso la católica.

Según datos de INEGI (2021), por ejemplo, en 1980 el porcentaje de la población mexicana que se declaraba católica era de 96.7%; para el año 2000 había cambiado y otras religiones habían ganado territorio en este aspecto, y el porcentaje fue de 87.9%; por último, en el año 2020 seguía a la baja para quedar en 77.7%. Estos datos indican que del año 1980 al 2000, veinte años que pasaron entre uno y otro, la preferencia había disminuido en 8.8%; y del 2000 al 2020 bajó a 10.2%, para quedar en un total de 1980 al 2020, con un porcentaje a la baja de 19 puntos porcentuales, en cuarenta años, siendo éste un cambio muy significativo. Otro aspecto que resalta Díaz-Loving (2006) es que las mujeres viven esta doctrina con más seriedad, respecto de los hombres.

Otros elementos importantes que menciona el autor son: el predominio de la monogamia; donde se esperaba que la joven que fuera a contraer matrimonio fuera virgen; el hombre, proveedor del hogar y quien gobernara el mismo; que la mujer fuera sensible, cariñosa, que educara y protegiera a los niños; no era aceptable una separación entre cónyuges; se buscaba el matrimonio entre personas de la misma casta, raza, comunidad o condición social, y que ambos fueran de la misma religión; y al casarse, ella tomaba el apellido de él, pero no él el de ella.

Así, en la estructura de la familia mexicana, el hombre gobernaba y la mujer se sacrificaría lo necesario. También el machismo era para los hombres y la virginidad y abnegación para las mujeres. Se decía que los hombres eran más inteligentes que las mujeres y que éstas eran dóciles. De igual forma solo a ellas se les exigía fidelidad hacia su esposo, entre otros aspectos como que

las mujeres no deberían salir solas en la noche. Se debe destacar que Díaz-Loving también menciona que no todos los mexicanos defendían estas premisas y algunos estudiantes mexicanos comenzaron una cultura a la que llamaron de libertad y equidad donde les abrazara la interdependencia y el respeto.

Abundando en el tema sobre la familia mexicana, Leñero (1999) la define como un macrocosmos, con elementos integradores tales como: creencias, ideologías, cultura heredada por generaciones antecesoras, entre otras y que, si es vista como una unidad microsocial, entonces comprende los afanes humanos, el trabajo cotidiano, explotación o liberación.

Al estudio del concepto en comento, encontramos que en su libro *Ethnopsychology*, Díaz-Loving (2019), uno de los tres que componen el grupo, habla de la etnopsicología como enfoque teórico metodológico que busca complementar a la psicología convencional y propone otro modelo teórico basado en el biopsicosociocultural, con el nuevo integrante al principio y que ahora se llama histórico-bio-psico-socio-cultural, el cual está diseñado, entre otras razones, para describir hallazgos de investigación propios de fenómenos sociales, de corte psicológico, colectivo e individual. Para concluir y entender su composición, hemos de decir que, según el autor, la etnopsicología trata de comprender las creencias, normas y valores que son transmitidos mientras las personas son parte de un grupo cultural, lo cual se llama “endoculturación”, iniciando en la familia y personas cercanas. Dicha transmisión de la cultura influirá en su vida y desarrollo del ser, determinando su dinámica social e idiosincrasia cultural, siendo ésta un proceso ajeno a su propia naturaleza.

Una vez que hemos abundado con el tema de la familia, pues era necesario hablar de él, ya que en ella nacen quienes se unirán en parejas, abordaremos a la familia y la pareja. El estudio de Padilla y Díaz-Loving (2012) tuvo la intención de conocer el impacto cultural y familiar a la hora de elegir pareja, donde el resultado fue que más de la mitad de la población considera las recomendaciones familiares en el momento en que ha de tomar dicha decisión con sus diferencias.

En el estudio, “Manchas de tinta y autoconcepto del mexicano: relación etnopsicológica entre lo consciente y lo inconsciente”, Padilla-Bautista, Díaz-Loving y Reyes-Lagunes (2013) analizaron rasgos de personalidad de mujeres y hombres, utilizando la técnica manchas de tinta de Holtzman para conocer su autoconcepto. Encontraron que las mujeres se mueven hacia dos lados, por uno hacia la androginia y emancipación; y por otro, denotan debilidad y vulnerabilidad; mientras que los hombres comienzan a mostrar características más deseables para las mujeres. Este

resultado demuestra un importante cambio en los roles asignados de antaño, donde ambos géneros desempeñaban determinadas actividades impuestas, siendo casi imposible hacer algunas diferentes. Así, nos hemos adentrado en los temas de la familia, la pareja y sus roles. Ahora, concluimos este punto y damos paso a la caracterización transversal de los tres modelos generacionales.

1.4. Caracterización de las generaciones: mundial, nacional y local

La investigación se desarrolla en el municipio de Tlaxcala, específicamente en la capital tlaxcalteca, lugar donde buscamos a la población muestra para llevar a cabo nuestro estudio y conocer las particularidades con las que las personas eligieron a sus parejas de acuerdo con los distintos factores sociales seleccionados previamente. Seleccionamos específicamente tres generaciones que llevan por nombre a nivel mundial: Baby Boomers, X e Y o Millennials. Estos nombres les fueron asignados, según Díaz et al. (2017: 195) porque “Esta categorización es transversal en todo el mundo, la fecha exacta y características de cada generación pueden variar según su ubicación geográfica”.

La Real Academia Española RAE (2014) define como generación a un conjunto de hombres y mujeres que nacieron en fechas próximas, y que a su vez recibieron educación e influencias respecto a la sociedad y cultura semejante, donde adoptan una forma de ser muy parecida. Para definir el término se encontró una amplia discusión de autores. Por ejemplo, para Díaz et al. (2017: 194) “no hay unicidad en el significado que se le atribuye a la palabra generación”. Según las autoras, algunos autores relacionan el término con grupos de personas que los identifican con algún proceso que cambia la sociedad, otros a su vez lo relacionan con la edad de hombres y mujeres, cuyo inicio lo da el nacimiento y la finalización de su vida, la muerte; otros autores a su vez lo han relacionado con las etapas o ciclos que vive la persona durante su vida, como su juventud, madurez o la vejez; por último, se encuentran quienes relacionan a las personas con acontecimientos históricos.

A partir de la descripción de generación, definiremos a las tres generaciones en estudio: los Baby Boomers, los nacidos entre 1943 y 1960; la Generación X, quienes nacieron entre 1960 y 1980; y la generación Y o Millennials, cuyo nacimiento fue entre 1980 y 2004 (Zemke et al., 2013). Según esta clasificación, las y los protagonistas de estas generaciones cuentan con un rango máximo de edad de 78 años y un mínimo de 17, respectivamente. Al buscar y encontrar a la población muestra para el presente estudio, pensamos que el rango de edad era amplio, por lo que

visualizábamos que era posible encontrarlos, ya que también consideramos que la población a quienes queríamos entrevistar se encontraba con vida y estaban siendo económicamente activas y activos, como también lo refiere Díaz et al. (2017) y Chirinos (2009); y que además se encontraban viviendo en pareja. A continuación, y a efecto de conocer a las generaciones, las caracterizamos.

1.4.1. Caracterización de las generaciones a nivel mundial

Clasificar y nombrar a las generaciones es una inventiva de los países anglosajones, por esta razón los nombres son en inglés, y para hacerlo se consideraban principalmente eventos mundiales, no específicamente los de cada país, y por supuesto menos los de cada localidad. La generación de los Baby Boomers, según Díaz et al. (2017: 195), aún se encuentra presente en las diferentes organizaciones y ocupando cargos en el poder. Se trata de personas cuyo nacimiento se dio cuando recién estaba terminando la segunda guerra mundial, época que estuvo caracterizada por el alto índice en nacimientos de niñas y niños, es por ello que le dieron el nombre de Baby Boom (Díaz et al., 2017; y Chirinos, 2009).

En el caso de la generación X, la clasificación se da con base en eventos como el surgimiento de las computadoras personales, la expansión del Virus de Inmunodeficiencia Adquirida (VIH), la expansión del internet, la muerte de Jhon Lennon, Chernobyl, la caída del muro de Berlín, el surgimiento de canales icónicos como MTV y CNN, entre otros acontecimientos que infundieron sus características y por ende su comportamiento (Zemke et al., 2013).

La caracterización de los llamados generación Y o Millennials surgió por el uso de la tecnología que ya estaba incluida en su estilo de vida desde su nacimiento: el mundo digital, el internet, los teléfonos inteligentes, muchos y acelerados avances tecnológicos, la proliferación de las redes sociales y la información rápida y al instante (PWC, 2011).

En los cuadros 1, 2 y 3 explicamos cómo es que mujeres y hombres en cada generación se desempeñan frente a las variables motivación, educación y trabajo (Díaz et al., 2017: 198). Esta identificación surge con el objeto de conocer a fondo las características de la población muestra; pues, aunque son rasgos de la población mundial, también ayudan a conocer un poco a la población tlaxcalteca, porque es información y tecnología que en algún momento le llega.

Cuadro 1. Comparativo: Baby Boomers, X y Millennials frente a la variable motivación

	BABY BOOMER	X	MILLENNIALS
Motivación	Les motiva el poder y altos niveles de desarrollo. (Cervetti, 2014). Soñaban con contratos indefinidos. (Lasheras y Jiménez, 2012).	Valoran altamente la búsqueda del balance entre trabajo y la vida (Bridgers y Johnson, 2006).	Impacientes e innovadores, demandan balance entre trabajo y su auto interés, dispuestos a sacrificar ganancias financieras a cambio de cosas significativas. (Seaton y Boyd, 2007)
	Perspectiva optimista. Ante la autoridad expresan amor u odio. Espíritu de automotivación. (Lombardía, Stein y Pin , 2008)	Perspectiva escéptica. Presentan desinterés ante la autoridad. Son equilibrados. Liderazgo por competencia y espíritu de anticompromiso. (Lombardía, Stein y Pin, 2008)	Lo repetitivo, fácil o monótono les preocupa más que el cómo hacerlo; Les gusta el reto. (Lasheras y Jiménez, 2012).
	Autosuficientes, independientes y interesados en riquezas materiales. (Seaton y Boyd, 2007)		Mayor desempeño en entornos creativos, les gusta viajar y desenvolverse en su ambiente de trabajo (Chirinos, 2009). Son ciudadanos del mundo. (Cervetti, 2014)

Fuente: Díaz et al. (2017: 199).

En el Cuadro 1 explicamos la variable motivación vista a la luz de cada generación, nos permite observar cambios significativos, por mencionar algunos: a los Baby Boomers les motiva el poder y los contratos indefinidos; a la generación (X), el balance entre el trabajo y la vida; el compromiso se diluyó (Bauman, 2005). Por lo que respecta a los Millennials, pareciera una oposición directa a la primera generación mencionada, pues buscan la innovación y no quieren lo repetitivo y monótono.

A continuación, en el Cuadro 2 explicamos la variable educación, donde podemos observar los cambios, por ejemplo, para la generación de los Baby Boomers era muy importante la educación; pero para la X, ya nada es suficiente y su capacitación es permanente, probablemente porque la competencia es mayor en esa generación. En cambio, los Millennials, que nacieron con la tecnología y la ven como algo cotidiano, buscan profesiones diferentes a las tradicionales y se educan virtualmente.

Cuadro 2. Comparativo: Baby Boomers, X y Millennials frente a la variable educación

	BABY BOOMER	X	MILLENNIALS
Educación	Educación como medio de progreso: “soy lo que soy en el trabajo”. (Cervetti, 2014).	Estudian, se capacitan, nada es garantía para progresar, aprenden idiomas (Cervetti, 2014).	Contemplan oficios y carreras profesionales no tradicionales, con sistemas como la educación virtual. (Ferreiro, 2006)
	Educación necesaria para el éxito (Lasheras y Jiménez, 2012).	Profesionales de alto nivel, interesados por mantener su rango socioeconómico (Chirinos, 2009)	Excelente formación académica. (Lasheras y Jiménez, 2012).
	Forman parte de lo que es hoy la vida política, cultural, industrial y académica en los Estados Unidos. (Arias, 2011)	Nivel de compromiso con el aprendizaje y educación durante toda la vida. (University of Michigan, 2013)	Piden cambios y cuestionan la Escuela tradicional, debido al cambio del mercado laboral. (Batalla, 2016)

Fuente: Díaz et al. (2017: 199).

Por último, en el Cuadro 3 vemos la variable trabajo, que para los Baby Boomers, la familia es sacrificable por la actividad laboral; para la X, éste es temporal, pues siempre andan en busca de algo mejor. Mientras que los Millennials necesitan que su entorno laboral cuente con libertad para que puedan tomar decisiones, tenga también oportunidades para aprender y desarrollarse. Es así como vemos trastocado el sistema de creencias de la primera generación, la cual buscaba principalmente la estabilidad; después, pasó por una transición laboral, donde el trabajo se suple por otro mejor y la flexibilidad laboral le deberán acompañar.

Cuadro 3. Comparativo: Baby Boomers, X y Millennials frente a la variable trabajo

	BABY BOOMER	X	MILLENNIALS
Trabajo	Acostumbrados a trabajar en entornos jerárquicos y competitivos. El trabajo a presión es su estilo de gestión. (Lasheras y Jiménez, 2012).	Buscan equilibrio entre lo laboral y lo personal (Chirinos, 2009).	Buscan flexibilidad laboral (Chirinos, 2009). Placer y diversión en el trabajo (Molinari, 2011). Poca lealtad con los empleadores, nuevas oportunidades, y posiciones variadas en el trabajo. (Deloitte, 2014)
	Dispuestos a sacrificar la familia por el trabajo (Bridgers y Johnson, 2006).	El trabajo es algo temporal y cada empresa un escalón para alcanzar algo mejor. (Filipczak, 1994)	Buscan un balance entre el trabajo y la familia. (Yeaton, 2008).
	Dedicación al trabajo, búsqueda de estatus, mejora en el nivel de vida y orientación al trabajo como ancla de vida (Almeida, 2012).	Se preguntan cuál es su beneficio en cada trabajo y se esfuerzan tanto por alcanzar sus metas, así como las de la organización. (Smola y Sutton, 2002).	Expectativas frente al trabajo se centran en: La libertad para tomar decisiones. Las oportunidades de aprendizaje y desarrollo. La comunicación abierta y el respeto por su estilo de vida. (Lombardía, Stein y Pin, 2008)
	Disciplinados, con confianza en el sistema, manejan la formalidad y autoridad (Lasheras y Jiménez, 2012).		Independientes, delegan responsabilidades, demandan retroalimentación inmediata y esperan un sentido de resultados cada hora Martin (como se citó en Irizarry-Hernández y de Arecibo, 2009)

Fuente: Díaz et al. (2017: 200).

Motivación, educación y trabajo son las variables expuestas en los tres cuadros, los cuales nos ayudan a conocer a cada generación en el plano laboral. El cual no es cosa menor, pues las empresas se sirven de conocer estas características a efecto de contratar a los mejores candidatos para el desempeño de funciones propias de la era que se encuentren viviendo en ese momento, y quien les sirva mejor, es a quien contratarán.

Por lo que no es casualidad que también Nilda Chirinos (2009), en su estudio, haya abordado al trabajo. En su investigación “Características generacionales y los valores. Su impacto en lo laboral”, expone las características de las generaciones (ver Cuadro 4). Como ya hemos dicho, tanto en su actividad de investigación como en la de Díaz et al. (2017), las autoras consideraron la variable trabajo por su relevancia de esta. Ahora a nosotros nos sirve para abundar en la caracterización de las generaciones.

Cuadro 4. Características de las generaciones

¿Quiénes son Baby Boomers?	¿Quiénes son Generaciones "X"?	¿Quiénes son Generación "Y" o "Millennials"?
Nacido aprox. 1941-1960	Nacidos aprox. 1961-1981	Nacidos aprox. 1982-2000
Eventos que lo definieron	Eventos que lo definieron	Eventos que lo definieron
- Post II Guerra Mundial - Prosperidad - Televisión - Suburbios - Derechos civiles - Liberación de la Mujer	- Watwrgate/Lucha contra Irán. - Alta tasa de divorcio. - Wall Street -1980 - MTV - Crisis de Seguridad social. - Despídos corporativos.	- Computadores-Internet - Calentamiento global - Disparos en escuelas - Ataques terroristas - Diversidad - Actividades extra-curriculares - Boom económico de los 90
¿Cuál es su personalidad?	¿Cuál es su personalidad?	¿Cuál es su personalidad?
- Dispuesto a dar la milla extra - Optimistas - Positivos - Amor/Odio; relación con la autoridad - Idealista - Quiere tenerlo todo	- Ferozmente independientes - Orientado a resultados - Escéptico - Organizan su vida alrededor del trabajo - Pragmáticos - Lealtad con la empresa - Hemisferio izquierdo más desarrollado	- Idealista busca la felicidad - Conexión 24/7 - Trabajo en equipo - Pensamiento social y activo. - Respeto por el otro - Orientado a logro - Estructurado - Búsqueda de la mejor oferta de dinero - Hemisferio derecho más desarrollado (creativo) - Excelente formación académica.

Fuente: (Chirinos, 2009: 140).

Como podemos observar, tanto Chirinos (2009) como Díaz et al. (2017) consideraron características muy similares en sus cuadros de caracterización. Asimismo, es notorio que hay varianza en la consideración de los años que abarca cada generación. Ante esta diferencia, observamos que cada generación contempla aproximadamente 20 años entre una y otra. Por esta razón, y por falta de definición, para efectos de practicidad los consideraremos de la siguiente manera: para la generación Baby Boomers, de 1941 a 1960; generación X, de 1961 a 1980; y para la última, que se incluye en nuestro estudio, la generación Y o Millennials, del año 1981 al 2000. Con esta clasificación de cada 20 años, misma que más ampliamente exponemos y explicamos, damos paso a observar lo que sucedía en México, respecto a los eventos históricos.

1.4.2. Caracterización de las generaciones a nivel nacional

Para reflexionar un poco respecto de lo que pasaba en México, recurrimos al documento “Cronología de la estadística en México (1521-2008)” que emitió el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010), de él retomamos variados y representativos acontecimientos históricos del pueblo mexicano que ocurrieron en el tiempo de las generaciones en estudio.

En la generación de los Baby Boomers, en México, la mujer por primera vez ejerce el derecho al voto, pudiendo ser elegida y ocupar posiciones en todos los niveles administrativos. También inicia sus servicios el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE). En el país se reparten los primeros libros de texto gratuito y la industria eléctrica se nacionaliza.

Para el tiempo de la generación X, en México sucedió el mitin estudiantil en Tlatelolco. Se celebraron los juegos Olímpicos. El gobierno otorga la mayoría de edad a los 18 años. El Instituto Nacional de Investigación Científica cambia a Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). México fue sede del Campeonato Mundial de Fútbol. Se plantea la reforma educativa. La Ley del Seguro Social amplía los beneficios del régimen obligatorio para la clase marginada. El gobierno en turno crea la Dirección General de Población e Identificación Personal de la Secretaría de Gobernación que expide la cédula de identificación del ciudadano. Y entra en vigor el impuesto al valor agregado (IVA).

Por último, para la generación Y o Millennials, se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con Estados Unidos de América y Canadá. Se fundó la Organización de Deudores de la Banca El Barzón. Se da a conocer el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). El portal de Yahoo da un reconocimiento al sitio del INEGI en la categoría Internet y computadoras. La Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI) informa que con base en el estudio de hábitos de los usuarios de Internet el número en México ascendió a 12 millones de personas, entre otros eventos.

De alguna manera, al intentar relacionar los eventos sucedidos a nivel mundial y nacional, observamos que en el caso en la generación Y, donde la AMIPCI informa del aumento de usuarios de internet en México, se distingue una de las principales características de esta generación, como lo es la era de la tecnología y las redes sociales.

1.4.3. Caracterización de las generaciones a nivel local

Algunos de los eventos que sucedieron de 1941 a 1960 que corresponden a la generación de los Baby Boomers, según Rendón (1996), son los siguientes: en 1941, Miguel N. Lira publica su obra “Carlota de México”. En 1947, salen rumbo a Tamaulipas 300 familias tlaxcaltecas en busca de mejores oportunidades de vida y Miguel N. Lira escribe *La Escondida*. Para 1949 se concede el voto a la mujer tlaxcalteca. En 1957 se crea la diócesis de Tlaxcala y se intensifica la emigración de campesinos; en ese mismo año, Desiderio Hernández Xochitiotzin inicia sus pinturas murales en el palacio de Gobierno.

Las décadas de 1961 a 1980 corresponden a la generación X, donde en 1963, se derogan las concesiones de inafectabilidad ganadera y quebraron algunas fábricas textiles. Para 1971 denuncian la existencia de latifundios e inician las invasiones campesinas a varias haciendas y sigue un lustro de fuertes tensiones en el campo. En 1972, la iglesia de San Francisco es consagrada catedral de la diócesis. 1975, Emilio Sánchez Piedras asume la gubernatura y en ese mismo año son descubiertas las primeras pinturas murales de Cacaxtla. En 1976 se funda la Universidad Autónoma de Tlaxcala y se inicia un intenso proceso de industrialización en la entidad.

Para concluir con este apartado, hemos de mencionar algunos otros datos históricos que tomamos de la Enciclopedia de Los Municipios y Delegaciones de México Estado de Tlaxcala del INAFED, hechos representativos para la generación Y o Millennials que abarca los años de 1981 al 2000. En el año de 1995 se crean 16 municipios más en el Estado de Tlaxcala y el Poder Ejecutivo y Poder Legislativo coinciden en eliminar la figura de Agencia Municipal para sustituirla por la figura político-administrativa de las Presidencias Municipales Auxiliares.

Con esto concluimos la caracterización de las generaciones, respecto de los eventos sucedidos en el lugar elegido para trabajar con nuestra población muestra. Como nos podemos dar cuenta, no hay una coincidencia entre los eventos mundiales, nacionales y locales. Es por ello que, en el Capítulo III, retomamos estos datos y justificamos el cambio de nombre a las generaciones.

De igual manera, por ello es que cambiamos los años que abarca cada generación, pues tampoco hay una coincidencia entre ellos al día de hoy, ni por eventos históricos ni por edades de las personas u otras. Al observar estos datos, decidimos ubicar a las generaciones y por ende a nuestra población muestra en los años que ya hemos presentado; mismos que se observarán más ampliamente en la metodología, Capítulo III. A continuación, presentamos los diez factores elegidos para conocer las particularidades con las que mujeres y hombres eligieron a sus parejas.

1.5. Factores sociales que intervienen en la elección de pareja

Los factores sociales elegidos para conocer cómo es que eligen pareja las personas, fueron algunos de los planteados por Regina Soto (2015) en su excelente trabajo “Factores que intervienen en la elección de pareja de jóvenes mexicanos”. Se trata de una investigación realizada en México donde entrevistó a 9 parejas mexicanas que contrajeron matrimonio. Sus resultados indican que, para los hombres, lo más importante es el atractivo físico y la inteligencia; mientras que, para ellas, lo son las cualidades emocionales e intelectuales. Dichos resultados son relevantes para nosotros, pues en nuestro estudio también queremos llegar a ubicar las características que distinguen las personas para elegir pareja. De igual manera, nos sirve la idea de la metodología que utilizó y el instrumento. En nuestro caso, éste se encuentra ampliamente explicado en el Capítulo III.

1.5.1. Factor uno: pareja de mamá y papá

La pareja de mamá y papá, en este caso lo equiparamos al origen del ser humano; considerando como inicio de éste el momento de su nacimiento. Sin embargo, este dúo que dio a luz a la persona que en un futuro se unirá en pareja, entre otros aspectos, son quienes abonarán las primeras experiencias de vida de la niña o del niño. Es decir, les inculcarán los valores, formas y estilos que a ellos les conforma; siendo esto una influencia para cuando sea su momento de elegir pareja (Padilla y Díaz-Loving, 2012).

Siendo el tema de la pareja de los padres un tema familiar, en un principio estos están al cuidado de sus hijas e hijos, en su infancia y adolescencia, viviendo en un medio ambiente donde convivirán diferentes tipos de familia (Díaz-Loving, 2019; Díaz, 2006; Leñero, 1999; Padilla y Díaz-Loving, 2012); siendo muy común, que hoy en día, de tres y hasta cinco generaciones se conozcan y lleguen a convivir en un marco familiar (Díaz et al., 2017).

Por tanto, este punto resulta trascendental debido a que es común que la siguiente generación aspire a ser como sus antecesores; en algunos casos por empatía, en otros por pertenecer al grupo o porque se encuentre convencida la persona de aquella forma de unión. Es así que, quien aspira a tener una familia, es casi imperante que proviene de una (Padilla y Díaz-Loving, 2012; Leñero, 1999; Díaz-Loving, 2019; Díaz, L., 2006; y Martínez, 2015).

La familia: una visión interdisciplinaria, donde sostiene que la familia es una institución de carácter universal, en las diferentes relaciones espacio-tiempo siempre ha estado presente... haciendo hincapié en el matrimonio como base de la misma, clave para la perpetuidad de la especie humana y célula de la organización y evolución social. Todos los referentes apuntan a la necesidad e importancia de enaltecer y ubicar a la familia en la posición central que siempre ha de mantener dentro de cualquier sociedad. (Martínez, 2015: 523)

Continuando con Martínez (2015), la autora expone un proceso histórico que ha llevado a las personas a conformarse en una especie de unidades familiares, pero que fue un periodo largo para llegar a la constitución familiar como hoy la conocemos; esto refiriéndonos a cómo se vive en el mundo occidental porque en otras culturas, como en oriente, la estructura cambia en su forma y organización.

Ahora bien, Federico Engels (2006), a través de su Fundación que tradujo e imprimió su primera edición en septiembre de 2006, de su obra “El Origen de la Familia, la propiedad privada y el Estado”, aborda el tema del salvajismo y se refiere a él como un nivel inferior o bien la infancia del género humano, donde las mujeres y hombres vivían y permanecían aún en los bosques tropicales o subtropicales, y de manera parcial en los árboles; ésta es la única explicación que el autor encuentra para que pudieran seguir existiendo entre las grandes fieras salvajes. Para comprender mejor a Engels, Martínez (2015) propone un cuadro en el que resume la “evolución histórica de los tipos de familia”, comenzando por la horda primitiva hasta llegar a la conformación de los pueblos (ver Cuadro 5).

Cuadro 5. Evolución histórica de la familia

Organización social	Tipo de familia	Relaciones sexuales
Horda primitiva	Etapa prefamiliar	Promiscuas (por instinto, sin limitación de parentesco)
Horda	Consanguínea	Endogámicas (dentro del propio grupo, se excluyen las relaciones entre ascendientes y descendientes, se mantienen entre hermanos)
Gens	Punalúa	Exógenas(fuera del grupo, se excluyen las relaciones entre hermanos y primos)
Fratría o Curia	Sindiásmica	Exogámicas, uniones singulares, pero poco estables de parejas
Pueblos	Patriarcal	Monogámicas

Fuente: Martínez (2015: 526).

En el Cuadro 5 observamos que la organización social de las personas inicia en los pueblos con un tipo de familia, patriarcal, y relaciones sexuales monogámicas (Martínez, 2015), estructura que aún se observa en la sociedad mexicana (Padilla y Díaz-Loving, 2012; Leñero, 1999; Díaz-Loving, 2019; Díaz, 2006) y también en la tlaxcalteca. Creemos que el origen de quienes se unirán en par es una pareja y que sin ella no podrían existir, o al menos en nuestra sociedad. Estos a su vez y hasta donde logramos visualizar, vienen de una organización social llamada familia.

Ahora, pasemos al que hemos denominado el factor dos, que trata de la experiencia de vida que estas niñas y niños tuvieron con la pareja que los crio (Díaz-Loving, 2019; Díaz, 2006; Leñero, 1999; Padilla y Díaz-Loving, 2012), produciendo en ellos la “endoculturación”.

1.5.2. Factor dos: experiencia de vida

La experiencia de vida se refiere a la historia de vida de las personas, lo que vivió cada una y uno de los integrantes de una pareja antes de serlo; lo que hicieron durante su vida, su educación, los valores que conocieron, sus hábitos; en general, su estilo de vida, la religión que profesaron, nacionalidad, idioma que aprendieron y hablaron, trabajos que realizaron antes de unirse en pareja; la alimentación que les proveyeron, la que se proporcionaron, higiene que acostumbraban, cómo se divertían; es decir, conocerse a través de lo que vivieron, en lo que coinciden y saber en lo que son diferentes (Soto, 2015; Díaz-Loving, 2019; Padilla y Díaz-Loving, 2012; Leñero, 1999; y Díaz, 2006).

En este apartado surgen diversos conceptos que creemos que debemos indagar en la práctica, ya que el hecho de poder conocer la trayectoria de vida de las personas nos permitirá comprender su conformación como persona y es posible que también podamos vislumbrar la vida que se imaginan y, por supuesto, a la que aspiran en materia de búsqueda de una pareja. Asimismo, este elemento es importante porque es muy probable que quienes se conformen en pareja se conozcan según el medio en el que se desenvuelvan (Padilla y Díaz-Loving, 2012). El siguiente factor, se refiere a la parte más tangible e inherente a lo visual, tal es el caso del factor físico.

1.5.3. Factor tres: físico

En la revisión teórica que realiza Puma (2012), advertimos que el factor físico es el punto inicial al momento en que una persona elige una pareja; ya que involucra factores similares como el atractivo facial, que comúnmente llamamos cuerpo y cara, también considera el tono de voz. Pero

llama la atención que la persona también toma en cuenta el contexto social, como su cultura, costumbres, valores y principios que le rodean, ya que también influyen en su concepción de lo que consideran agradable y bello (Padilla y Díaz-Loving, 2012; Leñero, 1999).

Para abundar en este punto, Díaz, Pandolfi y Perfetti (2001) exponen que la belleza depende de los ojos con los que se vea a la persona; es decir, del concepto que cada mujer y hombre tenga de lo que considera que es agradable y lindo. Así, en lo que respecta a la parte social, ésta obedece también a las pautas culturales que una persona posee con anterioridad.

En cuanto a la experiencia personal, hemos observado en algunas parejas que ella es físicamente muy bella, dentro de los estándares sociales; mientras que el hombre, no lo es. Sin embargo, en la conformación de estas parejas intervienen otros elementos como el intelectual y el económico, porque aún se estila que las mujeres busquen hombres que sean el sostén económico del hogar (Díaz-Loving, 2006; Ibarra, 2019), en este sentido podría estar justificada esta disonancia. Otro factor, en este caso no tangible, pero que observamos en el momento de la convivencia, es el intelectual.

1.5.4. Factor cuatro: intelectual

En lo que respecta al factor intelectual, éste es un aspecto que no se puede visualizar a simple vista como el atractivo físico y facial; sin embargo, a través de la observación e incluso el trato con la persona es posible conocerle. Hemos observado a personas muy listas para algunas actividades o situaciones, pero en otras demuestra un bloqueo no sabiendo qué hacer. Claro, principalmente nos referimos a las que saltan a la vista, como lo son las que podrían interesarle a la posible pareja.

Al respecto, Puma (2012) considera que las mujeres pueden encontrar atractivo a un hombre que sea óptimo proveedor y que tenga habilidades suficientes para conseguir recursos de todo tipo, como un buen estatus socioeconómico y, sobre todo, que se encuentren en disposición de invertir sus recursos en ella y en los hijos que lleguen a procrear. Por su parte, los varones buscan que las mujeres posean un cuerpo con forma de reloj de arena, con pechos abundantes para amamantar adecuadamente a las crías y unas caderas amplias que aseguren la protección del feto.

Sugerimos que los hombres pueden ser excelentes proveedores en todas las situaciones que se les presenten, haciéndoles esto deseables. Pero, para ello, deberán contar con cierta inteligencia ya demostrada en la adquisición de esos bienes y recursos; en primera instancia materiales y hacerlo evidente a la mujer para que ella acceda a estar con él. Posteriormente, deberá tener un acervo

verbal que le permita el convencimiento, lo cual requiere de cierto nivel de inteligencia, por lo que este elemento es trascendental incluso para la preservación de su clan. A continuación, abordamos un factor que es uno de los que darán cohesión a la relación (Sternberg, 1988), se trata del factor emocional.

1.5.5. Factor cinco: emocional

De la parte física, que consideramos es la más tangible, pasamos a la intelectual, que a veces es imperceptible y más difícil de visualizar. Ahora, continuamos con el factor emocional, que es a nuestra forma de ver doblemente complicado de conocer, ya que es imposible descubrir de alguna otra forma que no sea con el trato convivencial, y para el caso de la aspiración para ser pareja, aún más. Pues, en la parte de la intimidad es donde se involucra lo relacionado a compartir de lo que siente la persona y cómo lo siente, sus emociones, motivaciones, sensaciones, entre otros aspectos, seguido de cómo lo expresa y vive (Sternberg, 1988).

Desde esta perspectiva, el factor emocional es un candidato fuerte que podría marcar la unión de la pareja. La forma de expresión de las emociones y sentimientos cohesionan el intercambio de las formas de sentir, mediante expresiones de afecto físico, comprensión, compañerismo, cariño, entre otras. Es ese sentimiento que viene desde lo más profundo y llega a unir o a desunir cuando la forma de las palabras se disuelve.

Por su parte, Castro (2004), en su trabajo “¿Qué entienden jóvenes y adultos por “estar enamorado?””, donde muestra que hombres y mujeres coinciden en que en el enamoramiento primariamente prevalecen los deseos de estar juntos, el pensar mucho en el otro y tener sentimientos profundos hacia esa persona que se convirtió en especial. Es notorio en esta caracterización que la muestra de este estudio está vinculada con esa expresión de los sentimientos; mediante la búsqueda de estar juntos de alguna manera, de forma material e inmaterial; para posteriormente y si ya han llegado a converger en estos cinco factores (pareja de mamá y papá, experiencia de vida, físico, intelectual y emocional), es posible que se lleguen a visualizar un proyecto juntos más adelante, como es el caso del siguiente factor.

1.5.6. Factor seis: proyecto juntos

El proyecto para una vida juntos representa el plan de ambos miembros, el cual puede ser la convención para cohabitar diariamente, fines de semana o como lo decidan. Ellas y ellos podrían

incluso acordar la forma de relacionarse o bien llegar a establecer los estatutos de un contrato matrimonial si es que se deciden por hacer una boda civil, religiosa o ambas como algunas personas estilan en México.

También podrían acordar la distribución de tareas en el hogar y la de los recursos económicos, los hijos que aspiran a tener y su cuidado, entre otros acuerdos. Una característica principal del contrato matrimonial para este país es que no cuenta con una fecha de conclusión, dato que a nuestra forma de ver también debería considerarse, porque un contrato para toda la vida, en caso de que no se logre, podría ser frustrante para ambos o alguna o alguno de ellos.

Este factor se encuentra relacionado con el compromiso. Torres y Ojeda (2009), en su artículo “El compromiso y la Estabilidad en la Pareja: Definición y Dimensiones dentro de la Población Mexicana”, señalan entre otros aspectos que el compromiso es un intercambio entre costos y beneficios, barreras y alternativas, obligaciones y recompensas, mismos que solo pueden ser balanceados o desproporcionados por los mismos integrantes de la relación. Lo anterior nos indica que tal vez, en el mejor de los casos, los integrantes de la pareja podrían ver su relación como un juego del que tendrán que salir lo mejor librados y buscando sus conveniencias, jugando inteligentemente sus piezas.

Para la formación de un plan o proyecto de vida, es sabido que en México quienes quieren ser pareja tal vez lo hagan mediante una planeación de las cláusulas matrimoniales. Sin embargo, en este aspecto, la discusión sigue respecto a si quienes lo desean son del mismo sexo. Por su parte, García (2016), en su artículo “El matrimonio a la luz de la interpretación constitucional en México”, explica que el matrimonio igualitario y su interpretación constitucional en México tiene su origen en el antes nombrado Distrito Federal y después su ámbito espacial se extendió a todo el territorio nacional, pero actualmente en la práctica y de manera normal no ha llegado a Tlaxcala. Pues, aunque la discusión está vigente, no se contempla en el actual Código Civil para el Estado de Tlaxcala con fecha de publicación y última reforma integrada el 12 de julio de 2017, que a la letra dice:

TITULO TERCERO. DEL MATRIMONIO CAPITULO I. DE LOS ESPONSALES Artículo 39.- La promesa de matrimonio, que se hacen mutuamente el hombre y la mujer, constituyen los esponsales. Sólo pueden prometerse en matrimonio los que tienen la edad requerida para contraerlo. Los esponsales no producen obligación de contraer matrimonio, ni en ellos puede estipularse pena alguna por no cumplir la promesa. (p.7).

Artículo 46.- Podrán contraer matrimonio el hombre y la mujer que hayan cumplido dieciocho años de edad. Los presidentes municipales podrán conceder la dispensa del impedimento de parentesco por consanguinidad en la línea colateral desigual. (p.10).

Este elemento de la formulación de proyecto de vida para el estado de Tlaxcala aún requiere mucha discusión respecto para las personas del mismo sexo que manifiesten su deseo de contraer nupcias de acuerdo a como lo establece el Estado. Pero para las demás personas no hay ningún impedimento para hacerlo, en caso de que su proyecto de vida incluya una boda civil, de lo contrario, este precepto no les aplica. Pasemos ahora a otro factor que se avecina y viene aunado a éste. Se trata de la familia de la pareja, pues una vez que han decidido estar juntos, de inmediato se remitirán a lo aceptado por las familias de las y los mismos.

1.5.7. Factor siete: Familia de la pareja

En nuestra observación, para la familia mexicana, la unión de una pareja, en general, se recibe de manera satisfactoria y cuando es así es posible que las mecánicas de convivencia sean agradables. Pero, cuando comienza la insatisfacción porque a la o al nuevo miembro no le dan la bienvenida, podría tornarse complicada dicha relación y afectar la convivencia de todos los implicados dentro de ese sistema familiar.

Al respecto, Murray Bowen (1989), en su teoría, habla del concepto de la diferenciación donde reconoce que el individuo no se desarrolla en el vacío, más bien se agrupa en unidades familiares y éstas a su vez se desarrollan y comprenden un todo. En esencia, las familias desarrollan una especie de “sistema emocional” o “campo emocional” en el que operan.

Es posible conceptualizar este sistema emocional como una clase de campo de energía que rodea y conecta a los miembros de una familia. En este caso, las familias interactúan como un sistema o bien como un todo. Asimismo, este sistema emocional puede ser “pesado” o “leve”. Cuando es pesado, “los miembros de la familia tienen muy poca libertad en la forma de actuar en relación con los demás. Pero, cuando es más leve; tienen mucha más libertad en su actuar por ellos mismos como individuo” (Vargas e Ibañez, 2008:107). Es entonces que las familias se ocupan de crear y también mantener fronteras emocionales entre los miembros de su comunidad, por supuesto, a un nivel que sea cómodo para que este sistema emocional se mantenga.

En el caso de las familias, de las que se podría decir que funcionan bien, esto podría ser visto a través de un espectro que observa desde lo más cercano hasta lo más lejano, emocionalmente

hablando. El asunto importante aquí son estas fuerzas que gobiernan la distancia y la libertad de los miembros de la familia y como individuos (Vargas e Ibañez, 2008).

Ante las preguntas, ¿cómo es que permea esto en la aceptación de nuevos miembros a la familia? En este caso, a la nueva o nuevo integrante, ¿cómo es que la o lo recibe la familia mexicana y, en este caso, la tlaxcalteca? o ¿cuán importante es que sea ella o él miembro de la comunidad y que comparta lo que se cree en ese grupo familiar? Como poder ver, son muchas las preguntas, las cuales tendrán respuesta en el trabajo de campo. Un adelanto que podemos hacer es que si la persona que llega es afín a donde llega, es decir, comparte su cultura y tradiciones; lo más probable es que sea aceptada; de lo contrario, tal vez esta aceptación nunca llegue. En el siguiente apartado explicamos lo que decían de la pareja en casa de cada uno de los miembros de la pareja.

1.5.8. Factor ocho: Lo que se decía de la pareja

En este factor buscamos conocer lo que en casa de quienes se conformaron en pareja decían al respecto de ésta. Hemos observado que mucho de lo que se dice en el hogar, lo llevan a la práctica cuando es momento de dicha conformación. Pareciera que es irrelevante de momento, pero no lo es, pues se convierte en un elemento muy importante, que le da contexto y forma a la nueva pareja.

Ejemplos de dichos o frases de lo que se decía respecto de la pareja en la familia mexicana (Díaz-Loving, 2006), que a saber son: “los hombres son más inteligentes que las mujeres”, “las mujeres deben ser fieles a sus maridos”, “las mujeres deberían hacerle las cosas al marido como se las haría su madre”, “la mujer debe ser protegida”, “las mujeres solteras no deberían salir solas en la noche”, “cuando los padres son estrictos, los hijos crecen correctamente”.

Como podemos darnos cuenta, los dichos se encuentran marcados por el machismo, como Díaz-Loving (2006) dice, imponiendo reglas sin fin para las mujeres y beneficios implícitos para los hombres, donde no se observa que haya frases reglamentarias para ellos. Podemos denotar una parcialidad operante hacia su beneficio y perjuicio para las mujeres, disfrazado como cuidado y protección. Hemos llegado al factor nueve, éste se trata de que es posible que algún evento extraordinario sucediera y que influenciara a las personas para conformarse en pareja.

1.5.9. Factor nueve: Evento extraordinario

Este factor se refiere a las situaciones extraordinarias que consideraron quienes se unieron en pareja. En este caso, que haya sucedido un embarazo o una defunción, un cambio de ciudad de

residencia, que hayan concluido la universidad o la necesidad de independizarse y salir de casa, entre otras (Soto, 2015). Los eventos extraordinarios son todas aquellas circunstancias que podrían conducir a una unión en pareja tan válida como cualquier otra.

Llamamos a este factor evento extraordinario porque se parte del ideal religioso, que es ser novios y mientras se tiene esta condición se planea una boda religiosa y civil, a las cuales les antecederá un pedimento de mano. Éste es un evento en el que podrían variar algunos elementos, pero en general los padres del novio van a hablar con los padres de la novia y establecen las formas de la unión de los jóvenes de acuerdo con sus costumbres y tradiciones. Un comentario al respecto es que, nos referimos a un sistema patriarcal, donde los jerarcas de cada familia eran quienes se ponían de acuerdo al respecto de esa unión.

Aunque hemos dado a conocer una forma de hacer las cosas que se acostumbraba a hacer por el lugar, lo preferible es ver lo que sucede en las parejas que se conformaron en las diferentes generaciones. Conocer las particularidades de su unión y, en este caso, si hubo alguno de los supuestos considerados en este factor que les impulsara a unirse en pareja.

1.5.10. Factor diez: La vida en pareja

La vida en pareja es un área donde se concretan los roles y acuerdos que realizaron previamente los miembros de la misma. Estando ya en esta situación, también saber si se encuentran satisfechos o insatisfechos con esta organización, la cual incluye las labores domésticas, los rituales, la forma de divertirse, los acuerdos sobre la generación y distribución de los recursos; si es que nutrirían la relación y de qué manera, la forma de llevarse bien, el reconocerse, valorarse y apoyarse; como llevarían o convivirían con los valores y creencias de cada uno (Soto, 2015).

En general, la vida en pareja es el espacio donde podrían estar conformes o inconformes, con y dentro de la relación. Se trata de evaluar los acuerdos con los que dieron inicio a la misma (Garrido et al., 2007) y los nuevos a los que hayan llegado después de la convivencia. Además, en caso de que las inconformidades ya no sean aceptables para algún miembro de la pareja, nos remitiremos al apartado 1.2.2. donde explicamos lo relacionado con el Desamor-Reinicio DR, saber qué es lo que pasó.

De esta forma concluimos con el abordaje de los factores considerados para investigar las particularidades con las que las parejas se conformaron. A continuación, presentamos el Capítulo II, que es el marco contextual.

CAPÍTULO II MARCO CONTEXTUAL

PERSONAS DISPONIBLES PARA ELEGIR PAREJA EN TLAXCALA (PDEP)

Con el presente capítulo tratamos de contextualizar el lugar donde realizamos la investigación y nuestro enfoque del trabajo. Traemos a cuenta para ello un fragmento de la historia respecto de la conformación del nombre del estado de Tlaxcala. Según registros que obran en el Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED, 2021), en su tiempo, el historiador tlaxcalteca Diego Muñoz Camargo expuso uno de los significados de la palabra Tlaxcala, el cual era "lugar de tortillas"; de igual manera, "Cuna de la nación", conocido este último a nivel nacional. Por su parte, Ricardo Rendón (1996), en la biblioteca digital ILCE, dice:

La sociedad tlaxcalteca se ha caracterizado por mostrar una notable cohesión y homogeneidad, debido, entre otras causas, a que tuvo su origen en un grupo indígena muy definido, el cual también integró la parte medular de su desarrollo posterior... A pesar de lo reducido de su territorio, la fuerte identidad cultural tlaxcalteca, ya mestizada, llegó más allá de sus fronteras. Como parte del proceso de conquista y colonización hispana, varios cientos de tlaxcaltecas fueron trasladados a diferentes regiones del norte del país y aun fuera de él. Muchas pequeñas "Tlaxcalas" fueron entonces fundadas en aquellos territorios con el objeto de contribuir a la tarea civilizadora. (Rendón, 1996).

Para este autor, la mentalidad de un tlaxcalteca no fue trastocada de la misma forma en la que lo fue el resto del país; pues, al ser un estado que no propiamente fue colonizado, su forma de hacer sociedad tampoco se vio modificada en gran medida. Es así que queremos ver cómo es que éste y otros factores previamente seleccionados impactan a las mujeres y hombres de este lugar al momento de conformar parejas en el municipio de Tlaxcala, es decir, la capital.

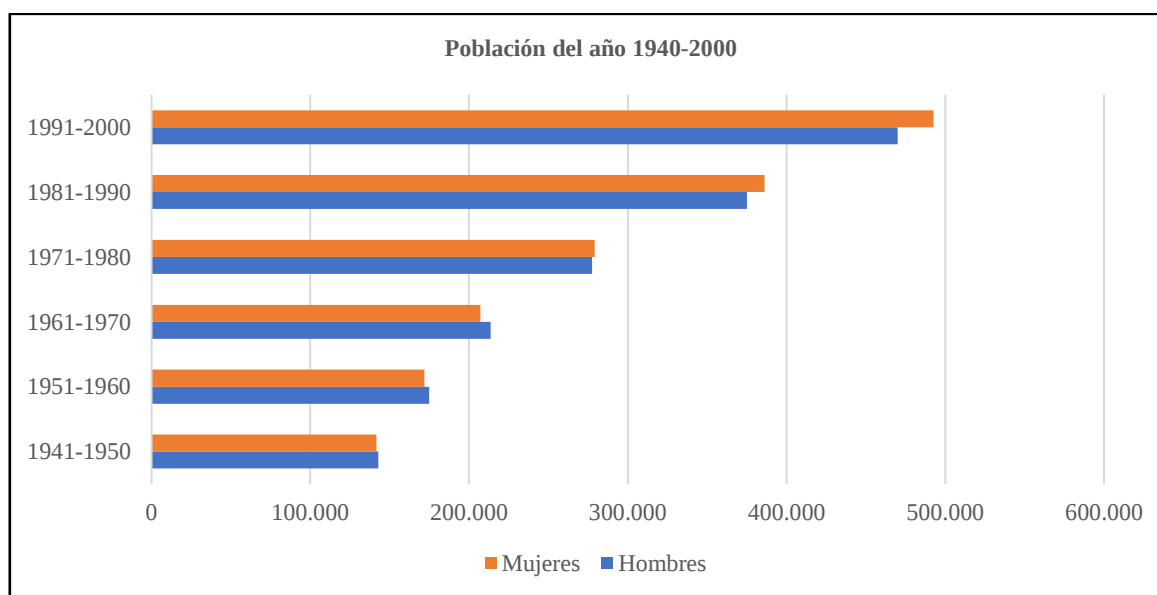
2.1 El lugar donde eligieron pareja los tlaxcaltecas

El lugar que elegimos para esta investigación es específicamente el municipio de Tlaxcala, propiamente la llamada capital tlaxcalteca; pues es un punto central del cual elegimos a nuestra población muestra. De igual manera, este lugar lo denominamos como punto de partida y origen de nuestra población es estudio, para visualizar hacia dónde se movieron estas personas o bien de

2.2 Personas disponibles para elegir pareja (PDEP) en Tlaxcala

Los años que abarca esta investigación los seleccionamos con base a las generaciones que integran este trabajo. Por ejemplo, a la primera generación, que lleva por nombre de las abuelas y abuelos, la hemos considerado de 1941 a 1960; para la segunda, que es la de las mamás y papás, de 1961 a 1980; para la tercera y última, que es la de las hijas y los hijos, de 1981 al 2000. Siendo en total seis décadas, pues son tres generaciones y cada una de ellas abarca 20 años. En el Gráfico 1 mostramos mediante barras a la población mexicana que existía en ese tiempo.

Gráfico 1. Población del Estado de Tlaxcala de 1940 al año 2000



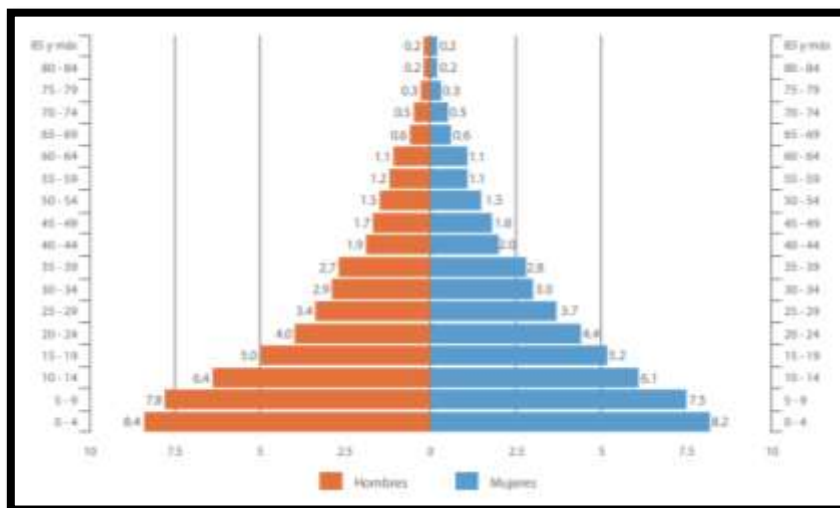
Fuente: Elaboración propia con base en Información de INEGI de los Censos de Población y Vivienda de 1941-2000.

En el Gráfico 1 podemos observar cambios en la población. Por mencionar algunos, la población femenina de 1941 a 1970 era inferior en número de habitantes respecto a la de los hombres. En las siguientes tres décadas, los números se invirtieron y ahora las mujeres habían tomado la cabeza en ser la población mayoritaria, superando a la varonil. Es decir, en la generación de las abuelas y abuelos, había más hombres que mujeres; la segunda generación se encuentra repartida, pues en la primera década, aún había más hombres que mujeres, pero en la segunda, los números cambiaron y entonces había más población femenina. Dándonos una impresión de que las personas que conformaron a esta generación vivieron una transición poblacional, la cual al día de hoy sigue en tendencia.

2.2.1. Personas Disponibles para Elegir Pareja (PDEP) en Tlaxcala de 1941 a 1960: Generación de las Abuelas y Abuelos

La población total en el Estado de Tlaxcala, según cifras reportadas por INEGI (2021), para esta generación que comienza en 1941 y que cierra en 1950, era de 284, 551; repartida en 142,935 hombres y 141,616, mujeres. Para la década que comienza en 1951 y que cierra en 1960, había en total 346,699 personas, de las cuales 174,854 eran hombres y 171,845, mujeres. Siendo la media de población para estas dos décadas de 315,625. En el Gráfico 2, presentamos los datos por grupos de edad quinquenales (de cada 5 años), respecto del total del país a efecto de visualizar el panorama completo.

Gráfico 2. Pirámide de población año 1960



Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda 1960. INEGI.ORG.MX

Como podemos observar, el Gráfico 2 se asemeja a una pirámide, el lado izquierdo, color rojo, representa a los hombres; el lado derecho, azul, representa a las mujeres. Al final de cada barra horizontal se encuentra un número que, por ejemplo, en el lado derecho de color azul, ésta tiene un 8.2, que equivale a la población de mujeres que había en esa década y sus edades se encuentran a la extrema derecha y en esa misma dirección dice 0-4, significa que ese grupo tiene de 0 a 4 años de edad, y así sucesivamente. Una vez explicada la forma de leer los gráficos comenzamos con el análisis.

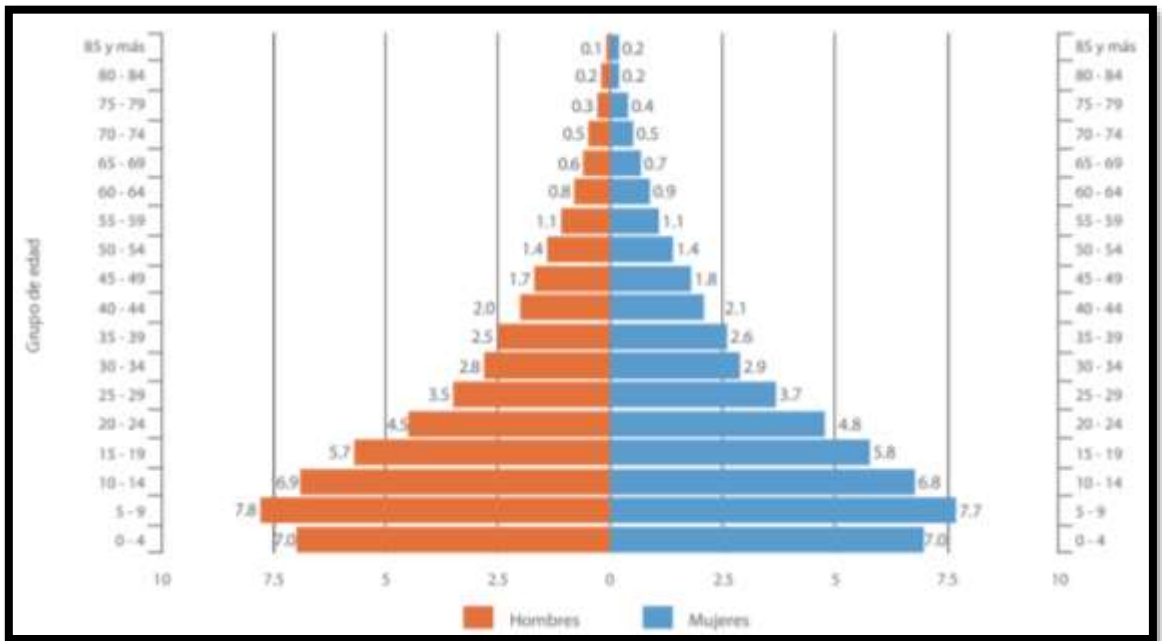
En la década que abarca de 1941 a 1950, es el inicio de la generación, no hubo el nacimiento de ninguna de las personas entrevistadas. Por lo que, en el Gráfico 2, ubicamos a Sofía y a Romeo de la generación de las abuelas y abuelos, familia B, en la década de 1960; porque ella nació en 1955 y él en 1953; al momento de su unión como pareja en 1974, contaban con 19 y 21 años, respectivamente. Este gráfico presenta la información englobada y por edades en el año en el que INEGI levanta el censo, donde nuestros actores se encontraban en el grupo etareo y quinquenal de 5 y 7 años; lo que nos muestra es que se ubicaban en el quinquenio de 5-9, donde 7.8% correspondía a hombres y 7.5% a las mujeres, representando un porcentaje alto y casi uno a uno para cada sexo al respecto de su edad. Lo cual nos lleva a pensar que es posible que al momento de cuando ellos se unen en pareja, que es en 1974, continúan vivos y siguen vigentes casi los mismos porcentajes con sus respectivas variaciones.

2.2.2. Personas Disponibles para Elegir Pareja (PDEP) en Tlaxcala de 1961 a 1980: Generación de las Mamás y los Papás

Para este periodo de 20 años, de la generación de las mamás y papás, los números son como sigue: en la década que comienza en 1961 y cierra en 1970, la población tlaxcalteca había aumentado a 420,638, de ahí 213,530 eran hombres y 207,108 mujeres. En la década de 1971 a 1980, había una población total de 556,597 de la cual 277,476 eran hombres y 279,121 mujeres (INEGI, 2021). La media de población para estas dos décadas es de 488,617.5.

En el Gráfico 3 observamos el porcentaje de población que había para cada sexo en el momento en el que ellas y ellos nacieron, y más acertadamente en el momento en el que se llevó a cabo el censo. Aunque es necesario comentar que de igual forma este gráfico también nos sirve para observar los porcentajes de población que existían para que eligieran pareja las generaciones antecesoras, en este caso, las abuelas y abuelos.

Gráfico 3. Pirámide de población año 1980



Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda 1980. INEGI.ORG.MX

Primero abordaremos la unión de la generación anterior (GAA). Por ejemplo, Sofía contaba con 19 años al momento de su unión, formando parte del cuarto grupo de edades quinquenales (15-19). El porcentaje de mujeres que había en esa década y de esa edad era del 5.8. Romeo, por su parte, tenía 21 años y formaba parte del quinto grupo de edades quinquenales (20-24), donde el porcentaje de hombres que había en el estado y que tenían esa edad, era de 4.5%.

Como podemos ver, había un porcentaje más alto de mujeres en el grupo quinquenal de Sofía (5.8%), respecto al de Romeo (4.5%); y aunque este último es menor, no significa que hubiera habido escasez para ninguno de los dos al momento de elegir pareja. Mostrando que las personas tuvieron la posibilidad de escoger dentro de su mismo grupo de edades quinquenales o de otros grupos sin el mayor problema.

También debemos resaltar que, en el cuarto grupo de edades quinquenales donde cae Sofía, el porcentaje de mujeres es de 5.8%, y es muy similar al grupo quinquenal de hombres de su misma edad, que es de 5.7%. Esto nos lleva a reiterar que no había escasez para elegir pareja, en el caso de que quisiera una pareja del mismo grupo quinquenal de edad al que ella pertenecía.

Para concluir con el comentario, el porcentaje del grupo en el que se ubica Romeo es de 4.5% para los hombres y 4.8% para las mujeres, habiendo similitud entre ambos. Así, la pirámide

de población también nos muestra una figura casi equitativa, en donde en ninguno de los grupos etarios se ve desequilibrado para un género o para el otro, e incluso para ningún grupo de edad que se hubiera querido unir en pareja hubo escasez en ese tiempo.

En otro orden de ideas, esta década particularmente fue muy activa porque vio nacer a todas las personas entrevistadas de la generación de las mamás y papás, familias A y B; comenzando por los hombres, como es el caso de Caleb, que nació en 1972 y Saúl en 1974; Reyna, en 1976 y Olivia, en 1978. Cabe comentar que la década que comienza en 1981 y concluye en 1990, para este estudio, queda sin movimiento para el análisis de la población muestra porque no nació ni se emparejó ninguna y ninguno de nuestras y nuestros entrevistados. Es el mismo caso de la década de 1961 a 1970, por eso no la presentamos.

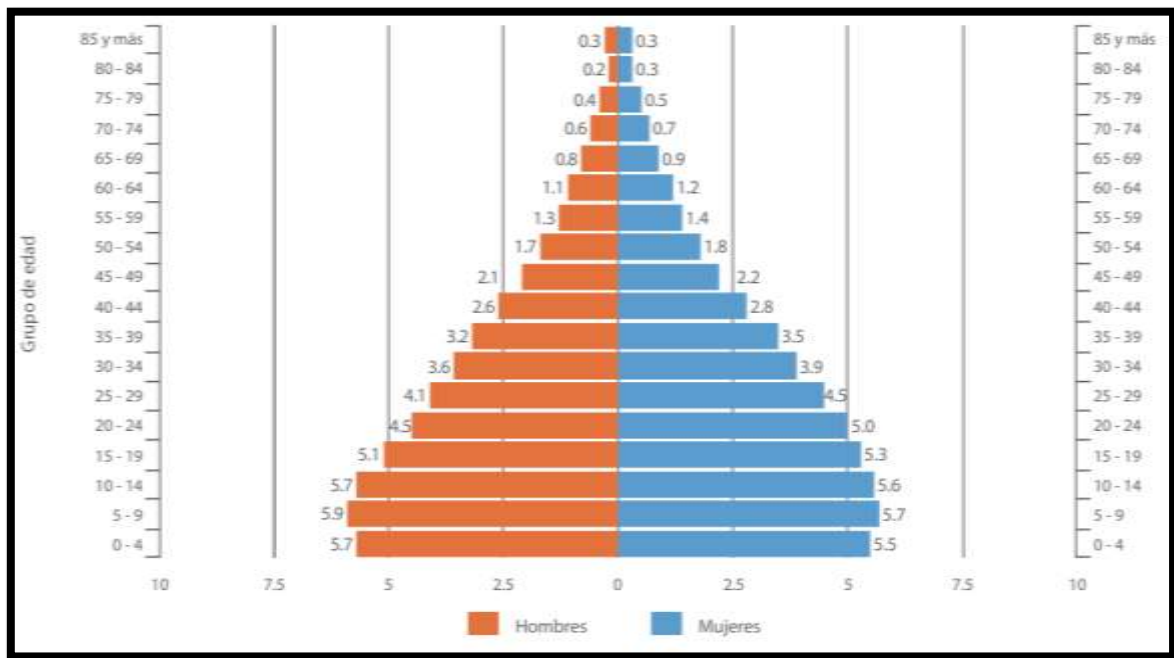
En cuanto a los nacimientos de nuestras personas entrevistadas, al momento en el que se llevó a cabo el censo, ellos contaban con 8 y 6 años, y ellas con 4 y 2 años. Entonces Caleb, al momento del censo y con sus 8 años, pertenecía al grupo etareo de 5-9, con un porcentaje de población del 7.8%; por lo que respecta a Reyna, ella formaba parte del mismo grupo etareo, donde el porcentaje de población para las niñas fue de 7.7%, estando a .01 de distancia. Con este dato podemos decir es que hay casi un símil de población entre niñas y niños, no existiendo escasez.

Para el caso de la familia B, al momento en el que se realizó el censo, Saúl contaba con cuatro años y Olivia con dos, formando parte del mismo grupo etareo (0-4); y que coincidentemente el porcentaje de población tanto para hombres como para mujeres fue de 7.0%, lo cual nos lleva a pensar que conseguir pareja para ambos sexos era algo muy posible.

2.2.3. Personas Disponibles para Elegir Pareja (PDEP) en Tlaxcala de 1981 al 2000: Generación de las Hijas y los Hijos

En la década de 1981 a 1990, el total de población fue de 761,277, repartida entre 375,130 hombres y 386,147 mujeres; y para la que cierra, que es de 1991 al año 2000, era de 962,646, repartida en 469,948 hombres y 492,698 mujeres (INEGI, 2021). La media para esta generación fue de 861 961.5. En el Gráfico 4 analizamos la población muestra de nuestro estudio.

Gráfico 4. Pirámide de población año 2000



Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda 2000. INEGI.ORG.MX.

Esta década, al igual que la de los ochenta, se encuentra caracterizada por la notable dinámica de nacimientos de todas las personas entrevistadas de la generación de las hijas y los hijos de ambas familias. Comenzamos por el nacimiento de Clarisa y Pablo, ambos nacieron en el año de 1996, formando parte de la población quinquenal de 0-4 años donde su porcentaje poblacional es del 5.5% y 5.7%, respectivamente. Para el caso de Rita y Manuel, ellos nacieron en 1999 y 1996, contaban con 1 y 4 años, y formaban parte del mismo grupo etareo que el de sus congéneres.

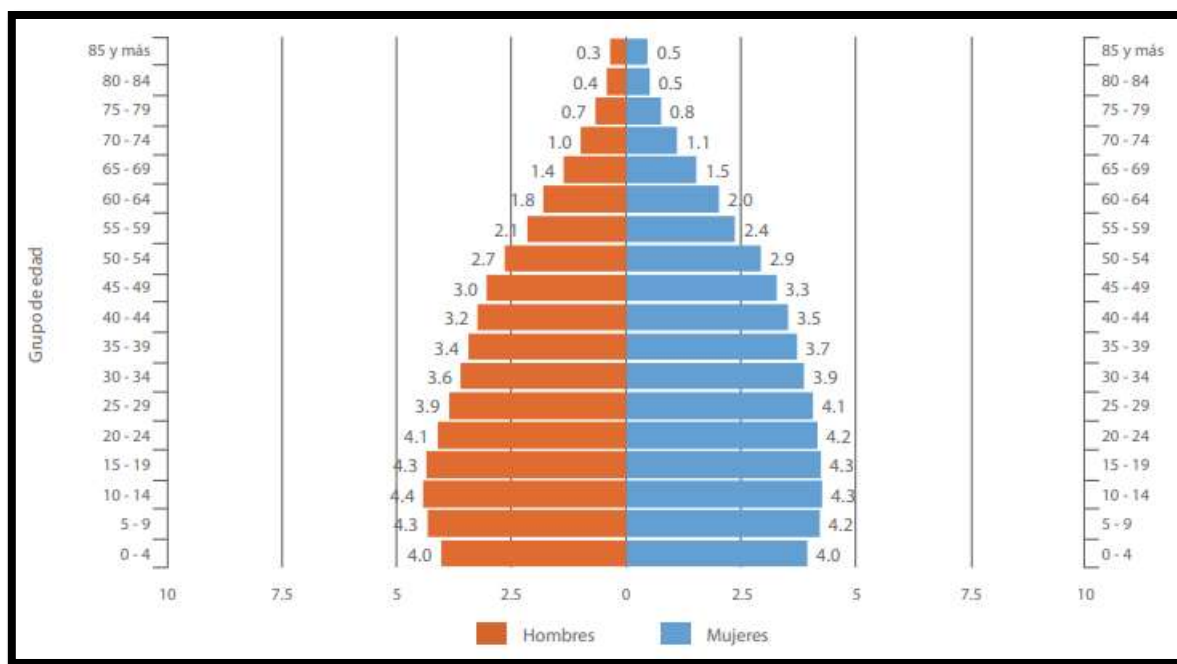
Es en esta década que se unió en pareja la generación de las mamás y papás. Reyna nació en 1976 y se casó de 16 años, lo cual quiere decir que corría el año de 1992 cuando se unió en pareja con Caleb de 20 años. Ella formaba parte de la población etaria de 15-19 años y su porcentaje poblacional era de 5.3%; para él fue de 20-24, con un porcentaje de 4.5%. Lo que podemos ver es que el porcentaje de las mujeres era mayor que el de los hombres; sin embargo, para los dos había oportunidades para la conformación de la pareja.

Por lo que respecta a Olivia, quien nació en 1978, a sus 20 años formó pareja con Saúl, en el año de 1998. Saúl nació en 1974 y cuando se unió en pareja contaba con 24 años. Para ellos, el porcentaje de población que existía fue de 5.0% y 4.5%, respectivamente; siendo que había más mujeres como es la tendencia que ya habíamos observado y comentado.

En apariencia, concluimos con las décadas, y de alguna manera así es, pues ya abarcamos los nacimientos y uniones, faltándonos el tiempo de la conformación de pareja de las hijas y los hijos. Donde creemos que sí la tenemos que abordar porque queremos plasmar los datos de cuando se unieron en pareja, los cuales ya no forman parte de los años considerados para cada generación.

Veamos el tiempo de unión de esta generación, el cual continúa la línea de unión de la generación de las mamás y papás. De ahí y siguiendo el orden de las décadas, continua la que comienza en 2001 y concluye en 2010, donde tampoco hubo dinámica de la población muestra y continuamos observando que las mecánicas de unión y nacimientos son una década sí y otra no. En el Gráfico 5 presentamos la pirámide poblacional de la década que comienza en 2011 y concluye en 2020, siendo que en ésta todas las personas entrevistadas de la generación de las hijas y los hijos se unieron en pareja.

Gráfico 5. Pirámide de población año 2020



Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda 2020.

Clarisa y Pablo nacieron en 1994 y al momento de unirse en pareja contaban con 20 años de edad cada uno en el año 2014; es decir, se encontraban ubicados en el quinto grupo, de 20-24 años, donde la población que existía en esas edades era de 4.2% para las mujeres y 4.1% para los hombres. Podemos observar que la población, ya sea en el nacimiento o en el momento de la unión

en pareja, iba muy similar para los dos sexos, ya que en estos tiempos no hubo eventos extraordinarios representativos que la disminuyeran drásticamente, como lo hizo la pandemia COVID-19 a partir de 2019. Una observación más es que la gráfica poblacional había cambiado su forma.

Otro dato relevante es que las personas entrevistadas, cuando se unieron en pareja, cayeron siempre en dos grupos etarios, 15-19 y 20-24. Considerando las edades de ellas y ellos al momento de conformarse en pareja, es como sigue: 19 y 21, 16 y 20, 20 y 24, 20 y 20, por último, 17 y 20; siendo la media de edad en la que se unieron en parejas a los 19.7 años.

En el Cuadro 6 presentamos los datos de dos participantes, dan un contexto muy interesante como el número de años que contempla cada generación. Si bien ya hemos encontrado que la media de edad en la que se unieron nuestras actrices y actores es de 19.7 años, aquí mostramos a Romeo, abuelo de Rita, con una diferencia de 46 años de edad; lo cual podría apreciarse en un primer momento que no es así como decimos, sin embargo, sí es posible que coincida; pues el padre de Rita, no es el hijo primogénito de Romeo. Esta información nos lleva a pensar que, salvo con algunas varianzas, se encuentra muy marcado el hecho de que las generaciones se encuentran conformadas por 20 años aproximadamente cada una, que vendría siendo el tiempo en el que la siguiente generación, que sucede a la anterior, trae un cambio a la familia y, por ende, en la sociedad en la que nace y se desenvuelve.

Cuadro 6. Visualización de las generaciones

Generación	Familia	Seudónimo	Sexo	Edad	Lugar de nacimiento	Último grado académico	Ocupación	Estado civil	Casa propia o rentada
Abuelas y abuelos	B	Romeo	Masculino	67	Tlaxcala	Preparatoria	Jubilado	Casado	Propia
Hijas e hijos	B	Rita	Mujer	21	Puebla	Carrera Trunca	Desarrolladora web	Unión libre	Rentada
Diferencia en edad:				46	Lo que equivale a 2 generaciones de aproximadamente 20 años cada una				

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

En el Cuadro 7 mostramos la mediana de edades que tenían las personas al momento de ser entrevistadas. Los resultados son que la media de edad para las mujeres es de 39.6 y de 42.2 para los hombres, y una media total de 40.9 años. Con estos datos, podemos darnos cuenta de que la población entrevistada es relativamente joven, pues seguiríamos en el parámetro de aproximadamente 20 años para cada generación, incluso respecto a sus edades al momento de la entrevista.

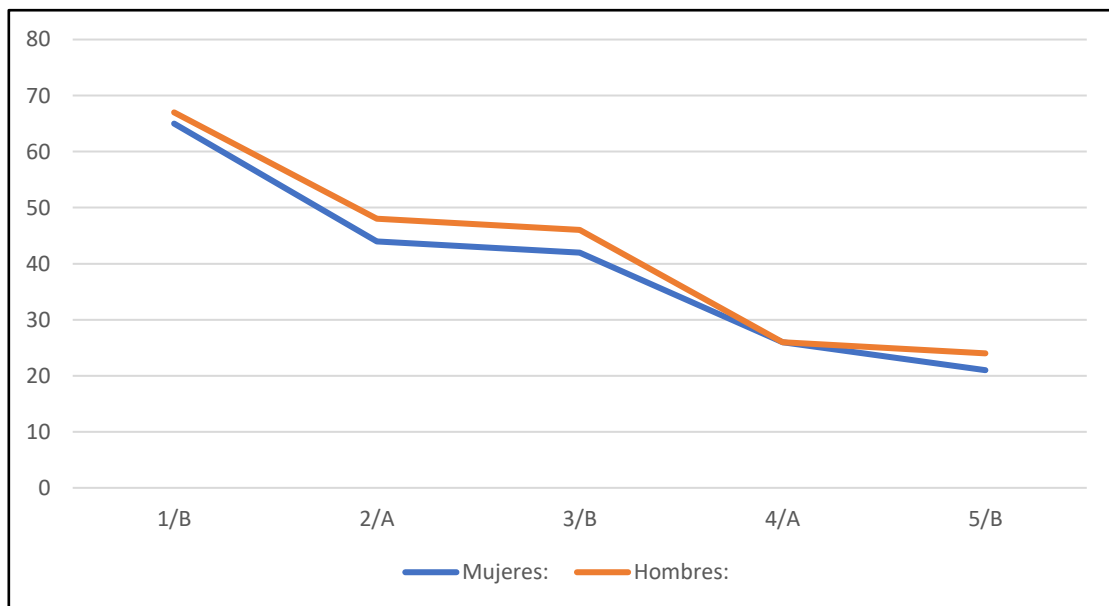
Cuadro 7. Mediana de edades

Pareja/Familia	Mujeres:	Hombres:
1/B	65	67
2/A	44	48
3/B	42	46
4/A	26	26
5/B	21	24
Total	198	211
Mediana	39.6	42.2
Mediana total	40.9 años	

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

En el Gráfico 6 mostramos los rangos de edad a afecto de notar que las uniones entre estas parejas no se llevaron a cabo entre personas de otra generación, o que entre ellas y ellos se llevaran muchos años de diferencia. Creemos que esto es así porque la mayoría de las parejas se conocieron por temas de la escuela o actividades relacionadas con ella o bien con el trabajo. En un supuesto general, podríamos decir que los principales lugares para conocer y encontrar pareja serían la escuela y el trabajo.

Gráfico 6. De las edades por generación



Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

En el Cuadro 8 mostramos las edades por generación, el cual junto con el gráfico anterior evidencian los grupos de 20 años que ya hemos mencionado; por lo cual reubicamos las generaciones y las renombramos como: abuelas y abuelos, mamás y papás, e hijas e hijos; para dar mayor claridad al tema.

Cuadro 8. Edades por generación

Generación	Familia	Mujeres:	Hombres:	Tienen alrededor de	Nacieron aproximadamente de
Abuelas y Abuelos	B	65/1955	67/1953	60 años	1941-1960
Mamás y Papás	A	44/1976	48/1972	40 años	1961-1980
Mamás y Papás	B	42/1978	46/1974		
Hijas e Hijos	A	26/1994	26/1994	20 años	1981-2000
Hijas e Hijos	B	21/1999	24/1996		

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

En el mismo Cuadro 8, evidenciamos que las generaciones con sus variaciones en Tlaxcala siguen siendo aproximadamente de 20 años, como lo plantean Chirinos (2009) y Zemke et al. (2013), autores en quienes nos basamos para hacer esta reorganización. Para continuar con el contexto de las personas entrevistadas, en el Cuadro 9 presentamos datos demográficos de la escolaridad de cada persona a efecto de continuar conociendo sus características y contar con mayor contexto.

Cuadro 9. Escolaridad

Generación	Familia	Sexo:	Secundaria	Preparatoria /carrera técnica:	Carrera trunca	Universidad técnica	Licenciatura /Ingeniería	Maestría
Abuelas y Abuelos	B	Mujer	1					
	B	Hombre		1				
Mamás y Papás	A	Mujer			1			
	A	Hombre						1
	B	Mujer		1				
	B	Hombre		1				
Hijas e Hijos	A	Mujer			1			
	A	Hombre				1		
	B	Mujer			1			
	B	Hombre					1	
Total			1	3	3	1	1	1

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

Como podemos observar, la escolaridad de la población muestra es diversa, pues comienza desde secundaria hasta maestría. Resulta interesante el dato por el hecho de que hayamos llevado a cabo la investigación en el centro de Tlaxcala y no en una región rural. Tiene relevancia porque posiblemente en el medio rural nos hubiéramos encontrado desde personas que no saben leer ni escribir, o que solo hubieran cursado la primaria o secundaria.

Pero el hecho de que sea la secundaria el nivel escolar mínimo habla de que para la población del centro de Tlaxcala es importante mandar a sus hijos a la escuela, porque creen que es la forma de ganarse la vida mediante la obtención de un buen trabajo. No así en el campo, donde la prioridad es tener el principal instrumento que es el cuerpo y cierta inteligibilidad para desempeñar la actividad.

Otro dato interesante en este aspecto es que, en la generación de las abuelas y abuelos, la educación apenas comenzaba a tener relevancia en la capital tlaxcalteca, siendo que, en la pareja de esta generación, ella estudió la secundaria y él la preparatoria. En la de las mamás y papás, aumentaron los niveles de educación, pues ya contaban con carrera trunca y maestría.

Por su parte, la generación de las hijas e hijos, quienes ya no tenían elección, ya se encuentran en universidad con carreras trunca o concluidas, y como aún son jóvenes no han hecho otros estudios. Pero seguramente lo harán en algún momento de sus vidas, porque para ellos la competencia es mayor, su mundo se volvió más capacitado y competitivo que en las generaciones anteriores. Ahora damos paso al lugar de nacimiento de las personas entrevistadas, de nuestra población muestra de 10 personas, 6 nacieron en Tlaxcala y 4 en Puebla; lo que nos lleva a pensar que la cercanía entre ambos estados permite la relación constante entre ellos (ver Cuadro 10).

Cuadro 10. Lugar de nacimiento

Generación	Familia	Seudónimo	Lugar de nacimiento
Abuelas y abuelos	B	Sofía	Tlaxcala
	B	Romeo	Tlaxcala
Madres y padres	A	Reyna	Tlaxcala
	A	Caleb	Puebla
	B	Olivia	Puebla
	B	Saúl	Tlaxcala
Hijas e hijos	A	Clarisa	Tlaxcala
	A	Pablo	Tlaxcala
	B	Rita	Puebla
	B	Manuel	Puebla

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

El caso de Caleb, respecto de su nacimiento, comentó que fue en Puebla porque el estado vecino ofrecía condiciones que satisfacían a sus padres para el nacimiento de su hijo. Mostrando aquí una clara relación entre estos lugares. En el caso de Olivia y Manuel, ambos nacieron y vivieron en el estado de Puebla, y de igual forma se emparejaron con dos tlaxcaltecas, que son Saúl y Rita, respectivamente. Rita nació en Puebla porque su padre en ese tiempo y actualmente trabaja en Puebla. Sin embargo, ella no vivió en este lugar, sino que se trasladó a Puebla cuando inició con sus estudios universitarios. Conoció a Manuel cuando éste se trasladó a Tlaxcala para asistir a una posada que realizó una amiga en común; ellos se frecuentaron vía redes sociales y cuando Rita iba a ese lugar a estudiar. Veamos ahora lo que se refiere a la ocupación de las y los participantes.

Cuadro 11. Ocupación

Generación	Familia	Seudónimo	Ocupación
Abuelas y abuelos	B	Sofía	Transportista y jubilada del IMSS
	B	Romeo	Jubilado
Madres y padres	A	Reyna	Empleada en la SESA
	A	Caleb	Asesor legal independiente
	B	Olivia	Ama de casa
	B	Saúl	Empleado de Volkswagen
Hijas e hijos	A	Clarisa	Ama de casa y empleada en un bar
	A	Pablo	Camillero en el IMSS
	B	Rita	Desarrolladora web
	B	Manuel	Programador web

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

Como podemos observar, en el momento de la entrevista, solo Olivia se dedicaba a las labores del hogar y eventualmente realiza trabajos como estilista; siendo su esposo el mayor proveedor económico de su hogar. En el caso de Sofía y Romeo, ambos son jubilados y ella es también propietaria de transporte colectivo. Reyna y Caleb tienen trabajo, ella uno fijo, como en el caso de la generación de las abuelas y abuelos tuvieron en su momento; y él como profesionista independiente.

Clarisa y Pablo también trabajan fuera de casa, ella en el sector privado y él en el público, aspira a una plaza en el IMSS, que es donde actualmente labora. Por su parte, Rita y Manuel trabajan en el sector privado, en una empresa de tecnología, realizando actividades propias de su generación como programadores; por su trabajo han desplazado su domicilio a la ciudad de México. Ellos aspiran a tener mejores prestaciones trabajando para esa empresa, obtener un crédito INFONAVIT y adquirir una casa.

Como podemos ver, Sofía, Romeo, Reyna y Saúl tuvieron o tienen plazas de base, de las que obtuvieron o van a obtener una jubilación. En el caso de Olivia y Clarisa, en la situación que se encuentran es muy improbable que esto suceda. Por su parte, Pablo, Rita y Manuel se encuentran buscando mejores prestaciones, aunque en su caso las plazas de base ya son escasas.

El caso de Caleb, quien tiene el nivel académico más alto de nuestra población muestra, trabaja como profesional independiente, está buscando mayor profesionalización y nuevo mercado al cual cautivar. Lo que nos podría llevar a pensar que entre más elevado sea el nivel académico, es menos probable que se acerquen a una empresa o institución que los arrope. Aunque en una parte de la entrevista expresó que en algunos momentos ha pensado regresar a su antiguo empleo, cuando los clientes no responden debidamente al momento de pagar sus servicios.

Otro aspecto relevante en nuestra investigación es el que se refiere al estado civil de las personas entrevistadas, en el Cuadro 12 presentamos los datos al respecto.

Cuadro 12. Estado civil

Generación	Familia	Seudónimo	Estado civil
Abuelas y abuelos	B	Sofía	Casada
	B	Romeo	Casado
Mamás y papás	A	Reyna	Separada
	A	Caleb	Separado
	B	Olivia	Casada
	B	Saúl	Casado
Hijas e hijos	A	Clarisa	Soltera
	A	Pablo	Casado
	B	Rita	Unión libre
	B	Manuel	Unión libre

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

Lo primero que resaltamos en este componente son las diferencias en las respuestas de Clarisa y Pablo. Ella expresó ser soltera y él que es casado; pues para la entrevistada se tiene el estado civil de casada si es que hubieran realizado dicho evento. De las demás parejas, excepto la conformada por Rita y Manuel, que dijeron vivir en unión libre, todas están o estuvieron casadas.

Esto es un dato muy relevante porque marca cambios entre las generaciones. Por ejemplo, en la generación de las abuelas y abuelos, desde que se casaron hasta la fecha en la que llevamos a cabo la entrevista, se habían mantenido unidos en pareja y en matrimonio. En la siguiente, una de las parejas marcó un cambio muy notable, como lo es la separación afectiva y física, tras un matrimonio (por lo civil y por la iglesia) de casi 28 años. Mientras que, en la otra pareja de la misma generación, ella proviene de una familia de padres separados, explicó que no le gustaría separarse de su pareja, pues cuenta con recuerdos desagradables de este evento. Ellos, se casaron por lo civil, en un evento casi repentino, pues solo iban a preguntar los requisitos y hubo la disposición de parte de todos para que en ese momento el juez los casara y después de 9 años de vivir como pareja y ya teniendo dos hijas, se casaron.

Por último, en la generación de las hijas e hijos, Clarisa y Pablo explicaron que, al principio, para que los padres de ella los dejaran ser pareja de acuerdo con lo que ellos creían, debían casarse; él se sintió obligado, pero quería a su pareja y lo aceptó. Al final y pasado el tiempo después del pedimento, el tema se fue disolviendo; por lo que ahora ella expresó que ya no se casaría y él sí quisiera. Ellos viven actualmente en unión libre.

En el caso de la pareja de la familia B, que también vive en unión libre, ellos comentan que hubo una plática con los papás de ella, donde comentaron que vivirían juntos; su familia mostró

una relación distante para con él y ya no hay un vínculo fuerte que los obligue a casarse. En el caso de Rita, con la familia de Manuel, la relación es tal vez distante, pues no se frecuentan.

Entonces, en esta generación, prevalecen las relaciones de unión libre, donde ya no buscan ser llamados pareja por el hecho de haber realizado un ritual religioso o un registro civil en libros; sino que más bien, están porque ellos así lo decidieron, porque así lo creen y están convencidos de esto. Otro dato a enfatizar es que la relación que tienen está en construcción, no hay acuerdos definidos en su totalidad y andan en busca de nuevas opciones dentro de su relación de pareja que más les convenzan y convengan.

Ahora pasemos a abordar el tema de la propiedad privada en las generaciones. Siendo más específicos, nos referimos al tema de la propiedad con la que cuentan, en particular la vivienda. La contextualización de las generaciones en el caso de vivienda se puede visualizar y categorizar en dos grupos: quienes tienen vivienda y quienes no cuentan con una. Al respecto, la generación de las abuelas y abuelos, y la de las mamás y papás, cuentan con una vivienda propia sin excepción; no así en la generación de las hijas e hijos (ver Cuadro 13).

Cuadro 13. Vivienda

Generación	Familia	Seudónimo	Casa propia o rentada
Abuelas y abuelos	B	Sofía	Propia
	B	Romeo	Propia
Madres y papás	A	Reyna	Propia
	A	Caleb	Propia
	B	Olivia	Propia
	B	Saúl	Propia
Hijas e hijos	A	Clarisa	Rentada
	A	Pablo	Rentada
	B	Rita	Rentada
	B	Manuel	Rentada

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

Abundando en el tema de vivienda, también queremos expresar que para la generación más reciente el tema de las prestaciones sociales ha venido en decadencia. Siendo que esta variable se encuentra relacionada con el trabajo, vemos que estos jóvenes no cuentan con trabajos fijos o de base de los cuales puedan decir que es su plaza o que su plan de contratación sea definitivo.

No le sucedió así a la generación de las abuelas y abuelos, quienes actualmente son jubilados y en su momento contaron con un lugar de trabajo donde trabajaron más de 30 años o lo que su plan de jubilación o contrato colectivo de trabajo les marcara. En el caso de Sofía, trabajó en el sector público; y Romeo, su esposo, en la iniciativa privada. Esta información nos indica que en el tiempo de su edad productiva había trabajos de base para ambos.

Por lo que respecta a la generación de las mamás y papás, Reyna y Saúl, también cuentan con trabajos de base, en el sector público y privado, respectivamente. Por último, para la generación de las hijas e hijos, aunque todos trabajan, en ambos sectores, ninguno cuenta con los recursos económicos suficientes como para adquirir un crédito INFONAVIT o comprar un terreno e ir construyendo su casa, como pudieron hacerlo sus antecesores.

Aunque no abordamos el tema de las hijas e hijos de esta última generación, resulta relevante para el tema de la vivienda, pues teniendo más pequeñas o pequeños, los gastos se duplicarían, haciendo más pesada la tarea que tienen encomendada, que es tener una casa y dejar de pagar renta o tener que buscar ayuda de sus familiares para que puedan establecer un domicilio momentáneo.

El tema de tener una casa es el sueño de esta última generación, junto con el de encontrar un trabajo fijo o base que les pueda brindar ese cimiento que tanto añoran para vivir como la familia que son. Teniendo esto resuelto, junto con el vehículo, la pareja integrada por Rita y Manuel, quiere tener otros dos hijos. Por lo que respecta a Clarisa y Pablo, no quieren más hijos y antes de tener un vehículo, él sueña con un negocio.

Creemos que el tema del anhelo de contar con un vehículo obedece a que Clarisa y Pablo se mueven en Tlaxcala, en distancias cortas, que bien pueden recorrer en combi o caminando. Por lo que respecta a Rita y Manuel, no es así, pues trabajan en CDMX y trasladarse a Tlaxcala o a Puebla para visitar a sus familiares implica viajar con maletas. Con esto damos por concluido el marco contextual y damos paso al marco metodológico que presentamos en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO

El estudio de las generaciones respecto a la elección de pareja lo hemos abordado principalmente desde la edad, seguido de los ciclos biológicos, sociales y culturales (Díaz et al., 2017; Díaz-Loving, 2019); siendo esto importante porque intentamos comprender cómo es que las personas van cambiando de acuerdo con algunos factores que las envuelven en el medio en el que se desarrollan; ya que éste las caracteriza y busca explicarlas en diferentes entornos.

Por ello, vimos cómo han sido estudiadas desde las variables motivación, educación y trabajo (Díaz et al., 2017; Chirinos, 2009), las cuales se refieren principalmente a temas relacionados con la economía y la producción del ser humano; y aunque no dan cuenta de la conformación de la pareja, sí son útiles para conocer algunas de las características de las personas en cada generación. Estas características en combinación con los diez factores que elegimos, nos permiten darnos cuenta de las particularidades con las que eligieron pareja las mujeres y hombres que integran cada generación. Es decir, ambos elementos sientan una base referente de conocimiento de la población muestra y de las formas de cómo se han estudiado.

Para ello, diseñamos un instrumento de investigación y llevamos a cabo pruebas piloto. Durante este tiempo, cada vez se hacía más evidente para nosotros la importancia del estudio; pues conocer a las personas de la población muestra antes de su conformación como pareja, mediante el hecho de compartírnos su experiencia, nos permitía conocer incluso parte de su identidad. Consideramos que esta dinámica le da legitimidad a nuestro estudio, pues las personas son reales y sus vivencias que plasmamos, también.

De esta forma, visualizamos que la investigación recorrería tres momentos de la vida del ser humano: al primero, lo nombraríamos conociendo a la persona; al segundo, visualización vs realidad; por último, cómo vivió su vida en pareja cuando recientemente se había unido. Esta distribución se debe a nuestra idea de observar si las características que la persona anhelaba o quería al momento de imaginar a la pareja, son con las que contaba la persona que eligió.

Cabe mencionar que los apartados con los que iniciamos a planear la investigación los fuimos modificando durante la evolución de la misma; de igual manera tomamos en consideración

nuevos elementos que la enriquecieron, por ejemplo, otra teoría, que en nuestro análisis nos llevó a una reorganización de los factores, renombrar a los mismos, entre otras cosas.

3.1 Justificación

En primera instancia, este estudio obedece a la parte científica, pues hace referencia al incremento del conocimiento que nos permite percibir las particularidades de los factores culturales y sociales que las mujeres y hombres toman en consideración cuando se unen en pareja en el municipio de Tlaxcala; aumentando con esto el saber de la realidad social, mediante el análisis y comparación de estos cambios, y su forma e impactos en la conformación de la sociedad tlaxcalteca.

Enfatizamos la relevancia del tema, ya que lo hemos observado en pláticas cotidianas y recurrentes con otras personas. La elección de pareja toma gran parte del tiempo de las vidas de las personas, hablan de él y además lo viven, siendo cíclico y recurrente. Es por ello que decidimos estudiar estos cambios, pues, aunque el tema sigue siendo el mismo, los elementos involucrados no lo son.

Lo que buscamos conocer, analizar y comparar en este trabajo, son los cambios que viven las generaciones al momento de elegir a una pareja. En consecuencia, desarrollamos este tema a partir de las siguientes preguntas generales y específicas; así como también de los objetivos que hicieron posible que fueran contestadas.

3.2 Preguntas de investigación

Respecto a las preguntas de investigación, hemos de comentar que son seis. Primero presentamos la pregunta general y a continuación las cinco preguntas específicas, que se encuentran repartidas en los apartados dos, tres y cuatro, donde se ubican los diez factores que investigamos. Posteriormente, en el apartado cinco, está la pregunta que se refiere al hallazgo, al cual le llamamos Desamor-Reinicio DR; y, por último, en el sexto apartado, nos preguntamos si es que encontramos un modelo de elección de pareja en la población muestra.

Pregunta General

Uno. Las particularidades con las que eligen a su pareja en las generaciones de las abuelas y abuelos, mamás y papás, e hijas e hijos, del municipio de Tlaxcala; ¿de qué manera impactan en la construcción de la sociedad tlaxcalteca?

Preguntas Específicas

Dos. ¿Cómo influye la experiencia de vida de las generaciones de las abuelas y abuelos, mamás y papás, e hijas e hijos, del municipio de Tlaxcala, al momento de elegir pareja?

Tres. ¿Por cuáles de los factores sociales planteados son con los que se eligieron con más frecuencia las generaciones de las abuelas y abuelos, mamás y papás, e hijas e hijos, del municipio de Tlaxcala, para conformarse en pareja?

Cuatro. ¿Cómo influyó la forma de ser de la familia de la pareja en las generaciones de las abuelas y abuelos, mamás y papás, e hijas e hijos, del municipio de Tlaxcala, a la hora de realizar su proyecto juntos?

Cinco. ¿Cuáles son algunas de las vivencias por las que pasaron las personas que experimentaron desamor?

Seis. ¿Existen modelos de elección de pareja en las generaciones de las abuelas y abuelos, mamás y papás, e hijas e hijos, del municipio de Tlaxcala, y cómo son?

3.3 Objetivos de investigación

Para la creación de los objetivos de investigación, seguimos el mismo orden que tienen las preguntas, que de igual forma son seis. Primera presentamos el objetivo general y después los cinco objetivos específicos. Los apartados dos, tres y cuatro reúnen los objetivos que están contenidos con los diez factores en investigación. Posteriormente, en el apartado cinco, plasmamos el objetivo del hallazgo, el cual fue el Desamor-Reinicio DR; y, por último, en el seis, de acuerdo con la pregunta de investigación, procedimos a desarrollar un modelo de elección de pareja, de acuerdo con la población muestra con la que trabajamos.

Objetivo General

Uno. Conocer las particularidades con las que eligen a su pareja las generaciones de las abuelas y abuelos, mamás y papás e hijas e hijos, del municipio de Tlaxcala; y describir algunos de sus impactos en la construcción de la sociedad tlaxcalteca.

Objetivos Específicos

Dos. Identificar cómo influye la experiencia de vida de las generaciones de las abuelas y abuelos, mamás y papás, e hijas e hijos, del municipio de Tlaxcala, al momento de elegir pareja.

Tres. Conocer, analizar y comparar, los factores sociales con los que se eligieron con más frecuencia las generaciones de las abuelas y abuelos, mamás y papás, e hijas e hijos, del municipio de Tlaxcala, para conformarse en pareja.

Cuatro. Conocer, analizar y comparar, la influencia de la familia de la pareja en las generaciones de las abuelas y abuelos, mamás y papás, e hijas e hijos, del municipio de Tlaxcala, a la hora de realizar su proyecto juntos.

Cinco. Caracterizar las vivencias que consideraron les llevaron a experimentar desamor.

Seis. Desarrollar un modelo de elección de pareja para las generaciones de las abuelas y abuelos, mamás y papás, e hijas e hijos, del municipio de Tlaxcala.

3.4 Metodología de investigación

En este apartado describimos la metodología en la que nos basamos para realizar esta investigación, comenzamos por explicar cómo es que elegimos a la población muestra. Consideramos para ello varios elementos, el primero fue la edad biológica, es decir, que estuvieran dentro de los rangos de edades para cada generación (Zemke et al., 2013); segundo, que estuvieran con vida las personas y, tercero, que por lo menos una vez hubieran estado en pareja.

De esta última condición nos dimos cuenta de que aparecía nuestro primer hallazgo, que es que quienes fueron pareja alguna vez, lo habían dejado de ser tras casi 28 años. De forma inmediata nos llegó la desilusión y el pensamiento de que esa familia no podría participar en nuestra investigación. Sin embargo, nuestra directora de tesis comentó lo valioso de lo que habíamos encontrado. Hasta este momento no habíamos vislumbrado que el trabajo daría un viraje que integraría este gran hallazgo. Fue este el momento en el que nos dimos cuenta de que esta familia y expareja sí podían participar en nuestra investigación, pues pensamos que nuestro trabajo se trataba de cuando se eligieron como pareja, no de la situación que actualmente vivían.

Una vez establecidas algunas de las características y condicionantes de inclusión, nos dimos cuenta de que debíamos detallarlas y puntualizarlas, a efecto de darles mayor forma y estructura. Es así como procedimos a redactarlas en los siguientes puntos que nos ayudaron a entender mejor el trabajo que nos encontrábamos realizando y que nos permitieron elegir a la población muestra:

1. Que por lo menos uno de los miembros de la generación de las abuelas y abuelos hubiera nacido en el municipio de Tlaxcala, a efecto de puntualizar la región (López y Ramírez, 2012). Establecer con ello el lugar central (Christaller, 1933), como punto de partida, con el objeto de observar si es que se movió la población muestra en busca de una pareja y de ser así, hacia dónde.
2. Cumplieran con las edades que establecimos, basándonos en Zemke et al. (2013) y Chirinos (2009).
3. Que la familia contara con las tres generaciones propuestas: abuelas y abuelos, mamás y papás, e hijas e hijos.
4. Actualmente vivieran para poder entrevistarles.
5. Que por lo menos una vez hubieran convivido en pareja, mediante su expresión y reconocimiento de haber formado una.
6. Que, al permitirnos entrevistarles, también autorizaran que grabáramos la entrevista.
7. Que entendieran el objetivo del trabajo de investigación y supieran el motivo por el cual se les entrevistaba.

Para realizar lo anterior, lo primero con lo que nos encontramos fue que, como lo menciona Díaz et al. (2017), no hay un año o evento exacto que marque el inicio y término entre una generación y otra. Después de hacer una revisión y comparación entre autores, procedimos a observar los eventos históricos a nivel nacional y local; encontrando que los eventos mundiales por los cuales les asignaron estos nombres a las generaciones (Baby Boomers, X e Y), no se refieren propiamente a la realidad del lugar al que nos referimos.

Por lo tanto, procedimos a reubicar los años que abarca cada generación, de igual manera, más adelante también decidimos cambiarles el nombre a estas generaciones y nombrarlas de una forma que creímos más adecuada y de acuerdo con el desarrollo de nuestro estudio. Es decir, a la primera generación, la ubicamos como la que da origen, y a quienes pertenecen a esta generación de los Baby Boomers, los llamamos de las abuelas y abuelos, porque finalmente ésta es la relación familiar que guardan entre ellas y ellos, ya que trabajamos con familias.

A la segunda generación, que tenía por nombre X, también la renombramos y ahora se llama de las mamás y papás; por último, para la tercera o más reciente generación en estudio, la llamamos de las hijas e hijos. Quedando así: abuelas y abuelos, mamás y papás, e hijas e hijos; supliendo los

nombres de Baby Boomers, X e Y o Millennials, respectivamente. En el Cuadro 14 presentamos los cambios aquí descritos.

Cuadro 14. Nombre anterior y nuevo de las generaciones

Nombre anterior y de referencia	Nuevo nombre asignado a las generaciones
Baby Boomers	De las abuelas y abuelos
X	De las mamás y papás
Y o Millennials	De las hijas e hijos

Fuente: Elaboración propia con base a análisis de la información obtenida en trabajo de campo, 2020.

Este nuevo nombre que le asignamos a las generaciones también requirió observar los años que abarca cada generación; así que basándonos en Chirinos (2009) y Zemke et al. (2013), procedimos a observar datos que ya habíamos obtenido al trabajar con nuestra población muestra, por ejemplo, el hecho de que la mediana de edades en la que se unieron las parejas muestra fue a los 19.7 años, siendo ésta una razón imperante para decir que cada veinte años existe en las generaciones un cambio generacional trascendente.

Otra razón, fue que el INEGI también trabaja uno de sus principales productos, que es el censo de población, cada diez años. Por lo que la reorganización de los años también podía ser basada en esta forma, pero más bien integrada por dos décadas (19.7, mediana de edades en la que la población muestra se unió en pareja). En el Cuadro 15 mostramos estos elementos ya reubicados por las generaciones y los años que abarca cada una, así como los autores en quienes nos basamos, Zemke, et al. (2013) y Chirinos (2009), y nuestra propuesta (2020).

Cuadro 15. Reubicación de las generaciones

Autores	Generación de las Abuelas y Abuelos	Generación de las Mamás y Papás	Generación de las Hijas e Hijos
Zemke, et al. (2013)	1943-1960	1960-1980	1980-2004
Chirinos (2009)	1941-1960	1961-1981	1982-2000
Nuestra propuesta	1941-1960	1961-1980	1981-2000

Fuente: Elaboración propia (2020), con base a información presentada en el trabajo de los autores (Zemke, et al, 2013; y Chirinos, 2009).

Nuestra propuesta presenta algunas coincidencias en el encuadre de los años de las generaciones, por lo cual la vimos factible. De esta forma, damos a conocer las semejanzas que

encontramos. Por ejemplo, en la generación de las abuelas y abuelos, coincidimos en el año de inicio de la generación (1941) con (Chirinos, 2009) y para el final (1960) con (Zemke, et al., 2013) y (Chirinos, 2009). En la de las mamás y papás, en el inicio (1961) con Chirinos (2009) y para el final (1980) con (Zemke, et al., 2013). Por último, para la de las hijas y los hijos, en el inicio nos encontramos en el intermedio (1981) de Zemke (1980) y Chirinos (1982) y para el final, la coincidencia es con Chirinos (2000).

Una vez, aclarados y establecidos los años que abarcan las generaciones, procedimos a seguir con nuestra búsqueda de la población muestra y a aplicar las pruebas piloto a nuestro instrumento. Creímos que lo mejor sería comenzar con personas cercanas a la investigadora, solo con la condicionante de que pertenecieran a las edades de las generaciones ya mencionadas. Es así como comenzamos la búsqueda, encontrándonos con lo que nosotros consideramos una confusión, porque como no buscábamos a personas casadas, sino a parejas, no fue sencillo establecer quiénes lo eran y cómo definía el concepto; al final logramos resolverlo.

Posteriormente, y ya con la primera familia definida (Familia A), procedimos a realizar la misma actividad (prueba piloto), con la informante que también formaba parte de la población muestra (Reyna). Otra observación muy importante que descubrimos fue que si direccionábamos desde el principio a las personas respecto del objetivo de la entrevista y se las leíamos, para cuando ya fuéramos a grabar, las personas ya habían pasado por la etapa de dudas respecto de las preguntas de la entrevista (si es que las hubiera), habrían recordado su experiencia del pasado; y lo más importante, que la entrevistadora ya habría empatizado con las personas a efecto de realizar una entrevista fluida y armoniosa. Porque al saber de qué se trataba, se comenzaban a relajar, sonreían mientras recordaban; es decir, el ambiente se volvía más ligero y ellas y ellos eran capaces de contestar con naturalidad y sin tensión, pues reiteramos, ya sabían qué era lo que iba a pasar. Fue como una preparación o ensayo.

Debemos decir que las entrevistas fueron un poco largas (más de treinta minutos), sin embargo, creemos que es mejor así; a que se hubieran sentido presionadas y presionados, y por ende no contestaran las preguntas, poniendo en riesgo la investigación. Así es como concluimos lo que se refiere a la metodología y descripción de la investigación; ahora, damos paso a hablar de las técnicas e instrumentos que utilizamos para la recolección de la información.

3.5 Técnicas e instrumentos para la recolección de la información

Hubo varias técnicas e instrumentos que utilizamos para la recolección de la información, primero hicimos una búsqueda de información bibliográfica, que consistió en una revisión sobre las investigaciones que abordaban al tema; específicamente en libros que hablan al respecto, revistas y artículos especializados; algunas memorias de congresos, coloquios y conferencias; así como varias tesis de maestría y doctorado.

A continuación, en la red de internet y posteriormente en Google académico, SCielo, Dialnet, repositorio de tesis, entre otros. Primero, para conocer del tema y encontrar el vacío en la investigación; en segundo lugar, para realizar y robustecer el trabajo de investigación que ya nos habíamos planteado realizar. La búsqueda anterior se convirtió en algo constante durante el trabajo de investigación, pues resulta muy factible continuar leyendo respecto del tema como ayuda para seguir teniendo ideas. Posteriormente, nos dimos cuenta de que debíamos organizar la información y nos ayudamos con palabras clave, nos pudimos percatar de que podíamos agrupar las lecturas de esta forma. Los datos los procesamos en un documento de Excel.

Así cuando nos hemos encontrado trabajando en un capítulo, concepto o categoría, sabemos qué lectura tomar para citarla y fundamentar nuestro argumento. Los criterios que tomamos para elegir dicha bibliografía fueron: pertinencia, originalidad, actualidad y a veces antigüedad por considerarla importante; sin dejar de mencionar las principales aportaciones teóricas y metodológicas elegidas, que nos ayudaron a contrastar los datos obtenidos con base a su propuesta.

Es importante mencionar que esta investigación está realizada en su totalidad bajo el enfoque cualitativo. La técnica utilizada como medio de recolección de datos fue la entrevista semiestructurada a profundidad. De igual manera las opiniones entre pares y recomendaciones en las clases y de la directora de tesis contribuyeron de una manera significativa para que pudiéramos hacer una entrevista corta y ligera, sin perder de vista el objetivo y lo que queríamos conocer.

La entrevista final contó con un total de 25 ítems con cuatro apartados para los participantes que se encontraban en pareja al momento de la entrevista y cinco para las que se encontraban separadas en ese momento o en una situación delicada. Observamos que una de las principales fortalezas del instrumento fue que para las personas resultó muy fácil expresarse, pues encontraron las preguntas comprensibles. En la Tabla 1 mostramos los apartados del instrumento.

Tabla 1. Apartados del instrumento

Uno	Datos generales
Dos	Conociendo a quienes se unirán en pareja
Tres	Visualización VS Realidad
Cuatro	La conformación de la pareja
Cinco	Desamor-Reinicio DR

Fuente: Elaboración propia con base a los apartados que integran el instrumento de investigación.

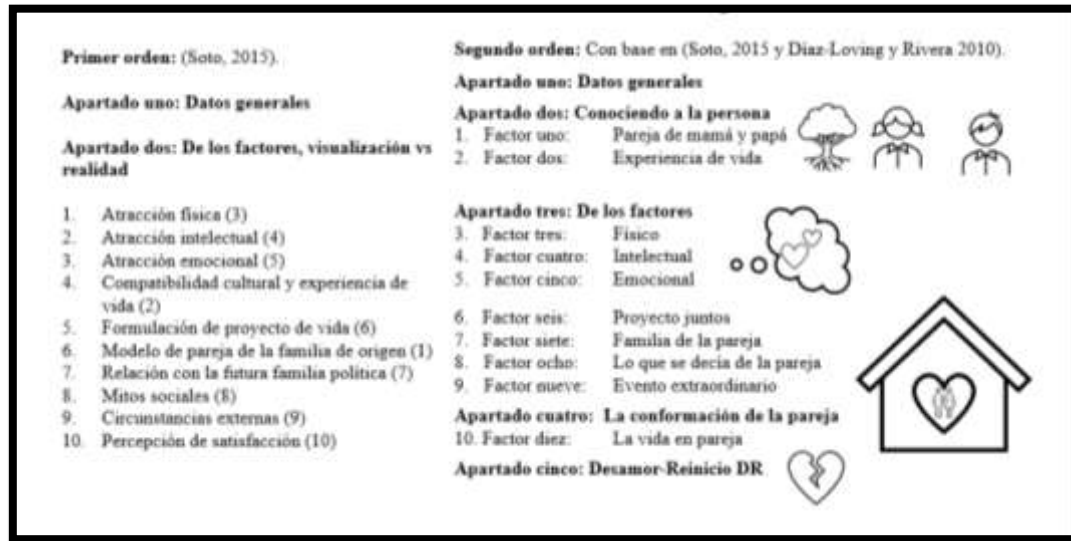
La parte medular de este trabajo de investigación la ubicamos en el tercer apartado. El instrumento lo organizamos en cinco apartados, el primero reúne los datos generales de los participantes; el segundo tiene la intención de obtener la información acerca del contexto donde se forma la persona antes de unirse en pareja, es decir, lo que encuadra a las actrices y actores de acuerdo con el ambiente en el que crecieron, creyeron, sintieron y vivieron, entre otros aspectos (Díaz-Loving, 2019).

El tercer apartado se refiere a la influencia y relación que tuvieron los factores, mediante la convivencia y cercanía de las y los actores para tomar la decisión de elegirse mutuamente. Mientras que el apartado cuatro se enfoca en la vida en pareja, a cómo es que vivieron las personas ya en la práctica. Por último, en el quinto apartado abordamos el primer hallazgo encontrado, que se refiere a que una de las que fueran parejas ya se encontraba separada tras 28 años de relación.

Cabe mencionar que los factores los definimos a partir del trabajo de Soto (2015), los cuales renombramos y reorganizamos por cambios suscitados que creemos que la misma investigación en su desarrollo requería. Incorporamos la teoría “Histórico-Bio-Psico-Socio-Cultural” del Dr Rolando Díaz-Loving y con esa base le dimos otro enfoque, que a nuestra forma de ver nos hacía más sentido, porque incorporó más elementos del medio ambiente donde se desarrolla el ser.

Así es como replanteamos el orden de los factores sociales a investigar dentro del instrumento, siendo también el orden en el que nos basamos para llevar a cabo el análisis del capítulo IV. La organización incluyó los procesos biológicos, socioculturales y la edad del ser humano (Maureira, 2011; Díaz y Rivera, 2010; Díaz, et al., 2017; Zemke, et al., 2013). En la Imagen 1 evidenciamos el orden que propone Soto (2015) y después de observar cómo se desenvuelve el ser humano, propusimos uno nuevo que es como quedó al final el instrumento de investigación. Cabe mencionar que el apartado cinco propiamente es para este trabajo y lo integramos por ser parte de los hallazgos.

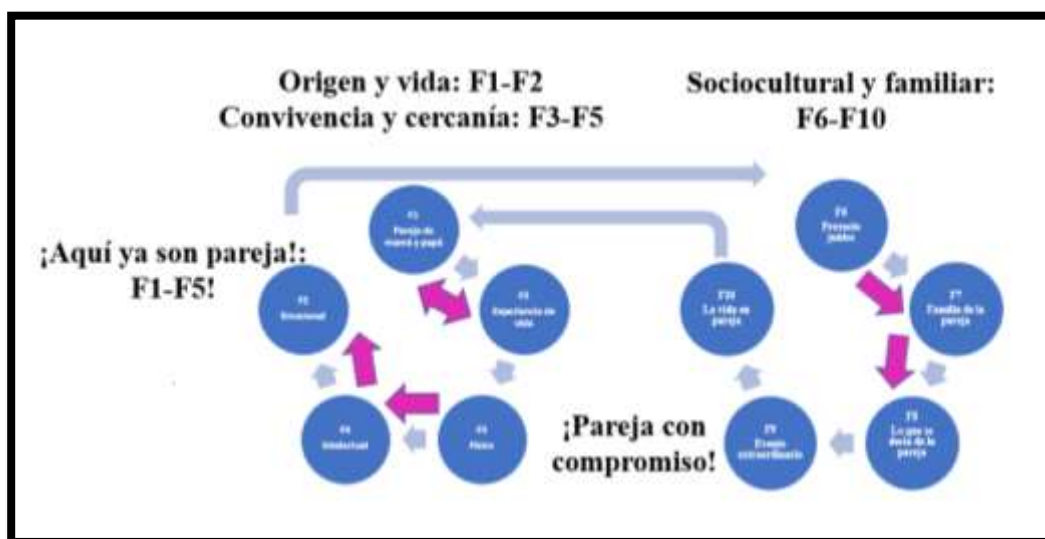
Imagen 1. Primer y segundo orden de los factores



Fuente: Elaboración propia (2020), con base a (Soto, 2015), y (Díaz-Loving y Rivera 2010).

Por poner un ejemplo a efecto de explicar la imagen, vemos del lado izquierdo el orden de los factores que presenta Soto (2015), comienza con el factor físico, intelectual, emocional y concluye en el factor de percepción de satisfacción. Por nuestra parte, el orden que proponemos, comienza por el factor que renombramos como pareja de mamá y papá, que la autora tenía como el 6. Elegimos comenzar con este factor porque desde nuestra forma de ver, redondea los factores; porque comenzamos por conocer a la pareja que formaron los padres de la persona y concluimos con la que formaron sus descendientes (ver Imagen 2).

Imagen 2. Circularidad del sistema familiar



Fuente: Elaboración propia con base a observación en trabajo de campo (2020).

La imagen 2, del lado izquierdo, nos permite ejemplificar dos grandes momentos en los que las personas eligen a su pareja; donde el factor 1 y 2, se tratan, del origen de dónde vienen las personas y la experiencia de vida que tuvieron. Lo más importante a resaltar de esta imagen, son los factores del 3 al 5, pues vemos que es en estos que las personas toman la decisión de formar una pareja. Como ya lo habían visualizado también Díaz-Loving y Sánchez (2020), es la cercanía lo que produce el enamoramiento.

Sin embargo, yendo más allá, surge la inquietud de saber por qué es que estas personas buscan esta cercanía entre ellos y no la de otra persona. Sin embargo, no es tema de este trabajo de investigación analizar este punto, lo dejaremos para otro estudio; por ahora llegaremos a que se eligieron mientras constantemente elegían salir juntos y frecuentarse.

Ahí es que concluimos la explicación del círculo de la izquierda que contiene la imagen. En el de la derecha, que lleva por nombre Sociocultural y familiar, incluye los factores del 6 al 10, los cuales encuadramos en este título, porque creemos que todos ellos son constructos sociales. Por ejemplo, el que nos llama mucho la atención es el 9, evento extraordinario, el cual en esta investigación se trató en todos los casos de un embarazo.

En esta situación, en el momento en el que lo platicaron ambas partes, a ninguno se le ocurrió que vivieran cada uno por su cuenta o dar al bebé en adopción, abortarlo, huir, entre otras; más bien, por amor y deseo de estar juntos, o por el motivo del nuevo ser que venía en camino,

decidieron unir sus vidas y cohabitar formando familias, reproduciendo así parte del sistema familiar del cual provienen. Reiteramos, nadie dijo que lo harían de una forma diferente a la ya mencionada, más bien pensaron en unir sus vidas mediante el casamiento o bien la unión libre.

Cabe resaltar que en el apartado cuatro, incorporamos una pregunta relacionada con la influencia del amor para observar la parte afectiva y tres más para abundar en el conocimiento de la influencia de las costumbres y tradiciones para convertirse en una pareja dentro de lo requerido por su familia, las cuales son: el proceso desde que se conocieron hasta que se unieron en par, la forma del evento de unión si es que lo hubo y su primer día siendo pareja. Por último, el desenlace, que es el factor diez, la vida en pareja, el cual pone a estas personas en el lugar de sus padres, es decir, ahora, ellos son la pareja de mamá y papá (Factor 1), reiniciando con esto el ciclo.

Entonces, el instrumento se encuentra conformado por tres grandes momentos, el primero, que es el apartado dos, que lleva por nombre conociendo a quienes se unirán en pareja, que trata de conocer a la pareja de los padres y la experiencia de vida que tuvieron con ellos (Factor 1: Pareja de mamá y papá y Factor 2: Experiencia de vida), esto con el objeto de conocer la “endoculturación” que transmite la familia a las hijas e hijos (Díaz-Loving, 2019).

El segundo se trata de la convivencia que ellas y ellos por decisión propia llevan a cabo (Factor 3: Físico, Factor 4: Intelectual y 5, Factor: Emocional), a partir de los factores del 6 al 9 (Factor 6: Proyecto juntos, Factor 7: Familia de la pareja, Factor 8: Lo que se decía de la pareja y Factor 9: Evento extraordinario), es por la construcción social y familiar arraigada que deciden hacerlo de determinada forma y no de otra.

El tercero y último gran momento es cuando la pareja ya se encuentra conformada, que es el factor 10, la vida en pareja; y representa para nosotros el producto final y aterrizado de lo que esperamos conocer; pues, ya es lo definitivo, lo que eligieron, independientemente de las expectativas o ideas que tuvieran antes. La comparación de lo que querían antes de unirse en pareja respecto a lo que eligieron lo presentamos mediante cuadros comparativos cualitativos en el siguiente capítulo.

Por último, el apartado cinco aborda lo referente a la parte del desamor, que a la vez consideramos que da pauta al reinicio de una relación ya sea diferente o dentro de la misma con sus debidos ajustes (Garrido et al., 2007; y Díez y Rodríguez, 1989), y lo llamamos Desamor-Reinicio, por sus siglas DR. Esta parte del instrumento consta de tres preguntas, la primera se trata de conocer cómo significan las personas entrevistadas el desamor; en segundo lugar, lo que

consideran irreconciliable; y, por último, lo que tendría que haber sucedido para que hubiera una reconciliación.

La aplicación de las entrevistas la llevamos a cabo principalmente en los domicilios de las personas a quienes entrevistamos, excepto en el caso de la pareja de la familia B, de la generación de las hijas y los hijos, que en el tiempo del trabajo de campo se encontraban viviendo en la CDMX y era complicado que vinieran. Buscamos la forma de entrevistarles con ayuda de una informante que nos apoyó en explicarle a su familiar y a la pareja de ella de lo que se trataba el estudio, y en cuanto tuvo la cita nos pusimos en contacto con ellos en la fecha y hora indicadas.

La forma de comunicación fue a través de una videollamada vía WhatsApp que les hizo la investigadora, donde podíamos vernos los tres; pues, pusieron la pantalla a manera de que ambos se pudieran ver y ellos veían a la entrevistadora. La conversación se grabó con la grabadora de la laptop (propiedad de la investigadora). Siendo más explícitos, pusimos el teléfono encendido para vernos en la video llamada y en la computadora descargamos del Play Store una aplicación gratuita abierta de grabadora, y pusimos el teléfono junto a la bocina de ésta. Fue así como pudimos grabar la entrevista, previa autorización de las personas entrevistadas, mientras podíamos vernos todos durante entrevista.

Otra persona, a quien no entrevistamos en su domicilio, fue a quien fuera pareja de la mujer de la generación de las mamás y papás, familia A; ya que era día de trabajo y se dedicaba en ese tiempo a ser abogado litigante. Logramos concertar la cita con él, quedando de vernos frente a casa de justicia y la entrevista se llevó a cabo dentro del vehículo del participante para ahorrar tiempo y después ambos pudiéramos continuar con nuestras actividades. Estos fueron los dos casos donde no realizamos las entrevistas en un domicilio.

Respecto de las preguntas que integraron el instrumento y la forma de llevar a cabo la entrevista, nos basamos en lo que señala Ynoub (2014: 330-339), lo modificamos, adecuamos y ajustamos a nuestro contexto y tema en cuestión. Es así, que la siguiente lista considera algunos de los puntos más importantes.

1. Que la entrevista no fuera muy larga
2. La duración de la entrevista no fuera menor a 30 minutos
3. No utilizar lenguaje en afirmativo ni que conllevara juicio
4. Que las preguntas fueran abiertas
5. Redactar las preguntas de forma entendible

6. Explicar claramente el objetivo
7. Ser puntual el día de la entrevista
8. Identificarnos debidamente, mostrando identificaciones INE y de la UAT, a efecto de generar certidumbre
9. Generar rapport desde el principio para lograr fluidez y comodidad durante la entrevista
10. Buscar que los lugares que ocupara la entrevistadora y las personas entrevistadas fueran logísticamente viables para poder hacer contacto visual y brindar toda la atención al hablante
11. Explicarles a las personas a entrevistar de qué se trataba la investigación a efecto de que pudieran visualizar la importancia del lugar que ocupaban dentro de la misma
12. Dar a conocer la mecánica de la entrevista y los apartados que incluía, así como leer las preguntas para aclarar dudas y que fueran haciendo memoria antes de iniciar
13. Pedirles permiso para grabar su voz a efecto de que posteriormente pudiéramos escuchar la grabación y transcribirla
14. Llevar pan o galletas para agradecer su tiempo y hospitalidad

El instrumento elegido para llevar a cabo esta investigación fue la entrevista semiestructurada a profundidad, ya que los datos que pretendíamos recoger eran experiencias vividas y sin limitación; que es muy diferente a que fueran respuestas como un sí o un no, o un cuestionario con respuestas ya establecidas. Pues, para este estudio, requeríamos que las personas platicaran su experiencia de cómo llegaron a ser pareja, lo que implicaba respuestas abiertas. Ante este requerimiento, el instrumento más adecuado para lograrlo fue la entrevista. Debemos comentar que no fue sencillo concertar las entrevistas; pues, como dependíamos de las informantes, no tuvimos acceso a las personas para acordar de manera directa con ellas.

3.6. Procedimiento de obtención, procesamiento y análisis de la información

El procedimiento de obtención de la información fue mediante la entrevista en sus domicilios, el camino para llegar a ese momento fue buscar en la lista de contactos en el teléfono particular de la investigadora, haciendo memoria de lo que recordaba de cada persona y buscando alguna concordancia con las características antes descritas. Procedimos a anotar los nombres de las y los posibles candidatos; a algunas y algunos les llamamos por teléfono o les escribimos por WhatsApp,

si es que no contestaron la llamada. Rápidamente encontramos a la familia A, designándola con esta letra por ser la primera en el abecedario. Cabe señalar que ésta fue a la primera familia que contactamos y aceptó participar con nosotros.

El procedimiento que utilizamos en la llamada fue en primera instancia saludar y saber cómo se encontraban las personas por la pandemia; en segundo lugar, comentamos acerca del trabajo que nos encontrábamos realizando; posteriormente, preguntar si contaban con las características mencionadas para ser nuestra población muestra; como cuarto, pedir su ayuda; una vez favorecidos, como quinto y último paso, procedimos a ponernos de acuerdo para concertar la cita de la entrevista.

Un dato interesante en este procedimiento fue que, después de explicarnos ampliamente, una de nuestras informantes pidió que le enviáramos la información de forma escrita vía WhatsApp porque dijo que era necesario que les comentara a sus padres, hija, yerno y expareja. Así lo hicimos y procedimos a quedar a la orden para cualquier duda o, de ser necesario, hacer personalmente la invitación; indicándonos muy puntualmente que ella los conocía y esto le permitía tener el tacto para solicitar su ayuda.

De esta forma es que nos dimos cuenta de que había aparecido en nuestra investigación el papel de la informante y de alguna manera esta situación nos hacía que estuviéramos al pendiente de los actos de ella en pro del avance del trabajo de investigación; pues su labor era hablar de la misma a sus familiares y convencerles de participar. Es decir, realmente necesitábamos confiarle y estar al pendiente de que nos tuviera presentes mediante llamadas y mensajes frecuentes, convirtiéndose esto en una relación aún más cercana.

A la segunda familia participante la encontramos en una pequeña reunión con amistades de la maestría. Al preguntarnos mutuamente respecto a cómo íbamos con nuestro trabajo, nosotros comentamos acerca del que nos encontrábamos realizando y preguntamos si alguien en ese grupo conocía a alguna familia con las características antes ya descritas. Una compañera dijo que su familia podría participar, averiguamos más a detalle y cumplían las características requeridas. Procedimos a solicitar enfáticamente y con formalidad su ayuda, agradeciéndole de antemano. Posteriormente, nos pusimos de acuerdo para emprender las acciones necesarias y hacer posible las entrevistas a su familia, a la cual designamos con la letra B, por ser ésta la segunda familia a la que ya estábamos contando dentro de la investigación. La técnica bola de nieve utilizada había dado resultados muy provechosos.

El tiempo en el que llevamos a cabo el trabajo de campo fue en los meses de octubre y noviembre del año 2020. En el Cuadro 16 presentamos el directorio de todas las personas a quienes entrevistamos. Sus nombres reales fueron cambiados a efecto de proteger sus datos personales y personalidad, y les asignamos un seudónimo. La organización del cuadro responde al orden de las generaciones, comenzando por la de las abuelas y abuelos, luego la de las mamás y papás, por último, la de las hijas e hijos. Debemos decir que, en la generación de las abuelas y abuelos, la pareja de la familia A falleció durante el tiempo del trabajo de campo. Asimismo, en el orden, también siempre aparecen en primera instancia las personas de la familia A, seguidas de la B.

Cuadro 16. Fecha de la entrevista, iniciales y descripción con las que nos podemos referir a las personas

Seudónimo	Número de entrevista	Fecha de entrevista	Iniciales y descripción con las que nos podemos referir a las personas
Sofía	2	9 de noviembre de 2020	GAA: Generación de las Abuelas y de los Abuelos
			GO: Generación Origen
			1G.: Primera Generación
Romeo	2	9 de noviembre de 2020	GAA: Generación de las Abuelas y de los Abuelos
			GO: Generación Origen
			1G: Primera Generación
Reyna	1	4 de noviembre de 2020	GMP: Generación de las Mamás y de los Papás
			GI: Generación Intermedia
			2G: Segunda Generación
Caleb	3	10 de noviembre de 2020	GMP: Generación de las Mamás y de los Papás
			GI: Generación Intermedia
			2G: Segunda Generación
Olivia	5	16 de noviembre de 2020	GMP: Generación de las Mamás y de los Papás
			GI: Generación Intermedia
			2G: Segunda Generación
Saúl	5	16 de noviembre de 2020	GMP: Generación de las Mamás y de los Papás
			GI: Generación Intermedia
			2G: Segunda Generación
Clarisa	4	12 de noviembre de 2020	GHH: Generación de las Hijas y de los Hijos
			GR: Generación Reciente
			3G: Tercera Generación
Pablo	4	12 de noviembre de 2020	GHH: Generación de las Hijas y de los Hijos
			GR: Generación Reciente
			3G: Tercera Generación
Rita	6	20 de noviembre de 2020	GHH: Generación de las Hijas y de los Hijos
			GR: Generación Reciente
			3G: Tercera Generación
Manuel	6	20 de noviembre de 2020	GHH: Generación de las Hijas y de los Hijos
			GR: Generación Reciente
			3G: Tercera Generación

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

El Cuadro 16 lo elaboramos tras varios meses de haber realizado el trabajo de campo; escribir al respecto nos permitió darnos cuenta de la forma variada con la que podíamos referirnos

a ellas y ellos. Requirió haber concluido el primer borrador. Para ello fuimos anotando las formas con las que también podíamos nombrarles, considerando que su significado fuera el correcto.

Para el procesamiento y análisis de la información nos basamos en Castro (2016: 31-32), quien dice que “es un proceso que debe articular una serie de etapas y momentos, tales como reconstrucción, recuperar, describir, organizar... ordenar, clasificar, codificar, analizar y conceptualizar”. De igual manera nos proveyó de cinco fases, en las cuales nos basamos para realizar el trabajo:

Primera fase: Consiste en hacer una reconstrucción de las diferentes etapas y momentos que vivimos en la experiencia; recuperando las acciones, actividades y esforzándonos para describir al detalle lo sucedido y lo que vivimos.

Segunda fase: Organizamos la información que queríamos recuperar de acuerdo con un punto de vista histórico, puesto que organizar los datos requiere de un orden que sea lógico en su presentación, descripción y en la elaboración de cada documento.

Tercera fase: Ordenamos la información y la clasificamos en cuadros y matrices metodológicas que nos permitieron dividir el conjunto de elementos en clases a partir de criterios previamente determinados. En términos sencillos, se trató de codificar los datos que fueron más relevantes de la experiencia.

Cuarta fase: Analizamos la información, es decir, desagregamos toda la experiencia en diferentes partes.

Quinta fase: Elaboramos una síntesis significativa de la información de cada una de sus partes; integrando nuevamente todos los elementos a través de la conceptualización. Construimos nuestras propias definiciones de los conceptos empleados durante nuestra experiencia en campo, mediante un acto de reflexión y entendimiento.

A continuación, describimos algunos de los inconvenientes vividos durante la investigación, los cuales dan fe y legalidad de la autenticidad del trabajo de campo realizado.

3.7 Algunos otros aspectos a considerar: inconvenientes, rigor y validez que permitieron fortalecer la investigación

Los principales inconvenientes que se originaron durante el proceso del trabajo de campo fueron dos: el primero consistió en encontrar a las familias porque, aunque pensamos que sería fácil, el encontrar que las parejas estuvieran con vida y dispusieran de su tiempo para ser entrevistadas, en realidad se tornó complicado por el tiempo de pandemia que vivimos. Otra experiencia se dio durante las pruebas piloto, pues al explicar el objetivo del trabajo de tesis y pedir ayuda a las personas para que nos proporcionaran información de sus vivencias y hacer un ensayo, éstas hacían memoria y pensaban la construcción de su respuesta, lo cual ayudó mucho; pero algunos de los entrevistados, como ya estaban emocionados contestando, daban respuestas muy largas, por lo tanto, las entrevistas se excedieron en tiempo.

Esta situación fue más notoria en la familia B, donde la informante dijo que su padre, (GAA) y hermano (GMP) casi no hablaban, y que era posible que la pareja de su sobrina (GHH) tampoco quisiera contestar porque tenían (su sobrina y él) una situación delicada respecto al plano afectivo y de pareja. En la práctica no sucedió así, pues los tres hombres, al parecer, encontraron un momento para poder expresarse y contestaron la entrevista ampliamente.

Para realizar la entrevista a los últimos participantes (Rita y Manuel), por la situación delicada en comento, la informante nos sugirió que la hiciéramos “no tan larga” como la de sus padres y hermano. Por lo tanto, buscamos la forma de acortarla y lo logramos, para no arriesgar la investigación. Pero al aplicarla, como ya lo dijimos, obtuvimos el mismo resultado. Tanto la sobrina como su pareja contestaron todas las preguntas y de igual modo él habló mucho, como lo hicieron el abuelo y padre de su pareja. Llegó el momento en el que nos pareció que eran consanguíneos por la forma de su desenvolvimiento; pero lo cierto es que no lo son y nosotros nunca habíamos hablado con ellos.

Cabe señalar la importancia de considerar las recomendaciones de las personas informantes, pero las respuestas de los entrevistados dependen mucho de cómo se desenvuelva la persona entrevistadora a la hora de llevar a cabo el trabajo de campo porque, en nuestro caso, la experiencia resultó contraria a la recomendación. Pues si hubiéramos visto la forma de cortar sus respuestas, estamos casi seguros de que se habría generado incertidumbre, poniendo en riesgo la investigación.

Otro comentario que queremos destacar es cuando mostramos el instrumento al miembro de la GAA familia B, lo miró con menosprecio, leyó algunas preguntas y movió la cabeza mientras nos decía que no. Defendimos nuestro trabajo, tomando el instrumento en nuestras manos y preguntando exactamente qué era lo que a él le parecía que no estaba bien. Procedimos a explicarlo a ambos miembros de la pareja y entendimos que estaba inseguro y que no entendió cuando lo leyó.

Buscamos generar confianza y suavizar la situación, dándole su lugar en la expresión de la palabra, lo logramos y creemos que fue el hombre que más información, anécdotas y vivencias nos compartió; al grado que su esposa le indicaba que fuera más puntual en sus respuestas, pero él pedía la palabra para expresarse. Lo dejamos hablar y seguimos dirigiendo nuestra entrevista de la forma planeada.

Por otra parte, en la familia A, quien fue la informante también fue una de las personas entrevistadas. Ella nos permitió realizarle una prueba piloto y cuando concluimos el instrumento y se lo aplicamos, ya lo conocía, por lo que la entrevista tuvo una duración de 30 minutos. Nos llamó la atención que cuando entrevistamos a su hija y yerno, también fueron entrevistas de 30 minutos para cada uno y con ellos no habíamos practicado antes, solo cuando les mostramos y explicamos el instrumento como a todas las personas entrevistadas.

Evidenciamos con esto que entre familias parecía que se habían informado de alguna manera, por ejemplo, en el caso de la familia B, cuando entrevistamos a Romeo, que pertenece a la GAA y vio que no había peligro en contestar, fue amplio en hacerlo y a su vez podríamos creer que esta información le llegó a su hijo Saúl y al yerno de éste; siendo que los tres nos brindaron valiosas entrevistas. Parecía que el miembro de la GAA, familia B, había transmitido la información de que la entrevista no les hacía daño y podían contestar con toda libertad.

En el caso de la familia A, como ya dijimos, a la primera persona que entrevistamos fue a la informante y debido a la prueba piloto que ya le habíamos realizado su entrevista fue muy fluida, fácil, puntual y rápida, pues ya la conocía. Lo que aquí nos llama la atención es que su hija y yerno al ser entrevistados, contestaron como si ya la hubieran practicado con anterioridad y la entrevista terminó también en 30 minutos al igual que la de Reyna. Insistimos, esto es algo interesante, porque es como si lo que aprenden y permiten las generaciones antecesoras, les afectara a las generaciones que les suceden.

Otro inconveniente fue que como tuvimos informantes y por ende intermediarias, las llamadas y mensajes se intensificaron con ellas, pues estuvimos a disposición de su tiempo y

acuerdos a los que llegaran con sus familiares; esto nos generaba en muchos momentos intranquilidad, pues no sabíamos lo que pasaba. No obstante, un aspecto favorecedor fue que, al contar con una amistad con la informante y su familia (solo de la A), pudimos explicarles el trabajo a las dos familias y comprendieron muy bien lo que queríamos hacer sin que desconfiaran de nosotros. Caso puntual fue el de nuestra compañera de maestría, pues ella también se encontraba realizando esta tarea en su investigación.

Al finalizar el periodo de entrevistas con la familia B, agradecemos el apoyo y participación de la informante, mediante un presente que le llevamos personalmente a su domicilio. De igual forma hicimos con la informante de la familia A, a quien también aprovechamos para felicitar por la fecha de su reciente cumpleaños el pasado mes de noviembre del año 2020.

Los relatos anteriormente expuestos se refieren a acontecimientos vividos durante la investigación y proveen de credibilidad a la misma, dando cuenta de la realidad en la que vivían las personas entrevistadas al momento de la entrevista. Es decir, nos permitió conocer el contexto del que nos hablaron, pues incorporaron realidades objetivas, subjetivas e intersubjetivas. Las cuales pueden confirmarse. De igual manera dieron significado al contexto porque se encuentran incluidas en el proceso metodológico del escenario donde los participantes interactuaron; pues sin este contexto, la interpretación podría ser inadecuada. En esto también se encuentran involucrados los patrones recurrentes, los cuales tratan de las percepciones y opiniones, las experiencias y acontecimientos que se repitieron y tuvieron una tendencia a formar ciertos parámetros que se vuelven o volvieron constantes en algunos casos.

Por último, en todo este proceso, fuimos observando la triangulación de las teorías elegidas, la metodología desarrollada y los datos obtenidos con la intención de observar el desarrollo de la investigación y ver hacia donde se estaba dirigiendo y lo que nos estaba mostrando el trabajo de campo. Este procedimiento le da originalidad al estudio, pues los datos fueron obtenidos de manera real. Las personas a quienes entrevistamos nos permitieron grabarlas y, por tanto, contamos con la evidencia de estas grabaciones y respaldo de la metodología utilizada.

De igual manera, al realizar la mayoría de las entrevistas en los domicilios o trabajos de los participantes nos fue posible ver fotografías de familiares, de ellas y ellos, de sus hijas e hijos a los que se refieren, mirar su casa y demás detalles que ayudaron a contextualizar un concepto del medio ambiente en el que se desenvuelve la población muestra. Asimismo, encontramos patrones recurrentes de acuerdo con el marco contextual y con ello caracterizamos las generaciones,

procediendo a hacer el análisis y discutir los resultados, al mismo tiempo que íbamos haciendo la triangulación entre las teorías, datos empíricos y la observación.

CAPÍTULO IV ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

En este capítulo presentamos el análisis y discusión de los resultados obtenidos durante el trabajo de campo. De igual manera triangulamos la información recabada de las parejas entrevistadas y las aportaciones teóricas ya referenciadas que a su vez nos ayudan a analizar el fenómeno estudiado. En la primera parte presentamos el perfil de las diez personas que participaron en la investigación, siendo 5 mujeres y 5 hombres que compartieron su experiencia de vida y la del tiempo en el que eligieron a su pareja. En la segunda, que es la más robusta, exponemos cada uno de los factores investigados con el objeto de conocer las particularidades con las que se eligieron en cada factor.

Todas las personas entrevistadas de las diferentes generaciones tuvieron por origen a las parejas conformadas en la GAA, recordando que hubieran nacido en el municipio de Tlaxcala, cualquiera de los dos miembros o ambos. A ellos se les nombró, entre otros, pareja origen porque sostienen el punto de partida y con ello se da continuidad a la investigación. Para ello recurrimos a la propuesta de Padilla-Bautista, Díaz-Loving, Reyes-Lagunes, Cruz-Torres y Padilla-Gómez (2018: 217), respecto de su trabajo “Locus de control en la elección de pareja: una validación etnopsicométrica”, donde los autores sostienen que actualmente parece que las personas eligen a su pareja; pero realmente se encuentran eligiendo su historia, cultura, familia y sociedad; y estos elementos son los que dan pauta y marcan las reglas, normas y conductas de lo que realmente eligen.

Con base en lo que dicen los autores y en específico Díaz-Loving (2019), es que reorganizamos los factores en estudio; basándonos en la propuesta de Soto (2015). Pues creemos que al iniciar el ciclo con la pareja que dio inicio a la vida al ser humano en comento es un buen comienzo para observar su origen y contexto. Es de esta forma que creemos que antes de comenzar con el análisis de los factores presentemos a las actrices y actores (ver Cuadro 17).

Cuadro 17. Directorio de actrices y actores

Generación	Familia	Seudónimo	Sexo	Edad	Lugar de nacimiento	Último grado académico	Ocupación	Estado civil	Casa propia o rentada
Abuelas y abuelos	B	Sofía	Femenino	65	Tlaxcala	Secundaria	Transportista y jubilada del IMSS	Casada	Propia
	B	Romeo	Masculino	67	Tlaxcala	Preparatoria	Jubilado	Casado	Propia
Mamás y papás	A	Reyna	Femenino	44	Tlaxcala	Carrera trunca	Empleada en la SESA	Separada	Propia
	A	Caleb	Masculino	48	Puebla	Maestría	Asesor legal independiente	Separado	Propia
	B	Olivia	Femenino	42	Puebla	Carrera técnica	Labores del hogar	Casada	Propia
	B	Saúl	Masculino	46	Tlaxcala	Técnico en computación	Empleado de Volkswagen	Casado	Propia
Hijas e hijos	A	Clarisa	Mujer	26	Tlaxcala	Carrera Trunca	Ama de casa y empleada en un bar	Soltera	Rentada
	A	Pablo	Masculino	26	Tlaxcala	Universidad Técnica	Camillero en el IMSS	Casado	Rentada
	B	Rita	Mujer	21	Puebla	Carrera Trunca	Desarrolladora web	Unión libre	Rentada
	B	Manuel	Hombre	24	Puebla	Licenciatura	Programador web	Unión libre	Rentada

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

Una vez presentado el cuadro anterior, donde podemos ver elementos que nos permiten visualizar a grandes rasgos quienes son las personas entrevistadas y con ello tener un panorama general del grupo en estudio (aunque estos elementos ya los hemos analizado en el Capítulo II Marco Contextual). Ahora, para dar mayor profundidad al conocimiento de la población muestra y adentrarnos en la investigación, a continuación, les describimos en el momento en el que les entrevistamos.

4.1 Descripción de las personas entrevistadas y de su entrevista

La descripción de las personas entrevistadas y de su entrevista la haremos utilizando su seudónimo asignado a cada una y de acuerdo con la fecha en que fueron entrevistadas. Iniciamos con la primera, que se llevó a cabo el 4 de noviembre; después, continuaremos como las fuimos llevando a cabo por fecha hasta concluir con la última pareja entrevistada, que es la pareja de la familia B y de la GHH.

4 de noviembre de 2021

Entrevista a Reyna. Ella fue informante, concertó las citas con sus familiares para ser entrevistadas y entrevistados. A su familia le asignamos la letra A, por ser la primera letra del alfabeto y ser la primera entrevistada. Nos recibió en su casa, por segunda ocasión, pues anteriormente le aplicamos una prueba piloto, el 5 de octubre de 2020. En esta segunda reunión utilizamos el instrumento ya modificado. Al estar ya familiarizada con las preguntas, la entrevista se tornó muy fluida.

La investigadora y la entrevistada, para el año 2020, ya contaban con una amistad de más de 15 años; de igual forma conociendo a sus padres, esposo e hijos. Es probable que esto influyera positivamente en la apertura de parte de ella para que lleváramos a cabo esta investigación. Sin embargo, debemos señalar que a esta familia no la elegimos propiamente por la amistad, sino porque cumplió con las características buscadas. Es decir, en la pareja conformada en la GAA, por lo menos uno de los miembros había nacido en el municipio de Tlaxcala, una de las condicionantes para ser elegible como población muestra. Esta familia cumplió con las características requeridas incluso en la de apoyarnos con facilitarnos el acercamiento con su parentela, tema vital para llevar a cabo la investigación.

En cuanto a sus datos generales, Reyna es de género femenino, contaba con 44 años al momento de la entrevista; nació en el centro del municipio de Tlaxcala, su escolaridad la cursó hasta el octavo semestre de la Licenciatura en Psicología, trabaja como empleada en la Secretaría de Salud, su estado civil es separada y vive en su casa propia con su hijo mayor e hija menor; el primero trabaja como médico titulado y la segunda es estudiante de preparatoria y aún no alcanza la mayoría de edad.

Respecto a su descripción física, es alta, mide aproximadamente 1.70 metros; color de piel, apiñonada; viste con un estilo casual y formal, con pantalón de mezclilla y blusa calentita por el frío del próximo invierno; botas cómodas, de vestir; peinado de coleta, bien alisada; maquillaje brillante con énfasis en enmarcar los ojos; aretes de poste, color dorado; y en ocasiones usa lentes para mejorar su visión.

La entrevista se llevó a cabo en su domicilio, ubicado plenamente en el centro de Tlaxcala junto a una iglesia conocida. Al igual que sus padres y abuelos, ella nació en la capital tlaxcalteca, en la misma casa, amplia, donde viven o vivieron las cuatro generaciones: bisabuela (el bisabuelo ya murió), abuela y abuelo, mamá y papá, donde ubicamos a Reyna, y a sus hijas e hijo de ella en la GHH.

Por lo que respecta a su ánimo, es una mujer muy alegre, lo refleja su cara con los hoyuelos de sus mejillas armoniosamente marcados y la sonrisa que proyecta en su mirada; de conversación resuelta y amena. Ella dice ser una persona muy amigüera y a quien le gusta salir a socializar con sus amistades y pasear con su familia. Se ve cómoda en su casa a la que recientemente le hizo unas mejoras. Sentada en la sala de su hogar se visualiza tranquila y al pendiente de sus dos hijos que viven con ella y de sus siete gatos, cada uno con nombre y vistiendo suéter o chaleco por la temporada de frío.

9 de noviembre de 2021

Entrevista a Sofía y Romeo. Ellos forman parte de la familia B, por ser la segunda familia que entrevistamos. A ellos los designamos como la generación de las abuelas y abuelos, y fueron contactados por una compañera de la maestría a quien le comentamos el objetivo del estudio para saber si tenía entre sus conocidos a familiares o amigos con las características requeridas y coincidió que su familia cumplió con los requisitos. Procedimos a pedirle su apoyo para contactarlos, ella accedió y fue así como los primeros entrevistados fueron sus padres.

Fue un poco curioso cómo surgieron las entrevistas a partir de la entrevista que les hicimos a ellos, porque como ya habíamos entrevistado a Reyna y en su momento nos comentó que ya se encontraba separada de quien fungiera como su esposo, al concertar las dos citas (de la entrevista piloto y la entrevista ya con el instrumento modificado), íbamos en el entendido de entrevistarla únicamente a ella, ya que de todas formas teníamos planeado realizar entrevistas personales. Pero aquí sucedió algo singular, cuando tocamos a la puerta del domicilio nos recibió la esposa (Sofía) y nos pasó a su sala, haciéndonos la plática. Comentamos que si gustaba podíamos comenzar entrevistándola a ella, en el entendido de que queríamos realizar entrevistas personales. En ese momento llegó su esposo y ya sentados los tres, procedimos a explicar de qué se trataba la investigación y las preguntas del instrumento.

Al terminar la explicación, Romeo (seudónimo asignado a este abuelo) insistió vehementemente en que los entrevistáramos juntos porque expresó que se le complicaría recordar fechas y lugares, y que necesitaba de ella. Sofía (seudónimo asignado a esta abuela) su esposa, accedió para ir ayudándolo. Todos estuvimos de acuerdo, así que implementamos en ese momento la mecánica de formular las preguntas de manera alternada, es decir, le haríamos la pregunta a ella

primero, la contestaría y de inmediato le hacíamos la misma pregunta a él, y así sucesivamente hasta terminar ambas entrevistas.

Debemos enfatizar que puede haber cierta o mucha influencia de las respuestas de uno al otro. Sin embargo, al darnos cuenta de este detalle, buscamos la forma de ir alternando los lugares, en algunos momentos lo preguntamos primero a Romeo y luego a Sofía; y para quedar satisfechos con el procedimiento y llevando esta mecánica hicimos un ensayo donde pudimos observar en su discurso sus vivencias personales y darnos cuenta de que sí había influencia entre ambos, pero que sí podían ser auténticos porque sus respuestas no siempre coincidieron. Esta alerta la tuvimos considerando lo que dicen (Ramírez-Esparza, Pennebaker, García y Suriá, 2007). Creemos que también logramos cierta armonía durante las entrevistas porque hubo apertura para plática. Esto, considerando que éramos completamente extraños, tratando de comunicarnos. Claro, con el respaldo de la informante.

En cuanto a sus datos generales, Sofía es una mujer de 65 años, nació en el centro de Tlaxcala en Calle Hidalgo número 24, y antes de que se casara regresó a vivir ahí, pues hubo un tiempo intermedio en el que vivió con sus tíos. Su último grado académico es secundaria, actualmente es transportista y jubilada del IMSS, de estado civil casada con Romeo y vive en casa propia en carretera Ocotlán, con su esposo y un nieto que se encuentra a cargo de ellos. Mide aproximadamente 1.50 metros de estatura, de complexión un poco robusta y de piel un poco blanca; usa el cabello corto con fleco, peinada, con blusa blanca de estampado de flores en color negro manga 3/4, pantalón de vestir negro, usa zapato bajo de color negro de gamuza y con adorno dorado al frente; muy dinámica y de buen ánimo, muy amable en su trato.

Ella se describe como una persona sencilla, alegre, que le gusta trabajar, ser responsable, le gusta convivir con su familia, muy agradecida con dios, con la vida, por la familia que le dio. Durante la entrevista, ella se mostró muy dispuesta y fue conduciendo a su esposo, quien la consultó frecuentemente para recordar fechas y eventos; trató de conducirlo y ponerle un límite porque él disfrutó mucho el platicar las experiencias vividas, extendiéndose un poco, lo que originó que ella contestara un poco apresurada cuando era su turno. Buscamos tranquilizarla, diciéndole que no había prisa, que se disponía del tiempo necesario para llevar a cabo las entrevistas.

Romeo es un hombre de 67 años, primero vivió en el centro de Tlaxcala y después en Avenida Juárez; su último grado académico fue la preparatoria, actualmente es jubilado de la

empresa Volkswagen, dijo estar casado y vivir con su esposa en casa propia ubicada en Carretera Ocotlán en Tlaxcala. Mide 1.70 metros aproximadamente, es de complexión delgada, piel morena, ya con poco cabello; usa camisa de color anaranjado oscuro de manga corta y fajada con cinturón negro, pantalón café y zapato negro. Al principio estaba un poco inseguro, pues no quería decir palabra en ausencia de su esposa porque quería su ayuda; pero mientras avanzó la entrevista fue muy expresivo y amable, observamos seguridad en sus respuestas. Cuando le preguntamos cómo se describía a sí mismo, respondió que como una persona seria, que le gusta hacer trabajos generales, como carpintería; comentó que tuvo una talachería, le gusta la herrería y hacer muchas manualidades, dijo tener facilidad para hacerlo.

Antes de entrevistarlos, procedimos a explicarles el instrumento para cerciorarnos de que era comprensible. Ellos dijeron que entendían de qué se trataba y la información que queríamos obtener. Mientras transcurría la explicación, ellos iban haciendo memoria de los acontecimientos que vivieron y fue así que la entrevista se desarrolló de manera fluida. Al finalizar la reunión, nos dieron las gracias por haberlos elegido, procedimos a tomarnos el café y galletas que Sofía ofreció, agradecimos y nos retiramos.

10 de noviembre de 2020

Entrevista a Caleb. Es un hombre de 48 años, nacido en la ciudad de Puebla, pero antes de casarse siempre vivió en Santa Ana Chiautempan, lugar en el que actualmente vive es casa propia, por ser la casa de sus padres y encontrarse en una situación de separación de su exesposa, Reyna. Su último grado académico es maestría, su ocupación actualmente es ser asesor legal independiente.

La entrevista se llevó a cabo a un lado de casa de justicia porque ahí estaba desempeñando sus funciones como asesor legal y a las diez de la mañana pudo abrirnos un espacio para la misma; no disponía de mucho tiempo, así que procedimos de inmediato a presentarle de qué se trataba el proyecto y explicarle el instrumento. Lo entrevistamos dentro de su vehículo porque al terminar debía irse a Ciudad Judicial.

Caleb es un hombre que mide como 1.72 metros, de complexión delgada; piel morena clara, vestido con saco color claro, camisa de tono claro y pantalón de vestir de color oscuro; zapato de vestir, peinado con aerosol o gel y hacia atrás, usa reloj. Se describe como una persona dinámica, alegre, siempre dispuesta a conocer a más personas y que siempre le ha gustado estudiar y no darse por vencido en ningún aspecto. Nosotros lo percibimos como una persona dinámica e inteligente y

con disposición hacia la vida. Durante la entrevista se notó dispuesto a contestar con mucha seguridad. Observamos que él no llama a Reyna como su expareja, sino que la sigue llamando “mi esposa”, utilizando el presente y no menciona que están separados, se refiere al asunto como “supuesta separación”.

Durante la entrevista se mostró agradecido porque fue seleccionado para ser entrevistado, dijo que nadie le había preguntado al respecto y explicó que se sentía triste por la situación de separación que vivía y la muerte reciente de su padre; entonces, tenía dos dolores fuertes. Al final reiteró agradecimiento por ser escuchado y creemos que en su disposición para la entrevista sí intervino el hecho de que existe amistad con la investigadora.

12 de noviembre de 2020

Entrevista a Clarisa y Pablo. Ambos pertenecen a la generación de las hijas y los hijos. El contacto con ellos fue a través de Reyna, madre de Clarisa, quien platicó previamente con su hija y ésta a su vez con su pareja; ambos accedieron a ser entrevistados. Ya con esta autorización nos compartió el número telefónico de su descendiente para acordar el encuentro. De inmediato contactamos a Clarisa y nos pusimos de acuerdo para que esa misma tarde lleváramos a cabo la entrevista en el centro de Tlaxcala, en casa de su suegra porque comentó que se le hacía más fácil el traslado, pues es complicado llegar al lugar donde viven. Puntualmente llegamos a la entrevista, ellos nos recibieron muy amables; él comentó que tenía el tiempo limitado, así que sin mayor preámbulo dimos inicio al proceso de la entrevista.

Clarisa es una mujer de 26 años, forma parte de la familia A; ella y su pareja Pablo, pertenecen a la generación de las hijas y los hijos. Ella forma parte de la cuarta generación que vivió en la casa familiar del centro de Tlaxcala. Cuenta con una carrera trunca, actualmente es ama de casa y empleada en un bar; dijo ser soltera y vivir en una casa rentada. Es alta de estatura como su madre, mide aproximadamente 1.70 metros; es de tez morena clara, ojos color café, cabello negro crespo, viste pantalón de mezclilla azul con tonalidades café, playera con estampado de hello Kitty; zapato cómodo de tela, peinada de coleta y sin alisar, sin maquillaje; en general se veía muy cómoda con su atuendo. Ella se describe como una persona que mide 1.68 metros, con cabello rizado, tez apiñonada y ojos color café.

La entrevista se desarrolló en un ambiente tranquilo y un poco serio, posiblemente porque no se encontraban en su casa y él tenía un poco de prisa; procedimos a explicarles el objetivo de la

investigación y el instrumento, una vez que no tuvieron dudas dimos comienzo. La entrevista fue interrumpida por los ladridos constantes del perro y la entrada de la madre de Pablo con el súper y los ruidos provenientes de un local que rentan donde venden papas fritas.

Por su parte, Pablo, es un hombre de 26 años, nacido en Tlaxcala centro, concluyó la universidad técnica, trabaja como camillero en el IMSS y manifestó como estado civil, casado. Vive con su actual pareja y su hija en una casa rentada. Es de piel morena clara, con corte de cabello corto, dijo que había estado haciendo trabajos en su casa (creemos que lo dijo porque quería estar mejor presentable), ojos color café, delgado, viste pantalón de mezclilla y playera de manga corta con estampado del acuario de Veracruz, de complexión firme y fuerte. A su vez, en su descripción dijo que medía 1.80 metros, cabello corto, negro, ojos cafés y de personalidad tranquila.

La entrevista se llevó a cabo en un principio en un ambiente serio y rápido porque él lo solicitó así; pero fue amplio en contestar las preguntas e incluso extendiéndose un poco. Al terminar la entrevista nos despedimos y ya cuando íbamos saliendo observamos que platicaban entre ellos. Como resultado de esa plática, Pablo comentó que era posible que entrevistara a su mamá, la dueña de la casa, a lo cual accedimos; quedaron de comunicarme lo que se había resuelto al respecto, pero no lo hicieron; nosotros nos comunicamos para saber la respuesta, pero aún no contaban con una, así que quedó en el tintero.

16 de noviembre de 2020

Entrevista a Olivia y Saúl. Ambos pertenecen a la generación de las Mamás y Papás, de la familia B. El contacto también fue la compañera de la maestría, quien recibió a Olivia y Saúl en su casa para la entrevista. A ellos también les explicamos el objeto de la investigación y a exponer el instrumento, e igualmente les ofrecimos realizar la entrevista por separado. Pero al igual que su padre, fue él quien insistió en que estuvieran juntos; argumentando que tal vez hubiera cosas de las que ya no se acordaba y su esposa le ayudaría a recordarlo, y ella accedió.

Olivia es una mujer de 42 años, nacida en el centro de Puebla; cursó una carrera técnica y cultora de belleza; actualmente se dedica a las labores del hogar, de estado civil casada y vive en casa propia con su esposo Saúl. Ella mide aproximadamente 1.55 metros, de piel morena muy clara; viste completamente de color negro, su ropa es deportiva y a la moda; de semblante agradable, cara

sin maquillaje, peinada de coleta, sin gel o aerosol; usa tenis cómodos tipo skechers, su apariencia es agradable a la vista y al platicar con ella percibimos claridad en sus respuestas.

La descripción que ella hace de su persona es que es de carácter un poco difícil, a la vez trata de ser comprensiva y cariñosa, de ser amistosa; entre otras cosas es honesta, comunicativa y abierta. Por su parte, durante la entrevista hubo risas y caras pensativas recordando eventos y situaciones que ya no tenía presentes ni frescas; pero que al recordarlas se daba cuenta de que sí requería la ayuda de la otra persona para completar el recuerdo y es así que en algunas ocasiones intervenía la información que le proveía su pareja.

Por su parte, Saúl, es un hombre de 46 años, que dijo haber nacido en calle en Tlaxcala centro; su último grado académico es técnico en computación; actualmente, es empleado de Volkswagen (como lo fue su padre); manifiesta estar casado y vivir en casa propia. Al ser entrevistado junto con su esposa, el contexto no cambia, pues fue un ambiente compartido como también lo solicitó su padre.

Saúl estaba en un día de descanso en su trabajo por ser día festivo el 20 de noviembre y se manifestaba en que vestía ropa cómoda; mide aproximadamente 1.72 metros, es de piel morena media; peinado de raya de lado, viste chaleco, pants y tenis deportivos, todo en colores oscuros sin ser negro, excepto las calcetas que eran de color blanco; los tenis que usaba son tipo skechers muy cómodos. En su semblante manifestaba una apariencia seria, un poco dura. Esta descripción ya la había comentado la informante, su comentario fue: “si mi mamá y mi cuñada no hubieran estado en las entrevistas, ellos no te hubieran dicho nada, porque son muy serios”.

Saúl en especial comentó: “yo soy muy serio, muy seco digamos a lo mejor, trato de salir de eso y bueno llevarme bien con la gente y tratar de entrar al círculo de la amistad”. Aquí surge una duda ¿Entonces cómo se obtuvo la información si es que es muy serio? Él comentó que se esfuerza por ser más sociable y en esta ocasión lo logró, con ayuda de su esposa; pues no se mostró escueto en sus respuestas, pues en algunas fue más que amplio.

Al finalizar la entrevista, como pareja, procedieron a entrevistar a la investigadora a efecto de conocer nuevamente lo que se haría con la información que nos proporcionaron. Procedimos a resolver todas sus dudas y les invitamos a consultar el trabajo cuando ya estuviera concluido; reiterándoles que no aparecerían sus nombres como tal, sino que se usaría un seudónimo, pero que

al leer la tesis ellos podrían identificarse por las respuestas que nos dieron. Así fue como compartimos un café y pan que la investigadora llevó, para posteriormente retirarse del lugar.

20 de noviembre de 2020

Entrevista a Rita y Manuel. Esta pareja fue contactada también por la informante, compañera de la maestría; recordando que a sus familiares les asignamos e identificamos como la familia B. Ellos viven en la ciudad de México y sólo vienen a Tlaxcala para visitar a los padres de ella porque la madre de él, a quien mencionó durante la entrevista como la única relación cercana, vive en la ciudad de Puebla. La compañera de la maestría recomendó que se redujera la entrevista porque ellos tenían mucho trabajo. Atendimos puntualmente su sugerencia e hicimos lo pertinente en el instrumento, reduciéndolo en experiencia de vida. Sin embargo, la entrevista fue muy fluida porque ellos fueron muy expresivos en sus respuestas y no pudo ser corta como nos lo habían solicitado, porque ellos no fueron cortos en sus respuestas.

Estas entrevistas particularmente las realizamos por video conferencia en WhatsApp para poder vernos; la grabación de las voces la hicimos con la grabadora de voz de la computadora. Reiteramos que la hicimos de esta manera porque ellos no viven en Tlaxcala y esta fue la forma en como el contacto logró que ellos tomaran la entrevista. Así que nos ajustamos a las circunstancias. Además de que la pandemia estaba vigente y las medidas de seguridad indicaban no viajar.

Rita es una mujer de 21 años, nacida en la ciudad de Puebla, pero vivió en Acuitlapilco Tlaxcala la mayor parte de su vida, que es donde se ubica la casa de sus padres. Actualmente, se encuentra estudiando una carrera universitaria; en el terreno laboral, se desempeña como desarrolladora web; vive en unión libre con el padre de su hija y con su hija, los tres viven en una casa rentada.

Ella es de agradable presencia, con sonrisa amplia, cabello suelto largo, maquillaje discreto, muy alegre y risueña; viste chaleco y blusa calentita de colores claros. Es sobrina de nuestra informante y su disposición para ayudarnos ya estaba dada por este hecho; por lo cual no hubo que darle más detalles respecto a solicitar su participación. Un dato relevante es que, para contestar cada pregunta, antes de responder volteaba a ver a su pareja buscando e invitándolo a responder; ella en cada ocasión, tomó la iniciativa en contestar y funcionó, porque él también siempre contestó.

Un dato aún más inédito es que todas las personas que vivían en pareja (4 parejas), siempre solicitaron ser entrevistados juntos; incluso Rita y Manuel, donde la informante nos dijo que tenían

una situación afectiva delicada. Lo curioso es que, sin haberse puesto de acuerdo, así lo solicitaron en ambas familias, pareciera que el apego es fuerte y aunque sí observamos pensamiento personal, todos se mostraron cohesionados.

Continuando con Rita, se describe alegre y mientras hacía esta afirmación sonreía con la boca y el cuerpo. La entrevista fue fluida y un poco difícil de escuchar porque como ya dijimos hicimos una llamada de videoconferencia por WhatsApp y aunque no se perdió la comunicación en ningún momento, se escuchaba poco claro en la grabadora a la hora de hacer la transcripción.

Por su parte, Manuel, es un hombre de 24 años; nacido en la ciudad de Puebla, estudió la Licenciatura en Ciencias de la Computación en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; su ocupación es programador web; vive en unión libre con la madre de su hija y con su hija; la casa donde viven los tres es rentada. Viven en la CDMX, por cuestiones de trabajo.

Él es un joven de aproximadamente 1.65 metros de estatura, de piel morena, lleva lentes con armazón metálico y micas muy transparentes; cabello un poco largo que se le ondea y raya de lado; usa un suéter tejido de color oscuro y de estambre grueso, con botones del pecho al cuello, que es tipo de tortuga. Se mostró un poco distante al inicio de la plática, pero al final logramos establecer una agradable comunicación durante la entrevista. La descripción que él hace de sí mismo es que se considera como una persona de mucho carácter.

Al finalizar la entrevista, preguntó para qué era y aunque le explicamos al inicio de la charla, expusimos nuevamente el proyecto de investigación y el instrumento que habían contestado, haciéndole ver las relaciones entre ambos y la razón para entrevistarlos. Al parecer quedó convencido y dijo que le gustaría leer la investigación cuando la concluyéramos. De este modo dimos por terminada la entrevista con el acuerdo de que le haríamos llegar la información para que esto fuera posible. Veamos ahora el factor de la pareja de mamá y papá.

4.2 Factor uno: Pareja de mamá y papá

Por lo que respecta a la pareja de mamá y papá, vemos que un dato muy relevante es que todas las parejas en algún momento han llevado los roles de que el hombre sale a trabajar y las mujeres cuidan de los hijos y el hogar (Díaz-Loving, 2006). A medida que fue avanzando la relación en tiempo, ésta fue cambiando y, por ejemplo, algunas mujeres nacidas en la primera y segunda generación, de 1941 a 1980, también salieron de casa a trabajar, pero no les fueron reducidos los quehaceres de la misma, más bien ahora a sus actividades se sumaba otra actividad.

Esto ocasionó inconformidad en una de las parejas que entrevistamos, desde luego en ella, pues su aportación económica no faltaba, pero los quehaceres no se reducían. Formando parte de la segunda generación, vemos cómo se fue inconformando demasiado, el diálogo y acuerdos no fluyeron y el resultado fue que, tras casi veintiocho años de ser pareja, tomó la decisión de separarse. Esto lo expresan Díez y Rodríguez (1989) cuando analizan cinco áreas de una relación marital, ellos llegan a la conclusión de que cuando las mujeres en estudio percibían mayor equidad en la relación se sentían más contenidas. En este caso particular ella no lo sintió así y la pareja se separó.

Por otra parte, una pareja de la generación intermedia (familia B) y las parejas de la generación más reciente (ambas familias) sí hicieron acuerdos previos antes de unirse en pareja y han ido realizándoles ajustes con el paso del tiempo. Resaltamos que, en la generación reciente, ya traen escuela de ayudar en casa, tan es así que todos refirieron que hacían los quehaceres entre los dos. En este caso es contradictorio, con lo que dicen Garrido et al. (2007), pues afirman que quienes se unirán en pareja sí acuerdan lo que cada quien hará, pero que al final las mujeres terminaban haciendo los quehaceres.

Es muy posible que para 2007, que es el año en el que escribieron el artículo, sí haya sido de esta forma. Sin embargo, los tiempos han cambiado y los varones de la tercera generación en contraste con la primera, sí se reparten los quehaceres del hogar y cuidado de sus hijas entre ambos. Con la salvedad de que el varón de la familia B, realiza menos actividades del hogar, justificando que aporta más dinero a la casa y queda con más actividades la mujer; pues, aparte de que cuida a la pequeña (hijita de ambos), más tiempo y hace más quehaceres del hogar, ella estudia para concluir su carrera y trabaja como programadora. Con el Cuadro 18 nos proponemos analizar cómo era la pareja de sus padres en las tres generaciones.

Cuadro 18. Características de la pareja de mamá y papá

Concepto	Sofía	Romeo	Reyna	Caleb	Olivia	Saúl	Clarisa	Pablo	Rita	Manuel
Mi papá quería a mi mamá	X	X	X	X		X	X		X	
Nunca vi que le pegara o que la insultara	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Yo tenía cierta escuela de ellos/Respeto	X	X	X	X		X	X		X	X
Mi mamá era como muy sumisa y abnegada		X								
Mi mamá nunca trabajó fuera, estuvo al cuidado de todos nosotros		X							X	
Nunca los vi pelear ni discutir	X	X								
Mi papá le daba todo lo que necesitaba a mi mamá		X								
No tenían lujos, sí lo necesario	X	X		X	X	X	X	X	X	X
Mi mamá y mi papá fueron una pareja muy tradicional	X	X	X	X		X	X		X	
Mi mamá independientemente de que trabajaba se ocupaba de todas las labores de la casa/mi papá realmente ayudaba muy poco en las labores domésticas	X		X			X	X	X		
En los gastos económicos los dos aportaban por igual			X			X	X			
Vivieron muchos años juntos	X	X	X	X		X	X	X	X	
No era tan cordial, se separaron					X		X	X		X
Mi papá siempre trabajó para mantener a su familia	X	X	X	X		X	X		X	
No coincidían en unas cosas					X		X	X	X	X
Mi vida sólo ha sido con mi mamá								X		
Mi papá es muy callado, casi no convivimos									X	

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

Como podemos ver, un impacto importante por resaltar en la transformación de la sociedad es que, por ejemplo, la idea de separación de la pareja que ya existía en la ciudad de Puebla en la 1G. (los padres de Olivia), no existía en Tlaxcala; pues en las dos parejas de la primera generación (incluso la que falleció) no había antecedente de que se hubieran separado en algún momento de su vida como pareja. Es decir, el concepto de separación a Tlaxcala llegó hasta la siguiente generación, con la pareja conformada por Reyna y Caleb.

Sin embargo, aunque los padres de Olivia (de Puebla) se separaron cuando ella contaba con trece años; en la entrevista refirió que ella no buscaba esto cuando se uniera en pareja, tajantemente dijo que eso no lo quería, pues todo había sido desfavorecedor para ella y sus hermanos, e incluso a esa edad tuvo que iniciar su vida laboral.

De esta forma, la idea de separación de pareja llegó a Tlaxcala, según nuestra población muestra en 2019, cuando Reyna decide separarse de Caleb, tras una relación de casi 28 años. Por lo que respecta al estado vecino, llegó en 1991 y el referente con el que contamos son los padres de Olivia; pues cuando ella contaba con 13 años, ellos se separaron; es decir, 28 años después; lo

que equivale a más de una generación y media, considerando que nuestras generaciones para esta investigación abarcan 20 años cada una.

Otro hallazgo es que las madres que se separaron de sus parejas, en este estudio son las de Pablo y Manuel; ambas buscaban que sus hijos estudiaran una licenciatura, ayudándoles y dándoles lo que estaba a su alcance para que concluyeran. Cabe señalar que fueron los entrevistados quienes mencionaron que fueron sus madres y no sus padres biológicos quienes les transmitían esa idea; pues al dejarlas con la responsabilidad del cuidado del pequeño, ninguno de estos padres tomó esa responsabilidad.

Un dato más es que algunas de las personas entrevistadas expresaron que la pareja de sus padres fue tradicional; aunque tradicional tiene diversas aristas, porque los padres de Reyna, ambos trabajaban, pero ella aparte hacía los quehaceres de la casa y aportaba económicamente al hogar (fue lo que nos dijo su hija en entrevista); y lo mismo vivieron Sofía y Romeo, donde muy puntualmente dicen que ellos no apoyaban en las labores del hogar y se consideraban propias de las mujeres. Entonces tradicional se refiere a que la mujer hacía doble jornada laboral, la que incluía la casa e hijos, y salir a trabajar para aportar económicamente al sustento del hogar.

En la pareja de Reyna y Caleb (2G), la historia se repite; pero con sus homólogos Olivia y Saúl, no; pues, ella cuida del hogar y las hijas; y él se encarga de trabajar, y los domingos que descansa ayuda a planchar. Mientras que, en la 3G, el cuidado del hogar, los hijos y la aportación económica ya es un tema de ambos y se reparten dichas actividades, pero quien gana más dinero aún cuenta con una voz más fuerte como lo expone (Huesca y Ochoa, 2016), que es el caso de Rita y Manuel. En esta misma generación, Clarisa y Pablo, van al 50 50 en todo; siendo aparentemente una relación más equilibrada y de reconocimiento de esfuerzo en cada una de las actividades que cada uno realiza (ver Cuadro 19).

Cuadro 19. Comparativo de la pareja de mamá y papá

Generación (a)	Familia (b)	Seudónimo (c)	Visualización		Realidad		% Satisfacción (h)
			Si (d)	No (e)	Si (f)	No (g)	
Abuelas y abuelos	B	Sofía	10%	0%	0%	10%	0%
	B	Romeo	10%	0%	0%	10%	0%
Mamás y papás	A	Reyna	10%	0%	0%	10%	0%
	A	Caleb	10%	0%	0%	10%	0%
	B	Olivia	0%	10%	0%	10%	0%
	B	Saúl	10%	0%	0%	10%	0%
Hijas e hijos	A	Clarisa	10%	0%	0%	10%	0%
	A	Pablo	0%	10%	0%	10%	0%
	B	Rita	10%	0%	0%	10%	0%
	B	Manuel	0%	10%	0%	10%	0%
Suma			70%	30%	0%	100%	0%

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

A efecto de explicar los cuadros comparativos como este y los que vendrán en el trabajo de investigación, establecemos los criterios con los cuales podemos leerlos, veámoslos:

1. Las personas entrevistadas son 10, a efecto de que como grupo tengan el mismo valor, les asignamos el 10% a cada una.
2. Las columnas (a) Generación, (b) Familia, y (c) Seudónimo son de información general y de ubicación de las generaciones.
3. Las que integran el apartado Visualización Si (d), y No (e), se refieren a que si la persona entrevistada tenía una idea o si visualizaba a la pareja en ese factor, dependiendo de su respuesta tendrá su 10% en la columna que le corresponda.
4. En cuanto al apartado Realidad, integrado por las columnas Si (f), y No (g); es la misma mecánica que en el punto anterior.
5. Por ende, en la columna (h), % Satisfacción; sí y solo sí tendrá un 10%, si la persona dijo que lo que visualizó (columna d), es lo que vivió en la realidad (columna f), de lo contrario será 0%.

Estos criterios nos ayudan a conocer si la persona visualizaba a la pareja (columnas d y e) y si la persona por la que se decidió contaba o no con dichas características, columnas (f y g). Lo anterior nos permite visualizar qué factores influyeron en las personas entrevistadas de la población muestra para elegir a su pareja. Eso lo podemos observar en la columna (h), donde vemos que si

cuenta con 10% en ésta es porque hubo coincidencia en lo que dijo visualizar y lo que esta persona vivió en la realidad.

De esta forma, los criterios nos permiten conocer y observar los casos ideales que vivieron las personas al momento de elegir a su pareja. Pero hay otros que no lo son y, por ende, obtendrán 0% en la columna (h). Esto de igual forma nos permitirá contrastar el ideal de lo que la persona anhelaba o visualizaba en su pareja; contra la realidad de lo que eligió.

Una vez establecidos los criterios, damos paso a la interpretación del cuadro. Nos ubicamos en el apartado de Visualización, donde vemos que 70% (columna d) de las personas sí visualizaban que su relación de pareja fuera como la de sus padres, el otro 30%, no. En el apartado Realidad, el 100% (columna g), en la vida real no vivió su experiencia de pareja como la de sus antecesores.

Por ende, en el apartado % Satisfacción (columna h), todas y todos cuentan con 0%, pues la visualización y los ideales, no coincidieron con la realidad que vivieron. Pues, en la realidad y al momento de la entrevista, nadie vivía o había vivido como la pareja de sus antecesores; ya sea porque el dinero era insuficiente para sostener el hogar como lo dijo Sofía y las mujeres comenzaron a trabajar, o bien porque también ya era normal estar fuera de casa como lo dice: (Felitti, 2018: 1347). Es así que a la mujer se le dieron reflectores con las ideas venidas de occidente, propiamente de Estados Unidos, el país vecino con México (Felitti, 2018), con la promesa de ser la mujer moderna mexicana; es decir, así fue como la pudieron sacar de su casa para incorporarla a la base trabajadora.

Esto vino a modificar la conformación de la pareja tlaxcalteca, que en la primera generación en estudio es en la que más notablemente se observa, pues en la generación anterior el concepto del trabajo fuera de casa para la mujer no era visible y menos impulsado. Esto último lo retomamos de las respuestas de Sofía y Romeo (1G), respecto de sus mamás; pero esto no quiere decir que no hayan realizado trabajo aparte de las labores del hogar y el cuidado de los hijos.

Para la segunda generación, el trabajo femenino ya era aceptado y ahora venía abriéndose paso otra nueva idea que era la de poder separarse de la pareja si ya no se quería estar con esa persona. Cabe enfatizar que quienes observamos que vienen de parejas separadas (Olivia, Pablo y Manuel), buscan que en su relación de pareja no les suceda de esta forma, pues perciben negativa la experiencia. Para la tercera generación, es curioso, pero buscan estabilidad en la pareja (Blandón-Hincapié, y López-Serna, 2016), y aunque comenten que a veces es difícil, buscan sobrellevarse (Clarisa y Pablo), aunque aún no sepan cómo llevarse bien, como lo expresan Rita y Manuel.

Para concluir, observamos que por lo que respecta a la visualización (columnas d y e), solo 70% de la población muestra imaginaba que la pareja que conformaría sería como la de sus padres. En la realidad (columnas f y g), el tiempo que dijeron haber vivido con el modelo de ellos fue corto y al momento de la entrevista nadie lo llevaba de esta forma, por eso es que todos tienen 0%. Por último, en el porcentaje de satisfacción, de igual forma todas y todos cuentan con 0% porque el ideal contra la realidad no coincide.

Por lo tanto, podemos decir que ellas y ellos se eligieron en parte pensando en una pareja como la de sus padres, pero al momento en el que vivieron la realidad decidieron cambiar esta forma y asumir una nueva. En consecuencia, este factor, aunque es un referente, definitivamente no fue permanente, pues los tiempos habían cambiado dando paso a nuevas ideas venidas de occidente, las cuales en su mayoría fueron transmitidas a través de las pantallas como lo expresa: (Orozco, 2018).

4.3 Factor dos: Experiencia de vida

La experiencia de vida de las personas es sin duda un elemento que integra parte de su personalidad, en este caso nos referimos a la que tuvieron principalmente con sus padres en la casa paterna o familiar. Donde experimentaron sus primeras vivencias y recuerdos, así como la conformación e integración de su carácter y forma de ser para enfrentarse posteriormente al mundo.

Educación

Es el primer elemento que analizamos en este factor y como su nombre lo dice se refiere a la educación de las personas entrevistadas; así que destacamos varias respuestas que dan un contexto al tema. Reyna comentó que su educación fue de usos y costumbres muy arraigados, tradicionales y católica; que siempre asistió a escuelas particulares y que, por recibir esta forma de ser por parte de su familia, ella no era vista con buenos ojos porque se había separado de quien por casi veintiocho años fuera su pareja y esposo.

Pablo, por su parte, dijo que lo educaron para ser respetuoso. Rita expresó que el kínder y la primaria los cursó en escuelas de monjitas y tras el embarazo y nacimiento de su hija optó por estudiar en línea y a distancia. Por último, Manuel recibió una educación cristiana en casa por parte de su mamá y padrastro, y estudió la universidad de forma presencial en la BUAP porque es de

Puebla (información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020). Estas son algunas de las respuestas que encontramos relevantes y que quisimos plasmar.

Valores

Los valores que la mayoría nombraron fueron: ser educados, respetuosos, a no tomar lo ajeno, agradecidos, honrados, trabajadores, a decir la verdad. Reyna considera un valor ir a la iglesia, pues dijo que su familia está chapada a la antigua. Por su parte, Caleb mencionó otros como estudiar, estar con su familia, ser responsable y admira la limpieza en su expareja (información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020). Como podemos ver, todos estos valores son religiosos, éticos y morales.

Hábitos

Los hábitos que todos sin excepción mencionaron fueron: levantarse temprano para ir a la escuela, tomar sus alimentos, algunos mencionaron hacer sus tareas, o bien cuando ya eran más grandes, al trabajo. En el caso muy puntual de Sofía, para ella era la exigencia de hacer su tejido y bordar. Para Romeo era levantarse a las 8 de la mañana y dormirse a las 8 de la noche, y refiere que en los tres alimentos estaba toda su familia.

Reyna expresó que el baño y el cambio de ropa era diariamente, también mencionó la limpieza del vehículo y que difería mucho en ese tema con Caleb, pues dijo que eran opuestos. Olivia añadió que hacía ejercicio en el gimnasio. Clarisa mencionó los quehaceres de la casa tales como trapear, barrer y asear la cocina; y su pareja Pablo también, aunque él cambió sus hábitos en diferentes edades de su vida (información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020).

Hábitos de higiene

En los hábitos de higiene refirieron el baño diario o en la medida de cuando se pudiera, ya sea en un baño de vapor o a jicarazo; también mencionaron el cambio de ropa diario; el cepillado de los dientes fue enunciado por dos personas. Sofía comenta el aseo de la casa y su hijo Saúl expresa para este aspecto que más a menos ir bien vestido con lo que uno tenga (información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020).

Estilo de vida

El estilo de vida se refiere a las características que conforman la vida de las personas, un ejemplo es el tipo de alimentación o bien las formas de hacer las cosas en el lugar donde vivieron; qué era lo permitido y qué no. Para ello comenzaremos exponiendo el Cuadro 20, que a simple vista provee de una idea de a lo que se refiere el tema.

Cuadro 20. Estilo de vida

Concepto	Sofía	Romeo	Reyna	Caleb	Olivia	Saúl	Clarisa	Pablo	Rita	Manuel
Nos proveían buena alimentación, mis padres me daban todo	X		X	X		X	X		X	X
Tenía preferencias por ser la única mujer	X									
Estaban acostumbrados a salir, viajar			X				X	X		
Festebaban los cumpleaños			X				X			
Los dos trabajaban	X	X	X	X	X	X	X	X		X
Era humilde con carencias		X			X					X
Siempre era estar en familia	X	X	X	X		X	X		X	
Empecé a salir más cuando lo conocí a él (pareja)							X			
Salir con mi papá, amigos y jugar video juegos								X		
Era feliz					X					

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

Como podemos darnos cuenta, la mayoría considera que la alimentación que recibieron era buena, la minoría con precariedades; solo Sofía comentó que tenía preferencias por parte de sus padres por ser la única mujer y siete hermanos varones. Ella dijo: “en cuanto a la ropa y eso a lo mejor había preferencias porque era yo la única mujer, entonces siempre como que lo mejor para la niña”. Por su parte, Reyna comentó: “los domingos salíamos a la ciudad de Puebla, a veces íbamos a la ciudad de México o a Pachuca. A veces íbamos hasta Veracruz en un fin de semana”, y su hija Clarisa también expresó que salían, viajaban.

Aquí es muy evidente la reproducción de estilo de vida que trae la madre de su familia de origen y lo traslada al momento en el que conforma a su familia, tal y como lo ratifica su hija, Clarisa. Pablo, por su parte, comentó que salía con su papá, que conducía un tráiler y viajaban por toda la República Mexicana.

Reyna refirió que en su familia acostumbraban a celebrar los cumpleaños y era un día especial con gelatina o pastel y comida para festejar a la persona. En las familias de nueve de las

personas entrevistadas refirieron que en la casa de la que provenían, ambos padres trabajaban. Romeo y Olivia refirieron que su vida tuvo muchas carencias. La mayoría dijo que su vida era estar en familia.

Específicamente Clarisa dijo “nada más cuando me empecé a desbarrancar fue cuando lo conocí a él, empezaba a salir; era tranquila, salía con mi familia, con mi abuelita, con mis abuelitos y nada más”. Lo cual hace mención a que la relación de pareja tuvo mucha fuerza como para que ella buscara y encontrara la manera para estar con quien en ese momento era su pareja y hasta el día de la entrevista también. Pablo, dijo que salía con su papá, amigos y jugaba juegos de video. La única que mencionó que fue feliz en su niñez fue Olivia.

Religión

La generación de las abuelas y abuelos, más la de las mamás y papás, dijeron que desde ese tiempo y hasta el momento de la entrevista profesaban la religión católica. A partir de la generación de las hijas e hijos, Clarisa refiere que es católica, pero no la sigue; Pablo dijo:

Inculcado tengo el catolicismo, pero he estudiado con los testigos de Jehová y con los evangélicos; pero pues, realmente, así como que yo diga que tengo una religión, no; porque hasta cierto punto hay cosas que hasta se contradicen y te das cuenta que puede ser nada más como una cortina. (Pablo, información obtenida en trabajo de campo el 12 de noviembre, 2020).

Rita dijo siempre haber sido católica con expectativas a cambiar de religión; Manuel se crio con las enseñanzas del cristianismo porque así le inculcó la pareja de su madre. Observamos que en la primera y segunda generación vivieron con lo que les enseñó la religión católica; pero en la generación más reciente en estudio, principalmente los varones se cuestionan y tienen ideas diferentes. En el caso de las mujeres, una de ellas no la sigue y la otra, cada vez menos. La pregunta aquí es ¿Qué pasó en esta última generación para que hayan perdido el interés en esta religión y buscaran respuestas en otras opciones? dejamos la pregunta para otro estudio.

Nacionalidad e idioma

Todas y todos refirieron ser de nacionalidad mexicana y hablar el idioma español, y aunque no es propio completamente del tema, es relevante comentar que Olivia y Manuel son oriundos de la

Ciudad de Puebla. A la primera la conoció Saúl en el trabajo; y al segundo, Rita lo conoció más ampliamente cuando iba a estudiar a Puebla de los ángeles; aunque se conocieron en Tlaxcala en una posada. Recalamos que padre e hija tomaron pareja del estado vecino, por trabajo y estudio, respectivamente. (información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020).

Trabajos realizados

En trabajos realizados llama la atención que Sofía expresa que no realizó ninguno, pero en el transcurso de la entrevista comentó que le ayudaba a sus tíos a atender el negocio y que ella guardaba el dinero que entraba al mismo, entonces, sí trabajó. Por su parte, su nieta Rita expresó no haber realizado ningún trabajo y en ninguna otra parte mencionó haberlo hecho. Romeo comenzó a trabajar en Volkswagen y su hijo Saúl (que dijo haber sido su único trabajo) también. Aquí observamos una influencia muy marcada de padre a hijo en la elección de trabajo.

Caleb estudiaba y también trabajaba en una discotec como barman; su hija Clarisa, vendió gelatinas, postres, fresas. Por su parte, Olivia manifestó haber tenido tres trabajos y su vida de trabajo comenzó a los trece años, su primer trabajo fue en una fábrica de zapatillas y contaba con un horario que ella consideraba pesado, pues era de 8 a 6 de la tarde; dijo que le gustaba aprender y se le daba el trabajo; después, trabajó en una recicladora que tenía como cliente a Volkswagen y ahí conoció a su esposo; por último, estuvo como almacenista en una microempresa de su tía. Pablo, antes de ser pareja estuvo en dos talleres mecánicos; y Manuel también trabajaba. (información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020).

Alimentación

Sofía dijo que su alimentación era buena y muy basta; Romeo que fue sencilla, que lo que se compraba los sábados; Reyna dijo que, de una manera balanceada, que su madre estaba excedida en frutas, verduras y comida sana. Caleb mencionó que tenía las tres comidas básicas; Olivia también dijo que tenía las tres comidas y que lo esencial es que era nutritivo; Saúl dijo que buena y tres comidas al día.

Por su parte, Clarisa mencionó que se levantaba tarde y que desayunaba bien; que tarde hacía la comida y para la cena era lo que quería, y a veces no era tan sano. Particularmente Pablo dijo que desde niño le cae mal el desayuno en la mañana, así que optó por hacer comida y cena; y

dice que en la noche es cuando le da más hambre. (información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020).

Diversión

En el Cuadro 21, a manera de resumen damos pauta para abordar algunos aspectos relevantes considerados para analizar este elemento en la vida de las personas, ya que hay notorias diferencias en cómo vivieron las mujeres respecto de los hombres, pues a manera de comentario podemos decir que las mujeres en las dos primeras generaciones casi no se divertían.

Cuadro 21. Diversión

Concepto	Sofía	Romeo	Reyna	Caleb	Olivia	Saúl	Clarisa	Pablo	Rita	Manuel
No me divertía	X									
No me permitían tener amigas, ni amigos, ósea, fue muy restringida mi vida en la juventud	X									
Mi papá me llevaba a traer refacciones a Puebla y nos íbamos a comer o me llevaba así a alguna parte donde yo pudiera pues ver otras cosas no nada más estar en la casa	X									
En diciembre me llevaba a las posadas	X									
Estaba muy limitada con mis tíos, no estaba acostumbrada a pedir cosas	X									
Sola no me permitían salir a ningún lado	X									
El trompo, el balero, el yoyo, nos gustaba mucho andar en bicicleta ya de 12 13 años		X				X				
Reuniones con los amigos		X								
Hicimos alpinismo en la Malintzi, Iztaccihuatl y Popocatepetl		X				X				
Mi papá nos llevaba a pasear a algún lugar, de día de campo o a visitar a familiares o cuando había más economía a la playa			X							
Le gustaban los video juegos, ir al cine, escuela de natación, tomaba clase de taekwondo y fue a concursar a varios lugares				X						
Ir de compras a la ciudad de México y dar la vuelta				X						
Le gustaba el baile					X					
Andar en la calle, en bicicleta, irnos a nadar a lugares donde nacía el agua						X				
Jugaba con mi hermano y mi hermanita, veíamos tele, salíamos al pasillito junto a mi casa, jugábamos con la pelota							X			
Veía la computadora							X			
Jugaba juegos de mesa con mi abuelita, serpientes y escaleras, el coyote y las gallinas, la oca, jugábamos a estudiar matemáticas, los números, tablas de multiplicar								X		
Con mis tíos y primos básquetbol y futbol, en la prepa futbol americano y en la universidad juegos de computadora								X		
Le gustaba la música electrónica									X	X

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

Es muy interesante observar cómo en las generaciones y entre los géneros está muy marcada la diferencia, por ejemplo, en el caso de la generación de las abuelas que es a la que pertenece Sofía no se divertían ni le permitían tener amigas ni amigos; tampoco la dejaban salir, dijo que solo salía con su papá a Puebla o a las posadas; no estaba acostumbraba a pedir y no podía salir sola a ningún lado. También comentó durante la entrevista que conoció a Romeo a la salida de la escuela, que era el único momento en el que estaba sola y frecuentando estos encuentros es como se conocieron, se hicieron amigos, fueron novios y posteriormente se casaron.

Al contrario de Sofía, Romeo vivió de manera diferente, él tenía juguetes, andaba en bicicleta, se reunía con amigos e hizo alpinismo; la mayoría de sus actividades eran fuera de casa y no refiere haber solicitado ningún permiso para hacerlo. Incluso inculcó a su hijo el alpinismo, a andar en bicicleta, nadar a donde nacía el agua; fue en gran parte la influencia de su padre que transmitió a su hijo.

Por su parte, la vida de Reyna era estar en familia, misma que siguió llevando a cabo cuando conformó a la suya, pues su hija así lo expresa. Notamos con esto otra influencia, pero en este caso de madre a hija. La hija, por su generación, también se relacionaba con la computadora; además veían la televisión, artefacto que para esta generación ya era muy común en todas las casas de su zona, además jugaba a la pelota con su hermano y hermana.

En el caso de Caleb, le gustaban los video juegos, tomaba clases de natación y de taekwondo; pero su hija no refiere haber hecho ninguna de estas actividades. Para el caso de Pablo, expresó haber jugado juegos de mesa y también algunos que le ayudaban a estudiar matemáticas con su abuelita, esto fue en su niñez; ya más grande, con sus tíos y primos, básquetbol y fútbol; en la prepa, fútbol americano; y en la universidad, juegos en la computadora.

Aquí observamos la notoria crianza de una abuelita ayudando a su hija que se separó del padre del niño, pero a medida que este fue creciendo sus intereses cambiaron y tocó el turno a los tíos, en los juegos de pelota, que continuo hasta la prepa; y ya en la universidad cambiaron por los contenidos en las computadoras. Lo mismo comentó su pareja Clarisa, cuando expresa que veía la computadora, pues el tema es propio de su generación.

Por último, Rita y Manuel, y aunque a ellos no les aplicamos esta parte de la entrevista porque por sugerencia de la informante la acortamos por los tiempos de ellos y su situación complicada, pues no lo hicimos. Sin embargo, en otra parte de la entrevista, Rita dijo que ella y

Manuel se hicieron muy cercanos cuando fueron a un concierto de música electrónica; y él asintió al respecto de lo que ella dijo, que a ambos les gustaba esta música antes de conocerse. Algo que también Rita hizo igual que su abuelita, fue ir a las posadas con sus papás, es decir, las tres generaciones fueron a las posadas, que son eventos familiares y tradicionales en Tlaxcala.

Con estas formas de cómo vivieron su vida, cerramos el apartado de conocimiento de las personas entrevistadas, donde observamos las diferencias en las libertades que tenían los hombres, respecto a las pocas libertades que tenían las mujeres, principalmente en la generación de las abuelas y abuelos; para la generación de las mamás y los papás, su libertad era notoria, pues podían estudiar, salir en familia o solos, ir a trabajar e incluso ir al gimnasio.

Por lo que se refiere a la generación de las hijas e hijos, las computadoras ya eran parte de su ambiente, aunque seguían jugando deportes o juegos al aire libre. Si los video juegos fueron mencionados en la generación antecesora a ésta, aquí los vuelven a mencionar, principalmente el varón de la familia A, Pablo. La música electrónica de moda también es mencionada en esta generación, en contra parte con la de las abuelas y abuelos, quienes mencionaron canciones románticas en español.

Con base a la teoría “Histórico-Bio-Psico-Socio-Cultural” (Díaz-Loving, 2019), y considerando los cuatro enfoques del modelo teórico respecto de la relación de pareja, a manera de recordatorio los mencionamos nuevamente: histórico, biológico, psicosocial y cultural. Y es que con base a estos hicimos la reorganización de los factores en estudio, pero en un orden diferente. Es decir, en primera instancia pensamos el aspecto biológico, que para este estudio hemos designado que incluya únicamente su nacimiento.

Los otros elementos de la teoría se encuentran contenidos en la experiencia de vida y demás factores, que a saber se incorporan y permean al ser humano con sus características, incluso desde la forma que les proveen a las y los pequeños para que vengan al mundo, por ejemplo, por medio de una partera o en un hospital, parto normal o por cesárea, por mencionar los más comunes.

Es así que la pareja de mamá y papá, junto con la experiencia de vida (factores 1 y 2, necesariamente en ese orden) de la persona se convirtieron para nosotros en los primeros factores a considerar, por darle un origen a la persona que nace ya con las características del entorno que le rodea; que no es poca cosa, pues éste ya cuenta con suficientes marcas que le dan identidad, color y una singularidad a su vida; una forma particular de observarla, entenderla y vivirla.

Es la forma de cómo es que le construyeron socioculturalmente, como lo es el lugar en el que vivió, escuelas a las que asistió, actividad económica a la que se dedicó su familia, grupos en los que se desenvolvió, como los religiosos, clubes sociales, deportivos, altruistas y demás que frecuentó en el medio en el que se desarrolló su vida diaria. Todos estos elementos darán forma a su estilo de vida.

Todas estas características son algunas de las que participarán para que la personas puedan ser consideradas como posibles parejas deseables en mayor o menor medida, como lo dice Puma (2012), cuando concluye en su estudio “La atracción en la elección de pareja” que también debe considerarse el contexto social de la persona, así como el cultural, sus costumbres, valores y principios que practique. Esta idea no difiere de lo que dice Díaz y Rivera (2010), respecto de los cuatro enfoques que integran el modelo teórico.

Por su parte, Solís (2010), en una de sus conclusiones de su estudio “Entre un ‘buen partido’ y un ‘peor es nada’”: selección de parejas en la ciudad de México” afirma que la elección de pareja se encuentra determinada por diferentes circunstancias que las y los actores heredan, así como también características de tipo educativo y las ocupacionales que adquirieron. Otros autores que hablan al respecto son Almeida (2013) y Sternberg (1988), ellos coinciden en que los ideales o el deseo de cómo ha de ser la pareja se van conformando en la infancia y son influenciados por experiencias que la persona vivió antes.

Para concluir este factor, hemos de comentar que no presentamos un cuadro comparativo de experiencia de vida porque creemos que la vida de las personas entrevistadas en todas sus etapas depende de otros seres humanos, que en este trabajo de investigación siempre fueron sus padres y por ende son estos quienes proveen dicha experiencia a sus sucesores. Por ende, no eligieron nada nuestras actrices y actores en el momento en el que nacieron, que es lo que nosotros consideramos como su punto de partida. Veamos el siguiente factor que es el físico.

4.4 Factor tres: Físico

Los factores 1 y 2 se refieren a lo que llamamos origen y vida, considerando lo que dice Díaz-Loving (2019) y se encuentran contenidos en el apartado dos del instrumento; por otra parte, los factores del 3 al 5 los llamamos de convivencia y cercanía que es el primer momento real en el que las personas se hacen pareja, incluso posiblemente sin palabras expresas, pero es cuando tomaron la decisión de serlo (Díaz y Rivera, 2010).

El primer factor de este grupo es el físico, debemos recordar que lo que queremos es conocer las particularidades de la elección de pareja. Al respecto, Puma (2012) afirma que este factor es el primero que ve una persona de alguna otra que le agrada; aunque también abunda en que consideran elementos como el contexto social en el que vivió y vive la persona, la cultura que le vio nacer, costumbres, valores y los principios que practicó y practica (Díaz-Loving y Sánchez, 2020; Leñero, 1999; Padilla y Díaz-Loving, 2012).

En nuestro caso, creemos que será el aspecto físico donde se verán materializados estos elementos; pero también son el cúmulo de cómo es que está conformada la persona. Por lo tanto, el lugar donde se conoce a la posible pareja tiene que ver con su conformación como persona (Díaz y Rivera, 2010); es por ello que antes del factor físico reiteramos que se encuentran dos, que son la pareja de mamá y papá, y experiencia de vida.

En este sentido, en cuanto al factor físico, las personas a quienes entrevistamos expresaron de diferente forma su experiencia en este elemento. Caso preciso, en la primera generación, no mencionaron de forma expresa que se gustaran físicamente; pero en las dos siguientes sí lo dicen puntualmente. A continuación, presentamos algunas respuestas por generación. De la primera generación, Sofía menciona:

Pues no, incluso me viene a la mente que cuando éramos novios, dice: “Vamos a tomarnos una foto juntos”; y nos fuimos a un estudio y yo estoy muy bajita, me pusieron libros para que me subiera yo y pudiéramos estar más o menos; y esas fotos eran pintadas, no eran de color; todavía la tenemos por aquí ¡verdad! y resulta de que él sale ahí con los ojos verdes, y ahí nos veíamos muy guapos, y guardamos esa foto hasta hoy en día. Él la tiene guardada, y mis nueras luego la ven y dicen: “¡perdió el color de los ojos!” (Sofía, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 9 de noviembre de 2020).

En su respuesta, Sofía no expresa que le hubiera gustado Romeo y lo más cercano a expresar su atracción física por él es cuando dijo que se veían muy guapos en esa foto; y agrega detalles del lugar donde se tomaron la misma; pero físicamente solo habla de su estatura y que él sale con los ojos verdes. De alguna manera, no se atreven o no se atrevieron a expresarlo verbalmente. Por su parte, Romeo ofreció una respuesta similar:

En realidad, nunca tuve una idea de una pareja, no hubo un ideal, simplemente hubo una atracción, me atraía su forma de ser, su alegría; todo lo contrario, a mi forma de ser, ella era alegre; le gustaba el deporte, le gustaba hacer muchas actividades, le gustaba correr, era muy alegre, era muy alegre, es muy alegre todavía. Entonces yo creo que eso fue lo que me motivaba, fue la atracción que necesité para que ya en ese momento la idealicé como la pareja ideal. (Romeo, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 9 de noviembre de 2020).

En su respuesta, Romeo tampoco menciona que Sofía le gustara físicamente, su cara o cuerpo. Centró su atención en su alegría, que él encontraba como opuesto a su forma de ser, ya que él se consideraba serio y encontraba a un ideal manifiesto al encontrarla; por lo tanto, la idealizó. También creemos que frecuentarse mediante acuerdo mutuo y constante hizo que fueran cada vez más agradables el uno para el otro y que se buscaran y prefirieran (Díaz-Loving y Sánchez, 2020), hasta conformarse en pareja, pues esa es la forma que conocen para estar juntos dentro de las tradiciones y lo que consideran aceptable socialmente (Díaz-Loving, Saldivar, Armenta-Hurtarte, Reyes, López, Moreno, Romero, Hernández, Domínguez, Cruz y Correa, 2015).

En el caso de Reyna y Caleb, de la segunda generación, familia A, pudimos observar respuestas más dirigidas a manifestar la atracción física entre ellos. También el hecho de que ella ya contaba con una visualización clara del hombre extranjero y con características físicas diferentes a las de sus paisanos (cabello rubio y ojos azules, entre otros rasgos). Veamos su testimonio:

Bueno, pues cuando era yo jovencita, yo me imaginaba que posiblemente iba a ser alto, güero, de ojo azul; y no, era todo lo contrario; era bajo, moreno, de ojos cafés; no coincidía con lo que yo había soñado alguna vez. Me enamoré de él. Al principio me gustaba cómo me trataba, cómo nos llevábamos; el tipo de comunicación que teníamos, pues, cosas que a veces no se explica uno cómo llegaste ahí. (Reyna, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 4 de noviembre de 2020).

Reiteramos que en la respuesta de Reyna se encuentra la descripción de un hombre con características distintas a las que poseen los hombres de Tlaxcala. Se sabe que ella vive en el centro del municipio y casi todo el tiempo de su vida ha vivido allí. Entonces, como el lugar coincide con la llegada de mucha gente, incluido el turismo, es posible que ella viera con frecuencia a personas como la que caracteriza y le pareció deseable; aunque no se descarta que ella estuviera influenciada por algún programa de televisión.

Como desconocemos este dato, nos quedamos en el supuesto y concluimos que ella deseaba a un foráneo, ya que las y los habitantes de Tlaxcala son más bien de piel morena, estatura media, cabello oscuro, ojos cafés y compleción un poco robusta; características que coinciden en su mayoría con las que posee quien fuera su pareja. La pregunta aquí es: ¿por qué Reyna se une en pareja con él si no es el tipo de pareja que ella deseaba?

La pregunta sigue vigente y, como lo dijeron Díaz-Loving y Sánchez (2020), las personas al frecuentarse cuentan con mayor facilidad para enamorarse; pero no en todos los casos, porque entonces todas las personas que se frecuentan tendrían que unirse en pareja. A manera de una expresión hipotética, creemos que hay otro hilo conductor que hace que quieran frecuentarse y por ende decidan convertirse en una pareja. Esto no es tema de esta tesis, lo dejamos en el tintero y continuamos con el testimonio de Caleb respecto de este factor:

No sé porque me fijé en esas características, no sé porque me gustaba verlas; tal vez porque en un momento, andaba yo en el transcurso de la vida y pues, me iba yo fijando en ir viendo cómo eran las demás chicas, qué características tenían; entonces, a ella yo la vi; se hizo una mujer de mis sueños, hasta de película. Algunas artistas que eran de la televisión, del cine, veía que eran así como ella; pues, de características físicas muy pronunciadas; entonces, pues yo quería tener algo así; pues, que fuera una mujer bonita y que me quisiera; que pues, que me gustara bastante; que las mujeres que me encontrara en el transcurso de la vida, pues no me fueran atractivas, porque yo tenía a una mujer muy atractiva, ¡no! Entonces, no había manera pues de fijarme en otra mujer y hasta la fecha sigue siendo mi estereotipo de mujer. (Caleb, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 10 de noviembre de 2020).

Como podemos observar, tanto Reyna como Caleb tenían altas expectativas acerca de lo que buscaban en la persona que fuera su pareja. Ambos mencionan características físicas muy particulares y detalladas, e incluso podrían ser personajes de la pantalla. Por ejemplo, Reyna señala un prototipo extranjero, tipo nórdico; y Caleb menciona características de mujeres que vio en la televisión o en el cine. Esta caracterización para elegir pareja también nos conduce a pensar que la expansión de la llegada de la televisión y el acceso a los medios de comunicación son factores que permearon en gran medida a todo tipo de personas (Orozco, 2018; y Felitti, 2018), y en este caso también a las y los tlaxcaltecas. A continuación, presentamos las respuestas de Olivia y Saúl, de la misma generación, familia B. En su respuesta, Olivia dice:

No había un estándar que yo dijera así me gustan, altos o chaparritos, no, no, no; principalmente era para mí llevar el requisito de respeto, de amor; porque bueno, bien dicen, con el tiempo el físico envejece, el físico cambia, se puede ir una parte del enamoramiento ¡no! Entonces, para mí principalmente era lo sentimental; como ya mencioné, el respeto, el amor, la confianza; y ya después, me tuvo que atraer físicamente; y pues, él no ha cambiado mucho físicamente; pero bueno, digo, ya 22 años, ya cambiamos los dos, es obvio; pero no, lo que principalmente me motiva, pues lo acabo de expresar; yo me movía más a lo sentimental, que a lo físico. (Olivia, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 16 de noviembre de 2020).

Olivia y Saúl se conocieron en el trabajo y sus vidas giraban en un entorno laboral. Ella no manifestó ningún estereotipo para la apariencia física de la pareja como primer elemento para elegirla, más bien visualiza elementos como los sentimientos, seguido del respeto, el amor, la confianza y ya al final menciona la parte física, sin ser descriptiva. En el caso de Saúl, su respuesta es la siguiente:

Siempre se ha dicho que todo empieza por el físico y bueno fue en el trabajo, por eso fue que, puse el pretexto de unas herramientas para acercarme a ella; y bueno, ya después viene todo lo sentimental; el habernos pues llevado bien, la forma de ser más que nada; y como nos llevamos en ese tiempo; aun así, todavía nos seguimos llevando y haciendo unas actividades que nos gustan. (Saúl, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 16 de noviembre de 2020).

A diferencia de Olivia, Saúl comenta que lo primero que vio de ella fue su físico y después sí consideró la parte sentimental, que se llevaran bien y la forma de ser de ella. Cabe señalar que aun cuando Olivia estaba presente, su opinión no influyó en la respuesta de Saúl. Surge otra pregunta, ¿por qué Olivia no visualizaba a la pareja como sus contemporáneos? La respuesta ahora resulta sencilla de plasmar, después de analizar sus respuestas nos dimos cuenta que ella no contó con una televisión en su niñez que le mostrara cómo eran los prototipos de pareja. También observamos que fue la única que expresó que en su infancia fue feliz, por lo que podemos inferir que para ella la parte emocional fue y sigue siendo significativamente importante y al mismo tiempo en su mayoría grata.

Con las respuestas hasta aquí analizadas, observamos que en la GAA no se atrevieron a decir verbalmente que les gustó el físico de su compañera o compañero, y aclaramos que esto no significa que no se gustaran. Sin embargo, lo que encontramos es que esta generación tampoco visualizaba a la pareja y la respuesta está cuando Romeo platica que la televisión llegó a su hogar

cuando ya tenía a sus hijos y estos eran pequeños. Los hijos de Romero ya pertenecen a la GMP y ellos sí visualizaban a la pareja, pues ya habían visto películas donde les presentaban personajes y formas de cómo realizar esta actividad humana.

Entonces, la GAA no tuvo una pantalla donde pudieran visualizar las ideas ahí contenidas, por lo que podemos concluir que las personas que no contaron con un televisor en sus hogares cuando fueron niñas y niños, se guiaban por las enseñanzas recibidas en casa (Díaz-Loving, 2006 y 2019) y éstas tenían un contexto religioso (Díaz-Loving, 2006), como ya lo hemos visto en el factor anterior, experiencia de vida.

Por lo que respecta a la GHH, presentamos las respuestas de Clarisa y Pablo. En su testimonio, ella expone: “Pues, así como él es, es como me imaginaba físicamente; si un poquito de modo afectivo pues como que no tanto. Yo me imaginaba una persona, así como más... afectiva, pero pues, no me quejo, todo bien”. (Clarisa, comunicación personal del 12 de noviembre de 2020).

En la respuesta de Clarisa podemos observar que sí se imaginaba a su pareja, aunque no lo describe, y expresa estar de acuerdo con la forma de ser de su pareja. Caso contrario de su madre, Reyna, quien expresó inconformidad por no conseguir físicamente a una persona como ella lo imaginaba, pero que sí manifestó que era todo lo contrario a sus requerimientos, excepto en la parte intelectual, y al parecer ese, junto con un factor que más adelante mencionaremos, fueron los que llenaron sus expectativas para elegirlo.

En el caso de Pablo, su respuesta es más breve y deja a la investigadora inferir la respuesta: “Pues de imaginármela, nunca lo hice, ni física ni emocionalmente; pero ya cuando la conocí físicamente bien, pues, me agradó mucho”. Es curioso su comentario, pues se piensa que en esta generación las personas poseen estereotipos muy marcados de acuerdo con lo que consideran deseable físicamente en una persona; pero en la respuesta de él, no sucedió así. Otra razón pudo ser que se tratara de que ella asumía todos los requerimientos que se pedían en su generación. Pues recordemos que es alta, delgada, cabello ondulado, en fin, muy posiblemente es que haya sucedido esto. Lo dejaremos así, como una inferencia de la investigadora. Ahora, veamos las respuestas que dio la pareja de la familia B, de la misma generación, Rita y Manuel. Ella describe su elección de pareja en este factor de la siguiente forma:

Con sonrisa bonita, realmente nunca había sido una persona que se fijara tanto en lo físico y yo creo que, si tuviera que describir a la persona, bueno al chico... un poco más alto que yo, digo, ¡yo sí estoy bajita! Entonces, con bonita sonrisa y ya. Pues para mí sí es una persona que físicamente cumplía mis expectativas. (Rita, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 20 de noviembre de 2020).

En la respuesta de Rita destaca que, al igual que su madre (Olivia), ella no consideraba relevante el factor físico como lo hacía su padre (Saúl); pero sí lo visualizaba, bastando para ella una sonrisa bonita y que la estatura de él la superara. Cabe resaltar el dato de que ella es de agradable presencia y de sonrisa muy amplia y bonita, características muy deseables en su generación. Por su parte, Manuel respondió: “Pues es que sí me imaginé pues una chica delgada, un poquito menos de mi estatura; pues es que promedio, no sé cómo explicarlo. Pues es que físicamente (Rita) sí era como a lo mejor yo quería” (Manuel, comunicación personal, 20 de noviembre de 2020).

En las respuestas de Rita y Manuel podemos observar que ambos manifiestan que la persona elegida sí cumplía con sus expectativas o con lo que querían; aunque no lo definen ampliamente, sí están convencidos de lo que deseaban. Para concluir con el factor físico, en el Cuadro 22 presentamos el análisis comparativo de las respuestas de las y los participantes.

Cuadro 22. Comparativo del factor físico

Generación (a)	Familia (b)	Seudónimo (c)	Visualización		Realidad		% Satisfacción (h)
			Si (d)	No (e)	Si (f)	No (g)	
Abuelas y abuelos	B	Sofía	0%	10%	10%	0%	0%
	B	Romeo	0%	10%	10%	0%	0%
Mamás y papás	A	Reyna	10%	0%	0%	10%	0%
	A	Caleb	10%	0%	10%	0%	10%
	B	Olivia	0%	10%	10%	0%	0%
	B	Saúl	0%	10%	10%	0%	0%
Hijas e hijos	A	Clarisa	10%	0%	10%	0%	10%
	A	Pablo	0%	10%	10%	0%	0%
	B	Rita	10%	0%	10%	0%	10%
	B	Manuel	10%	0%	10%	0%	10%
Suma			50%	50%	90%	10%	40%

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

En el Cuadro 22 podemos observar que solo 50% de las personas entrevistadas (columna d) sabían qué es lo que querían pedir respecto a este factor; llegando a una relación de pareja en la que desconocían de forma consciente qué es lo que deseaban. Pensamos que lo más probable es

que en el inconsciente lo sabían, pero no lo expresaron al momento de la entrevista. Y como es un tema de generaciones, observamos que en la primera generación no había una visualización de la pareja; reiterando que es porque creemos que no había televisión y las virtudes que debían tener las mujeres y hombres en ese tiempo eran las marcadas por la iglesia católica romana.

Para la segunda y tercera generación, donde ya contaron con un televisor en casa y las personas ya podían ver programas donde se trasmitían ideas occidentales de ese tiempo y sigue siendo lo que más se difunde (Felitti, 2018; y Orozco, 2018). Entonces, ellas y ellos ya anhelaban o deseaban (Bauman, 2005), lo que ahí les presentaban y lo consumían (Bauman, 2007), incluso cambiando lo previamente establecido por sus primogénitos.

Es así que la visualización (columnas d y e), contra la realidad (columnas f y g), arrojaron como resultado (columna h) 40% de satisfacción (marcados en negrita); es decir, dos mujeres y dos hombres, principalmente de la segunda y tercera generación. Por lo cual, podríamos decir que, en la generalidad, las mujeres y hombres, no se unieron en pareja propiamente porque ella o él cumpliera las expectativas de la o del otro o por lo menos no fue así que lo expresaron.

4.5 Factor cuatro: Intelectual

Por lo que respecta al factor intelectual, Álvarez (1996) y Puma (2012) comentan que, al principio de la relación, lo más importante es la atracción física y más adelante viene la atracción tanto afectiva (que es nuestro siguiente factor a analizar) como intelectual, las cuales vienen a fortalecerla. Por su parte, Rice (1997) dice que en el factor intelectual intervendrá la religión, el nivel económico, la educación, raza y edad (que forman parte de nuestro factor 2); entonces, la atracción conformaría un proceso que involucraría factores personales, psicológicos, sociales y emocionales (Díaz-Loving, 2019); siendo este factor parte de un proceso más grande. Para esto nosotros disponemos de 10 factores que creemos nos ayudan a comprender la elección de pareja. En el Cuadro 23 presentamos un análisis de las respuestas acerca de este factor.

Cuadro 23. Factor Intelectual

Concepto	Sofía	Romeo	Reyna	Caleb	Olivia	Saúl	Clarisa	Pablo	Rita	Manuel
No había nos fuimos como borreguitos, no tenía nada planteado	X	X					X			
Yo soñaba con tener una pareja muy inteligente, muy perspicaz			X							
Admiraba a quienes sabían mucho de matemáticas			X				X			
Para mí lo principal era llenar lo emocional, la parte sentimental					X				X	
La persona ideal era aquella que, a pesar de cualquier problema, pues estuviera ahí, que tuviera la inteligencia, la intelectual, como la emocional para llevar a cabo la solución de los problemas					X				X	
Yo de alguna manera pensé en una persona que tuviera esa ambición por llevar a cabo esas metas igual que yo										X
Buscaba una chica que dijera sabes que, quiero hacer esto o tú quieres hacer esto, vemos cómo lo hacemos, lo que se requiera, pero lo vamos a hacer										X
Buscaba una persona que siempre tuviera tema de conversación y compartir conocimiento										X
A mí realmente me atraía de una chica que tuviera todo ese campo imaginativo que me hiciera seguirla										X

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

De acuerdo con el Cuadro 23, Sofía y Clarisa coinciden en que no tenían una expectativa al respecto de este factor. Sin embargo, contrasta con lo que dijo Reyna, quien sí visualizaba que su pareja fuera muy inteligente, pues admiraba a un hombre que supiera mucho de matemáticas y de igual forma su hija. Visualizamos que madre e hija, con la consigna que ya traían, eligieron a sus parejas con esta cualidad, siendo ésta una marcada influencia. Caso contrario de Olivia y su hija Rita, quienes buscaron en primera instancia ser afines en la parte emocional y sentimental.

Muy particularmente en el caso de Manuel podemos observar que sus expectativas eran muchas; por ejemplo, cuando dice que él de alguna manera pensó “en una persona que tuviera esa ambición por llevar a cabo esas metas igual que yo” o bien cuando expresa “yo buscaba una chica que dijera sabes que quiero hacer esto o tú quieres hacer esto, vemos cómo lo hacemos, lo que se requiera, pero lo vamos a hacer”. Por último, dijo que:

Buscaba una persona que siempre tuviera tema de conversación, que fuera más allá del “oye, ¿cómo estás? ¿cómo te fue?”; compartir conocimiento, de “¡Oye, mira esto! ¿sabes qué es, sabes de dónde viene eso?”; “¡No, no sé!, pues viene de tal”; “¡Oye, mira esto otro!” Cosas que a mí realmente me atraían de una chica, que realmente pues no sé, que tuviera todo ese campo imaginativo que me hiciera seguirla. (Manuel, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 20 de noviembre de 2020)

Queremos retomar esta respuesta para dar pauta al factor que viene, el emocional, porque Manuel dice que, si la mujer tiene cualidades que lo motiven a hacer cosas, entonces, él estaría dispuesto a seguirla. Notamos que a Manuel le agradaría la novedad que ella traería a su vida y el conocimiento que le compartiría, que lo alejara de la monotonía y de alguna forma él estuviera atento a lo que ella tuviera en mente para hacer, pues su disposición ya estaba dada. En el Cuadro 24 mostramos el análisis comparativo y de satisfacción de lo que se imaginaban, respecto a lo vivido en la realidad.

Cuadro 24. Comparativo de satisfacción del factor intelectual

Generación (a)	Familia (b)	Seudónimo (c)	Visualización		Realidad		% Satisfacción (h)
			Si (d)	No (e)	Si (f)	No (g)	
Abuelas y abuelos	B	Sofía	0%	10%	10%	0%	0%
	B	Romeo	0%	10%	10%	0%	0%
Mamás y papás	A	Reyna	10%	0%	10%	0%	10%
	A	Caleb	10%	0%	10%	0%	10%
	B	Olivia	10%	0%	10%	0%	10%
	B	Saúl	10%	0%	10%	0%	10%
Hijas e hijos	A	Clarisa	0%	10%	10%	0%	0%
	A	Pablo	10%	0%	0%	10%	0%
	B	Rita	10%	0%	0%	10%	0%
	B	Manuel	10%	0%	0%	10%	0%
Suma			70%	30%	70%	30%	40%

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

En el Cuadro 24 observamos que en el apartado de visualización (columnas d y e), 70% de la población muestra que sí visualizaba a la pareja; y en el de realidad (f y g), coincide este porcentaje (aunque no en las mismas personas). Sin embargo, en el desenlace, que es % Satisfacción (columna h), existe una diferencia muy marcada, pues es 40% (marcados en negrita), quienes encontraron satisfacción total en este factor, encontrándose en su totalidad en la segunda generación. Por lo que podemos concluir que tampoco este factor fue el determinante para que las

personas de la población muestra se hicieran pareja. Pero sí son la mayoría, como se muestra en la columna f (70%).

De igual manera y exponiendo casos muy puntuales, vemos que Sofía no visualizaba a la pareja, porque recordemos que en el tiempo en el que creció no había una pantalla de televisión que le instruyera las características deseables de ésta y siguió las planteadas por la iglesia católica romana. Entonces, cuando conoció a Romeo, ella nos dijo que de él le llamó la atención que era un hombre bueno, pues le gustaba trabajar y estudiar. Este último aspecto lo encontramos relacionado con la inteligencia, pues se requiere de ella para comprender el contenido de los planes escolares, y obvio para desempeñar un trabajo.

Por su parte, Romeo, tampoco visualizaba que quien fuera su pareja contara con inteligencia. Sin embargo, en otra parte de la entrevista mencionó que ella era quien decidía lo que se hacía en la construcción de la casa; que él llegaba y Sofía le decía, por ejemplo, aquí se va a poner una pared y él asentía porque le había confiado la administración del hogar, las finanzas y ejecución de proyectos. Entonces, por eso a él lo ubicamos como que no visualizaba a la pareja en este factor, pero que estaba satisfecho con la realidad que vivió.

En el caso de Reyna, en su testimonio expone que imaginaba a su posible pareja muy inteligente, en el cual tuvo un porcentaje del 100% de satisfacción, ya que manifestó reiteradamente, el hecho de que quien fuera su pareja sí era muy inteligente y que con ello había logrado obtener buenos trabajos y bien remunerados.

Soñaba yo con tener una pareja muy inteligente, muy perspicaz y cosas así; bueno, de hecho, sí siempre fue muy inteligente, siempre fue buen alumno, de buenas calificaciones, me llamaba mucho la atención porque sabía mucho de matemáticas y yo no, entonces en ese punto él me hacía fuerte. En realidad, sí era inteligente y eso me llamaba la atención. (Reyna, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 4 de noviembre de 2020).

Por su parte, Caleb habla en presente durante su respuesta y se encuentra en un porcentaje de visualización y satisfacción del 100%, pues él refiere que:

Ella siempre ha sido una mujer inteligente y capaz de hacer todo lo que tiene en mente, lo hace y es muy inteligente y hasta la fecha ha hecho lo que ha querido en base a su inteligencia y es por eso que, pues hasta ahorita estoy en ese tema; si estoy parcialmente separado, es por ella; su inteligencia me ha rebasado, ella se ha impuesto y pues yo no tengo la capacidad para lograr algo. (Caleb, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 10 de noviembre de 2020).

Como podemos darnos cuenta, no hay duda de que él estuvo completamente satisfecho en este factor en todos los momentos de la vida en los que se ha relacionado con su exesposa; incluso manifiesta que ha venido habiendo cambios en la forma de relacionarse, al grado en el que ella en su nueva forma de ser, ya no cree que le sea conveniente esta relación, optando por su disolución.

La pareja de Olivia y Saúl se vio muy marcada en su conformación en la parte emocional, ya que, aunque ella le daba mayor importancia a lo emocional y sentimental, en esta parte sí imaginaba a la pareja y dijo que sí es como quería, por eso tiene el 100% de satisfacción. Por su parte, él también se encuentra completamente satisfecho con la inteligencia de su esposa. Queremos enfatizar que lo que sería la posible relación en aquel tiempo, se vio favorecida porque su posible compañera contaba con una inteligencia en el manejo de las emociones y él se sintió complacido, dijo:

Yo tenía problemas en esa etapa de mi vida, en las cuales yo platicaba; le comenté lo que yo traía, bueno, siempre me escuchaba, me daba algunos consejos, más que nada consejos y me ayudó a salir de esa situación; entonces era parte de lo que a mí me gustaba o me sigue gustando, que siempre en los problemas hemos tratado de platicarlos, y a veces si tomo alguna mala decisión, ella dice; pues sabes que, no, está mal; y tratamos de irlo solucionando todo. (Saúl, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 16 de noviembre de 2020).

Abrimos un paréntesis para mostrar una observación, la cual se trata de la influencia de su padre en él, porque realiza cosas como las que a él le gustaban; tales como, practicar alpinismo; una más es que también estudió hasta la preparatoria, y después entró a trabajar a la empresa Volkswagen, donde actualmente labora, y también trabajó y se jubiló su antecesor en el tiempo cuando cumplió sus años laborales.

En cuanto a las parejas de las hijas y los hijos, Clarisa comentó que no visualizaba a la pareja, pero que se encontraba satisfecha con él: “mi pareja pues sí es inteligente en matemáticas, es listo, tiene muchas cualidades, muchas virtudes”. Por su parte, Pablo aprovechó para expresar

su inconformidad en otras cosas, aunque la pregunta se trataba de la inteligencia de ella; entonces añadió que él se la imaginaba inteligente, ágil, pero añadió: “como que se “amensa” tantito, luego hace sumas de 100 más 20 y tiene que estarlas haciendo en el celular”.

Queremos hacer evidente que ella valora que su pareja es inteligente en matemáticas, al igual que lo hace Reyna, su madre, respecto de quien fuera su pareja; pues, aunque fueron entrevistadas de forma separada, así lo expresaron; lo que es otra influencia de madre a hija. Otro dato a resaltar en este testimonio, es la comodidad que le ofrece la tecnología a esta generación; pues, como expresa Pablo, su pareja la usa incluso para hacer operaciones sencillas.

Pablo también comentó que, en general, Clarisa es inteligente. Es decir, él se dejó llevar por sus emociones y dijo cosas de las que después se retractó. Nosotros, que estábamos atentos a la entrevista, pudimos notar esta actitud. Como dicen Ramírez-Esparza et al. (2007), las respuestas de las personas dependen en muchas ocasiones de su estado de ánimo, motivaciones, entre otras. Es por ello que el porcentaje de satisfacción para ambos es del 0%. Para finalizar con esta generación, nos referiremos a Rita y Manuel, quienes se encuentran en un porcentaje de satisfacción también del 0%. Veamos el testimonio de Rita:

En mi mente, creo que la persona ideal, era aquella que, a pesar de cualquier problema, pues estuviera ahí; que tuviera la inteligencia la intelectual como la emocional, para llevar a cabo la solución de los problemas. Digo como te comenté en su momento, pues yo estaba en una etapa totalmente distinta a la que él ya estaba viviendo; yo estaba en la preparatoria, mi perspectiva era totalmente distinta. Sobre todo era la inteligencia independientemente de la intelectual la inteligencia emocional. (Rita, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 20 de noviembre de 2020).

En el testimonio anterior, podemos observar cómo es que Rita expresó insatisfacción respecto a lo vivido en la vida real en este factor. También observamos que su respuesta, al igual que la de Pablo, se encontraba cargada de sentimientos y expectativas incumplidas por parte de Manuel. Veamos ahora el testimonio de este último:

Ah, esa es otra dimensión distinta, para mí hay dos inteligencias la emocional y la intelectual... yo de alguna manera pensé en una persona que tuviera esa ambición por llevar a cabo esas metas igual que yo... buscaba una chica que dijera, “¿Sabes qué?, ¡Quiero hacer esto!, o tú ¿Quieres hacer esto?, vemos cómo lo hacemos, lo que se requiera, pero lo vamos a hacer”. Obviamente, no lo vamos a hacer a lo “wey”, realmente vamos a armar un plan con ciertas cosas. Buscaba una persona que siempre tuviera tema de conversación, que fuera más allá del “oye ¿Cómo estás? ¿Cómo te fue?” Compartir conocimiento, de “¡Oye, mira esto!, ¿Sabes qué es? ¿Sabes de dónde viene eso?”, “¡No, no sé!”, “Pues viene de tal”; “¡Oye, mira esto otro!” Cosas que a mí realmente me atraían de una chica que realmente pues no sé, que tuviera todo ese campo imaginativo que me hiciera seguirla. (Manuel, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 20 de noviembre de 2020).

En el análisis del testimonio de Manuel observamos que, al igual que Pablo y Rita, su discurso está cargado de muchas emociones y que es posible que en esa carga pudiera haber una respuesta diferente a la que dieron (Ramírez-Esparza et al., 2007). Nosotros nos limitaremos a exponer sus respuestas con la intención de mantener la realidad encontrada.

4.6 Factor cinco: Emocional

El factor emocional es en sí el último de los cinco factores donde nos encontramos que, en las personas entrevistadas, pasando por los cuatro anteriores y sumando éste, se convirtieron en pareja. Donde compartieron, entre otras cosas, lo que dice Díaz-Loving y Sánchez (2020) acerca de que a las personas les llama la atención cuando no existe una relación, es en sí, la sensación de seguridad que perciben estando con la persona, la familiaridad que sientan entre ellos, la cercanía que logren tener, lo afines que se sientan, lo agradable del atractivo físico, el reforzamiento de lo grato que perciben estando con aquella persona y la complementariedad que sientan al estar juntos.

Así, para nuestras personas entrevistadas y muy puntualmente para este trabajo de investigación, podemos decir que los factores que consideramos y aplicamos en el orden de pareja de mamá y papá (para partir de un origen), experiencia de vida (para conocer cómo es que vivió la persona antes de conformarse en pareja), físico e intelectual, hasta llegar al factor emocional, nos ayudaron a entender cómo es que se eligieron estas parejas del municipio de Tlaxcala.

Hacemos énfasis en que es este factor emocional, considerando a los anteriores, son los que influyen principalmente en las personas para tomar la decisión de ser pareja. Lo que las parejas encontraron al frecuentarse de manera constante es otro elemento que también los unió y los llevó a emitir una especie de resolución, en la que se han dicho que ya forman una pareja. No obstante, no lo expresan mediante una forma en especial, pero observamos que ya habían formado un vínculo

afectivo cercano que en ninguno de los casos se disolvió. Es por ello que a este momento le llamamos formación de pareja sin compromiso (FPSC). Veamos ahora el Cuadro 25 respecto a cómo es que vivieron las personas entrevistadas este factor.

Cuadro 25. Factor emocional

Concepto	Sofía	Romeo	Reyna	Caleb	Olivia	Saúl	Clarisa	Pablo	Rita	Manuel
Fue gratificante el que alguien me quisiera y me dedicara cosas románticas y bonitas, me hacía sentir bien	X									
Era nuestro ambiente de amigos, se juntaba en ese entonces la bohemia, había un amigo al que le gustaba tocar la guitarra, nos reuníamos todos los amigos y le llevábamos serenata a las mamás y a mi novia		X								
Entre las canciones que cantábamos estaba novia mía, Mary es mi amor; en especial a mí me gusta la música de tríos, como los ángeles negros, los pasteles verdes, todos esos años de música del romanticismo		X								
No fue tan expresivo emocionalmente			X		X		X		X	
Ella era muy expresiva, tanto físicamente, en su vocabulario y forma de actuar				X		X		X		X
Me hacía una persona muy importante, me escribía cartas y hacía que se hiciera un ambiente muy bonito			X							
Lo más importante era la parte emocional					X				X	
Buscaba una protección de la pareja, en ese momento él brindó esa protección									X	
Pues era alegre y a la vez enojona, amorosa y a la vez fría								X		
A mí me costaba mucho trabajo expresar una emoción que no sea el enojo, la furia o el coraje, y a ella se la facilita mucho el expresar felicidad, tristeza										X
Me invita a que me abra con ella										X

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

Después de observar las características de cómo es que vivió la población muestra, respecto de este factor, y de darnos cuenta de que las mujeres son quienes destacan ampliamente en el manejo de las emociones. Podemos confirmar lo que se escucha decir de que las mujeres son muy emocionales y en este estudio lo evidenciamos como una virtud. Pues en el caso de Manuel, éste se quejó de que no sentía la dirección de Rita. En lo que respecta a las demás parejas, observamos que se habían dejado guiar por las mujeres integrantes del dúo y les había funcionado. Siendo que ellas ganaron esos lugares mediante la escucha, al ser confiables y utilizando sus habilidades en general en favor de la familia. De igual manera, y con este factor muy desarrollado, ellas ganaron lugares de tanta confianza que sus compañeros permitieron que tuvieran voz dentro de la relación

de pareja. Decimos esto porque ya hemos comentado que la familia mexicana en general es machista (Díaz, 2006).

Sin embargo, es necesario marcar algunas de las diferencias entre las generaciones, respecto de este factor. La GAA vivió una época de romanticismo por la que pasó la música mexicana con tríos y cantantes que estaban en su apogeo, la cual fue bien recibida en la sociedad tlaxcalteca e influenció que la pareja de esta generación reprodujera cantando y llevando serenata a quien fuera en este caso novia de Romeo (única mujer de esta generación). Algunas de las canciones que le cantaban eran “Novia mía” o “Mary es mi amor”, a propósito de que a quien le llevaban serenata era a su novia y le decía de cariño Mary.

Para el caso de los varones de las siguientes dos generaciones, todas las mujeres expresaron que su pareja y expareja no fueron expresivos emocionalmente. Aquí queremos enfatizar lo que dijo Caleb al respecto “yo no tenía esa capacidad como para pues contestar en la misma situación... tenía otros tipos de características”; él se refiere a que no podía contestar de la misma forma en que lo hacía quien fue su pareja. Esta es una de las características de los varones a quienes entrevistamos, en la parte emocional y afectiva son diferentes a las mujeres.

La caracterización que hacen las mujeres y hombres respecto a lo que consideran romántico se basa en que llevaran serenata y les cantaran canciones a las damas, esto en la primera generación; para la segunda, vemos que el afecto es físico, con palabras y el comportamiento; mientras la última generación se encuentra en busca de una protección, valoran la alegría y el amor, y las mujeres son quienes invitan a sus parejas a la expresión emocional (ver Cuadro 26).

Cuadro 26. Comparativo de factor emocional

Generación (a)	Familia (b)	Seudónimo (c)	Visualización		Realidad		% Satisfacción (h)
			Si (d)	No (e)	Si (f)	No (g)	
Abuelas y abuelos	B	Sofía	0%	10%	10%	0%	0%
	B	Romeo	0%	10%	10%	0%	0%
Madres y padres	A	Reyna	10%	0%	0%	10%	0%
	A	Caleb	0%	10%	10%	0%	0%
	B	Olivia	10%	0%	10%	0%	10%
	B	Saúl	10%	0%	10%	0%	10%
Hijas e hijos	A	Clarisa	10%	0%	0%	10%	0%
	A	Pablo	0%	10%	0%	10%	0%
	B	Rita	10%	0%	0%	10%	0%
	B	Manuel	0%	10%	0%	10%	0%
Suma			50%	50%	50%	50%	20%

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

En el Cuadro 26 vemos que en el apartado Visualización (columnas d y e), para cada una de ellas contabilizamos 50%, es decir, 5 personas imaginaban a la pareja; y 5, no. Por lo que corresponde al apartado Realidad (columnas f y g), observamos una coincidencia (respecto al apartado visualización) el 50% en cada columna. Y como hemos visto en la explicación de los cuadros anteriores, el % Satisfacción, generalmente es diferente, pues es el desenlace después de la observación de ambos apartados, y por lo que respecta a este factor de lo ideal (visualización) contra la realidad, dio como resultado que solo dos personas obtuvieran 100%, en este caso fue la pareja conformada por Olivia y Saúl, de la generación de las mamás y papás, familia B. El resto, aunque tenían una idea de lo que querían en su elección (columna d), no llegaron a que esta expectativa coincidiera con la realidad.

Por lo que respecta al comparativo, vemos que Sofía y Romeo, de la primera generación, no visualizaban a la pareja; tampoco, Caleb, Pablo y Manuel; quienes sí la visualizaban era Reyna, Olivia, Saúl, Clarisa y Rita; la mitad sí, y la otra mitad no. Por ejemplo, Sofía y Romeo estaban satisfechos. Sin embargo, Reyna no lo estaba con Caleb; al igual que su hija (Clarisa) con su pareja (Pablo), lo cual es otra influencia de madre a hija, pues Reyna y Clarisa se unieron a personas a quienes no consideraban románticas o caballerosas.

La madre dijo: “Me hubiera gustado que fuera más caballeroso, más atento, más gentil, más respetuoso, y no era así; ya con el paso del tiempo pues me di cuenta de que era a falta de su carencia; no sé si tradicional o educativa, pero no fue tan expresivo emocionalmente”. Por su parte, Clarisa expresó: “No pues fue todo lo contrario, yo quería una persona así bien romántica, bonita, que me regalara aunque sea un chocolate o una flor o algo así; pero no, nada de eso; no era expresivo en nada, en nada, hasta la fecha”. Rita tampoco expresó satisfacción, pues ella quería a alguien que estuviera ahí para resolver los problemas y que la protegiera.

Por su parte, los hombres, comenzando por Caleb, dijo que estaba muy satisfecho con esta parte de su pareja; Pablo no estaba satisfecho porque al parecer le incomodaba que su pareja no respondiera en la parte intelectual como él quería (esto menguaba la parte emocional); y Manuel estaba satisfecho, reconocía a Rita como muy sentimental y emocional, expresó que esa parte a él le faltaba; por lo tanto, se mostró satisfecho, aunque con sus salvedades. Aquí surge una pregunta, ¿por qué si existe insatisfacción en varios factores aun así se unen en pareja? La respuesta la encontraremos más adelante. No sin antes hablar de los únicos que se encontraron satisfechos totalmente en este factor, Olivia y Saúl; ellos al parecer fundamentaron su unión de pareja desde la parte afectiva y sentimental, llenando sus expectativas de lo que ellos consideraban importante.

4.7 Factor seis: Proyecto juntos

Cabe resaltar que el proyecto juntos surge cuando las personas ya tuvieron la cercanía de conocerse, buscarse y frecuentarse de alguna forma, y se han convencido de que quieren formar una pareja con esa persona. Es decir, que la etapa de enamoramiento ya sucedió, desde luego encontraron a LPE; es hora de pasar a cuestiones más sociales y culturales, así como familiares y de filiación (Díaz y Rivera, 2010; Díaz-Loving y Sánchez, 2020).

En nuestro estudio, el proyecto juntos define cómo es que las personas se eligieron para conformarse en pareja. En este caso, lo hicieron por configuraciones sociales de su núcleo familiar que les permearon (Padilla, et. al; 2018); ya que observamos que, según lo aprendido ahí, es lo que en primera instancia reproducen (ver factor 1). También observamos que todas las parejas comenzaron reproduciendo formas de ser de sus antecesores y con el paso del tiempo todos los casos han cambiado, debido a circunstancias externas que vivieron (ver Cuadro 27).

Cuadro 27. Proyecto juntos

Concepto	Sofía	Romeo	Reyna	Caleb	Olivia	Saúl	Clarisa	Pablo	Rita	Manuel
Yo me imaginaba una vida, quizás tenía el modelo de vida de mi familia, entonces las mujeres siempre ahí en la casa cuidando de la familia y todo lo del hogar	X									
Nunca me imaginé que yo tenía que trabajar porque en mi familia las mujeres no trabajaban casi	X									
En realidad, creo que nunca hubo un proyecto, siempre hicimos las cosas en el momento, nunca pensamos en un mañana	X	X	X	X	X	X	X	X		
Idealizamos apoyarnos, tratar de salir adelante, construir nuestro futuro y para nuestros hijos			X							
Mi familia dijo, es que te tienes que casar, te tienen que pedir y todo eso, un hijo fuera del matrimonio no debe ser							X			
El marido es el que tiene que mantener la casa	X	X		X			X			
Yo pensaba que iba a ser algo equitativo y pensar pues poner un negocio, ahorrar para hacer algo que se volviera autosuficiente para mantenerse y así generar ingresos								X		
Yo no comencé a trabajar desde el principio								X		
Estábamos estudiando			X	X			X	X	X	X
Nos proyectábamos una vida en la que él iba a terminar la universidad, iba a empezar a trabajar, entonces pues íbamos a empezar a hacer una casa en lo que yo terminaba la carrera									X	X
Cuando pasó lo del embarazo comenzaron a vivir juntos	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Quería graduarme de la universidad, comprar un terreno sacar un crédito de Infonavit										X
Quería estar con mi pareja, trabajando remoto como programador o de lo que fuera, pero que no fuera lejos de mi casa, teniendo mi propio coche										X

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

En el caso particular de Sofía, comentó que imaginaba un modelo de familia donde ella estuviera en su casa, cuidando a su familia y el hogar, que no trabajaría, porque en su casa las mujeres casi no salían a trabajar. Algo similar es lo que se imaginaba. Clarisa de la generación más reciente, expresó que el marido tenía que trabajar para mantener la casa. Por su parte Romeo, Caleb, Olivia y Saúl, manifestaron no pensar en el mañana y hacer las cosas de manera espontánea; en contra parte, Reyna mencionó: “Idealizamos apoyarnos, tratar de salir adelante, construir nuestro futuro y para nuestros hijos”.

Esta divergencia es notoria porque al final, en su separación, menciona que él no la apoyó como lo hizo para con él y que Caleb ratifica que así fue; que sí trataron de salir adelante, pero no construyeron un futuro juntos ni para sus hijos y ella con enojo buscó lo propio por su cuenta. De

lo que aquí nos damos cuenta es que la relación de pareja sufrió una severa fractura, debido a que no estuvieran de acuerdo en buscar las mismas cosas y la no comprensión de los intereses del otro diezmó cada vez más el afecto al grado de que éste desapareció.

Para el caso muy particular de Clarisa y Pablo, a ellos les impusieron las costumbres y tradiciones. A ella le dijeron: “Te tienes que casar, te tienen que pedir y todo eso, un hijo fuera del matrimonio no debe ser”; y él expresó que prácticamente los obligaron a casarse. Este recuerdo es a la vez la experiencia de la madre de Clarisa (Reyna), para quien el matrimonio también fue de esta manera y ella lo prefirió así, porque dijo que tenía miedo de criar a su hijo sola; así que se sometieron a lo impuesto por el sistema familiar de ella y de Caleb.

Otra de las influencias de las tradiciones y costumbres de madre a hija, ya que en este caso fue Reyna imponiendo a Clarisa. Esta es una forma de reproducción del sistema familiar que en su momento ambas decidieron adoptar porque la hija pudo decidir no hacerlo de ese modo, pero no fue así. Al final acordaron una petición de mano, donde Pablo quedó inconforme por lo acelerado que se hicieron las cosas, expresando que él hubiera querido un evento más memorable, él trabajaría para hacer una unión de pareja como él y su familia la visualizaban.

Cabe señalar, que en otro momento de la entrevista Pablo y Clarisa mencionaron que no lo hicieron de esta forma porque sus familias ya se conocían y no se agradaban; es por ello, que tampoco se buscaron para acordar en buenos términos la unión; y la familia de Clarisa se impuso, haciéndoles pagar su inconformidad por la unión, con un enlace familiar impuesto y muy forzado para ambos jóvenes.

Otro aspecto que mencionaron en este factor es que quien no comenzó a trabajar desde el principio fue Pablo, pues era estudiante de tiempo completo, todos los demás estudiaban y trabajaban de manera fija o esporádica. Este es un dato relevante si se toma en cuenta que Romeo, de la primera generación, ya contaba con un trabajo fijo cuando se unió en pareja; y su hijo Saúl también trabajaba de manera fija en la misma empresa; ambos también estudiaron hasta la preparatoria (influencia de padre a hijo). Por su parte, Caleb, estudiaba una ingeniería y trabajaba en una discoteca como barman. En la generación más reciente, Pablo y Manuel también manifestaron haber buscado y trabajado en actividades relacionadas con lo que estudiaban. Finalmente, quienes sí tenían una proyección muy clara eran Rita y Manuel. Ella dijo:

Antes del embarazo, realmente nos proyectábamos una vida en la que él iba a terminar la universidad, iba a empezar a trabajar, entonces íbamos obviamente a empezar a hacer una casa en lo que yo terminaba la carrera de gastronomía. A partir del embarazo, me salgo de la universidad, pues simplemente era, pues sí seguir con esos proyectos, pero tratar de hacerlo en el menor lapso de tiempo posible y pues creo que el ya vivir otra situación sí nos hizo realmente como que cambiar todo eso. (Rita, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 20 de noviembre de 2020).

Por su parte, Manuel expreso:

Yo me fui a vivir con ella, pues de alguna manera era un cuarto básicamente de cuatro por tres, no era mi proyección de inicio de vida, yo decía, bueno, empezamos así con esto, quiero trabajar para poder tener un crédito Infonavit y nos vayamos a vivir a una casa. Mis ambiciones eran un poco más grandes, yo quería graduarme de la universidad, comprar un terreno, sacar un crédito de Infonavit. Quería estar con mi pareja, trabajando remoto, trabajando como programador o de lo que fuera, pero que no fuera lejos de mi casa, teniendo mi propio coche y así. Fue muy paradójico, porque de alguna manera hay muchas cosas que he tratado de cumplir, pero de alguna manera pues siempre a lo mejor las cosas materiales son las expectativas. (Manuel, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 20 de noviembre de 2020).

La respuesta de quienes sí tenían una idea de este factor indican claramente sus expectativas por tener una casa y un vehículo, y compartirlo con su pareja e hijos en un ambiente familiar y nuclear. De igual manera y aunque algunas parejas sí vivieron por un tiempo en casa de los padres de alguno de ellos, su finalidad siempre fue vivir en familia nuclear. En el Cuadro 28 mostramos el análisis comparativo de los proyectos juntos que establecieron las parejas.

Cuadro 28. Comparativo de proyecto juntos

Generación (a)	Familia (b)	Seudónimo (c)	Visualización		Realidad		% Satisfacción (h)
			Si (d)	No (e)	Si (f)	No (g)	
Abuelas y abuelos	B	Sofía	10%	0%	0%	10%	0%
	B	Romeo	0%	10%	10%	0%	0%
Mamás y papás	A	Reyna	10%	0%	0%	10%	0%
	A	Caleb	0%	10%	10%	0%	0%
	B	Olivia	10%	0%	10%	0%	10%
	B	Saúl	10%	0%	10%	0%	10%
Hijas e hijos	A	Clarisa	10%	0%	0%	10%	0%
	A	Pablo	10%	0%	0%	10%	0%
	B	Rita	10%	0%	0%	10%	0%
	B	Manuel	10%	0%	0%	10%	0%
Suma			80%	20%	40%	60%	20%

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

Por lo que se refiere al apartado de Visualización (columnas d y e), se refieren a la expectativa de lo que querían las personas en una pareja respecto de su proyecto juntos; que en este caso vemos que 80% de ellas y ellos (columna d) sí tenían una idea respecto a este factor; y en la columna (e) vemos que dos o 20%, no. En el apartado Realidad (columnas f y g) observamos que 40% estaba de acuerdo con la realidad que vivió en la vida real y ya en el desenlace, columna (h), % Satisfacción, podemos ver nuevamente al igual que en el factor anterior a la pareja de Olivia y Saúl fueron los únicos que cumplieron su expectativa respecto a la realidad que vivieron.

También observamos que Sofía sí visualizaba su vida en pareja, pero en la realidad su vida fue muy diferente: “Yo me imaginaba una vida... donde las mujeres estaban siempre ahí en la casa, cuidando de la familia y todo lo del hogar... nunca me imaginé que yo tenía que trabajar; porque en mi familia las mujeres no trabajaban casi”. Su porcentaje de satisfacción es cero por el hecho de que su realidad fue diferente a como la pensaba y no porque estuviera insatisfecha con su vida.

La mayoría de la población muestra entrevistada sí visualizaban o tenían una idea de lo que sería su vida al conformarse en pareja. Reyna pensaba que se apoyarían (con su pareja) para salir adelante y construyeran un futuro para sus hijos; y aquí si hay una inconformidad latente, porque su separación tiene que ver mucho con lo que expresó en su respuesta:

Yo siempre lo apoyé, siempre estuve ahí, cuando me necesitaba, hasta que terminó su primera carrera; lo impulsé para que estudiara una segunda, y pues todas las terminó; desafortunadamente, pues yo no recibí lo mismo; porque argumentaba que no había tiempo, que no había dinero, que no había recursos, cualquier cosa; pero, pues no, ahí sí, no recibí lo mismo; es cuando empiezan los problemas de pareja. (Reyna, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 4 de noviembre de 2020).

Hacemos una puntualización entre Sofía de la primera generación y Reyna de la segunda; ambas salieron a trabajar fuera de su casa, atendían familia y hogar, pero la diferencia entre ellas es que Reyna quería seguir estudiando, por ser una demanda propia de su generación; estudió hasta el octavo semestre de la carrera en psicología y por falta de apoyo no la concluyó. Cuando ella tuvo la situación del embarazo, dejó de estudiar, tuvo a su hijo y se reincorporó a la escuela para concluir la preparatoria, apoyó a quien fuera su pareja para que terminara dos carreras; pero para ella dijo que no hubo apoyo y comenzaron las inconformidades dentro de su relación de pareja.

Sofía concluyó la secundaria y con este nivel académico pudo conseguir en su tiempo un empleo que le proveyó un sueldo y ahora una jubilación. Para el caso de Reyna, las demandas de nivel académico son más grandes y aunque cuenta con una plaza en la SESA, manifiesta que sí le ayudaría a mejorar su salario un mayor nivel académico. Además, ella sí expresó que está muy insatisfecha con la vida que estuvo viviendo con Caleb; mientras que Sofía no lo expresó así.

Otra pareja que sí visualizaba la vida en pareja, fueron Olivia y Saúl, ella comentó: “sí lo imaginábamos, se concretó, se ha ido concretando y sobre todo eso, el pilar o el proyecto más importante haciéndolo en familia, después, los bienes materiales”; él expresó: “lo que teníamos en mente era tener pues dos hijos, ya tenemos dos hijas... nos ha costado un poquito el conseguir algunas cosas materiales, pero lo importante aquí, en nosotros, pues creo que es la familia, como nos llevamos con las hijas, ahora con la nieta y seguir saliendo adelante todos”.

Al respecto de la respuesta de Olivia y Saúl, observamos que lo más importante que visualizaban era a los hijos y después las cosas materiales. También observamos que la respuesta que dio Olivia, la siguió su esposo, es decir, prácticamente dijeron lo mismo. Lo que denota que él avala lo que ella dice y podría ser incluso que él la siga por confiar en ella. Cabe mencionar que, desde su testimonio, ellos describen como satisfactoria la realidad que vivieron como pareja. En cuanto a la generación de las hijas e hijos, a Clarisa le plantearon que el marido la tenía que mantener, aunque en la actualidad ha cambiado de opinión; mientras que Pablo siempre pensó que trabajarían a la par. Veamos el testimonio de Clarisa:

A veces tomo la idea de que tiene que ser así, pero yo opino ahorita como persona pues que hay que ir por partes iguales y ya lo que construyamos junto con él, pues va a ser satisfactorio; bueno, yo no digo que ni para él ni para mí; para mi hija, ya todo va a ser para ella. Así estamos manejándolo últimamente y espero que todo salga bien. (Clarisa, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 12 de noviembre de 2020).

Por su parte Pablo dijo:

Yo pensaba que iba a ser algo equitativo y pensar pues poner un negocio, hacer ahorro para hacer algo que se volviera autosuficiente para mantenerse y así generar ingresos; pero fue algo diferente, porque yo no comencé a trabajar desde el principio; estábamos estudiando, pero ahorita estamos haciendo en los gastos... vamos a ir equitativo; vamos a ir mitad y mitad, y yo espero ahorrar para poner ya después algo. (Pablo, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 12 de noviembre de 2020).

Las respuestas de las parejas nos dan una idea de un transitar por las generaciones, porque la idea en la primera generación fue que las mujeres no se imaginaban que iban o tenían que trabajar, pero coincidentemente, aún y con estas ideas, en las tres generaciones y las cinco mujeres entrevistadas todas trabajaron o trabajan. Todas comenzaron en su relación con una idea, pero ésta ha ido cambiando. Lo que también observamos es que estas mujeres se han ido dando cuenta del poder de su voz mediante sus aportaciones económicas; es el caso de Sofía y Reyna, siendo de diferentes generaciones, ambas trabajaban; pero continúan con el cuidado de los hijos y la casa. Su pareja y expareja, respectivamente, ratificaron que así era.

Para el caso de la generación más reciente observamos que han ido pasando por la faceta en la que ella cuida a la hija y se hace cargo del hogar, mientras él trabaja. También vemos que, cuando ellas deciden trabajar y aportar recursos económicos al hogar, su voz tiene otro valor y de acuerdo con la cantidad de recursos económicos que aporten es cuanto más pueden equilibrar la relación de pareja. En cuanto a actividades dentro del hogar, si trabaja y aporta, el monto de su aportación le da derecho a pedir condiciones más favorables para ella.

Una observación a destacar es que el cuidado del hogar y de los hijos se encuentra subvalorada porque los varones consideran que su aportación económica es suficiente y ya no participan en los quehaceres del hogar ni en el cuidado de los hijos. Éste es el caso de Romeo, Caleb, Saúl y Manuel. En el caso de este último, como su aportación es mayor que la de Rita, ella es quien manifiesta estar más al pendiente de la casa y el cuidado total de su hija pequeña, y mencionan en la entrevista que su percepción económica es inferior que la de él.

Por último, quienes se encuentran satisfechos con su relación de pareja y que no se la imaginaban son Romeo y Caleb; ellos manifestaron agrado por cómo vivieron su vida junto a su pareja. Sofía, la pareja de Romeo, asumió el papel de continuar haciendo los quehaceres del hogar y el cuidado de los hijos, pero quedó muy empoderada frente a su esposo. Por su parte, Reyna,

quien comparte esta situación con Sofía, de igual forma quedó a cargo de su vida y casa, tomando la decisión definitiva de separarse, pues permanece en ella la idea que su situación no le favorece.

4.8 Factor siete: Familia de la pareja

La familia es una institución que se ha definido como de carácter universal (Martínez, 2015). La disposición para aceptar a la persona elegida que el miembro de ésta incorpora, mucho dependerá de las ideas que le conforman como persona y de las que tiene el grupo familiar al que llega. En el caso de Sofía, cuando Romeo llegó a la familia dijo que se acostumbraba a ahumar con el sahumero a la persona nueva que se integraba a la familia (después de la boda religiosa); ella se negó y también por este hecho vivió rechazo desde ese día y hasta el día de hoy. El caso de Reyna no fue muy diferente, pues siendo una mujer muy propia de su personalidad, tampoco fue bien recibida. Ambas decidieron alejarse y el cónyuge de cada una las respaldó.

Como lo explica Espina (1996) cuando se refiere a la endogamia, ésta no acepta a personas externas que podrían alterar las formas de hacer las cosas y con ello incorporar cambios dentro del grupo. Es por ello que éste sanciona a quien lo intenta o hace, en este caso con manifestaciones de desagrado hacia estas personas nuevas, pero no a los miembros del grupo (hombres) (ver Cuadro 29).

Cuadro 29. Familia de la pareja

Concepto	Sofía	Romeo	Reyna	Caleb	Olivia	Saúl	Clarisa	Pablo	Rita	Manuel
Fue mala/ No accedió a vivir en la casa de su esposo y eso les molestó/ Trató de llevarse bien con ellos, pero no recibió lo mismo	X		X							
Para ir a saludar a los abuelitos, su esposo se llevaba a los niños, ella no iba	X									
Incluso son los padrinos de mis hijas					X					
Hemos sido muy respetuosos/Vivimos aparte para no vernos/Mantuvimos nuestras distancias y no tuvimos problemas, tampoco amistad	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
La mejor suegra que me pudo haber tocado					X				X	
Desde el principio hubo buena relación con todos		X								
Creo fue una buena relación, nos vemos poco				X		X				
Al parecer ella y yo somos familiares lejanos, y las familias no se agradan							X	X		
Nunca me llevé bien con su papá, su mamá sí me cae bien								X		
Quiso sentirse como un hijo más y fue lo contrario/ Les dice señor y señora/ Es muy mala su relación con ellos								X		X

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

El testimonio de Sofía nos da pie a para abordar lo que expresó el resto de nuestras personas entrevistadas quienes vivieron algo similar.

Mi relación con la familia de mi esposo no fue muy buena porque creo que lo primero que les hizo como rechazarme un poco fue el hecho de que cuando nos íbamos a casar yo le pedí a él que viviéramos solos y eso no fue muy agradable para su familia y entonces como que ahí empezó como que a haber cierto descontento por parte de ellos; entonces cada vez que íbamos allá como que pues si me aceptaban, pero como que no muy bien, entonces yo en lugar de faltarles al respeto por mi esposo; le dije “mira: es que yo no soy bien recibida y yo no quiero faltarle el respeto a nadie, entonces mejor yo me voy a alejar”. Opté por alejarme de su familia de él y él pues continuo aquí conmigo, creo que lo entendió; y luego me decía: voy a ver a mis papás y se llevaba a los niños, iban a saludar a los abuelitos, y así vivimos hasta la fecha; y ya hoy en día creo que cuando nos vemos, bueno, veo a mis cuñadas, a mis cuñados, nos saludamos con respeto y hasta ahí. (Sofía, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 9 de noviembre de 2020).

Por lo que respecta a su esposo, Romeo dijo: “Desde un principio hubo una buena relación, hubo un buen entendimiento con todos, con todos; tanto de sus papás, de sus tíos; toda la familia siempre a mí me recibieron bien, fue agradable; sus hermanos también, hay unos más, otros menos; pero la mayoría, todos hemos tenido una buena relación”. Lo que aquí nos llama la atención es un dato que no dicen y es que el varón no pidió a su familia que recibieran bien a su pareja. Aunque cabe la posibilidad que lo hubieran hecho y el resultado fuera el mismo (ver Cuadro 30).

Cuadro 30. Comparativo de familia de pareja

Generación (a)	Familia (a)	Seudónimo (c)	Visualización		Realidad		% Satisfacción (h)
			Si (d)	No (e)	Si (f)	No (g)	
Abuelas y abuelos	B	Sofía	0%	10%	0%	10%	0%
	B	Romeo	0%	10%	10%	0%	0%
Mamás y papás	A	Reyna	0%	10%	0%	10%	0%
	A	Caleb	0%	10%	10%	0%	0%
	B	Olivia	10%	0%	10%	0%	10%
	B	Saúl	0%	10%	10%	0%	0%
Hijas e hijos	A	Clarisa	0%	10%	10%	0%	0%
	A	Pablo	10%	0%	0%	10%	0%
	B	Rita	0%	10%	0%	10%	0%
	B	Manuel	10%	0%	0%	10%	0%
Suma			30%	70%	50%	50%	10%

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

Vemos en el cuadro que en el apartado Visualización en la columna (d), vemos en la suma un total de 30%, lo que equivale a que tres personas sí se imaginaban a la pareja; y siete, no (columna e). En el de Realidad (columnas f y g), los porcentajes son de 50% en cada una de ellas. Ya en el desenlace, columna (h), miramos solo el caso de una persona, Olivia, en quien coincidió el anhelo y vivencia respecto de este factor.

Haciendo un comparativo generacional nos podemos dar cuenta de que, en la GO, ella no fue bien recibida y él sí; que es el mismo caso que vivió la pareja de la GI, conformada por Reyna y Caleb. Surge la pregunta, ¿por qué a los hombres los reciben bien y a las mujeres no? ¿Acaso nos enfrentamos a una sociedad machista? La respuesta es que lo más probable es que sí, pues a lo largo de la investigación hemos venido viendo cómo hay más responsabilidades para ellas, respecto a ellos.

En el caso de la pareja conformada por Olivia y Saúl encontramos que los padres de ella se encontraban separados y se los presentó a su pareja de manera separada y ellos lo recibieron bien. Olivia también recibió un trato agradable por parte de los papás de su cónyuge; y se agradaron tanto, que ella fue quien los propuso como padrinos de sus hijas, por el amor que veía que tenían hacia las pequeñas en ese tiempo. Por su parte, en la GHH, Clarisa mencionó que su suegra es la mejor y Rita no convive mucho con la suya. Quienes sí la han pasado muy mal son Pablo y Manuel; el primero, manifestó que al parecer la familia de él y la de su pareja son familiares lejanos, y no se agradan y que nunca se ha podido llevar bien con su suegro. Por su parte Manuel nos compartió su testimonio, veámoslo:

Hay que contar la historia, yo tenía la idea de que con la familia de quien decidiera, pues me tratarían como un hijo más; de hecho mi mamá con esa persona que se encontró con ideologías cristianas, la adoptaron, la hicieron como una hija más y prácticamente a todos los lugares o convivencias o tipos de vida donde su familia de él, todas esas ideologías y eso, invitaban a mi mamá a formar parte de ello; y a mí me gustaba mucho esa idea de decir yo quiero que sea así la relación con mis suegros, que de alguna manera que me quisieran; que en algún momento nos echáramos una chelita, o, oye vamos a ver el partido de futbol; o, oye vamos a tal lugar; bueno, no sé sentirme como un hijo más. Este, pues digo, la realidad es que para mí fue todo lo contrario; una de las quejas más grandes que le he expresado a Rita es que yo siempre sentí que sus papás nunca me dieron la oportunidad de que me hicieran sentir como parte de la familia, a lo mejor ellos son así; pero yo nunca me sentí como formado parte de esa unión, o sea y lo veía; era como bueno ya embarazaste a mi hija, pues ven ahuevo no; pero, pues realmente no, nunca existió esa relación o esa confianza de “¡Oiga suegro!” No le decía suegro, le decía señor y señora; no, ahí sí fue muy mala la relación con sus papás de Rita. (Manuel, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 20 de noviembre de 2020).

De lo que nos damos cuenta en este testimonio es que el dicho que reza “no perdí una hija, sino que gané un hijo”, no aplicó para estos varones entrevistados y observamos distanciamiento entre las familias y por ende entre generaciones. Lo que estos datos nos arrojan es que estas parejas buscan vivir lo más alejados de la familia de su cónyuge a efecto de no ser lastimados y por ende se han llevado a sus parejas e hijas, quienes ahora ven poco a sus padres y hermanos.

En ninguno de los casos expuestos observamos que comentaran que había o hubo convivencias en donde se reunieron y la cercanía se hubiera establecido. A excepción del caso de Olivia y Saúl, quienes buscaron el compadrazgo con los padres de éste; pero los demás testimonios datan de malos tratos, aclarando que no para todas y todos; y que lo que sostiene la convivencia en todos los casos es el respeto que se ofrecen, sin que éste haya llegado a convertirse en una amistad.

Es así que tres personas sí visualizaban a su pareja en este factor y siete no; en el porcentaje de satisfacción, 5 personas se encontraban satisfechas y las otras cinco, insatisfechas. Es muy notorio que tres personas de este último grupo se encontrasen en la generación más reciente y una persona más en cada generación; por lo que hacemos énfasis en que esto no es propio de una generación en particular. La pregunta es ¿por qué? No la contestaremos, pues es una pregunta para otro estudio.

4.9 Factor ocho: Lo que se decía de la pareja

Lo que se decía de la pareja en casa tiene una relevancia importante porque es una idea transmitida de lo que se espera que haga la persona respecto a este asunto. De igual modo también lleva implícito el hecho de que es una especie de instrucción dada y que se espera se lleve a cabo

infringiendo un castigo en caso de que no sea así (Espina, 1996). En el Cuadro 31 se destacan las frases que se decían en casa respecto a la pareja.

Cuadro 31. Frases que se decían en casa respecto a la pareja

Concepto	Sofía	Romeo	Reyna	Caleb	Olivia	Saúl	Clarisa	Pablo	Rita	Manuel
La mujer es de su hogar y pues ahí tiene que estar	X	X	X							
No está bien visto que la mujer ande en la calle con las amiguitas ni nada de eso	X	X	X							
Siempre debe tener limpio	X		X							
El casado casa quiere					X		X	X		
El muerto y el arrimado a los tres días apestan					X					
Tú te conseguiste tu cruz, así que tú la cargas					X					
A la fuerza ni los zapatos entran, ni ella conmigo ni yo con ella				X						
Ella tenía que estar al pendiente del quehacer y eso, y él trabajar y aportar								X		
En el trabajo solo hablar con las personas necesarias								X		
Al juntarnos, debíamos cortar con amistades y dedicarnos a la pareja								X		
No estar tirando el uno al otro sino más bien tratar de llevarnos bien, si estás bien tú, yo estoy bien										X
Que todo sea parejo										X

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

A Sofía, Romeo y Reyna les transmitieron la idea de que debían estar en su casa; sin embargo, no fue así. Por ejemplo, Sofía señala que “En realidad al principio así fue, yo me dedicaba precisamente a eso, en cuanto vi la oportunidad de poder trabajar y ayudarle a él, pues continué con eso, igual cumpliendo con las labores del hogar”. Su esposo también abundó al respecto diciendo: “En cuanto a ella (Sofía) no la aceptaban por su forma de ser, era inquieta...”; abundando en esto, es que no aceptaba ni hacía lo que a ella le imponían como forma de ser. Por su parte, a Reyna le gusta tener muchas amigas y tampoco le iba esta frase, ella nos dijo:

Tú lo sabes, siempre he sido muy amiguera; y sí, soy muy dada a irme a tomar el cafecito y a tomar la cervecita, cosas así. Pero sí, la mayor parte de las veces estaba yo aquí en mi casa, atendiendo a mi esposo, a mis hijos; tratando de tener ahí más o menos limpiecito; esas sí se aplicaban rigurosamente en mí, para él no, pero para mí sí. (Reyna, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 4 de noviembre de 2020).

También Olivia, siendo de la ciudad de Puebla, escuchó diferentes frases en su hogar, como:

El casado casa quiere o que el muerto y el arrimado a los tres días apestan; entonces, que es mejor que cada quien en su casa; así tenga uno mucho, tenga uno poco; tratar de vivir con lo que uno tiene y respetándonos, pues, principalmente eso. Otra frase es: “Ni modo mijita, tú te conseguiste tu cruz, así que tú la cargas”. (Olivia, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 16 de noviembre de 2020).

La frase del casado casa quiere, la oyeron en sus casas, Olivia, Clarisa y Pablo; este último refirió que fue de su abuelita de quien escuchaba diferentes frases, por ejemplo:

Pues, por parte de mi abuelita, sí escuchaba las frases de casado casa quiere; ella, era conservadora, tenía la idea de que, a la hora de juntarnos, pues ella, tenía que estar al pendiente del quehacer y eso; y yo, trabajar y aportar. También ella tenía la idea de mi abuelita, de que pues ya al juntarnos a cortar amistades, o sea dedicarnos a la pareja y no andar... sí, bueno, en el trabajo hablar con personas; y bueno, no tener amigos como tal, sino ya nada más íbamos a ser los dos. (Pablo, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 12 de noviembre de 2020).

Por lo que respecta a Clarisa y Rita, como mujeres de la misma generación, no recordaron ninguna frase que les dijeran al respecto. Por su parte, Manuel refirió que recibió no frases, sí consejos de su madre, para que se llevara bien con su pareja y por ende estuvieran bien los dos con su hija, los consejos se referían a no estar “tirando el uno al otro, sino más bien tratar de llevarse bien, si estás bien tú, yo estoy bien... que todo sea parejo”. Veamos ahora el cuadro 32.

Cuadro 32. Comparativo de lo que se decía de la pareja

Generación (a)	Familia (b)	Seudónimo (c)	Visualización		Realidad		% Satisfacción (h)
			Si (d)	No (e)	Si (f)	No (f)	
Abuelas y abuelos	B	Sofía	10%	0%	0%	10%	0%
	B	Romeo	10%	0%	0%	10%	0%
Mamás y papás	A	Reyna	10%	0%	0%	10%	0%
	A	Caleb	10%	0%	0%	10%	0%
	B	Olivia	10%	0%	0%	10%	0%
	B	Saúl	0%	10%	0%	10%	0%
Hijas e hijos	A	Clarisa	0%	10%	0%	10%	0%
	A	Pablo	10%	0%	0%	10%	0%
	B	Rita	0%	10%	0%	10%	0%
	B	Manuel	10%	0%	0%	10%	0%
Suma			70%	30%	0%	100%	0%

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

En el Cuadro 32, el apartado Visualización, en la columna (d), muestra el porcentaje de personas que sí escucharon en casa frases de cómo debía ser o hacer la pareja; en la columna (e) mostramos a quienes no escucharon o no les dijeron nada al respecto. En el apartado Realidad, específicamente en la columna (f), observamos que 0% de personas vivieron conforme a lo que decían en casa; por ello, la totalidad o el 100% se encuentra contenido en la columna (f), pues en la realidad en su mayoría no vivieron como se los habían planteado en casa. La columna (h) corresponde al desenlace, vemos que en la totalidad de la columna es 0% (al igual que en el primer factor), pues las personas no habían vivido una realidad como la propuesta en casa.

A partir de algunos de los testimonios de nuestras personas entrevistadas vemos que el porcentaje de satisfacción es de 0%, lo que estamos observando es que esto equivale a que, aunque a nuestras personas entrevistadas les transmitieron frases o dichos de cómo debían ser pareja y aunque sí iniciaron su relación llevándolos a cabo en parte, no perduraron vigentes y al momento de la entrevista nadie manifestó que estuvieran viviendo de esta forma.

A excepción de algunos dichos, el de “El casado casa quiere” es muy notorio porque al momento de la entrevista todos vivían en una casa aparte, en núcleo familiar. Otro de los que observamos muy vigente en las tres generaciones es “No estar tirando el uno al otro, sino más bien tratar de llevarnos bien, si estás bien tú, yo estoy bien” y “Que todo sea parejo”. Ambas son frases que dijeron en la tercera generación, pero que en las tres generaciones han buscado equidad dentro de la relación; sin decir con esto que la hayan obtenido.

Debemos comentar el caso de Olivia y Saúl, cuando deciden que ella cuide de las hijas y del hogar, y él trabaje y provea; aunque a primera vista parece muy tradicional, a ellos les funciona; ambos comentaron que incluso han integrado a sus vidas actividades que han hecho juntos, como cañonismo, barranquismo y se ayudan e integran.

Cabe destacar que Olivia tuvo tres trabajos antes de conformar su pareja de más de veinte años. Ella demostró que se sabe ganar la vida. Comentamos esto último porque desde nuestra perspectiva, esta experiencia la valida como mujer valiosa dentro de la relación. Además de que se sabe imponer, pues tiene un carácter muy bien conformado que guía y dirige en su hogar y se ha ganado la confianza de Saúl.

Esta misma situación se reproduce en Sofía, pues Romeo expresó que: “Yo llegaba de trabajar y ella me decía, aquí se va a hacer una barda y yo decía, bueno”. Es decir, confiaba en ella y no veía mal las decisiones que tomaba, más bien era una aportación que ella hacía. En el caso de Reyna, Caleb dijo al respecto de su expareja “Ella siempre ha sido una mujer inteligente y capaz de hacer todo lo que tiene en mente... hasta la fecha ha hecho lo que ha querido en base a su inteligencia... su inteligencia me ha rebasado, ella se ha impuesto y pues yo no tengo la capacidad para lograr algo”. Creemos que cuando se refiere a que no puede lograr algo, como tal no es que no pueda lograrlo; sino que no tiene manera de cambiar lo que ella ya ha decidido.

Ahora bien, Clarisa y Pablo están buscando tener una relación de equidad y para lograrlo han hecho muchas y variadas pruebas, entre ellas: él trabaja y ella hace quehacer y cuida a la hija de ambos; otro, viceversa; uno más, donde ambos aportan y van haciendo sus cuentas de acuerdo a la situación económica que tengan en ese tiempo; como ambos trabajan, van a ir al cincuenta cincuenta, en todo, incluso en los quehaceres de su casa y el cuidado de su hija.

La última pareja es la conformada por Rita y Manuel, ella comentó que la forma que han hecho varias pruebas para llevar su relación en los diversos aspectos que les rodean ha sido inequitativa, pues hace más actividades del hogar que él y aparte estudia en línea; ambos trabajan, el sueldo de ella es inferior al de su pareja y vemos que aquí al dinero se le ha dado mayor peso, pues quien gana más dinero hace menos actividades del hogar.

Estas dos parejas son muy similares no solo porque son de la misma generación, sino porque ya no parten de ideas de que solo las mujeres hacen quehaceres, más bien los dos saben que en las actividades del hogar y el cuidado de los hijos ambos participan. Un caso opuesto es el de Romeo,

quien dijo que él nunca tuvo la idea de que cambiaría un pañal o lavaría un plato, a lo que su pareja Sofía dijo que no era su idea y que nunca lo hizo aún si ella estaba indisputada.

Dos generaciones pasaron para que la generación más reciente tuviera estas ideas de equidad para sus vidas y relaciones de pareja. Los entrevistados expresaron que no todo fue color de rosa e incluso hubo separaciones afectivas en la generación intermedia; tema que es difícil para quienes están en pareja, pues vemos que buscan y están buscando formas para no separarse y mantenerse unidos. Creemos que perciben que es mejor estar en pareja que sin una.

También para quienes decidieron separarse de manera unilateral (porque Reyna lo decidió y Caleb no está de acuerdo) hay o hubo muchas situaciones vividas en casi veintiocho años que no lograron resolver de manera conveniente para ambos y que alguien, en este caso ella, optó por su paz (como ella dijo) y concluir esa relación. Él, por su parte, desea que no termine, pero sin disposición a un cambio en la misma. Los cambios son interesantes y al parecer nos acercamos a relaciones más pensadas y buscando ganancia para ambos.

4.10 Factor nueve: Evento extraordinario

Al referirnos a un evento extraordinario, puntualmente nos referimos a que la mujer de cada pareja se encontraba embarazada y en ese tiempo ambos no contaban con un plan de que así fuera. Aunque dos parejas (abuelas y abuelos, mamás y papás, de la familia B; es una influencia marcada de esta agrupación familiar) refieren que no fue ese el principal motivo por el que se unieron, posiblemente sí fue el detonante para acelerar este acontecimiento que refieren que sí deseaban.

Por su parte, las otras tres parejas dijeron estar convencidas que sí se unieron por este motivo en particular. Aquí observamos el hecho de que, de alguna forma, si no decidían unirse, la posibilidad existía de que cada una y uno continuara su camino. Sin embargo, no sucedió así. Una posible explicación que encontramos es que, como las personas ya habían encontrado a LPE, asumieron un compromiso con ésta, que a saber también les resulta grato a ambos, pues deciden continuar juntos. Al respecto, Díaz-Loving y Sánchez (2020) señalan que las relaciones estables y positivas contribuyen a tener una mejor salud mental, al estar más satisfechos con la vida, más contentos, mejora su salud física, sus vidas se tornan más largas y menos dolorosas, mejoran su economía, son más productivos en sus trabajos y sus hijos crecen en ambientes más sanos y seguros. Creemos que estos o algunos de estos puntos son los que las parejas consideraron para tomar una decisión de esta magnitud.

Ante los beneficios mencionados por los autores, vemos que a la decisión que tomaron las personas entrevistadas se sumaron condiciones como que estaban enamorados, querían estar juntos, pensaban mucho en el otro y sus sentimientos eran profundos (Castro, 2004). Siguiendo a Díaz y Sánchez (2020), dicen que en cuatro meses ya se tendrá un producto o bebé, lo cual coincide con lo que nuestras y nuestros entrevistados mencionaron, pues tenían un poco más de cuatro meses de frecuentarse, por lo que se asume que contaban con una relación consolidada.

En el análisis del Cuadro 33, relativo a un evento extraordinario, vemos que dos de las parejas de la familia B, la compuesta por Sofía y Romeo, y la de Olivia, y Saúl, dijeron que se unieron porque decidieron estar unidos en familia, en pareja (mandato religioso), y que nadie los obligó. Pero en el caso de la pareja más reciente de la misma familia (pareja conformada por Rita y Manuel), sí expresaron abiertamente que fue porque existía un embarazo.

Cuadro 33. Evento extraordinario

Concepto	Sofía	Romeo	Reyna	Caleb	Olivia	Saúl	Clarisa	Pablo	Rita	Manuel
Estamos porque así queríamos estar unidos en familia/Pareja	X	X			X	X				
Nadie nos obligó	X				X					
Por ninguna circunstancia	X				X					
Sospechaba yo que algo no andaba bien conmigo/ me hice una prueba de embarazo/ estaba embarazada	X		X		X		X		X	
Por el embarazo, le pidió o decidieron casarse o juntarse			X	X			X	X	X	X
Les dijimos a mis papás a la semana de							X			
Le pidió a su papá que le dijera a su mamá, porque era difícil para ella							X			
Hemos tenido una buena relación		X				X				

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

La reflexión y comprensión que hacemos de las respuestas es que las tradiciones religiosas fueron una fuerte influencia en la pareja conformada por Olivia y Saúl, venida de los padres de este último. Donde esta pareja dijo haber realizado todos los rituales religiosos en sus hijas. Aunque la generación de éstas tiene la opción de ver y aprender otras ideas, de contrastar ideologías y creencias. Por ejemplo, Rita, hija de Olivia y Saúl, manifestó haber ido a escuelas de monjitas; pero las ideas que le transmite su pareja Manuel, quien es cristiano de religión, han permeado en la tradición que a ella le inculcaron y está por cambiarse de religión. Un dato a observar aquí es que ninguno de los dos pensó en el aborto como opción, la cual es un mandato religioso muy marcado en ambos e incluso debemos insistir en que ellos quisieron el nacimiento de la bebé por muchas

razones, las cuales creemos que no solo son las que dice un mandato, sino porque había una relación afectiva entre ambos.

Continuando con el análisis de Rita, tampoco reparó en unirse a una persona con educación religiosa diferente a la que a ella le inculcaron; incluso, por todo el tiempo que estudió en escuela de monjas, no le hizo considerar este elemento a la hora de su elección, pues no comentaron haber tenido algo que ellos hubieran considerado como impedimento. A lo que queremos llegar es que notamos una clara influencia que viene del exterior y permeó la mente de una tlaxcalteca que se une a un poblano con distintas ideas, en este caso religiosas. Pero ambos coinciden en ideas que se promueven en la religión, como son, estar en favor de la vida. Nosotros no tomamos postura al respecto del tema, solo lo hacemos notar.

Sin embargo, el padre de Rita ya había puesto el ejemplo en el momento en el que considera tomar como pareja a una persona de su trabajo en la ciudad de Puebla y que venía de padres divorciados; situación que tampoco es bien vista en la religión católica romana, pues el matrimonio es “hasta que la muerte los separe”. Ella profesaba la misma religión que él, aunque refirieron que no la llevaron a cabo mucho, pues después de 9 años de estar unidos, solo celebraron una boda civil. Para concluir el comentario, también tuvieron a sus hijas fuera del matrimonio y la vida de su primogénita también los tomó por sorpresa (evento extraordinario), aspecto que en la religión católica no es el ideal.

Para cerrar el análisis, todas las personas de la GHH y la pareja de Reyna y Caleb, dijeron que efectivamente se habían unido porque esperaban a un bebé y tomaron la decisión de vivir juntos. Algunas vivieron complicaciones para decirle a sus padres que se encontraban embarazadas, caso concreto es el que vivió Clarisa:

Pues sí, no me había juntado hasta que me embaracé, nos embarazamos... les dijimos a mis papás a la semana, a su mamá, a mi mamá; bueno yo fui la que le dijo a mi papá, porque tenía miedo que le hiciera algo a él. Mi papá se iba lejos... (y dijo), que tal si no regresa y no sabe que estoy embarazada. A mi papá le mandé a decirle a mi mamá, pues era bien difícil. Yo creo que fue por el embarazo más que nada que nos juntamos. (Clarisa, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 12 de noviembre de 2020).

El caso de Clarisa es ejemplo de cómo las y los jóvenes vivieron en sus hogares a la hora de tomar tan importante decisión y el enfrentamiento que tuvieron con sus antecesores por hacer

las cosas de esta forma y no de la forma como lo dice la tradición familiar, y por supuesto la religión católica, que dice que primero hay que casarse y luego a los 9 meses tener tal vez al primer bebé, no antes, porque está mal visto. Por tanto, las personas vivieron este periodo con incertidumbre. En el Cuadro 34 se presentan el análisis comparativo de evento extraordinario.

Cuadro 34. Comparativo de evento extraordinario

Generación (a)	Familia (b)	Seudónimo (c)	Visualización		Realidad		% Satisfacción (h)
			Si (d)	No (e)	Si (f)	No (g)	
Abuelas y abuelos	B	Sofía	0%	10%	10%	0%	0%
	B	Romeo	0%	10%	10%	0%	0%
Mamás y papás	A	Reyna	0%	10%	10%	0%	0%
	A	Caleb	0%	10%	10%	0%	0%
	B	Olivia	0%	10%	10%	0%	0%
	B	Saúl	0%	10%	10%	0%	0%
Hijas e hijos	A	Clarisa	0%	10%	10%	0%	0%
	A	Pablo	0%	10%	10%	0%	0%
	B	Rita	0%	10%	10%	0%	0%
	B	Manuel	0%	10%	10%	0%	0%
Suma			0%	100%	100%	0%	0%

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

Respecto al factor Evento extraordinario, observamos en el Cuadro 34 que en el apartado Visualización, en la columna (d), tiene como sumatoria 0%, lo cual es debido a que nadie se imaginaba que por algún evento extraordinario se unieran en pareja; por lo tanto, la columna (e) es la que se encuentra en 100%. En el apartado Realidad, la columna (f) cuenta con 100% porque, aunque no lo habían pensado de esta forma (apartado Visualización), sí estaban de acuerdo o les agradó la realidad que vivieron. Por último, en la columna (h) existe 0%, pues la Visualización (columnas d) también fue 0%.

No abundaremos en el Cuadro 34, pues, en todos los casos, tanto hombres como mujeres de las tres generaciones no visualizaban su vida con un embarazo en la etapa de novios; más bien, y por convencionalismo social y religioso, estaba dado después del matrimonio o unión; pero en la realidad, sucedió de manera espontánea, orillándolos a tomar decisiones de acuerdo a lo que consideraban lo mejor para ellos y el nuevo ser que vendría. Tampoco podemos decir que les hubiera causado desagrado la llegada de sus hijas e hijos, porque todas y todos mostraron mucha decisión para ser pareja, considerando ésta y otras circunstancias. Lo que sí podemos inferir es que,

al saber la noticia del embarazo, ellas y ellos mostraron gran entusiasmo porque ya venía en camino el nuevo ser a incorporarse en su familia.

4.10.1 La influencia del amor

En la influencia del amor, veremos cómo es que las personas entrevistadas caracterizan este sentimiento, que los llevó a tomar las decisiones de la forma como lo hicieron. Como sabemos, ante esta situación, las personas toman decisiones diferentes; pero para entender a este grupo, en el Cuadro 35 observamos algunas características de sus motivaciones para actuar como lo hicieron.

Antes citamos a un referente un poco antiguo en la fecha de su escritura, pero no en la actualidad su contenido, se trata de la obra *El arte de amar* de Erich Fromm (1956), quien expone un punto de vista muy interesante acerca del amor. Refiere primeramente a que cuando vivimos una separación, su solución se encuentra en el logro de esa unión interpersonal; es decir, una fusión con otra persona, específicamente en el amor.

Es con respecto a lo anterior que en el Cuadro 35 damos a conocer algunos datos de nuestras personas entrevistadas, quienes hablan del amor y sus características, como ellas y ellos lo creen. Esta descripción parte de una pregunta que textualmente dice así en el instrumento: ¿Qué era para ti el amor y de qué manera influía para unirte en pareja? Las respuestas de las personas entrevistadas fueron muy amplias, ya que como lo expresa (Maureira, 2011), la relación de pareja es para las personas una experiencia muy gratificante en el transcurso de sus vidas.

Cuadro 35. Caracterización de la influencia del amor

Concepto	Sofía	Romeo	Reyna	Caleb	Olivia	Saúl	Clarisa	Pablo	Rita	Manuel
Dios es el primer amor	X									
Era mi mundo	X									
Para mí todo era hermoso, por estar juntos y salir adelante	X									
Tener ojos solo para ella		X								
Me agradó mucho su forma de ser, su alegría, el ver que no había nada que no pudiera hacer		X								
Me gustaba su forma de vestirse		X								
Para mí el amor era verle alegre		X								
Era ser amigos, ser cómplices, ser compañeros de vida, apoyo mutuo, la confianza			X							
Era estar con ella/él, escucharle, verle, sentir su presencia, miradas, sonrisas, abrazos, caricias, atenciones que tenía conmigo, viéndole, conociéndole, todo lo que daba.				X						
Se cerraba en un ambiente propio que nada más era para mí/nosotros				X						
Que quisiéramos estar juntos	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Independiente de cuestiones sexuales, pues ella/él es una mujer/hombre muy bonita/guapo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
La/Él mujer/hombre perfecta/o que me había imaginado				X						
Amor mutuo, de respeto, admiración,	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Atracción física	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Yo me enamoré de ella por su forma de ser y por haberme escuchado (escuchó sus problemas)				X						
Nos complementábamos	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Ni me acuerdo en qué momento me enamoré de ella								X		
Poder demostrarle en ese caso a él lo que sentía									X	
Con ella/él me sentía muy bien	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Me gustaba llevar esta relación de amistad, independientemente de una relación de pareja	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Me sentía protegida y querida									X	
Le encontraba defectos, pero no veía que podrían llegar a ser grandes o pequeños simplemente era el quererlo									X	
Sentirme bien, que alguien me quisiera y diera afecto, me dijera cosas bonitas										X
Es un estado de tranquilidad, donde dices bueno con esta persona puedo llegar a sentir y hacer cosas muy lindas										X

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

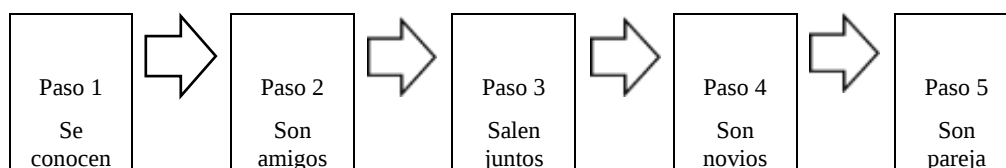
Todos los elementos antes mencionados los cuales no son pocos y tampoco son irreductibles, resultan muy gratificantes a la hora de unirse en pareja; los dejamos ahí para su observación y consideración. Ahora y para complementar la comprensión hicimos otra pregunta la cual fue ¿Por qué vivir juntos? Una respuesta en general es que se agradaban de muchas maneras; que la cercanía que habían decidido y buscado en el tiempo y lugar los había comprometido con esa persona, porque así lo decidieron; al grado de buscar soluciones para enfrentar esta nueva etapa, pero ahora con su pareja elegida.

La cohesión emocional que habían logrado les había dado las virtudes que requerían para afrontarlo, llevándolo a cabo en cada movimiento que hacían; pues el recuerdo de lo agradable que les resultaba estar con esa persona les motivaba. Esto nos lleva a considerar cómo es que se hicieron pareja, mostramos los pasos. Aunque ya sabemos que se hicieron pareja en el factor cinco y se encuentran contenidos en el siguiente punto.

4.10.2. Desde que se conocieron hasta que se hicieron pareja

Conocer el proceso que tuvieron desde que se conocieron hasta que se hicieron pareja, nos dicen Díaz-Loving y Sánchez (2020), es trascendental. En nuestro caso, nos ayudó a confirmar lo ya percibido en las pruebas piloto: cada quien tiene un concepto particular respecto a lo que era para ellas y ellos el concepto de ser pareja. A continuación, en la Imagen 3 mostramos los pasos que siguieron las personas entrevistadas para conformarse en pareja.

Imagen 3. Pasos que siguen las personas para conformarse en pareja



Fuente: Elaboración propia con base a experiencias obtenidas en las pruebas piloto, para entender cómo fue el proceso de conformación de las parejas en las diferentes generaciones, en trabajo de campo 2020.

En la Imagen 3 mostramos los pasos que siguieron las parejas entrevistadas (en pruebas piloto y en aplicación de entrevista con instrumento ya modificado), para conformarse como una. El paso 1 se refiere a que se conocieron, tal vez intercambiando miradas, platicando en algún lugar

o evento; el paso 2 trata de la etapa o un tiempo de amistad, donde aparece un afecto y trato diferente respecto a solo ser personas conocidas; el paso 3, salen juntos, es cuando se animan a salir solos, ya no con amistades o personas conocidas; para dar el paso 4, ya es cuando se agradaron y dan un paso más hacia el noviazgo (tal vez incluso sin una plática o declaración expresa), ya hay más intimidad y posiblemente confianza (en este paso ya podrían considerarse pareja); por último, el paso 5 es un escalón decisivo, pues es donde planean y conforman una pareja, lo que incluiría vivir juntos para todos los casos de nuestras personas entrevistadas, es posible que en otros casos no.

4.10.3. Evento de conmemoración por la unión de la pareja

La pregunta con la cual se incorpora este apartado en el trabajo es: ¿Hubo evento de conmemoración de la unión de la pareja, como una reunión o una boda y cómo fue? Las respuestas muestran una clara diferencia entre las tres generaciones, porque en la primera se observan las marcadas tradiciones religiosas o formas de hacer las cosas; en la segunda, éstas se diluyen un poco; y en la tercera dejan de ser importantes. Al respecto, Sánchez-Sicilia y Cubells (2018) y Bauman (2005) señalan el amor líquido, término acuñado por el segundo autor, y que se refiere a los vínculos interpersonales que las personas hacen. Este caso en específico lo observamos en este trabajo por tratar los cambios que se van generando en la sociedad; caso concreto en estas tres generaciones (ver Cuadro 36).

Cuadro 36. Evento de unión

Concepto	Sofía	Romeo	Reyna	Caleb	Olivia	Saúl	Clarisa	Pablo	Rita	Manuel
Llegó él con sus papás/mamá, mis papás los recibieron y hablaron	X	X	X	X			X	X		
Llevaron un chiquihuite con pan y con una botella de vino, con frutas, flores (de la virginidad), un pastel, una cera y la encendieron	X	X	X	X			X	X		
Tomó la palabra su papá/mamá y expresó el deseo de que su hijo se quería casar conmigo, mis papás lo aceptaron porque finalmente ya era una decisión nuestra	X	X	X	X			X	X		
Fijamos la fecha de la boda y llegado el día nos casamos en la iglesia de San José	X	X	X	X						
Después de la boda, nos fuimos a la casa de él porque allá se hizo una fiesta/en un salón en el alto	X	X	X	X						
Mis papás eran de tradiciones y cuando les dije que queríamos casarnos, la reacción fue de si tenía yo con qué, si ya había juntado para podemos casar	X	X	X	X						
Ingresé a trabajar a una empresa para juntar dinero y poderme casar con ella		X		X						
Yo no sabía nada de cómo hacer el pedimento, mis papás comenzaron a decirme que es lo que tenía que hacer	X	X	X	X			X	X		
Fue una boda sencilla, fueron como 500/muchos invitados y hubo baile	X	X	X	X						
Ella fue con su vestido de novia blanco, fue muy arreglada; yo llevaba un smoking negro y pues todo estuvo muy bonito	X	X	X	X						
Al entrar la cargué entre mis brazos	X	X	X	X						
Nos felicitaron	X	X	X	X						
No hubo evento, yo vengo de padres separados, entonces realmente la única reunión que tuvimos fue con mis suegros y con mis padres por separado					X	X				
Prácticamente fue como de aviso, me voy a juntar y pues sobre todo por respeto siendo papás					X	X				
La decisión obviamente fue un acuerdo de los dos	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Tiempo después se casaron por el civil					X	X				
Fue espontáneo, fueron amistades que incluso les tuvimos que hablar por teléfono/hubo una comida					X	X				
Nos íbamos a casar ya para el año entrante							X	X		
Fue su familia, sus papás, su tía, su abuelita (a pedirla)							X	X		
Fue bonito, fue en la sala de la casa de mis abuelitos (el pedimento de mano)							X	X		
Yo llevé un vestido rojo, él llevó una camisa blanca							X	X		
Para mí fue raro, su familia lo pedía a fuerza para que pudiéramos seguir juntos							X	X		
Mi familia sí estaba un poco incómoda porque no le gustaba la forma en que se habían hecho las cosas, fue rápido, apresurado; yo quería que fuera algo especial y planeado								X		
Me estaban obligando a casarme o por lo menos para mí eso era lo que pensaba								X		
Me hubiera esperado más, juntar dinero y así hacer la fiesta a nuestro modo								X		
Si hubo una plática con los papás									X	X

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

Conocer el evento de unión de las personas entrevistadas nos permite observar la cohesión que existe cuando interviene la familia, las costumbres y tradiciones. De esto nos hablan Díaz-Loving et al. (2015: 3) cuando explican que “las normas, se pueden construir como lineamientos del comportamiento, mientras que las creencias se pueden entender como el contenido del pensamiento”. En el caso de nuestros participantes, vemos una combinación de ambas, relacionadas en un contexto familiar.

A continuación, plasmamos el análisis de lo hallado en forma general, a efecto de comprender un poco más su forma de relacionarse. Encontrando que como introducción a un paso que los lleva a cohabitar juntos, los varones pidieron el acompañamiento de sus padres para que hablaran con los padres de ellas e hiciera una petición de mano.

Otro de los elementos que queremos resaltar es que la mujer juega un papel pasivo, pues ella no es quien va a pedir al varón; y quienes dicen que entraron a trabajar en una empresa para que se pudieran casar fueron los varones; pues en ese tiempo vemos que no se estilaba que las mujeres trabajaran, mientras que los hombres eran quienes sí salían a trabajar, adoptando un papel activo dentro de la relación. Ahora veamos lo que se refiere su primer día siendo pareja.

4.10.4. Primer día siendo pareja

En este apartado exponemos las respuestas de nuestra población muestra respecto a cómo recuerdan su primer día siendo pareja, a efecto de conocer una probada de la realidad que vivieron. Es decir, sabremos un poco de cómo fue su experiencia en la unión de forma material. Para la pareja ya conformada de las abuelas y abuelos fue fácil observar la diferencia, pues en el caso de ella comentó: “Para mí el primer día siendo pareja fue algo muy bonito porque después de haber realizado ese deseo de estar casados, nos fuimos de luna de miel a Oaxaca, la pasamos muy bien, muy contentos, muy felices”.

Lo que a su vez coincide con lo que contestó su esposo: “Fue un día muy especial, teníamos por delante muchas dudas, pero al final se fueron resolviendo, no teníamos un proyecto de vida, tomamos un autobús y estando ahí en la terminal decidimos que queríamos conocer Oaxaca y fue el destino que escogimos para nuestro primer día de matrimonio”.

Ahora bien, en la generación de las mamás y papás, Reyna expone: “Mi primer día siendo pareja, era levantarnos, desayunar, tender camas, hacer aseo en general, luego pues teníamos una relación amistosa, platicábamos mucho, hacíamos muchos planes a futuro y cosas así”. Por su parte,

Caleb expresó: “Mi primer día siendo pareja, pues fue después de que tuvimos una fiesta de boda, pues regresamos a la casa donde vivía mi esposa y ahí estaban sus familiares y pues fuimos motivo de que nos organizaran una comida y nos felicitaron y pues ahí la pasamos bien”.

Para esta generación, y particularmente en esta pareja, a la que entrevistamos por separado, sus respuestas varían porque como no se vieron, no pudieron acordar las respuestas y para cada uno la experiencia del primer día siendo pareja fue diferente. Siendo que, para ella, el primer día fue cuando pasaron su día juntos y no tenía relación con la boda; caso contrario a la respuesta de él, quien considera que fue el día siguiente de su boda, donde siguieron los festejos por su unión.

En el caso de Olivia y Saúl, al no tener un ritual de boda que marcara su unión, como en el caso de los padres de éste, parece que no hay un antecedente que marque un antes y un después; al grado de que ninguno recuerda ese día, piensan que debió haber sido un día agradable, saliendo juntos del trabajo, encontrándose en la salida y yéndose juntos. Pablo y Clarisa por su parte recuerdan que, por ejemplo, ella estaba nerviosa, desconcentrada y no sabía lo que hacía; mientras que, para él, quien fue invitado a vivir en la casa de ella, le parecía algo natural el hecho de estar juntos.

Mientras que, para Rita y Manuel fue raro, nuevo, emocionante, feliz porque ya estaba con ella y expectante por ver qué seguía. Él dijo: “Chale, raro, era mi primera experiencia viviendo con alguien, no sé cómo explicarlo, solo encerrado en cuatro paredes, la primera expresión fue de rareza, de ahora sí como el de buscando a Nemo que le pregunta ¿y ahora qué?”

En esta parte, solo queremos enfatizar que el evento de unión de la pareja revela los cambios manifiestos en las tradiciones de los lugareños. Es decir, si la unión de una pareja en la primera generación se encuentra marcado por una boda; para la segunda, en la familia A, también lo fue; pero no para la familia B, pues Olivia era de Puebla de padres separados, en consecuencia, se diluyó el hecho de que siguiera haciendo su vida conforme a estas tradiciones, pues no había las condiciones.

Para la generación reciente, siendo Clarisa de una línea marcada de tradiciones, se le exigió a ella y a Pablo que así lo hicieran y aceptaron en su momento; porque después del pedimento no realizaron de manera inmediata la boda civil. Al momento de la entrevista, Clarisa manifestó ya no querer casarse. Por su parte, Rita y Manuel no manifestaron tener en la mira algo que celebre su unión, les bastó la plática que tuvieron con los padres de cada uno. De esta forma vemos que, si en

una generación se dejan de llevar a cabo las tradiciones del lugar, basta una sola generación para que se difuminen y desaparezcan.

4.11 Factor diez: La vida en pareja

Como vimos en el factor nueve, es el evento extraordinario donde todas las parejas vivieron un embarazo durante su etapa de cercanía (Díaz-Loving y Sánchez, 2020), que también podríamos llamar noviazgo. Entonces surge la pregunta ¿por qué tendrían que vivir juntos? Si bien cada quien pudo vivir en su casa o donde lo decidiese, y donde otra opción pudo haber sido el aborto y continuar su relación, atribuyendo a que son muy jóvenes para unirse en pareja u otras opciones, que ellas y ellos quisieran. Para comprender esta decisión abordamos los puntos 4.10.1., 4.10.2., 4.10.3 y la pregunta de cómo fue su primer día siendo pareja. Todo esto tiene relación con el factor cinco, donde podríamos decir que después del proceso ya ocurrido, estaban enamorados y muy probablemente veían beneficios al cohabitar.

Como explican Díaz-Loving y Sánchez (2020), una relación de pareja estable provee un cúmulo de beneficios. Esta idea también la encontraron Blandón-Hincapié y López-Serna (2016) en su estudio “Comprensiones sobre pareja en la actualidad: Jóvenes en busca de estabilidad”, donde mencionan que las y los jóvenes pasaron por varios tipos de relaciones como: amigovios, parche o el famoso amigos con derecho o relaciones sexuales, donde justamente esa es la actividad principal en ese tipo de relación. Al final encuentran que estas y estos jóvenes continúan buscando un noviazgo que los lleve a una relación de compromiso, donde puedan sentirse sujetos y contenidos. En el Cuadro 37 mostramos la relación con el factor1, que es la pareja de mamá y papá.

Cuadro 37. La vida en pareja

Concepto	Sofía	Romeo	Reyna	Caleb	Olivia	Saúl	Clarisa	Pablo	Rita	Manuel
Yo me imaginé siempre como ama de casa cuidando de la familia	X									
Trabajaba fuera de casa	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Hicieron todos o casi todos los rituales de la religión católica, como bautizo, confirmación, primera comunión, matrimonio	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
Nos divertíamos poco, nos enfocábamos en terminar la casa	X	X								
A veces íbamos a la playa	X	X	X	X						
Tenía la carga de toda la casa y el cuidado de los hijos	X		X		X		X		X	
Íbamos al cine, a algún lugar, conciertos, exposiciones			X	X						

Siempre fue bueno en encontrar trabajos buenos y bien remunerados			X							
Yo pensaba trabajar	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Los roles que hemos tomado en algún momento, yo, el de la casa; él, trabajar	X		X		X		X		X	
Él sí me ayuda en la casa					X	X	X	X	X	X
Cuando crecieron mis hijas me comencé a divertir haciendo alpinismo con mi esposo					X					
El principal proveedor económico es mi esposo					X					
Pues en sí yo soy la que hago todo, pero igual cuando mi pareja no trabaja, sí ayuda					X	X				
No sigo mi religión de origen							X	X	X	X
Ya no me casaría							X			
Ambos cedimos un poco de nosotros para estar juntos	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Ahorita aportamos 50 50 y me gusta							X	X		
Hacemos la limpieza entre los dos							X	X	X	X
Tiene apertura a otras ideas religiosas							X	X	X	X
El tiempo que tiene libre, se la pasa más en el celular; y yo sí también lo hago, pero no con tanta intención, porque el tiempo que estoy trabajando, se lo tengo que compensar a mi hija									X	X
Con la pandemia no hemos podido realmente hacer muchas cosas como viajar									X	X
Llevamos los gastos proporcionalmente									X	X
De acuerdo a nuestra condición de hombre, mujer; pues era de cumplir con mis deberes de varón de hombre de proveerla de lo necesario para nuestra familia	X	X		X		X		X		X
Ella cumplía con proveernos, con darnos lo necesario como ama de casa, como madre	X	X								
Yo no tuve la idea de que en algún momento tuviera que guisar, o que lavar, o que trapear		X								
Nos divertíamos viendo la televisión y saliendo al parque a dar una vuelta	X	X								
En la generación de los recursos económicos, yo sabía que tenía que trabajar para proveerlos		X		X		X		X		X
Yo he tenido esas deficiencias pues de no aportar en los quehaceres				X						
No viajamos al extranjero, pero sí fuimos muchas veces a Veracruz, Acapulco, Cancún; íbamos mucho a Puebla. Nos gusta comer todo lo que se nos antoja o que ella quiere e igual a mí me gusta: los cortes, las espadas, mariscos			X	X						
Yo fui el principal proveedor de todo, igual ella empezó a trabajar, también aportaba		X		X		X		X		X
No acostumbramos planear, así como se va dando, vamos haciendo las cosas		X		X		X		X		
Ayudo en la casa en mis días de descanso						X		X		
Me divierto haciendo alpinismo		X			X	X				
Ha habido que yo he aportado puro gasto y ella puro quehacer	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Ahora ya vamos 50 50 en gastos y en quehacer							X	X		

Si hay algo que me convenza más en la religión, cambiaré; y también se lo permitiré a mi hija							X	X	X	X
Lo que hacemos, es ver películas, jugar con los celulares los tres							X	X		
Le daba una parte y me quedaba una pequeña parte, ella ya sabía lo que se compraba y cocinaba. También hemos aplicado la de que le voy dando por día conforme va gastando. Ahorita ya va a ser un 50 50							X	X		
Cuando nos juntamos no trabajaba, ahorita trabajo en el IMSS y pienso en una base								X		
Ella vivía en un cuarto prestado y me corrieron de ahí										X
Me propuse conseguir ingresos, para rentar un lugar, rentamos una casa completa, fui por el auto y no pude con los gastos										X
Le dije que cada quién por su lado, eran demasiados gastos										X
Ya cuenta con un trabajo							X		X	
Mejoraron mis ingresos y mis prestaciones								X	X	X
Me siento contento de que ella trabaje, que se busque su propio camino, eso me gusta de alguna manera							X		X	
Hacíamos la limpieza entre los dos							X	X	X	X
Difiero con las creencias católicas							X	X	X	X
Por la pandemia no han sucedido muchas cosas de salir a divertimos									X	X
Le recomendó a su pareja que hiciera lo que le apasionara								X		

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

En el Cuadro 37 exponemos lo que nos compartieron las parejas entrevistadas de cómo han ido surgiendo los cambios que vivieron en el transcurso de su vida ya siendo pareja. A su vez, el modelo planteado nos muestra cómo es que este factor que, siendo el último del proceso de la conformación, se une al factor uno, que es la pareja de mamá y papá, cerrando con esto el ciclo de la elección de pareja.

En el primer corte se encuentra integrado por los factores 1 y 2; y el segundo por el 3, 4 y 5, que es al que nos queremos referir. Porque en realidad y desde nuestra óptica, es donde realmente las personas eligieron a su pareja. Dicho de otra forma, la pareja de los padres y la experiencia de vida (primeros dos factores), ya van incorporados en cada ser humano al momento en el que conocen a LPE. Habrá antes pocas o muchas personas que conocerán, con quienes interactuarán y que no formarán pareja porque en la convivencia de los factores del uno al cinco no les convencerán. Reiteramos, aunque los factores 1 y 2 son la base donde se conocerán; es realmente en los factores del 3 al 5, físico, intelectual y emocional, donde en definitiva se decidirán por esa persona, mediante la convivencia que tengan y los intercambios que hagan.

A efecto de comentar la información obtenida, iniciaremos desde las generalidades. En cuanto a los ingresos, puesto que quien es generadora o generador de los ingresos tiene el poder de la palabra dentro de la relación, del hogar y de los hijos. Caso preciso el de Rita, quien dice: “Yo antes nada más me dedicaba a ver a mi hija y pues realmente no salía... y él en su tiempo que tiene libre por el trabajo se la pasa más en el celular... el tiempo que yo estoy trabajando, pues se lo tengo que compensar de alguna manera a mi hija”. Por su parte, Manuel dice, respecto al dinero que gana Rita, “hemos tratado de que los gastos fueran proporcionales”.

Algo que debemos enfatizar es que cuidar a las hijas e hijos y ocuparse de la casa está visto demeritoriamente, incluso a los ojos de las mujeres; aún para Rita que pertenece a la tercera generación. Pero cuando ella comienza a trabajar entonces también se le pide su aportación económica y además queda con todas las actividades que venía haciendo.

Este es el caso que vivió Reyna y Caleb, donde ella, al darse cuenta de esta situación, decide que es momento de cambiar. Hemos de comentar que se encargó del esposo, hijos y hogar, por más de 10 años; posteriormente comenzó a trabajar y aportaba parte de su sueldo al sostenimiento de su hogar. Mientras pasaba esta situación, su cónyuge seguía trabajando como siempre lo había hecho. Entonces, ella comenta su inconformidad ante la inequidad que vivía; no se solucionó nada, pues la mecánica siguió siendo la misma, según su testimonio. Al paso de aproximadamente dieciocho años, ella decide que está mejor sin este tipo de relación, lo habla con Caleb y él manifiesta que no está de acuerdo, pero no expone una solución. Ella se impone y la relación de pareja se disuelve; comenzando por la parte afectiva, que ya se había ido dañando al paso del tiempo.

Lo expuesto anteriormente, nos da pauta a relacionar el caso de Reyna y Caleb con el de Rita y Manuel, debido a lo parecido de su situación y a las inconformidades manifiestas en ellas. Que, de seguir así, auguramos que por los patrones que han incorporado en algún tiempo se disolverá su relación, siendo cuestión de tiempo para que esto suceda. Ahora veamos el Cuadro comparativo de este factor.

Cuadro 38. Comparativo de la vida en pareja

Generación (a)	Familia (b)	Seudónimo (c)	Visualización		Realidad		% Satisfacción (h)
			Si (d)	No (e)	Si (f)	No (g)	
Abuelas y abuelos	B	Sofía	10%	0%	10%	0%	100%
	B	Romeo	10%	0%	10%	0%	100%
Mamás y papás	A	Reyna	10%	0%	0%	10%	0%
	A	Caleb	0%	10%	10%	0%	0%
	B	Olivia	0%	10%	10%	0%	0%
	B	Saúl	0%	10%	10%	0%	0%
Hijas e hijos	A	Clarisa	0%	10%	0%	10%	0%
	A	Pablo	0%	10%	0%	10%	0%
	B	Rita	0%	10%	0%	10%	0%
	B	Manuel	0%	10%	0%	10%	0%
Suma			30%	70%	50%	50%	200%

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

Respecto a la explicación de este factor, en el apartado Visualización, columna (d), podemos ver que 30% sí se imaginaba la vida en pareja; mientras que el 70% restante, no. Por lo que respecta a cómo es que vivieron la Realidad, se encuentra en 50% cada columna (f y g). Por otra parte, en % de Satisfacción, vemos que, aunque al 50% (columna f) le agradó la realidad que vivió, no había visualizado la vida en pareja con anterioridad (columna d); es por ello que, este ideal y realidad solo lo vivieron Sofía y Romeo, aunque con sus particularidades.

Lo que concluimos del Cuadro comparativo 38 es que, por ejemplo, Sofía sí visualizaba su relación de pareja y le agradó, pero la transformó a su manera. A Romeo también le agradó porque su esposa le proveyó lo que en su generación estaba bien visto para ambos, con la salvedad de que salió de su casa a trabajar, sin descuidar y dejar de hacer todas las otras actividades que ya venía haciendo.

En cuanto a Reyna, quien también visualizaba su vida de pareja, expresa que nunca estuvo satisfecha con la modalidad impuesta; luego salió a trabajar y se inconformó aún más porque, al igual que Sofía, los quehaceres no disminuyeron para ella. En ambos casos, Romeo y Caleb no participaron en los quehaceres del hogar, pero en esta generación las cosas habían cambiado.

Nos referimos a las ideas, pues a Reyna le parecía poco equitativa esta situación y optó por hacer grandes cambios, como implementar en su vida la idea de la separación de Caleb y aunque él se inconformó no supo modificar la situación. Aunque Caleb expresa que quiere seguir teniendo pareja, comenta que sus actividades demandan mucho tiempo de él, siendo que actualmente ha

decidido continuar con ellas porque le generan dinero, pero no se ha dado tiempo para tener una relación de pareja diferente.

Por su parte, Olivia y Saúl, después de la crianza de sus hijas, ella ya no regresó a trabajar fuera de casa, pues se han complementado tanto que optaron por hacer actividades relacionadas con el alpinismo, planteándose y logrando objetivos que, en palabras de él, les han ayudado a mantener una relación animosa. Su pareja lo respalda a través de la expresión en su cara, cuando hablaba de esto fue de alegría y orgullo por lo logrado; pues no fue poco, ella ha vencido muchos miedos que tenía, como el de las alturas.

Para finalizar las generalidades, creemos que las cuatro personas entrevistadas de la generación de las hijas y los hijos, no visualizaban con claridad su relación, pues ya hay muchas influencias que han ido incorporando de la generación inmediata anterior (de mamá y papá) y una anterior a esta (abuelo y abuela). Por ejemplo, Pablo y Manuel vienen de padres separados desde que eran muy pequeños, incluso no cuentan con recuerdos del padre cuando eran niños. Por lo que no hay una idea clara de lo que era deseable para ellos respecto de lo aprendido en casa.

En el caso de las mujeres, Clarisa y Rita se unieron con Pablo y Manuel, respectivamente, y ellos vienen de hogares donde su madre se volvió a unir en pareja con una persona diferente a su padre, siendo que esto trastoca las enseñanzas de la religión, pero ellos también la cuestionan y deciden indagar más allá. En el caso del primero, ha estudiado varias ideas de diferentes religiones y encuentra contradicciones. Para el caso del segundo, adoptó la de la pareja de su mamá, quien es cristiano. En el caso de las mujeres, han decidido escuchar a sus parejas y tampoco están involucradas en los temas religiosos.

Ahora la pregunta es otra, si ya no es la religión la que instruye el comportamiento del ser humano, ahora ¿quién es? La respuesta la tenemos en otro tema que no abordaremos aquí, pues creemos que son las tecnologías o mejor dicho lo que se transmite en ellas. Pues si ya vimos que la incorporación de la mujer en México al trabajo obedece a la modernización del país, no olvidemos que esto trae repercusiones, como la desorientación de las hijas e hijos entre todos los cambios que se van suscitando; las personas deberán aprender más rápido a reaccionar y actuar en consecuencia, lo complicado ahora es que se volvió complejo contar con relaciones afectivas profundas y duraderas, el perseguir con ahínco lo material y creer que el mundo virtual es mejor que el real, entre otras cosas.

4.12 Desamor-Reinicio DR

Como anunciamos antes, las preguntas de este hallazgo solo se aplicaron a dos parejas, a la de Reyna y Caleb; y a la conformada por Rita y Manuel. Así que entraremos directo a las preguntas planteadas, en el apartado cinco del instrumento que lleva por nombre Desamor-Reinicio DR. La primera pregunta es ¿Qué era para ti el desamor? Las parejas ya han pasado por periodos de “ajuste”, como lo dice Díez y Rodríguez (1989), y negociaron de manera constante para establecer las mejores formas para hacer las cosas y llevarse mejor (Garrido et al., 2007). En el caso de la pareja conformada por Reyna y Caleb, tras haber estado juntos casi 28 años, ella tomó la decisión de separarse.

Por su parte, Rita y Manuel siguen intentándolo, pues aún cohabitan y trabajan juntos; aunque al momento de la entrevista expresaron con tono de humor y risa en sus caras que no saben cómo llevarse bien y fue motivo de gracia, y de que compartiéramos esa broma, pues añadieron que cuando lo supieran llamarían a la investigadora y se lo dirían. Al respecto, Díaz-Loving y Sánchez (2020), también refieren el “patrón de acercamiento-alejamiento”, un punto de los trece que integran al que denominaron desamor y que nosotros lo ajustamos con otro nombre y función, al llamarle Desamor-Reinicio DR, pues desde nuestra perspectiva este mismo da pauta a que el ciclo de reinicio pueda ser con la misma persona o bien con otra. Veamos el Cuadro 39, donde caracterizamos el desamor desde el punto de vista de las personas entrevistadas

Cuadro 39. Caracterización del desamor

Concepto	Reyna	Caleb	Rita	Manuel
Indiferencia	X	X	X	X
No sentirme valorada/o	X	X	X	X
No me sentía protegida/o	X		X	
No sentirme atendida/o	X		X	
Cuando no me prestaba atención	X		X	
Que me abandonara	X	X	X	X
Desprecio	X	X	X	X
Se te va todo tu color rosa			X	X
Me decepcionó	X		X	X
Observar limitaciones mentales, emocionales y de progreso				X
No cumplió mis expectativas	X	X	X	X

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

Queremos resaltar el testimonio de Manuel, ya que enfatiza de forma muy puntual las expectativas con las que se unen en pareja las personas y cómo al no verlas cumplidas existe una

decepción; esto obedece a una idea creada previamente. En este caso, vemos que Manuel deseaba que su pareja cumpliera sus sueños y al no verlos realizados, la carga con la responsabilidad del no cumplimiento.

Con Rita en particular yo sentía decepción, para mí eso era más allá del mundo en rosa; de limitaciones que ya sea mentales, emocionales y de progreso con respecto a una persona; digo, creo que todos tenemos perspectivas que quiere una persona con respecto a otra pareja; se entiende que muchas no se van a cumplir, pero también se tiene una idea dentro de lo que se puede cumplir... y de alguna manera después de que ves que no; tratas de que a lo mejor puedas amoldar ciertas cosas a que esa persona te las pueda cumplir. La realidad es que no es así, entonces, para mí eso representó el desamor, la decepción, de la figura que yo tenía de Rita, creo que eso representó el desamor. (Manuel, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 20 de noviembre de 2020).

En la respuesta de Manuel podemos basarnos para hablar de la inconformidad que sienten las personas cuando las expectativas son puestas e impuestas en el otro, como cargas o sueños que la otra persona debe cumplir para ser amada. Otra situación que sucedió es el no cumplimiento constante de los acuerdos a los que llegaban. Ambas situaciones causaron y causan desgaste de todo tipo, y que a la postre generan inconformidad en la relación o bien pueden ser causa para tomar la decisión de separarse.

En el Cuadro 40 mostramos las respuestas que las dos parejas dieron cuando se les hizo la pregunta ¿Qué hubiera sido irreconciliable para ti como para dejar a tu posible pareja?

Cuadro 40. ¿Qué hubiera sido irreconciliable para ti como para dejar a tu posible pareja?

Concepto	Reyna	Caleb	Rita	Manuel
Problemas como pareja que nunca se llegaron a resolver	X			
Problemas de comunicación	X	X	X	X
Problemas económicos	X		X	X
Problemas sociales	X			
Falta de apoyo	X	X	X	X
Falta de atención	X	X	X	X
Falta de respeto, ya no llegaba a dormir a la casa	X			
Comunicación constantemente con otras personas	X		X	
Infidelidad	X		X	X
Que no le gustara que me vieran con ella/él cuando iba con sus amistades			X	X
Que no me diera mi lugar	X	X	X	X
Que fuera irrespetuoso	X	X	X	X
Que no se diera cuenta que hacía cosas que me desagradaban	X	X	X	X
Falta de interés	X	X	X	X

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

Podemos concluir que las respuestas sugieren que la falta de atención, comunicación y de apoyo, aparte de una búsqueda constante de lo que al otro le es agradable y, como decía Clarisa, ceder un poco de ambos para mantenerse unidos son factores que pueden llevar a la no separación. Sin embargo, como lo dice Reyna, llega el momento en el que ya no estás dispuesta a ceder constantemente, refiriéndose a que ella dijo que puso mucho de su parte. Veamos su testimonio al respecto de lo que ella consideró para que la relación que tenía con Caleb se disolviera:

Problemas como pareja que nunca se llegaron a resolver, problemas de comunicación, problemas económicos, problemas sociales, faltas de apoyo, faltas de atención. Ya en casos más extremos pues ya eran faltas de respeto, como que ya no llegaba a dormir a la casa; se comunicaba constantemente con otras personas y cosas así. (Reyna, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 4 de noviembre de 2020).

Al respecto, la respuesta de Reyna es muy puntual al mencionar las cosas que le desagradaban, destaca en el inicio de su respuesta que se trata de problemas que nunca se llegaron a resolver; entonces, surge la pregunta encaminada a conocer si habría una oportunidad para que su relación continuara en caso de que así ambos lo quisieran, así que les hicimos la pregunta siguiente: ¿Qué tendría que haber sucedido para que pudiera haber una reconciliación?

Las respuestas de Reyna y Manuel fueron determinantes, por factores que ellos consideran insalvables, pues como lo abordan Díaz-Loving y Sánchez (2020), las personas que deciden separarse tienden a alejarse física y emocionalmente; y si se alejan, pues definitivamente no vemos como podrían permanecer en la relación. En el Cuadro 41 se muestran las respuestas a la pregunta.

Cuadro 41. ¿Qué tendría que haber sucedido para que pudiera haber una reconciliación?

Concepto	Reyna	Caleb	Rita	Manuel
Cuando las cosas llegan a tocar fondo como lo viví, ya no hay forma de que lleguen a alcanzar un estado de reconciliación	X			
Puede ser el diálogo		X	X	
Explicarle a la otra persona tu sentir			X	
Reflexionar juntos			X	
Si el desgaste físico fuera mucho por la distancia a recorrer, no buscaría una reconciliación				X

Fuente: Elaboración propia de acuerdo con información obtenida de las personas entrevistadas en trabajo de campo, 2020.

En su testimonio, Reyna dice: “Bueno, cuando ya llegamos al punto en el que él y yo llegamos, que fue ya lo que comúnmente se dice tocar fondo; pues, yo creo que ya no hay cosas que lleguen a alcanzar ese estado de reconciliación. Es que ya en ese punto, optas más por tu paz, por tu estabilidad emocional que por tu estabilidad como pareja”. Esta respuesta la da una persona que estuvo casada casi 28 años, que se sintió desatendida, que dijo que le faltaron el respeto y que no la apoyaron, entre otras cosas. Por tanto, ella considera la separación al ver que seguía en la misma situación en el transcurso del tiempo, aunque esta decisión no le agrada a quien fuera su pareja, a su madre e hija. Por otra parte, Rita comentó:

Yo creo que, en muchas ocasiones, digo no solamente para las situaciones como tal de pareja, puede ser el diálogo, el explicarle a la otra persona tu sentir y lo que piensas sobre las acciones que toma o el porque te hace sentir de esa manera y probablemente, pues encontrar una solución que de cierta manera que pudiera afectar, pero para bien. O sea, que no solamente para querer quedar bien con esa persona; sino que, si tiene alguna forma de ser, pues a lo mejor preguntarle cómo le gustaría que fueran las cosas. Pues yo creo que esa podría ser la solución. (Rita, entrevista personal llevada a cabo en trabajo de campo el 20 de noviembre de 2020).

Rita cuenta con cuatro años de estar y vivir en pareja con Manuel, en comparación con Reyna y Caleb que vivieron casi veintiocho, teniendo ya posturas muy marcadas de cómo es que

quieren y les gustan las cosas. Mientras que la pareja más reciente se encuentra en la búsqueda por encontrar la manera de ser que les favorezca a ambos y por ende a la relación. Aunque también vimos a la pareja conformada por Sofía y Romeo que cuentan con más de cuarenta años juntos y encontraron la forma de permanecer en pareja. Es con esto que cerramos el análisis del capítulo y damos paso a las conclusiones y recomendaciones.

Conclusiones y Recomendaciones

El hilo conductor de todos los factores y los entrelazó, en un primer momento, fue de acuerdo con los autores revisados que nos permitieron organizar y analizar el esquema teórico con el cual estructuramos esta experiencia de investigación. Reconocemos sustancialmente las ideas que apuntalaron el trabajo llevado a cabo, permitiéndonos conocer mejor a la población muestra con quienes trabajamos. Al respecto, nos pareció bien dar a conocer los hallazgos mediante nuestras principales categorías, las cuales en un principio fueron las generaciones y los factores. Posteriormente encontramos otras tres que ya no desarrollaremos en esta tesis, pero que sí mencionamos y describimos a grandes rasgos: 1. Mandato religioso, 2. De transición y 3. Buscadores de equidad.

De estos tres factores, el primero está presente en las tres generaciones, pues en muchos temas personales de su vida, los entrevistados basaron su actuar en lo que estipula la religión católica romana. El segundo, de transición, determina el tiempo cuando comienzan a permear las ideas venidas de occidente y se mezclan con las del sistema religioso imperante en ese tiempo. Por último, el tercer factor surge en las tres generaciones, pues derivado de las nuevas ideas ahora buscan equidad en sus relaciones de pareja. A primera vista podríamos decir que son similares a las tres generaciones, pero en otros aspectos no, porque no se podría generalizar, ya que las experiencias se mezclan en muchos momentos.

Por último, encontramos un nuevo concepto al que llamamos pantallas evangelizadoras, el cual se refiere a una combinación de ideas. Por ejemplo, anteriormente la forma de hacer llegar ideas y formas de hacer las cosas a las personas era a través de la religión católica romana, vía presencial, en la reunión llamada misa. Ahora, es a través de los medios de comunicación que materialmente son pantallas, principalmente los de uso personal y que se pueden traer consigo, por ejemplo, teléfonos celulares, ipad, laptops, computadoras personales y pantallas de televisión. Todos estos artefactos se encuentran conectado a la red y pueden reproducir la información que ahí suben; que a su vez es quien tenga mayor influencia quien la alimenta y alimentará.

Sabemos que la GHH tiene una marcada influencia con las pantallas y la tecnología. Orozco (2018) afirma que, mediante una comparación respecto a la era industrial, donde la característica de las mayorías en ese tiempo era ser un obrero; en el siglo XXI, la audiencia se multiplica en diferentes medios masivos y sociales. Esto se relaciona con las pantallas porque, por ejemplo, ambas parejas de esta generación manifestaron tener por diversión ver películas, las redes sociales y video juegos. Aunque, la pareja de la familia B manifestó que le gustaría viajar, no pudieron hacerlo por la pandemia. Aunado a que tienen trabajos propios de su época, pues ambos trabajaban al momento de la entrevista como programadores Web, el cual es un trabajo propio de su generación.

Por tanto, podemos decir que lo que la GAA transfirió a la sucesora GMP, que en este caso fueron el trabajo, deporte y viajar, perduró de generación en generación, siendo dos las que observamos a simple vista, y que es muy posible que no hayan prevalecido en la tercera, por la influencia de las pantallas y las ideas transferidas que se ven en ellas. Esto último, queda pendiente, pues no estamos haciendo un estudio de las ideas promovidas en dichas pantallas y tampoco sabemos qué o cuáles son las que frecuentaron e influyeron en nuestras y nuestros participantes. Podemos solo suponerlo, sabiendo las ideas de tendencia en cada tiempo o haciendo un estudio que trate específicamente de este tema.

También queremos resaltar que observamos que la religión católica romana se está perdiendo; pues, aunque casi todos fueron o han sido católicos romanos, en la GAA y en la GMP se cuestionaron poco o nada respecto a este sistema de creencias. Para la GHH ya hay cuestionamientos al respecto, las preguntas son más e incluso observamos cambios de religión y hay tendencia a no creer en ninguna. Por lo que creemos que las ideas transmitidas en las pantallas son o han sido capaces de cambiar en los seres humanos, sus deseos, ganas y anhelos, siendo estas características notables de la “modernidad líquida”, la cual está basada en buscar satisfacer necesidades de forma inmediata (Bauman, 2007).

Otra conclusión al respecto es que, en el tema religioso, a estas mujeres y hombres les ha tomado dos generaciones (abuelas y abuelos; y mamás y papás), al igual que en el otro caso, cambiar esta idea. Para la tercera generación empezaron a borrar de la mente de las y los jóvenes estas ideas y suponemos también que esto tiene que ver con la transferencia de ideas que no solo se ve en las pantallas; sino que también el medio donde se desarrollan y la escuela son lugares donde creemos que van reforzándolas y reproduciéndolas. Es decir, este hábitat para el ser humano se

convirtió en varios acechadores que buscan su atención, y éste la llevará al que le resulte más llamativo, innovador, deseable y ella o él puedan pagarlo, o que busquen y encuentren las formas de hacerlo. Es así como las grandes empresas de todos los tamaños se afanan en estar a la vanguardia para ser elegibles (Bauman, 2007) y una vez que las elijan buscarán ponerle un grillete con el objeto de mantenerlo cautivo.

Concluyendo, este ambiente se volvió aún más complejo para las personas, pues son tantas las empresas que buscan ser vistas, que se convierten en ruido mental con su publicidad; pudiendo causar en las mujeres y hombres, impedimentos para poder pensar con claridad y tomar decisiones, con base en lo que de verdad quieren, y no de acuerdo con alguna propaganda incluso posiblemente engañosa.

Retomando a las pantallas, son el factor físico que también resultó impactante respecto de las respuestas de las personas entrevistadas; pues cuando preguntamos cómo visualizaban a su posible pareja, las abuelas y abuelos no contaban con una expectativa al respecto. Tampoco una persona de la generación de las mamás y papás; todos los demás sí tenían una imagen de cómo es que querían que fuera físicamente su pareja.

En el análisis, la respuesta nuevamente nos la dan las pantallas, pues al revisar repetidas ocasiones sus respuestas intentando comprender qué es lo que pasaba; pudimos percatarnos que la televisión en México llegó aproximadamente en 1950. La primera generación refirió que tuvieron un televisor en casa (Tlaxcala) hasta que sus niños nacieron y pudieron ver la televisión, es decir, en la GMP (1961-1980), aproximadamente en los ochentas, casi 30 años después. Sin embargo, una persona mujer de esta generación (GMP, familia B) no visualizaba a la pareja, nos preguntamos por qué. Al revisar sus respuestas nuevamente, nos dimos cuenta de que nos compartió que en su condición humilde en la que vivió no contaron en su familia con una televisión, lo que nos llevó a pensar en las respuestas de su contemporánea (GMP, familia A), quien expresó que, en su visualización, imaginaba a un masculino extranjero, que fuera atlético, alto, rubio, de ojo azul.

Sin embargo, con quien ella se emparejó fue con una persona de Santa Ana Chiautempan, que cuenta con características que se acercan más a las de un tlaxcalteca, moreno, no tal alto y ojos cafés. Es entonces que surge la pregunta, ¿dónde vio esas características? La respuesta nos la dio justamente quien fuera la pareja de ella. Él dijo que cuando vio a quien fue su pareja, le pareció una actriz de cine. Él ya nos confirmó que las pantallas habían intervenido en sus deseos, ganas y

anhelos (Bauman, 2007). Es decir, lo que él anhelaba para que fuese su pareja, lo había visto en una pantalla, en este caso de cine.

Para enfatizar, en las respuestas de la generación de las hijas e hijos se pudo observar que su pareja sí era como la imaginaban y expresaron características de belleza que se encuentran dentro de los cánones establecidos en estos lugares como son: delgada, cabellos largos y sonrisas bonitas para las mujeres; mientras que, para los hombres, más altos que ellas, delgados e inteligentes, entre otras.

Otra conclusión muy marcada que puntualizamos es que, para la primera generación, era la iglesia católica romana quien dictaba lo que habrían de desear, cómo y de qué forma. Pues como figura de autoridad que era para ellas y ellos, el demostrar la filiación a estas ideologías requería de hacer lo que les decía, en este caso, mediante la reproducción de los rituales propios del culto como: el bautizo, la primera comunión, confirmación, boda religiosa, asistencia a misa dominical, entre otras. Estas prácticas se reprodujeron hasta la segunda generación, principalmente. Pues, para la tercera, los cuestionamientos y la no reproducción de estos rituales marcan un cambio significativo y generacional.

Por otra parte, en la generación de las abuelas y abuelos, la mujer de la familia B expresó que lo que le agradó de aquel joven que la pretendía era que ella lo veía como un hombre bueno y trabajador. Éste es otro de los mandatos de la doctrina religiosa. Es así que, siguiendo el encargo de esta religión, se conformaron en pareja, casándose para recibir lo que comúnmente se conoce como la bendición de dios. En general cumplieron todos los encargos de sus creencias religiosas.

En este aspecto resalta que, en la siguiente generación (GMP), una pareja llevó a cabo todos los rituales y formas como lo hizo la Familia A. Pero la Familia B (GMP) no lo hizo así y lo tenían como algo pendiente; al grado de decir que después de 9 años de cohabitar y tener dos hijas, se casaron por lo civil; no hicieron una gran fiesta, ni tampoco buscaron casarse por la iglesia. Es muy probable que para ellos ya no fuera tan importante la parte de la boda, porque en el caso de ella, sus padres estaban separados y no había quien les pidiera que cumpliesen este encargo religioso. También es posible que las prácticas que ella traía al momento de unirse en pareja con un tlaxcalteca fueran diferentes a las tradiciones de él; realmente desconocemos a ciencia cierta las tradiciones o formas de hacer las cosas que hacen en su lugar de nacimiento.

Regresando a la influencia de las pantallas, creemos que vinieron a trastocar algunos aspectos identitarios, como lo era para el lugar la boda tlaxcalteca, que se sabe es muy tradicional;

pues, ninguna de las personas entrevistadas refirió que quisiera tener una boda como la de sus abuelos o sus padres; asumiendo otras formas de unión, por ejemplo, para la GHH el término conocido como de unión libre.

Por otra parte, otro aspecto que observamos ha cambiado en la tercera generación principalmente, es que la forma de llevar a cabo un trabajo, el cual ha venido a ser diferente. Una de las parejas de la familia B ya no necesita trabajar haciendo esfuerzos físicos con el cuerpo, ahora están frente a una computadora realizando lo que llamamos trabajo a distancia, el cual es igualmente reconocido y pagado como si trabajaran con su cuerpo.

En la primera generación, ser fuerte físicamente y vigoroso era lo deseable; en la segunda, fue una mezcla de fuerza e inteligencia, pues ya habían llegado las máquinas a las industrias y no fue suficiente ser musculoso para su operación; para la tercera, saber cómo realizar los nuevos trabajos frente a una computadora, donde poco se utiliza el cuerpo y más la inteligencia y la razón, son algunos de los cambios respecto al uso del cuerpo en el trabajo.

Otro cambio muy importante que pudimos ver es el que sucedió respecto al matrimonio. Una pareja de la generación de las mamás y papás ya contaba con un año de vivir una situación de separación física y emocional; lo que representa que estaban viviendo fuera de la norma que dictaba la religión. De esta forma empiezan a desvirtuar los mandatos religiosos, por su paz mental y emocional, como ella lo expresó. De igual manera, su hija (GHH) ya no piensa casarse y cohabita con su pareja e hija de ambos. Estas ideas ya se encontraban funcionando en casa de una de nuestras entrevistadas oriunda de Puebla y de la GMP, quien a los trece años vivió la separación de sus padres. Ya estando en Tlaxcala, esa misma idea llegó después de 28 años, es decir, aproximadamente una generación y media, después.

El tema de la separación lo encontramos al momento de iniciar con el trabajo de campo, que en este caso se contaba con las tres generaciones con vida; pero ya contaban con una ruptura de pareja por lo que decidimos incorporar la situación como parte de los hallazgos. Pues, como lo expresa Tenorio (2011), hay mujeres privilegiadas que viven relaciones democráticas, donde hay compañerismo, igualdad, satisfacción mutua, confianza, entre otras; las cuales tienen como característica que las personas involucradas cuentan con educación y una posición económica media o alta, y que algunas viven en la ciudad de México en los centros urbanos. Esto último lo expresó una mujer de la generación intermedia, más bien un caso opuesto; en el que manifestó no haberse sentido apoyada en ningún sentido y ella sí apoyó a quien fuera su pareja. Argumentó que

le ayudó a concluir dos carreras y una maestría, pero ella no recibió lo mismo, por lo que después de vivir casi 28 años esta situación decidió concluirla.

Sin embargo, contó que cuando a su madre le preguntaban por ella y por quien fuera su esposo; ella contestaba que estaban un poco molestos, pero que iban a regresar, que solo era un berrinche de su hija. Con esto evidenciamos que no está bien visto en la familia tlaxcalteca o en la de ella, que las mujeres se separen de los hombres, aunque éstas vivan situaciones desafortunadas, y que la misma familia castiga a las mujeres, no a los hombres. En este caso, y cuando aún vivía, (falleció junto con su esposo por la pandemia COVID-19, en el tiempo en el que llevamos a cabo el trabajo de campo) le hablaba molesta a su hija por la situación en comento, siendo ésta su manera de mostrar su inconformidad.

Otro factor muy interesante y deseable tanto para hombres como para mujeres es el intelectual, ya que les permite conocerse, mediante entablar una comunicación, resolver problemas de todo tipo e incluso darse a desear con la otra persona a fin de conseguir su atención. Tal y como lo expresan Valdez et al. (2012), los hombres y mujeres para hacerse deseables a la otra persona serán capaces incluso de decir mentiras. Lo importante aquí para nosotros, no es la mentira en sí, sino el por qué; pues hay una gran necesidad de ser aceptado, agradable y aprobado por el otro.

Este aspecto es relevante porque las dos parejas de la generación de las hijas y los hijos expresaron durante la entrevista cierto grado de decepción, principalmente los hombres hacia las mujeres. Lo cual entendemos tiene relación con el hecho de que las expectativas eran otras y al no ser concedidas viven inconformidad. Así lo expresaron cuando dijeron lo que ellos creían y esperaban de ellas, como esperando que las mujeres cumplieran sus sueños. Al respecto, Vargas e Ibañez (2008) destacan un concepto que retoman de la teoría de Bowen (1989), la diferenciación, la cual va a moldear y modular la distancia entre quienes intervienen en una pareja. Esta idea nos lleva a identificar lo que sucede al momento de la entrevista; pues las cuatro personas entrevistadas (de la generación de las hijas y los hijos) se encontraban buscando formas que les ayudaran a coincidir, tomando en consideración lo que sí era su pareja y ya dejando un poco de lado sus expectativas, tratando de mantenerse emocionalmente conectados y buscando encontrar y mantener su identidad.

Otro aspecto a mencionar en las primeras dos generaciones es que los miembros de estas parejas, quienes ya se conocen desde hace mucho tiempo, todos sin excepción admiran a su pareja. En el caso de la pareja que se separó, él comenta que ella es muy inteligente y que su inteligencia

lo ha sobrepasado por lo que se encontraban en esa situación de separación, sin poder hacer nada, pues ella ya había tomado una decisión.

Cabe señalar que si el hombre observa en la mujer una inteligencia que aprecia, es susceptible de reconocerla y ceder parte o todo en diferentes ámbitos que el anteriormente llevaba. La sutileza de la mujer en la parte sentimental y que se creía que era su debilidad, aquí es todo lo contrario; las mujeres que ganaron la confianza de su pareja mediante su inteligencia y han tomado parte en las decisiones de la dirección que lleva la relación de pareja y en la conformación de su hogar, familia, vida personal, hijas/hijos, entre otras.

Por tanto, en este estudio, la inteligencia se encuentra unida con las emociones. En las dos primeras generaciones las parejas se admiran mutuamente y los hombres manifestaron confianza en las mujeres porque encontraron donde recargar sus cabezas en muchos aspectos. Un primer ejemplo es que ellos solicitaron ser entrevistados junto con su pareja, aunque se les dio la opción de que pudiera ser por separado para que se sintieran más cómodos. Sin embargo, lo que los varones creen es que es más favorable que su pareja esté para ayudarlos. Quienes decidieron ser entrevistados por separado fue la expareja. Otro elemento a observar es que de las personas que solicitaron ser entrevistadas juntas, también cohabitan en la misma casa, mientras que la pareja separada ya no.

Aunque la característica de las emociones en las mujeres se ha estigmatizado en muchas ocasiones, aquí vemos que han tomado forma de fortaleza, viéndose favorecidas dentro de su unidad familiar; como quien sabe hablar y expresar ese lenguaje diferente que los varones no dominan y por ende las mujeres han tomado un papel de autoridad y gobierno en sus hogares, siendo de esta forma el complemento de las cualidades de los varones a quienes han ayudado a que logren objetivos planteados de manera individual y en pareja.

Por mencionar algunos, en las primeras dos generaciones, han logrado tener casa propia, no de interés social, vehículo personal para transportarse, negocio en un caso y trabajar profesionalmente por su cuenta, entre otros. En el caso de las parejas de la generación reciente, cuentan con bienes muebles, como lavadora, horno de microondas, pantalla y otros, y están luchando por obtener la propiedad privada y el vehículo.

Lo visto nos lleva a decir que entre mejor se lleven como pareja, trabajen en equipo, tengan admiración el uno por el otro, se propongan objetivos juntos y busquen lograrlos, entre otras cosas, se generará mayor unidad entre ellos, podrán allegarse de mejores cosas materiales para mejorar

su calidad de vida como pareja y familia, y dejar herencia para sus hijos, aspectos que mencionaron durante la entrevista.

Otro aspecto que nos parece muy importante en la actualidad es que, hablando todavía de lo emocional, y reiterando que las mujeres que logran con su inteligencia aprovecharlo, son consideradas figuras de autoridad dentro del hogar. Este fenómeno se da en cuatro de cinco mujeres entrevistadas. En tanto que la única que aún no ha tomado ese lugar en plenitud, su pareja es quien se lo pide, pues él dice que busca a alguien a quien seguir, por sus ideas, motivación e inteligencia.

En otro sentido, observamos algunos elementos que le dieron a la mujer una forma de ayudar a sus parejas en el sostenimiento del hogar. En el caso de la GAA, ella entró a trabajar en el IMSS y al paso del tiempo pudo comprarse algunas combis de transporte colectivo; siendo que, al día de hoy, cuenta con su pensión y las ganancias que le reditúa el negocio del transporte colectivo en ruta. También observamos a una mujer con talento, fuerte y muy agradable, que se ha ganado la confianza de su marido y que es posible que su economía sea más grande que la de él, pero continúa haciendo todas las labores del hogar. Al respecto Flores y Galindo (2018), explican que los hombres ven a las mujeres y a sus aportaciones como si fuera una oportunidad para ellas, de alguna manera demeritándoles.

No obstante, en nuestro estudio, podemos apreciar sólo a un hombre que se ha visto sobrepasado por su esposa, hasta un poco inseguro, porque ella ha emprendido negocios y todos le han funcionado. Sin embargo, aunque al parecer de la investigadora ambos lo saben, ella es la reguladora de la relación de pareja por lo que no observamos faltas de atención hacia él. Aunque él durante la entrevista trató de sobreponerse hablando mucho, incluso se sintió cómodo haciéndolo, mientras que ella en todo momento estuvo al pendiente de su conducta, buscando que fuera más puntual al responder las preguntas.

Entonces, si es correcta nuestra observación, el hecho de que en sus tiempos de unión como pareja se acostumbraba que la mujer hiciera todos los quehaceres del hogar y el hombre fuera el proveedor; ella hizo que a su esposo no le molestara hacer algún cambio en este esquema. Sin embargo, si fue un cambio muy significativo el hecho de que ella es quien toma las decisiones de lo que se va a hacer y lo ejecuta. Otro caso representativo es el de la GMP, donde como pareja hicieron un hogar conocido como tradicional, el cual en primera instancia no estaba pensado así, pues tenían en mente que ambos trabajarían. Cuando llegó su primera hija, ella siendo de Puebla no tenía familiares en Tlaxcala, por lo que optó junto con su pareja que se quedaría en casa y

cuidaría del hogar y de su primera hija. Después llegó su segunda hija y fue más complejo que ella pudiera salir a trabajar.

Este caso es similar al que alude Ibarra (2019), cuando se refiere a las personas que se casan para tener hijos, forman hogares tradicionales. Sin embargo, ésta no era la idea para este matrimonio, pero las circunstancias así los conformaron y aceptaron. El punto aquí es que, aun cuando formaron un hogar llamado tradicional, ella toma parte en las decisiones de la relación de pareja, incluso observamos que toma la cabeza al contestar las preguntas, su esposo confía en lo que contesta y la sigue.

Además, ella ya había demostrado que sí sabía trabajar, pues antes de unirse en pareja tuvo tres trabajos, por lo que creemos que ella se ganó el mérito por saber ganarse la vida mediante el trabajo. Para cerrar las conclusiones de este tipo, Alamilla y Trucios (2019), en su estudio sobre el empoderamiento femenino, afirman que las mujeres, aunque no cuenten con herramientas para empoderarse, tienen consciencia de que este cambio les es favorable y que podrían hacerlo considerando sus potencialidades personales. Conclusión que se relaciona con nuestro propio estudio.

Respecto a lo que buscan las personas una vez que han convivido física, intelectual y emocionalmente, se encontró que las parejas se han convencido de querer estar unidas. Entonces pensarán las formas o estilos que tienen sus familiares más cercanos que son sus padres, quienes les darán pauta para organizar su nuevo mundo con la persona que eligieron como pareja. Estos aspectos ya los hemos mencionado en el Capítulo IV y trata de que en los factores 1 y 2, realmente las personas no eligen nada, pues ya está dispuesta desde su concepción, gran parte de su vida y de la experiencia que vivirán, incluso marcarán la pauta en lo que sí será su elección

Como vimos, tomaron a su pareja cuando iban o regresaban de la escuela de ella, en el trabajo, en una discoteca o bien en una posada. Como podemos darnos cuenta, son lugares muy dispuestos respecto de los factores 1 y 2 porque se encuentran muy relacionados con el lugar donde nacen y hacen sus vidas. Además, esto marcará sus nuevos domicilios como pareja, es decir, de las cinco parejas entrevistadas, las cinco vivieron en el municipio de Tlaxcala, una migró y ahora vive en la CDMX.

Finalmente, concluimos que hasta cierto punto es definitorio el hecho de elegir a su pareja por el lugar donde nacieron, pero no en todos los casos. ¿De qué depende? No lo sabemos, es tema de otro estudio. Lo que sí podemos decir es que en los factores 3, 4 y 5 (físico, intelectual y

emocional) se presentan el rango de elección, tiempo y hasta el panorama que tienen o pueden llegar a tener respecto a este tema.

Porque los factores 6, 7, 8 y 9 (proyecto juntos, familia de la pareja, lo que se decía de la pareja y evento extraordinario) tampoco están a su elección en un inicio; lo pueden cambiar, pero definitivamente de no ser así, estos también ya contarán con una base de las generaciones anteriores. Es decir, todo lo pueden cambiar, pero en caso de no trabajar en estos cambios, aceptarán y vivirán de la forma y base planteadas por sus antecesoras y antecesores. Por tanto, encontramos que su margen de elección realmente estuvo en los factores del 3 al 5.

Siguiendo a Blandón-Hincapié y López-Serna (2016), las personas hacen un compromiso porque se aman, se tienen confianza y han intimado juntos, idea que no difiere a lo planteado por Torres y Ojeda (2009), respecto al compromiso y que expresan que éste es la clave fundamental para que una relación sea perdurable. En este caso, vemos que nuestra población muestra ve materializado el compromiso en cohabitar en un lugar donde solo vivan ellos y sus hijas e hijos.

Este aspecto lo vemos en el factor 6 (proyecto juntos), donde antes de la materialización se preguntarán los ¿cómo? aceptables en cada familia. Esto a su vez se relaciona con los factores 1 y 2, cuando ya han sentado las bases de inicio y tal vez el camino que recorrerán con sus ligeros o pronunciados cambios. Es así que, como lo dijeron en la GHH, “pues hay que vivir juntos” y, de igual forma, todas las parejas entrevistadas así lo pensaron e hicieron.

Realmente la pregunta que debemos hacernos es por qué de esta forma y no de otra. De acuerdo a los antecedentes de cómo es que se deben hacer las cosas según sus antecesoras y antecesores, ellas y ellos son proclives a decidir si lo quieren hacer de esta forma o de otra. En esta investigación todas las parejas decidieron vivir cohabitando en pareja, pues al parecer le da formalidad, fuerza y soltura al compromiso.

También hemos de mencionar que otra materialización del compromiso se acentuó por el embarazo y, aunque algunas y algunos de nuestros entrevistados sí contaban con un plan o una forma de hacer las cosas, este evento les sorprendió, acelerando y cambiando planes que fueron armando a medida que iba pasando el día a día, convirtiéndose en otra forma de hacer un proyecto juntos. Entonces, debe haber una convicción o algo que los motive a seguir juntos, a buscar y encontrar formas para lograrlo porque de no haber algo que los cohesione, como una idea a la que se apeguen, entonces ¿cuál fue su motivación para continuar unidos?

En la transición del factor 9 al 10 analizamos elementos que creemos nos pueden ayudar a dar con la respuesta. Estos factores tratan de cómo influyó el amor para unirse en pareja, las respuestas son sorprendentes, porque nos pudimos dar cuenta que, durante la convivencia, la frecuencia de verse y lo que compartían, entre otros elementos, les dio pauta para agradarse afectivamente el grado de enfrentar a sus familias con tal de estar juntos. Coloquialmente podríamos decir que estas personas se amaban, es decir, durante los factores del 3 al 5, ya habían decidido en parte como integrar a LPE dentro de su familia, ya habían elegido pareja.

De esta forma, algunas particularidades de las generaciones respecto a cómo visualizaban su relación ya siendo pareja, se relacionan con una idea preconcebida, por ejemplo, en la GHH ya traían en la cabeza la idea de que los dos trabajarían, apoyarían en la economía del hogar y que ambos cuidarían de los hijos. Sin embargo, en la realidad vemos algunas inequidades manifestadas principalmente en una de las parejas. Se trata de la percepción económica que recibe y aporta cada uno en el hogar. Es decir, en este caso, el hombre aporta más dinero a la casa porque gana más; hecho que la confina a ella a que haga más quehaceres de su hogar y cuide a la hija de ambos. Aparte, la mujer estudia en línea, pues aún no termina la universidad.

Huesca y Ochoa (2016) enuncian que los cambios tecnológicos han venido a dar trabajo a la persona mejor capacitada en el tema. En este caso es el varón quien estudió ciencias de la computación (carrera propia generacional) y quien le lleva ventaja a ella, pues aún está cursando la universidad y los estudios que cursa no son propiamente de tecnología. Por ende, su sueldo es inferior al de él, lo que la hace quedar en desventaja dentro de la relación. Esto aunado a que es mujer y, de alguna manera, conservan la idea de que las mujeres deben cargar con las responsabilidades del hogar y los hijos.

Esta idea concuerda con lo que ella manifiesta acerca de hacerse cargo de esas actividades. Así, ella aún vive lo que Rodríguez (2018) llama brecha salarial, concepto que surge como resultado de su estudio en regiones de México donde ha disminuido la desigualdad, aunque sigue centrándose más hacia las mujeres. En el caso que nosotros describimos, ella ya cuenta con muchas actividades como madre y ama de casa, además ha aprendido a realizar las actividades de desarrolladora web al igual que su pareja, pero el pago que recibe es inferior.

Otro punto a resaltar y que consideramos fundamental es que al cuidado de los hijos y del hogar no se le da un valor importante, como sí se le da a salir a trabajar y traer recursos económicos a casa. Asumimos que éste es uno de los puntos por el que las mujeres han salido de su casa para

incorporarse al sistema laboral, ya que además en estos tiempos está mal visto que las mujeres no trabajen porque no serían mujeres modernas.

Los impactos que esta nueva visión tiene en una sociedad tan cargada de actividades donde ambos padres trabajan pueden ser positivos y negativos. Al ayudarse entre los dos ha propiciado que, por ejemplo, a la generación más reciente que es la que lo vive más de cerca, por ahora solo tengan una sola hija, a quien pueden cuidar alternadamente, recibiendo ella información y a la vez desatención de ambos en algún momento porque los dos trabajan.

El crecimiento de los hijos se acompañó de una pantalla en la mano, misma que puede ver por horas, mientras los padres hacen su trabajo u otras actividades. Por otra parte, como también son hijos únicos, tienen una responsabilidad marcada de ser independientes y aprender a buscar qué más encontrarán en la pantalla, esto los hace buscadores natos. Lo que si no hace la pantalla es educar e instruir, para eso se requiere del criterio de un adulto que esté a cargo de la explicación del mundo que el niño ve a través del aparato y eso es un alto riesgo que los niños podrían vivir. Desconocemos aún las repercusiones que esto pueda tener, pues es tema de otro estudio.

La construcción de la familia no tiene un cimiento de cordialidad como tal, sino más bien tolerancia y respeto hacia el otro; la mayoría expresó que viven aparte como familias nucleares para no verse. Tampoco el diálogo salió a relucir para mejorar estas relaciones. Dijeron haberlo intentado, pero no salió tan bien como pensaban y prefieren no repetir la experiencia. Esto sucedió en las tres generaciones, donde se denotan las pocas cualidades del diálogo que se tienen y las ya nulas ganas de hacer algo para que esto cambie.

Entonces la institución familiar no se denota fortalecida en ninguna de las generaciones, respecto a la comunicación. La invención de la institución familiar está diseñada para dar contención a las personas, pero no necesariamente provee satisfacción a las mismas ni a la pareja; lo cual indica que, si las parejas no la encuentran agradable, se alejarán; pero no observamos que se olvidaran de ella o que no la consideraran dentro de su proyecto juntos.

De esta forma, en el factor de la familia de la pareja observamos dos realidades paralelas ofrecidas a las personas; la primera es la de hacer las cosas como lo dice la iglesia católica romana (por ser la religión imperante), donde sus enseñanzas prometen el cielo; y otra alterna, en la cual las personas pueden poner en tensión lo dicho por la religión y empezar a sopesar las ideas que se le presentan, nuevas o antiguas, pero que le provean de mayor bienestar, a fin de vivir una experiencia que consideren más agradable. Esta afirmación la hacemos porque las familias están

estructuradas de acuerdo con la iglesia católica romana y reafirmamos que nuestra postura es imparcial y no tenemos nada en contra de ella. Pero, dada su fuerte influencia en la sociedad tlaxcalteca, no podemos dejar de observarla, hablar de ella y describir cómo su influencia impacta la sociedad en estudio.

Por decir una expresión, la moneda está en el aire y las modalidades o formas de vida que van tomando las personas también, porque en todo momento toman decisiones. En este sentido, vemos que la insatisfacción es grande, porque los cuestionamientos son muchos y los beneficios más palpables a la hora de decidirse por algo y dejar atrás una forma que no les conviene es incierta.

El impacto que ha tenido parte de la sociedad tlaxcalteca es que la mayoría de las mujeres en las tres generaciones han ido transformando su pensamiento a modo de hacer núcleos familiares de mamá, papá e hijas e hijos; donde los primeros han buscado lo que consideran lo mejor para sus descendientes, pero desde un enfoque crítico, apuntan a hacer grupos tan cerrados que ya no quieren permitir el acceso a nuevos miembros. Este es el caso de un miembro de la familia B, GHH, lo aceptan porque es la pareja de, no porque tenga un lugar dentro de la familia; incluso él les habla de señor y señora, esta forma denota la distancia afectiva que existe en esta familia.

Otro impacto notable que observamos es el número de hijos al momento de la entrevista. La pareja de la GAA tuvo cuatro hijos; las parejas de la siguiente generación, una tres, y la otra dos; para la 3G, en el momento de la entrevista, una hija cada familia. El cambio en el número de hijos en las familias también denota que los ingresos han ido perdiendo su valor y quienes se unen para formar una familia ya no piensan en familias grandes. Aunque una pareja en la GHH, aún con inconformidades dentro de su relación, expusieron que piensan en uno o dos miembros más en su familia.

El último factor a comentar es el relativo al desamor. Al preguntar, ¿qué era para ti el desamor? Las personas entrevistadas lo caracterizaron y llegamos a la conclusión que en general se trata de falta de atención hacia lo que el otro quiere e incluso lo que espera de esas personas. Pudimos observar que la respuesta fue difícil y más en una sociedad como la tlaxcalteca a la que le cuesta hablar y tiene problemas de comunicación.

Una última puntualización se relaciona con la figura que dirigía anteriormente la vida del ser humano, ésta era la iglesia católico-romana con sus preceptos, doctrinas, estatutos y reglas; y que se pueden observar en ejemplos como la imagen de la sagrada familia. En este caso, es la forma

como inician sus relaciones de pareja nuestras personas entrevistadas, sin que esto se juzgue como bueno o malo.

Sin embargo, con el paso del tiempo y a la llegada de la tecnología, a través de las pantallas, las ideas que llegaron principalmente son las provenientes de nuestro país vecino, EUA; las cuales benefician en gran medida al capitalismo y con él el ingreso de la mujer al trabajo fuera de casa. Da a las empresas mano de obra barata, no porque el desempeño de las mujeres sea inferior, sino porque ahora hay más trabajadores y con la desigualdad en el pago a los diferentes sexos, a las mujeres les pagaban menos. Sin embargo, el Estado, ahora cuenta con una base más grande de contribuyentes, lo que significa más impuestos recaudados.

Sin embargo, lo anterior tiene su contraparte, que es donde la mujer trabajadora puede asumir cargos y espacios que antes solo se habían visualizado para los hombres. Actualmente, la demostración de que la mujer es capaz de desempeñar eficientemente todas las funciones, le ha dado cierto poder, haciéndola portadora del uso efectivo de la palabra y por ende el accionar lo requerido para materializarla.

Finalmente, debemos comentar que aún quedan muchos temas a discutir y que surgieron de este trabajo de investigación, por lo que es posible que después regresemos a retomarlos. Aunque también se quedan como ideas en desarrollo que a alguien que le interese continuar y dar respuesta con su enfoque personal y genuino puede o podría transformarlos en temas interesantes de abordar y explicar.

Bibliografía

- Adams, J. (1965) *Inequity in Social Exchange* En L. Berkowitz (ed.): *Advances in Experimental Social Psychology*, vol. II, New York, Academic Press.
- Alamilla, H.; y Trucios, L. (2019) “Empoderamiento femenino, una perspectiva de tres generaciones urbanas de Mérida, Yucatán, México” en *Cultura, Educación y Sociedad*. 10 (1), pp. 167-179.
- DOI: <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.10.1.2019.11>
- Almeida, E. (2013) “Las ideas del amor de R.J. Sternberg: la teoría triangular y la teoría narrativa del amor” en *Familia*. (46), pp. 57-86.
- Álvarez, J. (1996) *La sexualidad en la pareja*. México: El Manual Moderno.
- Bauman, Z. (2005) *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2007) *Vida de consumo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Blandón-Hincapié, A. y López-Serna, L. (2016) “Comprensiones sobre pareja en la actualidad: jóvenes en busca de estabilidad” en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 14 (1), pp. 505-517.
- Bowen, M. (1989) *La Terapia Familiar en la Práctica Clínica*. Vol. 1. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Calvo, G. (2017) “Amor romántico confluyente y amor líquido. Apuntes teóricos en torno a los sistemas sociales de comunicación afectiva” en *Revista de Filosofía*. pp. 143-151
- Castro, G. (2016) *Sistematización. Un proceso de construcción del conocimiento entre la práctica y la teoría*. México. D.F. Ed. Grañen Porrua.
- Castro, S. (2004) “¿Qué entienden jóvenes y adultos por estar enamorado?” en *Psicodebate*. 4, pp. 25-38.
- DOI: <https://doi.org/10.18682/pd.v4i0.492>
- CCET. (2017) Código Civil para el Estado de Tlaxcala Fecha de publicación: Última reforma integrada: 20 de octubre de 1976 12 de julio de 2017.
- Christaller, W. (1933) *Die Zentralen Orte in Süddeutschland*. Ed. Fisher, Jena, (Ed. Inglesa de Z., Basquin: *The Central Places of Southern Germany*, Prentice Hall, New York, 1966).

- Chirinos, N. (2009) “Características Generacionales y los valores. Su impacto en lo laboral” en *Observatorio Laboral Revista Venezolana*. 2(4), pp. 133-153.
- Díaz, L. (2006) “A Historical Outline of México” en Georgas, J. (Ed). *Families Across Cultures A-30 Nation Psychological Study*
- Díaz-Loving. R. (2019) *Ethnopsychology. Pieces from the Mexican Research Gallery*. Ed. Springer. 1st ed.
- Díaz-Loving, R; y Sánchez, A. (2020) *Psicología del amor: Una visión integral de pareja*. México: MAPorrúa.
- Díaz-Loving, Saldívar, Armenta-Hurtarte, Reyes, López, Moreno, Romero, Hernández, Domínguez, Cruz y Correa. (2015) “Creencias y Normas en México: Una Actualización del Estudio de las Premisas Psico-Socio-Culturales” en *Psykhé*. 24(2), pp. 1-25.
- Díaz, P., Pandolfi, P., y Perfetti, R. (2001) “Atractivo físico”. Recuperado de <http://www.aloja.cl/pfd/fisico.pdf>
- Díaz, R y Rivera, S. (2010) (Eds.). *Antología Psicosocial de la pareja*. México, D.F.: Porrúa.
- Díaz, S., López, L., y Roncallo, L. (2017) “Entendiendo a las generaciones: una revisión del concepto, clasificación y características distintivas de los baby Boomers, X y Millennials” en *Revista Clio América*. 11 (22), pp. 188-204.
- Díez, B. y Rodríguez, P. (1989) “Efectos de la inequidad sobre el ajuste y la satisfacción marital en la mujer” en *Rev. de Psicol. Gral. y Aplic.* 42 (3), pp. 395-401
- Engels, F. (2006) *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Colección clásicos del Marxismo. Madrid, España: Fundación Federico Engels.
- Espina, A. (1996) “La constitución de la pareja” En M. Millán. *Psicología de la familia*. Un enfoque evolutivo y sistémico. Valencia, España: Promolibro, pp. 39-63.
- Felitti, K. (2018) “De la “Mujer Moderna” a la “Mujer Liberada”. Un análisis de la revista Claudia de México (1965-1977)” en *Universidad de Buenos Aires*. LXVII (3), pp. 1345- 1393
- Flores, H; y Galindo, M. (2018) “Significados de paternidad y maternidad en parejas en transición en Tlaxcala, México” en *RUMBOS TS*. XIII (18), pp. 67-93.
- Fromm, E. (1956) *El arte de amar*. Lectulandia.com

- García, S. (2016) “El matrimonio a la luz de la interpretación constitucional en México” en *Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla México*. X (37), pp. 213-236.
- Garrido, G., Reyes, L., Ortega, S., y Torres, V. (2007) “La vida en pareja: un asunto a negociar” en *Enseñanza e investigación en Psicología*. 12 (2), pp. 385-396.
- Huesca, L.; y Ochoa, G. (2016) “Desigualdad salarial y cambio tecnológico en la frontera norte de México” en *Revista Problemas del Desarrollo*. 187 (47), pp. 165-188
- Ibarra, L. (2019) “La conformación de hogares con hijos en México: el papel del ingreso, la edad y la desigualdad salarial” en *Estudios Demográficos y Urbanos*. 3 (102), pp. 535-567
- DOI: <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v34i3.1762>
- INAFED (2021) “Enciclopedia de Los Municipios y Delegaciones de México Estado de Tlaxcala”. <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM29tlaxcala/historia.html>
- INEGI. (2010) *Cronología de la Estadística en México (1521-2008)*. Colección memoria.
- INEGI. (2021) *Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática*. Varias revisiones frecuentes de los años de 1940 a 2021.
- Leñero, O. (1999) “La sociología aplicada a la realidad familiar mexicana a fines de siglo” en *Ixtapalapa* 47, pp. 165-198.
- Levinger, G. (1996) “¿Comprometerse en una relación?: El papel del deber, la atracción y las barreras (traducido y adaptado por el Dr. Rolando Díaz Loving)” en *Revista Psicología Contemporánea*, 1, pp. 30-39.
- López, L., y Ramírez, B. (2012) “La región: organización del territorio de la modernidad” en *Territorios*. 27, pp. 21-46.
- Martínez, V. (2015) “La familia: una visión interdisciplinaria” en *Rev Méd Electrón*. 37 (5), pp. 523-534.
- Maureira, C. (2011) “Los cuatro componentes de la relación de la pareja” en *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 14 (1), pp. 321-332.
- Méndez, A. (1947) Canción: Novia mía.
- Meneses, H. (1970) Canción: Vamos a platicar.
- Norton, A. y Glick, P. (1976) “Marital Instability: Past, Present and Future” en *Journal of Social Issues*, 32 (1), pp. 5-19.

- Orozco, G. (2018) “La múltiple audienciación de las sociedades contemporáneas: desafíos para su investigación” en *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social “Disertaciones”*. 11 (1), pp. 13-25.
- Padilla-Bautista, Díaz-Loving y Reyes-Lagunes. (2013) “Manchas de tinta y autoconcepto del mexicano: relación etnopsicológica entre lo consciente y lo inconsciente” en *Persona*. 16, pp. 11-27.
- Padilla-Bautista, Díaz-Loving, Reyes-Lagunes, Cruz-Torres y Padilla-Gámez. (2018) “Locus de control en la elección de pareja: una validación etnopsicométrica” en *Revista de Psicología*. 36 (1), pp. 217-238.
- Padilla, G. y Díaz-Loving, R. (2012) “El impacto de la cultura y la familia en la elección de pareja: diferencias entre hombres y mujeres” en *Psicología Iberoamericana*. 20 (1), pp. 9-17.
- Puma, S. (2012) “La atracción en la elección de pareja” en *Revista Científica de Ciencias de la Salud*. 5(5), pp. 55-60.
- PWC. (2011) “Millennials at work Reshaping the workplace”. Recuperado de <https://www.pwc.com/m1/en/services/consulting/documents/Millennials-at-work.pdf>
- Ramírez-Esparza; Pennebaker; García y Suriá. (2007) “La psicología del uso de las palabras: Un programa de computadora que analiza textos en español” en *Revista Mexicana de Psicología A.C.* 24 (1), pp. 85-99.
- RAE. Real Academia Española. (2014) “Diccionario de la Lengua Española” (23. a ed.). Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=J3hJP2w>
- Rendón, G. (1996).
http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/estados/libros/tlaxcala/html/sec_37.html
- Rice, F. (1997) *Desarrollo humano, estudio del ciclo vital*. México: Prentice Hall.
- Rodríguez, P. (2018) “Brecha salarial por género en México: desde un enfoque regional, según su exposición a la apertura comercial 2005-2015” en *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. 27(54), pp. 19-39.
DOI: <http://dx.doi.org/10.20983/noesis.2018.2.2>
- Saldivar, G., Díaz, L., Reyes, R., Armenta, H., López, R., Moreno, L., Romero, P., Hernández, S. y Domínguez, G. (2015) “Roles de Género y Diversidad: Validación

- de una Escala en Varios Contextos Culturales” en *Acta de Investigación Psicológica*. 5 (3), pp. 2124-2147.
- Sánchez-Sicilia, A. y Cubells, J. (2018) “Amor, posmodernidad y perspectiva de género: entre el amor romántico y el amor líquido” en *Investigaciones feministas*. 9(1), pp. 151-171.
- Solís, P. (2010) “Entre un “buen partido” y un “peor es nada”: selección de parejas en la Ciudad de México” en *Revista Latinoamericana de Población*. 1 (7), pp. 57-78.
- Soto, F. (2015) “Factores que intervienen en la elección de pareja de jóvenes mexicanos” en *Redes digital*. 32, pp. 71-83.
- Sternberg, R. (1988) *El triángulo del amor: intimidad, pasión y compromiso*. Paidós Ibérica.
- Tenorio, T. (2011) “Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad” en *Sociológica* 27(76), pp. 7-52.
- Torres, G., y Ojeda, G. (2009) “El Compromiso y la Estabilidad en la Pareja: Definición y Dimensiones dentro de la Población Mexicana” en *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*. 17 (1), pp. 38-47.
- Tovar, R. (1974). *Canción: Mi amiga, mi esposa y mi amante*.
- Valdez, M., Maya, M., Aguilar, M., González, A. y Bastida, G. (2012) “Deseabilidad Social en la pareja” en *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 15(2), pp. 394-404.
- Vargas, F. e Ibañez, R. (2008) “La diferenciación como un modelo para el análisis de las relaciones de pareja” en *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 11 (1), pp. 102-115.
- Ynoub, R. (2014) *Cuestión de método Aportes para una metodología crítica Tomo I*. CENGAGE Learning. México. D.F.
- Zemke, R., Raines, C. y Filipczak, B. (2013) “Generations at work: Managing the clash of Boomers, Gen Xers, and Gen Yers in the workplace”. EEUU: Kindle Edition de AMACOM Div American Mgmt Assn.